

En agradecimiento por el apoyo incondicional durante el tiempo de mi formación profesional, te ofrezco este libro, que contiene mi llamado al sagrado ministerio. Espero que, al leer mi testimonio y el de mis compañeros, seas fortalecido en su caminata rumbo a la Canaán Celestial.

De

Para

Lugar y fecha

Cuando Dios me llamó: Personas comunes alcanzando un sueño imposible

Copyright © Ribamar Diniz

Comité Editorial:

Asesores:

Teófilo Correa y Rolando Vallejos (Facultad de Teología)

Wilfredo Choque (Instituto de Investigación)

Editor general - compilador: Ribamar Diniz

Comisión Revisión: Dario Benitez, Jacó Savaris, Arturo Betancourt y Ruben Nina

Revisión general: Nancy Sarzuri M.

Diseño y formato: Ruben Nina y Arturo Betancourt

Producción: Jorge Parada, Agnaldo Silva, Nonato Nunes y Josué Silvio

Diseño de tapa e interior: Ruben Nina y Arturo Betancourt

IMPRESO EN BOLIVIA

Printed in Bolivia

Primera edición

1000 ejemplares

248.583

D616 Diniz, Ribamar, ed.

Cuando Dios me llamó... Personas comunes alcanzando un sueño imposible

/Ribamar Diniz

:- Cochabamba: Universidad Adventista de Bolivia, 2012.

276 p.: il., fts.-; 21 cm.

ISBN:

1. Testimonios – Estudiantes de Teología.
2. Llamado al Ministerio. 3. Experiencias de Evangelismo.

Impreso, mediante el sistema offset, el... de septiembre de 2012 en los talleres gráficos de Grupo Editorial Kipos...

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Cuando Dios me llamó...

Personas comunes alcanzando un sueño imposible

Ribamar Diniz
[Editor - compilador]

Vinto, Cochabamba - Bolivia
Universidad Adventista de Bolivia
2012

Dedicatoria

Este libro está dedicado nuestro compañero Rodrigo Oleinski y a todos aquellos que fueron llamados por Dios para el Ministerio Pastoral.

Agradecimientos de la promoción 2012

Los estudiantes de la Facultad de teología ingreso 2008 de la Universidad Adventista de Bolivia (UAB), agradecen a todas las personas que apoyaron en nuestra formación ministerial, pues, sin su ayuda no lograríamos concluirlo y consecuentemente este libro no sería posible.

Nuestros agradecimientos en primer lugar a nuestro buen Dios por habernos llamado al ministerio y sustentarnos durante estos 5 años de preparación. Gracias al apoyo incondicional de nuestras familias. Gracias a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, a sus líderes y a nuestros hermanos de iglesia, por sus oraciones. Gracias a nuestra querida UAB quien nos cobijó durante el tiempo de estudios, a la Facultad de Teología, por formarnos con una visión de servicio y abnegación a nuestro Creador. Gracias a nuestros auspiciadores, clientes de colportaje y amigos, por su desprendimiento y por creer en nuestro sueño.

Deseamos agradecer también el empeño de los docentes de la facultad, quienes dieron de sí al prepararnos para el ministerio: Heber Pinheiro, Teófilo Correa, Adoniran Alomía, David Vargas, Rolando Vallejos, Hernán Chuquimia, Efraín Choque, Samuel Roncal, Samuel Huamán, Moisés Paño, Mario Chura, Guillermo Lizarraga, Sergio Zabaleta, Wilfredo Choque, Paulo dos Santos, Daniel Pairo, Érico Xavier, Raúl Quiroga, Silvia Chura, Clara Carvajal, Nancy Sarzuri, Elizabeth Soliz.

También somos deudores a todos los servidores de la UAB; a los líderes de la Unión Boliviana, a sus campos y pastores; a nuestras iglesias de práctica pastoral y a los campos de la División Sudamericana (quienes preparan los campos misioneros y el llamando para trabajar en la obra de Dios); y a todos aquellos que nos brindaron su apoyo de una u otra forma.

Este libro es el resultado de los esfuerzos de muchas personas. En primer lugar la promoción 2012, que auspició el proyecto. Posteriormente, el Comité Editorial, representado por: Teófilo Correa, Rolando Vallejos, Wilfredo Choque, Nancy Sarzuri, Iver Serrate, Gideone Uchoa, Dario Benitez, Jacó Savaris, Arturo Betancourt, Ruben Nina, Agnaldo Silva, Edsel Choque, Raimundo Nunes, Jorge Parada y Ribamar Diniz. Otros que colaboraran directamente fueron, Nancy Wabeque, Carmen Coche, Verónica Canqui, Walter Meza, Dino Medina, Sergio Zabaleta y André Ferreira. Si alguien se nos pasó por alto en los complicados acontecimientos relacionados con este libro, ofrecemos nuestras disculpas al igual que nuestros agradecimientos. ¡Qué Dios les bendiga ricamente!

Estudiantes de Teología - Universidad Adventista de Bolivia
(Promoción 2012).
Comité Editorial

CONTENIDO

Amanera de Historia	7
Prefacio	11
Bolivia	
¿Tus planes o los míos?	15
De Pobre a Príncipe	25
El Heraldo de Dios	32
Sueños truncados	38
La Ingeniería Divina	45
¡Señor Tú sabes que te amo!	54
Una vida con propósito	64
Desde tierras lejanas.....	71
Un llamado inesperado.....	78
Guiado por Dios.....	85
Por las Sendas de la Fe.....	91
El engréido de Dios.....	98
Entre valles y montañas.....	106
En manos seguras.....	112
Llamada a ser valiente	121
De las sendas andinas a los caminos de Dios	126
¡Imposible!.....	134
Brasil	
Una Familia valiente	145
¿La voluntad o un Dios?	153
El llamado que no podía esperar más	160
Metamorfosis	166
El intervalo de nuestros sueños	174
Gigantes de amontones.....	281
El Cowboy de Cristo.....	191
Escalando hasta Los Andes	199
Entre los príncipes Incas.....	207
De Conductor de taxi a conductor de vidas	218
Argentina, Ecuador, México y Perú	
Estirón de orejas	229
Soñando con ser diferente	238
Nacer de nuevo.....	245
Pasaporte al sueño anhelado	257
El llamado sigue resonando	264
Reflexión final	271
Opiniones.....	272
Historial fotográfico	273

A manera de historia

Con el fin de contextualizar al lector con el contenido de este libro, se presenta resumidamente el proceso de su escritura, su organización, los personajes y entorno universitario, los propósitos y el público blanco de esta obra, además de otras informaciones necesarias para una mejor lectura.

Este libro es fruto de un sueño que pensé que era sólo mío. Durante mi proceso de formación, Dios colocó en mi corazón el deseo de escribir mi testimonio. Prácticamente Dios me dio la oportunidad de estudiar en la facultad de teología de la Universidad Adventista de Bolivia (UAB), fundada en 1991 y está ubicada en la localidad de Vinto (Cochabamba), en un hermoso valle, cercado por montañas. Esta institución, que recibió en 2012 el status de *universidad jerarquizada* (el nivel máximo otorgado por el gobierno) abriga estudiantes de diferentes nacionalidades. La Facultad de Teología, además del fuerte énfasis académico, prioriza las prácticas pastorales en la preparación ministerial. Los egresados van destacándose en diversos campos de Sudamérica. Tanto así que el pastor Ted Wilson, presidente de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a nivel mundial, recientemente envió un mensaje a los estudiantes de teología de Bolivia, motivándolos a mantener su compromiso con la misión de la iglesia.¹

En este proceso, el año 2011, pensé que sería mejor publicar el testimonio de los demás compañeros de mi curso (ingreso 2008), para causar un impacto mayor. Mi alegría fue grande cuando descubrí, que varios tenían el mismo anhelo de escribir un libro, algunos compañeros me comentaron, sin saber de mi sueño, que sería “muy bueno que nuestro curso escribiera su historia”. Ahí percibí que Dios estaba conduciendo a publicar este libro: *Cuando Dios me llamó*.

El complicado y extenuante proceso de preparación de este proyecto comenzó en marzo de 2012. Después de orar a Dios y buscar consejos con amigos al respecto, empecé a reunir ideas. Al inicio Arturo Betancourt, Gideone Uchoa, Dario Benítez, Iver Serrate, Rubén Nina, los pastores Rolando Vallejos y Paulo dos Santos, Nancy Wabeke y Wilfredo Choque fueron fundamentales en nuestra motivación inicial.

Al inicio de abril, el curso aprobó la idea y formó una comisión para dirigir las actividades. La primera reunión de coordinación con el Comité Editorial fue realizada el día 03 de mayo. La Facultad de Teología, a través del voto facultativo: 2012-043 de 28 de mayo aprobó el proyecto. El rector de la Universidad, pastor Efraín Choque, en reunión en 15 de junio,

recomendó la apreciación del proyecto al Departamento de Investigación, que concordó con su realización. En el mes mayo los testimonios fueron escritos y hasta septiembre (incluyendo las vacaciones), se hicieron revisiones, hasta que finalmente la profesora Nancy Sarzuri hizo la corrección final.

Para fines de representación y estímulo, los estudiantes se agruparon por países de origen. Cada capítulo está dividido en cuatro partes. Primero ellos relatan, cómo fueron llamados por Dios al ministerio; posteriormente narran su experiencia estudiantil (“En la Escuela de Los profetas”), destacando el período de clases y el colportaje; y su participación en la misión (“Haciendo Discípulos”), finalmente reflexionan sobre su visión del ministerio y su legado (“Prosigo a la Meta”). Se incluyó también el perfil y las principales actividades desarrolladas por cada estudiante en su vida eclesiástica y la UAB. Esta primera edición contempla 28 historias y se piensa incluir otras en una edición posterior. El material se publica en dos ediciones paralelas (español y portugués) para alcanzar el público de Sudamérica. Las sugerencias para el mejoramiento de esta obra serán bienvenidas.

La distribución de este material está relacionada a un sueño particular; mostrar a la UAB para ser más conocida en Sudamérica. Nuestro blanco es que todos los campos de Sudamérica y las sedes del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología (SALT), reciban gratuitamente algunos ejemplares, para sus administradores y bibliotecas, respectivamente. Se planifica distribuir también el libro a un costo accesible a estudiantes de teología, universitarios, pastores, hermanos de iglesia y otras personas interesadas.

Casi todos los colaboradores de este libro, estudiaron en la UAB entre 2008 y 2012 y son parte de una generación muy bendecida en la historia de la Facultad de Teología de Bolivia. Individualmente y como grupo, dejaron un legado significativo. Empezaron sus actividades en 03 de marzo de 2008 y estarán concluyéndolo el 29 de noviembre de 2012. Hasta la fecha, varios ya han recibido su llamado. Durante ese período, se destacaron en la realización de diversas actividades dentro y fuera de la Universidad Adventista de Bolivia y de Sudamérica. Algunos de sus hechos más significativos fueron:

La fundación del Club de Guías de la UAB, que hoy cuenta con 250 miembros; representación en las reuniones de la Comisión de Evaluación de la Asociación General, realizadas en 2008 en la UAB; destaque en las prácticas pastorales semestrales y en la práctica de evangelismo, abriendo

puertas para su realización actual en tres países (Bolivia, Brasil y Uruguay); intercambio internacional, pues algunos estudiantes hicieron excursiones por las tres Américas y Europa; fortalecimiento y desarrollo de la Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica (SEHIT), que publica la *Revista Doxa* (con la tuición de la Facultad de Teología) y anualmente organiza un simposio bíblico teológico para Bolivia; participación en el desarrollo del Centro de Estudios Elena G. de White, que está realizando una gran labor en cuanto a la promoción de los escritos del Espíritu de Profecía; participación en el liderazgo de la Escuela de Misiones, que está avivando nuevos misioneros voluntarios; liderazgo en la Comisión de Estudiantes de la Facultad de Teología, qué representa todo el alumnado en el Consejo Facultativo; fundación (junto a la Facultad) del Instituto de Crecimiento de Iglesia de la UAB, que pretende contribuir con el plantío de iglesias y la concientización misionera de los hermanos; coordinación (junto a la Facultad y la Sociedad Creacionista Brasileña), del XII Seminario Filosofía de los Orígenes, que resultó en la fundación del Mini-Centro Creacionista UAB; dirección de grandes eventos espirituales, sociales, deportivos y culturales que marcaron época; aporte en la producción intelectual, con la publicación de dos libros (de uno de los integrantes y el presente), 17 artículos y inúmeras presentaciones; destaque académico, ya que cuatro de sus estudiantes fueron agraciados varias veces con becas de excelencia académica y algunos serán graduados por excelencia académica.

Si continuara, la lista sería larga. Mientras leas este libro, podrás constatar lo que se acaba de decir. Solamente la eternidad revelará cuantas personas fueron alcanzadas para Cristo a través de éstas y diversas otras realizaciones.

¡Creo que este curso está destinado a contribuir con la revolución de la iglesia!, pues encarnan la visión de John Andrews, nuestro primer misionero ultra-mar. Son jóvenes que se volverán grandes pastores, teólogos, destacados administradores, hábiles evangelistas y valientes misioneros en el extranjero. Haciendo eco de otros docentes de la UAB, el doctor Paulo dos Santos, dijo que “los alumnos que integran la promoción 2012, se caracterizan por ser un grupo de teólogos inteligentes, profundos y capaces.” El pastor Hernán Chuquimia, docente que acompañó el grupo todo el periodo de formación, afirmó que “se espera mucho de esta promoción” y Jorge Parada, su presidente en los 5 años, reconoció que “este grupo siempre fue comprometido notoriamente en aprender, superarse y alcanzar sus objetivos”.

El propósito de preparar este libro es la de glorificar a Dios por medio de los testimonios de fe. Aunque el material pueda ser apreciado por cualquier persona, fue pensado para estudiantes de teología en particular y para universitarios en forma general, que desean encontrar fuerzas para lograr sus sueños. Aunque no sea una guía para futuros pastores, es una buena introducción a los desafíos presentes en la fase estudiantil. Por eso, sería interesante leer este libro antes de ir al seminario, para saber cómo acertar más y errar menos. Los lectores notarán que el objetivo de esta obra es más que sólo contar una serie de testimonios. Implícita en cada capítulo está la esperanza de que otras personas sean fortalecidas en su fe, motivadas a alcanzar sus sueños y desafiadas a hacer grandes cosas para Dios.

Ribamar Diniz, Editor General

Cochabamba, 11 de Septiembre de 2012.

¹ Este mensaje fue grabado por ocasión de la Conferencia Internacional de Biblia, realizada en Israel, del 11 al 21 de agosto de 2012.

Prefacio

EL LLAMADO Y EL ENVÍO

El llamado y el envío han sido un asunto inquietante desde tiempos antiguos. El mismo apóstol Pablo dirigiéndose a sus iglesias dejó constancia en sus escritos que Dios lo apartó desde el vientre de su madre y lo llamó por Su gracia (Gá 1:15). He allí una definición básica: el llamado es un acto de la gracia divina.

Esto mismo es recalco cuando Dios llamó a Israel para constituirlo como su pueblo escogido. Dirá Moisés: “El Señor no puso su amor en vosotros, ni os escogió por ser vosotros más numerosos que otros pueblos pues erais el más pequeño de todos los pueblos (Dt 7:7); agregando luego, en el siguiente verso, que ellos fueron elegidos porque Dios los amó.

El llamado no ocurre por algún mérito personal, ni por sucesión familiar, no por una influyente recomendación; el llamado es una prerrogativa divina, un acto de misericordia para separar a un individuo para una tarea especial.

Pero el llamado, de acuerdo a la experiencia paulina, tiene dos componentes básicos adicionales. El llamado está intrínsecamente vinculado con la experimentación y el envío. El apóstol precisa: “. . . tuvo a bien revelar a Su Hijo en mi para que yo le anunciara entre los gentiles” (Gá 1:16).

El que ha sido llamado, el elegido debe tener una experiencia espiritual con el Hijo, porque “El que tiene al Hijo tiene la vida, y el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida” (1 Jn 5:12). No se puede dar –al menos de manera honesta- lo que no se tiene, si se ha de presentar al Salvador se debe tener una experiencia viviente con el Salvador.

Finalmente, el otro componente tiene que ver con el envío y/o anuncio. El que ha sido llamado tiene que ser consciente de éste desafío. El envío es un asunto básico en la experiencia del que ha sido llamado a menos que renuncie al llamado. El envío no está sujeto a la conveniencia o al interés personal, el enviado hace las obras de aquél que lo envió. En un acto contrito, Jesús explicaría este asunto en palabras magistrales: Como tú me enviaste al mundo – ha de orar al Padre, yo también los he enviado al mundo (Jn 17:18). En otras palabras, el llamado implica envío y esto básicamente tiene que ver esencialmente con la continuación de la obra de Cristo.

Cristo y su obra es el modelo para todo aquél que ha sido llamado. Elena de White lo dirá en estilo insuperable: “La vida terrenal del Salvador no fue una vida de comodidad y devoción a sí mismo, sino que trabajó con un esfuerzo persistente, ardiente, infatigable por la salvación de la perdida humanidad. Desde el pesebre hasta el calvario siguió la senda de la abnegación, y no procure ser liberado de tareas arduas, duros viajes y penosísimo cuidado y trabajo. Dijo: “el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”. Tal fue el objeto de su vida (*Deseado de Todas las Gentes*, p. 77).

Estos testimonios, que a continuación disfrutará, revelan la experiencia de jóvenes que -al finalizar su preparación ministerial en la Facultad de Teología de la Universidad Adventista de Bolivia- testifican y afirman su compromiso respecto al llamado que el Señor de la mies les hizo.

*Dr. Teófilo Correa, Decano de la Facultad de Teología
Universidad Adventista de Bolivia*

Bolivia

“Hay una urgente demanda de obreros en el campo misionero. Hacen falta hombres jóvenes para esta obra; Dios los solicita. Su educación es de primordial importancia en nuestros colegios, y en ningún caso debiera ello ignorarse o considerarse como cosa secundaria.”

Elena G. de White, *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 416.

¿Tus planes o los míos?



Ariel Aracena
Cochabamba

Cuando Dios me llamó radicaba en la ciudad de Cochabamba. Mi padre, Lionel Aracena, conoció la Iglesia Adventista en octubre del año 2000. Uno de esos días, llegó a casa del trabajo con la noticia: “Conocí al Señor, ahora todos asistiremos a la Iglesia”. Tenía sólo 10 años, desde los 4 años había estudiado en un colegio cristiano gracias a la iniciativa y preocupación de mis padres, para que fuese educado con principios y en el temor de Dios, es ahí que conocí al Salvador, y desde ese instante pedí a Dios que también mi familia pudiese conocerlo, yo no quería que ellos perdiesen la vida eterna y Dios oyó mi oración, a pesar de que no pertenecíamos a una religión. Puedo afirmar que la mano del Señor obró poderosamente desde ese entonces.

“Necesitaremos pastores, no ingenieros”

Por situaciones de trabajo de mi padre cambiamos de radicatoria, fuimos a Santa Cruz. No conocíamos a nadie. Llegamos un sábado de enero a la Iglesia Hamacas, era la única referencia que teníamos de la Iglesia Adventistas del Séptimo Día. Dios nos guió a la clase de escuela sabática de un renombrado ganador de almas: Donato Cano. Con quien tuvimos la oportunidad de realizar los estudios bíblicos para fortalecer más nuestra fe. Posteriormente tomamos la decisión de entregar

“Jehová cumplirá su propósito en mí; tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; No desampares la obra de tus manos”

Salmos 138: 8.

nuestras vidas a Dios El pastor Heber Pinheiro era el pastor Distrital, quien ofició nuestro bautismo fue el pastor Edmundo Ferrufino, el 3 de marzo de 2001, para esto yo tenía 11 años cumplidos.

A mi temprana edad quedé impresionado al meditar en la solemnidad de nuestro bautismo y cómo el Dios Eterno podía usar a un hombre como su instrumento aquí en la tierra para vincular a las personas con la salvación. Fue desde aquel momento que mi mayor sueño era formarme para el ministerio. “Quiero ser pastor, mamá”, le decía a mi querida madre, Rosario Condorena, ella respondía: “Sí hijito, serás pastor”. Fueron estas las circunstancias en las que el Señor me llamó al ministerio, en el día de mi bautismo. Continué estudiando la Biblia y hasta antes de cumplir los 12 años ya había completado 5 cursos bíblicos diferentes, incluyendo Daniel y Apocalipsis.

En una de esas conversaciones, el hermano Cano me preguntó qué profesión iría a elegir en el futuro. Le dije que quería ser pastor o tal vez ingeniero o arquitecto. El me respondió con palabras que hasta hoy suenan en mis oídos: “Tienes que ser pastor. En el cielo, necesitaremos pastores que nos enseñen, no ingenieros, porque con nuestras propias manos construiremos nuestras casas”. Luego me integré a la escuela sabática de intermediarios con Juan Gutiérrez, un excelente maestro y luego al Club de Conquistadores.

“Ya lo decidí, soy de Jesús”

Tuve el privilegio de ingresar al Colegio Adventista Santa Cruz a mis 13 años y así recibir la influencia de parte de tres de los capellanes que trabajaron durante mis 4 años de estudio en el nivel secundario: los pastores Arturo Berriós, Daniel Llusco y Daniel Pairo. También tuve la oportunidad de participar del tercer Camporí Sudamericano de Conquistadores en Brasil. Aun el deseo de ser pastor estaba latente en mi corazón, pero no quería hacer público este pensamiento con temor de recibir burlas o críticas de mis amigos.

A inicios del año 2006 el pastor Llusco iba a ser trasladado. Aproveché para comentarle del sueño que tenía: “¿Qué se hace para ser pastor?”. El no me contestó que había que estudiar. Me dijo específicamente: “Para ser pastor, debes recibir el llamado de Dios”. Sabía que Dios me había llamado, pero no quería admitirlo. Quise hacer prevalecer mis planes y por un tiempo la religión pareció no tener más sentido para mí. Poco a poco fui dejando la Iglesia, pero no el Club de Conquistadores.

Fue una etapa muy dura para mi madre. Pero gracias a sus incisantes oraciones decidí volver. Mi compromiso con el Club “Soldados de Jesús” como consejero de una unidad y el pedido de los niños me dejó arraigado en la Iglesia. En diciembre del 2006, se realizó el Camporí de Conquistadores “Soy de Jesús”. Escuché un mensaje que tocó mi corazón y sabía que tarde o temprano tendría que tomar una decisión: Seguir a Jesús o caminar según mi parecer. Sin embargo, lo que confirmaría mi rumbo para siempre sería la ceremonia de mi investidura de Guía Mayor. Ese 9 de diciembre de 2006. Dios utilizaría una vez más un evento solemne para recordarme que me había dado la vida para un propósito especial. Decidí no vivir más un cristianismo ambivalente. Ahora debía ser un ejemplo para aquellos que me seguían y tomé como mía la canción del evento: “Soy de Jesús”.

Sí, es a ti, eres tú Ariel...

“Estos fueron los valientes”, libro de meditaciones matinales del pastor Félix Cortés del 2007. Comencé estudiando este libro todas las mañanas. El Espíritu Santo utilizó este instrumento para no dejarme con la conciencia tranquila. Quería ser un cristiano de verdad, pero no estaba tan seguro si quería ser pastor. Cada mensaje del libro era una estocada a mi corazón respecto a qué me dedicaría el resto de mi vida. Una de las frases que me impresionó más que cualquier otra fue esta citación del libro Servicio Cristiano: “A cada uno se le ha asignado una obra, y nadie puede reemplazarlo. Cada uno tiene una misión de maravillosa importancia, que no puede descuidar o ignorar, pues su cumplimiento implica el bienestar de algún alma, y su descuido el infortunio de alguien por quien Cristo murió.”(Elena G. de White, *Servicio Cristiano*, p. 15). ¿Una obra? ¿Ya descubrí la obra de mi vida? Estas preguntas invadieron mi mente por tres meses. Estaba peleando con Dios al elegir qué carrera estudiaría. Pero Él me fue mostrando poco a poco que sus planes eran mejores que los míos. Tenía el pase directo para la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM), pero se presentaron muchas dificultades para que yo no pudiese inscribirme.

Es así que el 5 de marzo, cuando se iniciaban las clases en la UAB, estaba dirigiéndome para el paso final de inscripción en la UAGRM. Al tratar de acomodar mis horarios me di cuenta de que no había manera... si quería ser ingeniero, debía desobedecer el cuarto mandamiento. Había recibido la invitación de dirigir el Club de Conquistadores y ahora debía dar un mal testimonio a esos niños. Lloré como un niño y en ese momento el Señor me recordó ese llamado que me había hecho 6 años atrás. “Sí, es a ti

Ariel, eres tú...”. Decidí dejar la Universidad y contarles a mis padres que había decidido ser pastor. Pensé que hallaría oposición y no me apoyarían. Llegó el momento y para mi sorpresa, mi madre comenzó a llorar y entre sollozos me dijo: “He estado orando tanto por este momento hijo, nunca olvidé tus palabras: Quiero ser pastor. Siempre fuiste diferente, desde que naciste, siendo pequeño y hasta ahora”. Mi padre también estaba de acuerdo y recibí su apoyo. Les pedí a mis padres que me dejaran ese año estudiar un curso de inglés y que en mi servicio en el Club de Conquistadores, confirmaría el llamado de Dios. Quería estar seguro de que no era una simple emoción. Cada día del año, en cada evento con los integrantes de mi Club, el Señor fue confirmando mi llamado. Tuvimos el mejor club de Santa Cruz...

En el mes de octubre de 2007, tendría una conversación con el pastor de mi Distrito, el pastor Hugo Valda. Necesitaba orientaciones precisas para la decisión que había tomado. En este hombre de Dios encontré lo que necesitaba: apoyo y consejos que hasta ahora no he olvidado: “Sueña con ser pastor de Iglesia, no busques ser administrador, departamental o presidente... Tu sueño de aquí en adelante será ser pastor de Iglesia.”. “La Iglesia es perfecta, los hombres nos equivocamos, pero la Iglesia nunca.”. Además me recomendó: “No busques como compañera una señorita que sea talentosa, no te guíes por lo exterior. Busca sólo dos cosas: Alguien que ame a Dios y alguien a quien tú ames”. Y por último: “Colporta. El colportaje es la Escuela de los golpes duros. Aprenderás mucho en ese ministerio.” El mismo oró por mí y salí fortalecido por sus palabras de ánimo. Meses después, en diciembre realizaría mi primera campaña de colportaje con el pastor Evan Colque. El Señor me bendijo con una media bonificación y de esta manera pude cursar mi primer semestre en la UAB.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

“No existen más vacaciones para ti”

Ya en la UAB la gran pregunta era: “¿Señor, qué quieres que haga? ¿Cómo guiarás mi camino? Me trajiste hasta aquí... ahora dirige tu mis pasos”. Dicho y hecho desde el primer año tuve el privilegio de participar en una campaña de evangelismo con todos los estudiantes de la Facultad de Teología en la ciudad de La Paz. Junto al pastor Heber Pinheiro, entonces Decano de la Facultad de Teología, trabajamos en la Iglesia de Vino Tinto, siendo él nuestro evangelista.

Los que tuvimos la dicha de servir en los distritos misioneros mediante la práctica pastoral, desde nuestro primer año junto con estudiantes de años más avanzados. Fui enviado a la filial de “Hamiraya” del Distrito del pastor Ovidio Becerra y en el segundo semestre en la congregación de “Ironcollo” del Distrito del pastor Jorge Calle.

A mediados del año 2008, entre el primer y segundo semestre, Dios mostró su poderosa mano y gracias a su providencia en aquella campaña de colportaje logré la misma cantidad de ventas logradas en tres meses, ahora en sólo cuatro semanas. Retorné a la UAB con todos mis estudios pagados. Fue un milagro realizado por nuestro Buen y Soberano Señor.

El pastor Evan Colque me había aconsejado así: “De aquí en adelante Ariel, no existen más vacaciones para ti. Tienes que colportar. Trabaja duro y retorna a la Universidad para *virir como rey*. No quiero verte trabajando en ningún lugar más. En la “U” solo dedícate a estudiar.” Esa visión le dio sentido a mi vida estudiantil.

Ese verano fui invitado para ser auxiliar de colportores, fue un verano muy bendecido. Nuestro equipo tuvo un excelente rendimiento en la Misión del Oriente Boliviano, a pesar de que éramos pocos. Fuimos testigos de muchos milagros.

Al sur de Bolivia

Para mi segundo año en la Facultad de Teología, llegué con muchas ilusiones y sueños. Para alegría y sorpresa mía, fui enviado a realizar mi práctica pastoral en la ciudad de Oruro, en la Iglesia “Héroes de la Fe”. Cada fin de semana viajaba más de 100 Km. para servir en el lugar al que el Señor me había mandado. Durante este año conocí las Iglesias de Llallagua y de Uncía donde realicé también una campaña de evangelismo. Fue una gran bendición.

Alentado por Ribamar Diniz, participé como ponente en los dos simposios realizados ese año: Misiología y El Santuario. También serví como director asociado del Club de Guías Mayores de la UAB. Para fines de ese año, 2009, colporté en la ciudad de Yacuiba junto a dos de mis amigos. Fue una campaña ricamente bendecida. Logramos retornar a estudiar e iniciar nuestro tercer año.

“El éxito está en las rodillas”

Para el 2010, Tuve la oportunidad de realizar mis prácticas pastorales en el Distrito misionero, Cochabamba Sur, con el pastor Juan Carlos Márquez, de quien aprendí que no es mi capacidad intelectual o lo

talentoso que sea, lo que me hace pastor. Aprendí que el éxito del pastor está en comunicarse de “rodillas”, en una firme comunión con Jesús y en la importancia de ser humilde.

Ver el trabajo del pastor, la forma de organizar y de movilizar a la Iglesia fue una inspiración para mí. Mi Iglesia de prácticas, Villa México, fue muy bien organizada. El segundo semestre de ese año fui trasladado a la Iglesia más lejana del Distrito: Buena Vista. El cariño y el amor de los hermanos hacían que cada sábado no me dieran ganas de retornar a mi dormitorio del internado. También ese semestre se realizó el Simposio de Escatología donde participé como ponente.

Pese a todo el trabajo realizado percibía que el Señor tenía algo más grande preparado para mí. No alcanzaba ni siquiera a imaginar un poco de lo que Jesús tenía para mí, “cosas grandes y ocultas” que yo no conocía. Sin embargo Satanás trató de sacarme del camino mediante varios métodos y ardides. Trató de opacar mi visión y hacerme olvidar que ahora mis sueños no son más míos. Que son los sueños de Dios. A cada momento de mi carrera pude oír la voz del Señor diciendo: “Instrumento escogido me es éste...”

A través de la “Escuela de los golpes duros”, tendría el privilegio de salir de mi país. Fui invitado a servir como auxiliar de colportores por el pastor Arturo Tenorio en Paraguay. El reclutamiento de colportores fue providencial. Recibí una vez más el apoyo y palabras de aliento de parte del pastor Hugo Valda en esta ocasión.

Aquel verano atendí un equipo mixto dividido en ciudades distanciadas. En Ciudad del Este los varones y en Hohenau (a 5 horas de Ciudad del Este) las damas.

Para honra y gloria del Señor, logramos ser el equipo que con menos colportores habíamos producido casi igual que el mejor equipo de la Unión Paraguaya. Literalmente éramos los segundos, pero considerando que el primero tenía el doble de colportores, nosotros teníamos el mejor rendimiento.

HACIENDO DISCÍPULOS

“Dios quiere enseñarte algo, no te desanimes”

Nuestro cuarto año, no dejó de ser una bendición. El Señor me proveyó de una portátil y del total de mis estudios pagados para ese año. Los momentos más esperados eran las de designación de la práctica pastoral. En

la que fui designado a trabajar en el trópico cochabambino, en la ciudad de Villa Tunari en el Chapare. El viaje duraba cuatro horas. Mi comunicación con Dios iba creciendo cada día. No me sentía digno de tantos privilegios y de tantas bondades.

Él me mostró su amor mediante la hermandad y mediante el Club de Guías Mayores “Sol de Justicia” al cual servía como director asociado. Fue una experiencia inolvidable. Tuve uno de los mejores clubes de la Misión Boliviana Central.

Para el segundo semestre que correspondía realizar la Campaña de evangelismo fuimos designados a la Asociación Sur de Rondonia, Brasil. Junto a mis compañeros bolivianos: Jorge Parada y Ruben Nina, no sabíamos hablar el idioma portugués.

Dios suplió nuestra deficiencia. Conseguimos comunicarnos con gente de un idioma completamente distinto al nuestro durante casi tres meses. A nuestras reuniones de conferencia evangélica asistía mucha gente. Un hombre me dijo que asistiría a mi conferencia solo para oír cómo hablaba su idioma. Otra persona, que vivía al lado de la carpa me dijo: “Dios quiere algo con esta ciudad, algo grande.”

La Iglesia de “Cristo Rey” de la ciudad de Vilhena fue una bendición, una gran bendición. Recibimos el apoyo total de parte de ellos. Mi sueño de realizar una práctica pastoral de esa forma se había cumplido. Sufrí un gran chasco al final de la campaña: solamente se había podido bautizar una sola alma para Cristo.

Estaba triste, sentí que no servía para nada. Había hecho todo de mi parte para tener un buen resultado. Dios siempre estuvo junto a mí y usó a dos personas para recordarme que nada sucede por casualidad: Edvanes Alecá Costa, un instructor bíblico y al pastor Donatillo Lacerda, un pastor jubilado.

Edvanes leyó un mensaje en portugués para mí que ahora lo traduje al español: “No te sientas infeliz o preocupado sólo porque todavía no conseguiste realizar tu sueño. Continúa persistiendo y dale gracias a Dios porque lo más importante Él ya te dio: ¡Un sueño!”.

El pastor Lacerda me dijo: “Dios postergó tu éxito porque aún no estás preparado para recibarlo. Él sabe que quizás te hubieses enorgullecido con muchos bautismos. Él quiere enseñarte algo como a mí. Cuando estaba en tu curso no bauticé a nadie en mi campaña de evangelismo. Y aquellos

que bautizaron grandes cantidades de personas ya no están más en la obra. No te desanimes....”

Llegué a Bolivia seguro y confiando en el Señor. Colporté, ésta era ahora mi octava campaña. Trabajé en la ciudad de Bermejo, en el departamento de Tarija con un calor insoportable. Dios suplió una vez más mi necesidad y mostró su poder bendiciéndome con todo el dinero necesario para cursar mi último año.

¡Gracias Señor!

Mientras escribo este testimonio, estoy cursando el quinto año de Teología. El Señor me concedió sabiduría e inteligencia para seguir cada asignatura de mi formación ministerial. Actualmente estoy sirviendo a Dios en la Iglesia Central del Distrito Santa Cruz Central, atendiendo la Iglesia de jóvenes. Apoyado y alentado por el pastor Javier López, la iglesia tiene un pequeño grupo en la zona de la Pampa de la Isla. Para gloria del Señor va creciendo y muchas personas conocen a Jesús a través de los estudios bíblicos y las reuniones de todos los viernes.

Gracias a las oraciones y el apoyo constante de mi familia: las palabras de ánimo de mi padre y a las oraciones incessantes de mi madre. Gracias a todos mis hermanos líderes de las Iglesias donde estuve, gracias a sus palabras y a su aliento. ¡Sí Señor, tus planes siempre fueron y serán los mejores! No importa qué traiga el mañana o el futuro porque “si Dios cuida de las aves, cuidará también de mí.”

El Señor me permitió tener grandes y buenos amigos, cultivar amistades duraderas que ahora tengo la oportunidad de mencionar, amigos que me alientan y a pesar de las diferencias, sé que podremos apoyarnos: Gracias a Miguel Bascopé, a Miguel Tuco, a Ronald Ticonipa, a Edsel Choque y a Gilmar Carrizal. Conversando juntos llegamos a la conclusión de que cada uno de los que hemos sido llamados por Dios somos “los consentidos del Señor, somos sus mimados”. Agradezco también a cada uno de nuestros catedráticos por su enseñanza y por impartirnos consejos de su experiencia como siervos de Dios. Gracias al Señor fui residente del internado de la UAB durante éstos 9 semestres.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Es el medio utilizado por Jesús para dar a conocer al mundo el evangelio eterno. Es el remanente profético bíblico. Es la “niña de los ojos de Dios”.

Visión del Ministerio

“Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” (Mateo 9:36-38)

El ministerio pastoral es servicio, es ver a cada ser humano como único, es amar sin condición, es ver a las personas como Jesús las vería si estuviera en nuestro lugar.

Mi sueño es ser un pastor conforme al corazón de Dios, que otros vean a Jesús en mí. Junto a mi familia ser feliz en cada lugar donde Él me envíe para preparar un pueblo listo para el retorno de Cristo y oír finalmente las palabras de mi Señor: “Bien buen siervo fiel, sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré, entra en el gozo de tu Señor”.

Legado

Mi legado, abarca tres áreas principales. En el ministerio joven, colaboré en la implementación y dirección del Club de Guías Mayores de la Universidad Adventista de Bolivia y otros clubes. En el colportaje, lideré docenas de jóvenes en varias campañas, que tuvieron la oportunidad de dar seguimiento a sus estudios. En el área académica, participé como ponente en varios eventos de la Facultad de Teología y escribí artículos para las revistas *Evangelio* y *Let'sgrow*.

A los Nuevos Estudiantes

Cumple el sueño de Dios para tí, no tus sueños. Sé fiel en las cosas pequeñas, Dios te irá revelando con el tiempo qué quiere para tí. No te sientas ofendido porque otros tienen mejores dones que tú, más bien sácales provecho. Sé un pastor conforme al corazón de Dios. “Nada hemos de temer respecto al futuro, a menos que olvidemos el modo como el Señor nos ha conducido en el pasado” (I Testimonios Selectos 201, 202). Busca apoyo en amigos, muéstrate amigo tú también. Si te desanimas por alguna

razón, retoma tu culto personal y trabaja; el trabajo despejará tu mente y de la Biblia extraerás “tesoros nuevos y viejos”.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Actuación

Ariel Humberto Aracena Condorena, hijo de Lionel Aracena y de Rosario Condorena. Nació en Cochabamba, Bolivia, un 10 de noviembre de 1989. Fue bautizado en la Iglesia Adventista Hamacas en Santa Cruz un el 3 de marzo de 2001. Ejerció cargos de director de Conquistadores en el Club Soldados de Jesús (MOB 2007), director asociado del Club de Guías Mayores de la UAB (2009 y 2011), Participó en 8 campañas de colportaje estudiantil y fue Auxiliar de colportores (2008-2009 en la Misión del Oriente Boliviano y 2010-2011 en la Unión Paraguaya), tesorero del Cuarto año de Teología (2011), Director Asociado del Instituto de Crecimiento de Iglesia y de la Revista Let's Grow (2012). Presidente del internado de Varones (2012-A).

Eventos y materiales

Ayudó en la organización y fue ponente en los simposios de: Misiología “La obra del colportaje en el cumplimiento de la misión” (2009), Santuario “El Santuario y el Evangelio de Juan” (2009), Escatología “Identificando a la bestia que sube de la tierra” (2010) y en el I Encuentro de Creacionismo (2012); participó 4 veces en el Programa Código Abierto (Comentarios de Escuela Sabática) de la TV Nuevo Tiempo. Autor de artículos para la revista Evangelio (2010): “La obra del colportaje en el cumplimiento de la misión” y en la revista Let'sgrow del Instituto de Crecimiento de Iglesia (2012): “El último poder que dominará el mundo”.

Títulos y competencias

Bachiller en Humanidades por el Colegio Adventista “Santa Cruz” (2006). Miembro de la SEHIT (Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica, 2009-2012).

Contacto: ariel.ararcena751@hotmail.com y arielhac-751@hotmail.com

De Pobre a Príncipe



Daniel Chipana

La Paz

Cuando Dios me llamó ni siquiera se me había cruzado por la mente la oportunidad de ser un pastor... Recuerdo con nostalgia las palabras de mis padres al enterarse que estaba por elegir ser pastor: ¡No!; Otro pastor más, no! Mi interés por las cosas de Dios nunca pasó a ser mayor que el hecho de ir a la iglesia. Inclusive cada vez que tenía que salir al frente de todos los hermanos, huía. Después cuando tuve la oportunidad de colportar, entendí lo que era realmente servir a Dios. Fui un incrédulo porque nunca pensé lo que realmente puede hacer por mí, pero de todos modos lo haría...

Llamado entre lágrimas

Luego de concluir la secundaria el pastor Antonio Paredes me preguntó; “¿Qué carrera estudiarás?” respondí: “comunicación social”. “No hijo”, me dijo, “tú serás un pastor”; me dio un abrazo y se fue de casa... Eran las 8:45, tomé mi maleta y salí rumbo al campo de trabajo; pero, mientras hacía mis presentaciones, aquella afirmación resonaba en mi mente molestándome todo el día: “¡tú serás pastor!”.

Por la tarde regresé algo pensativo y preocupado a casa... Después del culto de la noche, tomé una radio pequeña y pensé: “¿porqué el pastor me dijo que debía estudiar teología?”. Me quedé sentado en un rincón por horas... y como a las 11

*“Yo mismo no
pretendo haberlo ya
alcanzado mas una
cosa hago, me olvido
de lo queda atrás y
prosigo a lo que está
por delante al premio
del supremo
llamamiento de Dios
en Cristo Jesús”*

Filipenses 3:13-14

de la noche me puse a llorar: eran lágrimas de confusión porque había en mi interior una mezcla de sentimientos. Las horas siguieron pasando y yo no cesaba de llorar, ¡nunca había llorado tanto como aquella noche! Finalmente oré y le dije al Señor: “si tú me llamaste, me darás la certeza, los medios, el dinero para estudiar... Tú sabes que apenas terminé de pagar el colegio... Mas si así lo quieres Señor, si este es un llamado, ¡lo acepto!” Así, terminando la oración me fui a descansar. Al día siguiente salí con mucho entusiasmo, colporté y vendí libros como nunca, fue muy bendecido. Fueron pasando las semanas y al mes siguiente se acercó mi asistente de colportaje y me dijo: “Danielito, ya pasaste la beca, sólo cierra tus cuentas y vete a la universidad”. No sabía qué decir... quedé sorprendido y di gracias a Dios por su amor expresado a través aquel éxito, producto de su conducción y sus bendiciones.

Serás pastor

Aquella noche de llanto marcó mi vida, fue entonces que sentí el llamado de Dios... Nunca lo olvidaré... Dios me llamó con esas palabras: **“hijo, serás pastor”**. Su voluntad es que le sirva, tal como expresa el profeta Jeremías *“Así dijo Jehová: paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por sendas antiguas, cual sea buen camino, y andad por él, y hallareis descanso para vuestra alma”* (Jer. 6:16). Yo quería hacer la voluntad de Dios, pero no entendía que descubrir la voluntad de Dios sólo será una realidad con una búsqueda deliberada y una vida heroica, nada sucede por casualidad.¹ Por eso siempre que recuerdo al pastor Paredes en frente mío, pienso en cómo Dios usó a aquel hombre para que yo sea un obrero en su mies, hoy que “la mies es mucha y pocos los obreros son”. Por la voluntad de Dios llegué a estudiar en la Universidad Adventista de Bolivia. Mis sueños eran otros, eran pobres, Dios tenía sueños más altos para mí.

Recuerdo aquel día como si fuera hoy, todavía resuena en mi mente esa voz, diciéndome con firmeza: “serás pastor, ya verás”. Fueron palabras inspiradas por Dios; aunque, pronunciadas por un hombre, tengo la certeza de que salieron del mismo corazón de Dios. Cerré las cuentas de la campaña de colportaje y aún con cierta incertidumbre, fui a hablar con mis padres. Ellos me apoyaron aunque tenían sus dudas. Cuando hablé con mi hermano Rolando, me dio todo su apoyo... ya no quedaban dudas: ¡seríamos dos pastores en la familia!

A inicio de marzo, llegó la hora de partir de “mi pobreza” a vivir una vida de príncipe. Lo dejaba todo - mi familia, mis amigos, mi iglesia, mi club- para entrar a las filas del ministerio al lado de mi pastor, el señor Jesús. Me sentía todo un Abram, dejando “todo” lo que había construido para ir a

un lugar desconocido. Pero también sabía que allí donde acampara, Dios estaría conmigo como lo estuvo con Abram. Con esa certeza, partí desde Santa Cruz de la Sierra rumbo a Cochabamba y en todo el viaje no cesaba de pensar en las palabras del pastor.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

El viaje hasta el palacio

“Feliz viaje”, fueron las palabras de mis padres. “Todo viaje es riesgoso”, dijo papá; “cuando llegues llama, hijo”, agregó mi madre. Es como un sueño: aquellas nueve horas de viaje se han convertido en semanas, meses, y años milagrosos que he pasado en la universidad. Todo lo puedo decir que fue: *gracias a mi Dios!* Ya que sólo tu mano me trajo y me sostuvo hasta aquí.

No puedo negar que el viaje fue grandioso. Me gusta viajar, amo las distancias largas. Fue una linda experiencia ver los distintos pueblitos a lo largo del camino, sentir la fragancia de los campos y ese cambio de un clima caluroso a un aire de clima suave, templado, agradable. Y llegar a la universidad fue mejor todavía, me sentía como un príncipe. Aún tengo en la mente aquella eterna mañana cuando llegué con una maleta deportiva azul. ¡Estaba feliz! Era un verdadero príncipe... Quedé impresionado por las rosas y los grandes árboles que me daban una cálida bienvenida. Los pajarillos cantaban un canto de alegría y el Sol brillaba en toda su plenitud. ¡No lo puedo creer, estoy aquí! ¡Es mucho más de lo que esperaba!

El internado era un verdadero palacio para mí... Nunca había vivido en un lugar tan lindo: una habitación con ducha caliente, un hermoso jardín, árboles bien podados, cultos con cantos y oración cada mañana y claro... ¡la mejor comida! Realmente la universidad no era otra cosa que un palacio y yo, como hijo de Dios, un príncipe en su palacio... Era difícil levantarme cada vez que tocaba el timbre para ir al culto matutino. Esos días en el internado fueron los mejores de mi vida. No es sencillo llevar una vida de comunión en medio del quehacer académico. En internado fue fundamental en ese proceso.

El palacio del saber

¡Deja tu carrera! Escuchaba innumerables veces. Viví rodeado de muchas personas que me desanimaban. “Es muy caro, no podrás lograrlo”, “servir a Dios no será fácil, ya verás” me decían. Lamentablemente esas palabras alcanzaron su cumplimiento cuando cursaba el tercer año en la facultad de Teología. Aquel verano no fue bueno, me fue muy mal en la

campaña de colportaje. Estaba literalmente en quiebra. Con lágrimas dejé de estudiar ese año. Me dediqué ayudar en mi iglesia, en el club de conquistadores, en los cultos, en campañas evangelísticas. Fue un año en el que Dios me mostró que me quería en el ministerio además tuvo la oportunidad de prepararme fortaleciendo mi fe. “Ése es tu lugar, hijo” sonaba con mucha fuerza en mis oídos cada vez que predicaba, cantaba o dirigía una Escuela Sabática. Era siempre un mensaje que impresionaba mi ser, sentía mayor convicción del llamado de Dios al santo ministerio.

Al volver a la universidad, estaba lleno de alegría. Sin embargo, esos primeros días de clases, no soportaba el bullicio de mis compañeros. Ya que tenía compañeros brasileños, hablaban como quien tiene un parlante incorporado, gritaban demasiado. Confieso que me irritaba en muchas ocasiones pero fue cuestión de acostumbrarse. Aquellos años fueron realmente muy difíciles económicamente, debía trabajar duro para conseguir el dinero suficiente para estudiar. Gracias a Dios colporté desde los catorce años y no fue tan complicado. En mis campañas de colportaje, en Santa Cruz, Perú y Brasil, Dios me usó como un mensajero de esperanza. En muchas ocasiones, pasé frío y otras veces mucho calor, mas Dios siempre estuvo allí, nunca me abandonó, en cada momento de alegría y de tristeza. Ese es Dios: nuestro Rey de reyes y Señor de señores.

Recuerdo una campaña en la que pasé una situación muy difícil. Había trabajado muy confiado en mí mismo, en mis propias fuerzas. En muchas ocasiones hasta me olvidaba de hacer mi devoción personal, era como una de esas personas de las que la Escritura dice: “de labios me honran pero su corazón está lejos de mí”. Estaba lejos de Dios y como resultado mi campaña cayó en picada, mas su gracia me alcanzó. A pesar de todo, Dios me dio los medios para volver a estudiar y glorificó su nombre hasta el día de hoy por ese milagro de su misericordia.

HACIENDO DISCÍPULOS

Una princesa para el reino

Durante el segundo año, tenía gran expectativa por el lugar donde me enviarían a realizar la práctica pastoral. En una cultura (reunión semanal de la facultad) anunciaron mi nombre: “Daniel Chipana, Distrito Concordia, iglesia Quintanilla”. No conocía la iglesia, sin embargo el pastor Germán Agnuta pasó a recogerme de la universidad el sábado, dispuesto a enseñarme para mi formación pastoral. El primer sábado me pareció muy interesante, ya que la iglesia estaba en un lugar alejado del bullicio de la ciudad, escondida en un callejón sin salida. Además, al llegar, había una vaca al lado

de la iglesia y un hermano sentado al fondo, tocando una música muy solemne. El pastor me presentó al hermano que cuidaba de la iglesia y luego se fue.

Me encantaba viajar cada semana hasta ese lugar, al otro extremo de la ciudad. Pero más que eso, me agrada visitar a los hermanos y velar por ellos. En muchas ocasiones lloraban conmigo, en otras reímos juntos. En medio de muchas y lindas experiencias, recuerdo una, durante una campaña de Semana Santa, cuando el pastor Rolando Patzi, ya jubilado, estuvo como evangelista. Las primeras noches no asistió mucha gente a la iglesia. En realidad solo fueron niños, y los sermones se hicieron con un estilo muy lindo, sin necesidad de usar “cañón” o computadora. Escuché mensajes muy profundos aquellas noches de la campaña, era notorio que venían de alguien que había recorrido las sendas del ministerio. Nunca oí sermones así.

Ya en la mitad de la campaña, al hacer las visitas, no encontraba a la gente. Era un barrio muy católico de pocas personas interesados en el amor de Dios, fue realmente duro. Cuando llegó la hora del bautismo no tenía ni un candidato.

Me desanimé tanto que pensé entonces que Teología no era para mí. Pero siempre encontraba ánimo en mis hermanos con sus muestras de cariño, era una bendición. Para mi sorpresa, llegó el sábado y en el culto una señorita se acercó y me dijo “puedo bautizarse”. No tenía palabras, era una respuesta de Dios... Muy feliz, me acerqué al pastor diciéndole que había una persona que quería bautizarse. La felicidad inundaba mi corazón, estaba lleno de gratitud, y un sincero deseo de servir a Dios. Dios volvió a confirmar mi llamado aquel sábado. Dios es Dios, nunca falla, sus sueños sobrepasan a los míos, lo sé porque él me lo demostró.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Es la esposa de Cristo. Una madre que me mostró en cada momento, la necesidad que tenía de Dios, de hacer su voluntad, su obra. Siendo niño, adolescente y joven, en medio de mis dificultades y luchas, en cada paso de mi caminar hasta aquí, me ayudó a escuchar la voz de mi Señor diciéndome: “*yo te escogí, siervo mío eres*” (Isaías 8-9). Gracias a la iglesia entendí la gran necesidad de ir a él cada vez que siento caer, descubrí que Dios es un Dios de amor. Él me permitió ver su gloria, lo que podía hacer conmigo y todo a través de su iglesia, su esposa que se compara al valor de tener una madre.

Visión del Ministerio

Se puede decir que Jesús lo resumió en “servicio”, como también lo menciona Maxwell al decir *“las personas de fe deben ejemplarizar el servicio en sus trabajos”*.² En todos estos años ha estado en mi corazón las enseñanzas de Jesús, el líder de líderes, mostró. Cada vez encontramos menos gente que piensa en el liderazgo como servicio porque el mundo está plagado de una forma muy diferente de llevar adelante las actividades. Sin embargo está claro que las iglesias necesitan a pastores que tengan ese liderazgo servicial que demanda adaptación y flexibilidad.³ Este tipo de liderazgo traerá una iglesia que crece, una iglesia victoriosa. La misma Sierva del Señor lo dice: *“para tener el éxito de Jesús, dirija con humildad, como Jesús”*.⁴

Legado

Considero que mi legado fue ayudar para que la universidad llegara a la iglesia a través de simposios como el de Cristología, en el que fui moderador, además de otros muchos eventos similares donde participe. También contribuí apoyando en el área de investigación al formar parte de la SEHIT (Sociedad de Investigación de la Facultad de Teología) y en la producción intelectual a través de la participación en la traducción del libro “Don de lenguas” del Dr. Érico Xavier.

A los nuevos Estudiantes

A mis amigos que tienen esta firme convicción de ser llamados por Dios al ministerio, los motivo a orar, a entregarse en comunión plena al Creador. Él les dará la seguridad de su llamado. Recuerden que la mies es mucha, está madura y ha y pocos obreros... Estudiar Teología es simplemente una bendición; sentir que Dios te usa para salvar almas perdidas es una satisfacción única que podrás experimentar sólo cuando formes parte de este ejército maravilloso de Dios.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y actuación

Franz Daniel Chipana Ramírez es el segundo hijo de Apodicio Chipana Flores y Rumualda Ramírez. Nació el Patacamaya, La Paz, el 10 de Abril de 1987. Fue bautizado en la iglesia Plan 3000 de la MOB (Misión del Oriente Boliviano), el 15 de octubre de 1999. Tuvo cargos como Director de

conquistadores (2005), colpotor desde 1999 hasta la fecha y parte del comité de traducción del libro “Don de lenguas” del Dr. Érico Xavier.

Eventos y Materiales

Autor del libro “***Es hora de liderar***” pronto a lanzarse. Miembro del comité de traducción de la SEHIT. Líder de campañas de colportaje en Santa Cruz (2009-2010; 2012-2011), La Paz (2011-2012). Ayudó como guía de los ponentes del primer simposio de Creacionismo (2012) y tuvo participación en el programa *Código Abierto* de la TV Nuevo Tiempo.

Títulos y Competencias

Estudiante del 5º año de Teología de la UAB; miembro de la SEHIT, de la Sociedad Creacionista Brasileña y traductor voluntario de la SEHIT para traducciones del portugués al español.

Contacto: franzdany16@hotmail.com

¹ Troy Fitzgerald, *Guía práctica para seguir la voluntad de Dios* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 13.

² John Maxwell, *Vida en el trabajo* (México. editorial: Grupo Nelson, 2000), 1005.

³ Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Guía de procedimiento para ministros* (Buenos Aires, Asociación Casa editora Sudamericana, 2010), 89.

⁴ Elena G. White, *El ministerio Pastoral* (EEUU: Editorial New Life, 1997), 326.



Edsel Choque
La Paz

El Heraldo de Dios

Y será predicado el evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio de todas las naciones; y entonces vendrá el fin

Mateo 24:14

Cuando Dios me llamó todavía era un niño. La verdad es que siempre sentí presente el llamado de Dios palpitando en mi corazón, aunque aceptarlo no fue tan sencillo. Siendo un niño ¿cómo podría ser escogido para tan noble labor? ¿Cuál debería ser mi reacción? Mientras otros niños decían que querían ser bomberos, policías, astronautas e inclusive detectives, en mi mente y corazón sentía que Dios me estaba llamando para ser un pastor, un heraldo para “*predicar el evangelio del reino...donde me encontrase*”.

Un ejemplo singular

Dentro de la vida cristiana nuestro mejor ejemplo tiene que ser Cristo Jesús, de Él aprendemos el servicio que tenemos que tener con los demás, la pasión por la salvación de las almas. Un modelo a seguir, en cada aspecto de la vida. Desde mi niñez, había aprendido de Jesús pero lo sentí de cerca en la presencia de mi padre Efraín.

De él aprendí que el éxito del hombre no radica en nuestras propias fuerzas, sino que el éxito proviene de Dios; de él aprendí que la vida cristiana no puede alcanzar una madurez sin comunión con Dios, de él aprendí que para conseguir algo en la vida, uno tiene que luchar por ello y persistir guiado por el Espíritu Santo.

De mi padre aprendí mucho, pero si hay

algo que aprendí, fue a tener una visión correcta del ministerio pastoral. Sí, mi padre es pastor. Cuántas veces lo vi predicar, visitar, orar, bautizar en diferentes lugares, en distintas situaciones, y aunque fuese duro y difícil siempre decía que era todo para Dios. Sin duda, si de alguien he aprendido, y si de alguien debo aprender a ser pastor ¡ha sido gracias a mi padre!

Él es mi ejemplo singular, mi modelo de pastor aquí en la tierra, un ejemplo de perseverancia y dedicación. Nadie imaginaba, que un niño nacido en Oruro-Bolivia, que había crecido básicamente solo, tuviera que trabajar para poder estudiar y dejar a su propio país para estudiar teología en Perú, pudiese llegar a ser un gran pastor, no me caben dudas, que ¡Dios dirige a su Iglesia!

Su historia me conmueve mucho, y tal entrega a la obra de Dios, fue un gran ejemplo para decidir ser también pastor. Y claro, desde el primer momento sentí su apoyo, así como el de toda mi familia a la que debo también mucho: lo que soy, mis principios, mis valores.

Hijo de pastor

¡Tienes que ser ejemplo, porque eres hijo de pastor! ¡El hijo de pastor tiene que hacer lo correcto! Cuántas veces escuché estos comentarios, a veces pienso que lo dijeron desde que nací, pues lo recuerdo desde que tengo memoria. Cuando eres hijo de pastor, de hecho, naces con esa responsabilidad. Algunos comentarios de otros amigos (que también son hijos de pastores) eran: ¡yo no decidí ser hijo de pastor!

Y de repente, no pedimos ser hijos de pastor, ¡pero en el corazón de Dios sí! Porque Él tiene el mejor de los planes para cada uno de sus hijos. Aunque las frases acerca de los hijos de los pastores son desafiantes, y no son equivocadas, agradezco tanto a Dios por haberme guiado. Nunca reclamé a Dios por haber nacido y crecido en un hogar adventista, ni mucho menos, por ser hijo de pastor. Siempre comprendí la responsabilidad de ser un hijo de Dios, pero debo admitir que no fue fácil.

Sin embargo, ser “hijo de pastor” aun con una “responsabilidad adicional”, por así decirlo, envuelve muchas bendiciones. Porque un hijo de pastor, vive con carne propia y muy de cerca, la mano de Dios operando en cada milagro. Son tantos milagros que como “hijo de pastor” he vivido, que no me caben dudas que Dios es un Dios de imposibilidades humanas, y que está dispuesto dar mucho más de lo que ser humano se merece.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

La escuela de los profetas para mi formación es la Universidad Adventista de Bolivia (UAB) ¡Cuántas historias y recuerdos gratos en la UAB! Son tantas las actividades que uno pasa con los amigos y pastores, son tantas las anécdotas y recuerdos en las prácticas pastorales de fin de semana, son tantas las memorias vividas en el colportaje... que marcan la trayectoria de tu vida.

En la Facultad de Teología

Cómo olvidar el primer día de clases en la facultad de Teología (FT). Estaba nervioso y no conocía a casi nadie, veía pasar cerca de mí a muchos estudiantes encorbatados, pero de pronto, estando sentado y alzando la cabeza vi a dos personas que se acercaron a mí: Ariel Aracena y Ronald Ticonipa. Entablamos una conversación y pronto nos hicimos amigos, (quién diría que llegaríamos a ser como hermanos, aunque en ese momento estábamos incompletos) repasaríamos aquella mañana de lunes para rendir el examen de ingreso que se da en la FT.

Dos a tres semanas después la FT nos anunció que toda la facultad iría a hacer un evangelismo en La Paz. Me preguntaba cómo haría eso con tan poco tiempo de estudio, sin embargo, Dios tiene sus planes. Tenía dos amigos, pero nuestro equipo estaba incompleto, aquella noche, antes de salir de bus para La Paz, en la entrada principal un muchacho ingresaba a la UAB: Miguel Bascopé, con él, ya éramos cuatro.

En aquella campaña evangelística me destinaron a “Pacajes”, donde se bautizaron más de 40 personas con el Pr. Jara, 10 de ellos por estudios bíblicos realizados por mí ¡Qué gran experiencia! ¡Qué gran bendición! Primeras personas convertidas como estudiante de la FT.

De regreso a la UAB, Miguel Tuco, líder de colportaje se convertiría en otro gran amigo, Wilder Cano lo sería también (que por diversos factores tuvo que pausar sus estudios teológicos), seis amigos que seríamos como hermanos dentro de la facultad y que nos apoyaríamos todo momento.

En las prácticas pastorales

Recuerdo, que desde el primer semestre, a diferencia de muchos de mis compañeros de clase, fui a hacer prácticas pastorales, fuera de la UAB. De esta manera, hice prácticas en Iquirollo, una congregación de no más de 15 personas, donde aprendí mucho de la importancia de visitación.

También realicé prácticas en las Iglesias de Quillacollo central, en aquel tiempo del “distrito G” con el Pr. Quispe Coro; en la Iglesia de Vinto Chico, en la Iglesia de Rosas, en Vinto (con el mismo Pr. Quispe); en la Iglesia del CEAB, con el Pr. Ovidio Becerra; en la Iglesia del colegio Ebenezer, con el Pr. Bernardino Molina; y en el distrito Sopocachi (Iglesias: Sopocachi, San Pedro, Bella Vista), ciudad de La Paz con el Pr. Jhonny Mansilla; cada una de las Iglesias con diferentes realidades pero todas con gran bendición sobre mi vida.

En el colportaje

Mi experiencia como colportor estudiantil, la inicié en el colegio cuando era estudiante del Colegio Adventista de Bolivia (CAB), sin embargo, siendo estudiante de la UAB, salí a colportar a Mato Grosso y a Rio grade do Sul en Brasil, también colporté en Chimoré en Chapare y en La Paz, Bolivia.

Mi última campaña de colportaje fue toda una aventura, aunque cada campaña de colportaje tiene aventuras y desafíos, la última superó a todos. Con mi amigo Ronald Ticonipa, fuimos a colportar a las minas de Caracoles, en La Paz a más de 5000 metros sobre el nivel del mar.

Nunca antes habíamos estado allí, y sin ningún contacto llegamos a Quime, un pueblo que tiene una Iglesia Adventista donde pasamos la noche. Pero Quime no era el destino, temprano de mañana, y después de hacer nuestro culto decidimos dar una vuelta a la pequeña ciudadela. Encontramos a un señor que era minero, su nombre “Santos” trabajaba en una de las 4 minas que hay en Caracoles. Mencionó que podíamos alojarnos en su casa si decidíamos ir hacia allá, al llegar (eso nunca pasó).

Con pocos bolivianos (moneda Nacional) en nuestros bolsillos nos encaminamos hacia Caracoles. El bus nos dejó a mitad del camino. Con una temperatura de más de -8 grados cargamos las cajas hasta que un carro nos ayudó. Llegando nos quisieron linchar pensando que éramos ladrones; uno o dos meses antes, habían robado la central de minas, orando pedimos a Dios que nos ayudase, y así fue.

Nos pidieron que desalojemos la mina, tras mucha insistencia nos dejaron colportar. Sin embargo, la comida era otro problema, no habían tiendas (en realidad, no estaban abiertas), e hicimos un ayuno forzoso de casi 3 días, al llegar el último día en la noche una tienda se abrió, la comportamos y nos hicimos amigos; la señora atendía la “radio nevado” y pudimos promocionar los materiales. Dos días después en las reuniones

generales de los mineros vendimos los materiales con mucha bendición económica.

HACIENDO DISCÍPULOS

De todas las campañas evangelísticas, el cuarto año en la FT es inolvidable para todo estudiante de teología. Es en el segundo semestre que se sale por casi 3 meses a campaña en un lugar asignado. En un principio, me habían destinado a Pará en Brasil, sin embargo, cambiaron los planes y me enviaron a la Iglesia Central en Cochabamba, una vez más los planes cambiaron. Finalmente me enviaron a São Paulo, donde trabajaría como pastor auxiliar de una comunidad hispana.

Llegando a la gran ciudad, me recibió el Pr. Marcio Ribeiro, quien me presentó a la comunidad hispana del distrito de Poá, para mi alegría y sorpresa, todos eran bolivianos, que en su mayoría se dedicaban a la costura y confección de prendas de vestir. Con un gran apoyo del Pr. Ronaldo Oliveira (presidente del campo), Pr. Flavio Ferraz, Gilvan Correia, Pr. Mauricio Lima de la Asociación Paulista del Valle (APV) se invitó al Pr. Moisés Rivero de la Nuevo Tiempo, para hacer la campaña evangelística en la comunidad hispana.

Con base en pequeños grupos, parejas misioneras, y carteros misioneros se inició la campaña, que para bendición de la Iglesia hispana se bautizaron más de 20 personas ¡gloria a Dios! ¡Hispanos predicando hispanos! ¡Bolivianos alcanzando bolivianos! Mi alegría fue mayor cuando me invitaron a continuar con la labor misionera después del período determinado por la facultad, iniciando otra vez en enero-marzo y el mes de julio, donde se concluyó mi estadía con el I encuentro hispano en São Paulo y en la APV.

RUMBO A LA META

La Iglesia Adventista del Séptimo Día para mí es la familia de Dios, es tener una comunión con el dueño y autor de la vida y una misión con el prójimo.

Pastorado es anhelar, amar, aguardar, apresurar el regreso de Jesús cumpliendo la misión encomendada por Cristo de predicar el evangelio del reino a todo el mundo. Es preparar un pueblo para la segunda venida de Cristo.

Legado, Dejo a la Iglesia y a la FT, la creación de la SEHIT (Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica) inaugurada en la generación 2008, la creación y fundación de la ICI (Instituto de crecimiento de Iglesia), como textos traducidos del portugués para la facultad de Teología y el primer encuentro hispano en Sao Paulo 2012.

A los nuevos estudiantes, Si tuviese que iniciar otra vez la facultad, haría las cosas con más orden y con anticipación. El consejo que daría a un estudiante nuevo sería de no descuidar su relación con Cristo, mejorar sus relaciones personales en la universidad y en las prácticas pastorales, como en todo lugar de relacionamiento, y tener una pasión por convertir almas para Jesús.

PERFIL DE ACTIVIDADES

Perfil y datos

Edsel Joel Choque Vivas es el primer hijo de Efraín Choque Quispe y de Gilvia Natty Vivas Beltrán, nacido en La Paz, el 30 de diciembre de 1989, fue bautizado en el “joven de oro” por la Misión Boliviana Central (MBC) en 2012, colportor desde el 2006, miembro del comité de traducción del libro Don de lenguas del Dr. Érico Xavier, miembro de la SEHIT y de la ICI.

Eventos y actividades, Colportor estudiantil, director, subdirector, capellán, consejero del Club de conquistadores Heraldos, con participación en diversos camporíos; participación en Misión Caleb 2.0 director de marketing y miembro del comité de traducción de la SEHIT apoyando como asistente, moderador en los diversos simposios: “Daniel, misiología, santuario, escatología, Pneumatología” (2008-2012). Organizador de semana de segunda oración (2011) y primera semana de oración “En una cueva con un león en un día de nieve” (2012), asistente y traductor de los ponentes del primer encuentro de Creacionismo “Filosofía de los orígenes” (2012), director de redacción para la revista física y digital de la ICI, ponente en los simposios 2010 “Escatología” y 2012 “Pneumatología” con publicaciones de artículos en la revista “Doxa”.

Títulos y competencias, Bachiller en teología por la UAB, director de marketing y miembro de la SEHIT también traductor de textos del portugués al español y director de redacción de la revista de la ICI de la facultad de teología, escritor en la revista “Doxa”.

Contactos a: edselchoque@hotmail.com o edselchoque@gmail.com; en facebook y twitter: Edsel Choque, MBC.



Erick Flores

La Paz

*Más Jehová está
conmigo como
poderoso gigante; por
tanto, los que me
persiguen tropezarán,
y no prevalecerán;
serán avergonzados
en gran manera,
porque no
prosperarán; tendrán
perpetua confusión
que jamás será
olvidada.*

Jeremías 20:11

Sueños truncados

Cuando Dios me llamó, la tristeza había embargado mi vida. Saber que no podría seguir con estudios universitarios me preocupaba mucho pero Dios me ayudó para lograrlo. Tenía que elegir entre ser ingeniero o pastor, oré demasiado pidiendo dirección y que se haga la voluntad de Dios y así fue. Hoy estoy en quinto año de teología y puedo decir que Dios me llamó para este sagrado ministerio.

En mi familia somos cinco hermanos de los cuales soy el antepenúltimo, mi madre vende fruta y mi padre es chofer. En esta situación me era imposible estudiar Teología en la “Universidad Adventista de Bolivia” un día leí un texto de la Biblia que marco mi vida: el Salmo 91:1. Después de meditar en el texto, supe que no hay imposibles si solo me mantengo debajo de la poderosa sombra del Omnipotente. Les invito a leer mi testimonio.

Mi Llamado

Corría el año 2004 cuando empecé a colportar para estudiar teología. Mi sueño de ser un pastor fue alimentado por la influencia de los capellanes que venían al “Colegio Adventista Salomón” de mi ciudad. Gracias a Dios, el colportaje me abrió las puertas para cumplir este sueño; el pastor Hernán Apaza. Director de Publicaciones de la Misión Boliviana Occidental (MBO) me dijo: “¡Erick, tienes hasta el medio día para tener 200 Bs

en mano y alistar tu maleta, porque iras a colportar a Pando!” Confundido respondí: “está bien pastor”. Este nuevo desafío fue inesperado, ya que nunca salí de La Paz tuve miedo y estaba a la expectativa de lo que vendría.

Pando es uno de los departamentos de Bolivia, que limita con el norte del Brasil y el sur del Perú; allí la temperatura asciende a los 39°C, es conocida como “*La Perla del Acre*” porque es un paraíso terrenal. Allí conocí a mi mejor amigo, Cesar. Él me ayudó a conseguir la media beca, a pesar del calor insoportable y los mosquitos que dejaron mi pierna como cernidor. Fue duro el trabajo, pero después de cuatro meses de colportaje volví a mi ciudad vía aérea, con una victoria aparente (además, les cuento que por primera vez subí a un avión, fue ¡emocionante!)

Cuando llegué a la oficina del Departamental de Publicaciones estaba nervioso, me dijo: “¡ No es suficiente tu trabajo. Te falta mucho todavía!” - No podía creer lo que me estaba diciendo Le dije: ¿pastor tengo que seguir colportando? Y él me respondió: “claro que sí! media beca no alcanza para nada”

Realmente escuchar estas palabras me desanimaron y entré en una situación crítica lo que me impulsó a dejar el colportaje por tres años, la tristeza había truncado mis sueños: “pensé que Dios se había olvidado de mí y busqué otros rumbos”. Mas cierto día le pedí una señal a Dios y qué creen.

La respuesta de Dios

Eran las diez de la mañana. Cuando mi padre aceptó, que yo estudiara Teología en la Universidad Adventista de Bolivia: “pensaba que él se molestaría pero él aceptó sin problema, para mí era la respuesta de Dios.” Mi maleta estaba lista para viajar a cumplir el sueño de mi vida, pero esta vez sin retorno: “¡era ganar o ganar!”

Cuando llegué al internado de la UAB, tome la decisión de trabajar dentro de la universidad con *el plan industrial*, que consistía en trabajar un año y estudiar el siguiente, pero ¿saben? “yo escuchaba testimonios de personas que estudiaron sólo colportando y en un mes ganaban la beca para todo el año”. Así que yo quería hacer lo mismo. Ciento día le pedí a Dios una señal, en la soledad de la cocina; “estaba como el hijo prodigo sin dinero, todo grasoso lavando platos, comiendo sobras de internos, los ojos con lagaña y triste”, de repente mi amigo, Cesar de hace tres años apareció, había llegado para estudiar teología, él me dijo: “te invito hacer parte de mi equipo de colportaje!” no lo dude, le respondí: “claro que sí”, era la voluntad de Dios el volver a colportar.

Cumpliendo el sueño

Estaba muy nervioso cuando entramos a la oficina del Director de Publicaciones de la Misión Boliviana Central. Le presentamos nuestros blancos de venta (tres becas cada uno) y empezamos a trabajar. En esta campaña de tres meses trabajamos sólo un mes, los siguientes dos meses empezamos a decaer en las ventas porque descuidamos nuestra comunión con Dios y ¡que creen! fuimos los campeones en deudas (64.000 mil Bs) al final tuvimos que devolver todo, quedamos con una pequeña deuda, fue un chasco total.

Teníamos dos opciones pagar de nuestros bolsillos o seguir colportando, decidimos seguir pero esta vez con más ganas. En esa campaña estudiantil de verano me enamoré, sabía que no debía, aún no era el tiempo, pero así fue, esto trajo muchos problemas; “estaba segado”, después de unos días me di cuenta que estaba lejos de Dios, no lo hagan.

Ya había pasado la mitad de la campaña y solo tenía media beca. Entonces le dije al Señor; “Señor si es tu voluntad que yo sea un pastor ayúdame a alcanzar la beca estudiantil”. Era la hora de desistir o seguir, clamé a Dios con lágrimas en los ojos, a las dos de la mañana todos los días, durante un mes. Dios escuchó mi ruego, en poco tiempo alcance la beca, terminé con las deudas y alcance mi sueño porque el 12 de Marzo del 2008 ya estaba en el aula de la Facultad de Teología. ¡Bendito sea Dios Amen...!

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Alguna vez me preguntaron: ¿Cuál es tu método para ganar almas, colportando?, ¿Cómo pagas tus estudios? y ¿Te alcanza el dinero en la universidad? La oración es una pieza fundamental, me levanto a las cuatro de la mañana a orar, estudio mi Biblia y la lección de escuela sabática, para luego repasar mi material de Colportaje y un trabajo consecuente éxito total.

En la universidad mi vida estuvo lleno de actividades, casi no tenía tiempo para orar ni hacer ejercicio, al menos en el periodo de exámenes. Entonces un día me levanté a caminar mientras lo hacía empecé a orar, al principio parecía que no tenía resultado, pero Gracias a Dios formé este hábito, siempre que salgo a caminar tengo que hablar con Dios, les invito a realizarlo.

Dios prepara personas, momentos y situaciones en las cuales puedo intervenir y dejar una palabra de esperanza. Mientras más consagrado estoy es cuando más experiencias inolvidables tengo, esto me paso cuando

trabajaba solo pero pienso que lo recomendable es trabajar entre dos personas.

Salar de Uyuni

Para solventar mis estudios cada invierno y verano dediqué tiempo y esfuerzo colportando, viviendo experiencias y anécdotas inolvidables, una de estas es la siguientes: estábamos en la carretera del “Salar de Uyuni” Potosí, a 4.500 msnm, a nueve grados de temperatura, demasiado frío, el sol sofocante y el viento tormentoso hicieron que Rubén y mi persona, dejemos de colportar y volvamos a casa, después de cuatro horas de espera, a lo lejos se veía un auto de color oscuro, que venía a gran velocidad, él mismo, paro entonces le dijimos: “si nos podía llevar al pueblo de Uyuni”, sin hablar mucho nos dijo: “suban”. Dimos gracias a Dios.

Lamentablemente notamos que el conductor estaba ebrio: “Bueno no había de otra”. Con una lata de cerveza en su mano, la música estridente y a una velocidad de 100 Km/h y El cinturón de seguridad en mal estado el conductor parecía que quería terminar con su vida y las nuestras: “lo primero que se vino a la mente fue bajar sin embargo algo me decía que nos quedemos”.

De repente paso lo inesperado, él se pasó al otro carril nosotros le gritamos pero él estaba dormido, rápidamente mi compañero tomo el volante y lo llevó a un costado, y jahora quien iba a conducir...! nosotros no sabíamos pero Rubén se atrevió. El combustible prácticamente se había acabado pero milagrosamente seguimos avanzando. Cuando el conductor se despertó, molesto apagó el motor y volvió al volante, sólo Dios dirigió a este hombre y llegamos a nuestro destino. Creo que salvamos a una persona y Dios salvo la nuestra.

HACIENDO DISCÍPULOS

“*Impacto Río Branco*” así se llamaba la campaña metropolitana en la Parte Norte del Brasil. Aquí empezó otras de mis experiencias con Dios, el primer reto era hablar en portugués, Oraba a Dios para que tenga el don de lenguas, lo segundo era trabajar solo. El lugar de evangelismo no tenía calles y la necesidad de esas personas por Jesús era evidente ya que una gran mayoría tenía problemas con el alcohol, las drogas, el cigarrillo y la prostitución.

Al principio sentí temor pero gracias a Dios todo salió sin problemas, en el mes de octubre habíamos visitado a todas las personas con panfletos sobre salud, en el mes de noviembre el trabajo era más

intensificado, visitar por el día y por la noche la campaña de evangelismo, la primera noche tuvimos una sorpresa asistieron 150 personas, fue magnífico.

Un día visite al jefe de la tribu Yawanawa lo invité a él y a toda su familia, después de algunos días ellos asistieron y no dejaron de venir a la campaña. Una noche se me acercó la señora Mariquinha Yawanawa la más antigua de la tribu, me pidió que orara por su nieta porque estaba muy enferma, ya que los doctores no sabían que tenía. Allí en el hospital del niño se debatía entre la vida y la muerte, yo veía que su fe estaba en el único Dios verdadero.

La oración de fe

Un día cuando fue ella al hospital le dijeron que su nieta estaba por morir, rápidamente ella fue a la sala de terapia intensiva, tomó a su nieta en sus brazos se puso de rodillas, llorando pidió al Señor que no le quite a su nieta. Los médicos, lo miraban con desolación al ver que la enfermedad le estaba quitado a la nieta, pero la sorpresa fue que después del ruego y súplica, la nieta empezó a respirar y a mejorar gracias a Dios este milagro ayudó para que toda la familia se bautizara.

Al terminar la campaña los hermanos motivados por el amor a estas almas, compraron una casa e instalaron la nueva “*Iglesia Adventista Rio Grande do Sul*” con más de 70 bautizados gracias al trabajo y el esfuerzo de un equipo de hermanos que dieron su tiempo y su esfuerzo, doy gracias a Dios de darme esta gran oportunidad de formar parte de este equipo y ser partícipe de los grandes milagros de Dios.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

La iglesia Adventista representa para mí el pueblo de Dios escogido desde mucho tiempo atrás. Crecí en ella mi niñez mi juventud la dedique a la iglesia y hoy puedo decir que no dudare en dar mi vida por ella.

Como dice Jan Paulsen “*somos un pueblo de misión. Es una misión de tal alcance y magnitud que no reconoce fronteras, no respeta barreras idiomáticas o culturales; se extiende más allá de la formalidad de las instituciones y la obra organizada y halla su expresión más poderosa en las vidas de cada creyente*”.¹

Y es que la iglesia no es solamente una institución o una organización. Somos el pueblo de Dios, estoy consciente seguro de esto y sé que como futuro ministro de Dios, cuidaré de ella hasta que Cristo Vuelva por segunda vez.

Visión del Ministerio

El pastores modelo, alguien me dijo que este mundo necesita de modelos a seguir, en la familia, el trabajo y la vida personal. Ser un Pastores renunciar, a los placeres de este mundo, mientras más renunciemos esta vida más privilegios tendremos en el cielo. Ser un pastores responsabilidad.

La salvación de las personas de penderá de un compromiso total con la iglesia, no porque nosotros la buscamos sino que Dios nos la encomendó: “Cuidad de ella no por fuerza sino voluntariamente no por ganancia deshonesta, sino de ánimo pronto” 1 Pedro 5:2. Más bajo de este texto indica “*ser un ejemplo de los demás*”

No están fácil como parece, solo el poder de Dios nos guiará en el caminar y nos moldeara para ello, pero mi gran anhelo es un día encontrarme con el “*Príncipe de los Pastores*” no por la recompensa sino por la aceptación de mi Padre “*Buen siervo fiel sobre poco has sido fiel*” que Dios guie a los pastores.

Legado

Colaboré en la formación del club de conquistadores Sion, en la Iglesia Vinto Central. Di mi aporte en el área espiritual y académica, apoyando en las semanas de oración de la universidad en la comisión de música y en la organización y promoción de los simposios teológicos realizados por la Facultad de Teología.

A los nuevos Estudiantes

Mi recomendación para los que quieren estudiar Teología es: “Oren a Dios él es el único que puede ayudarnos, también nunca pero nunca dejen sus sueños por un plato de lenteja, como lo hizo Esaú”. Saben yo me doy formas para continuar mis estudios, hago de todo dando lo mejor de mí. Y eso es lo que quiere Dios de nosotros que demos lo mejor porque él nos dará lo mejor.

Alguna vez me pregunté ¿Por qué Dios no nos da todo lo que queremos? Creo que “Dios no nos dará nada si nosotros no aceptamos lo que el promete” acepta créelo Dios te está llamando; “*si tú estás leyendo este libro y sientes en tu corazón el llamado de Dios, sabes Dios te necesita dale lo mejor de ti, no importa la edad no importa el dinero, vamos no tardes mas dile un sí a Jesús*”.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos personales y actuación

Erick Flores nació en la ciudad de La Paz, el día 22 de marzo de 1986. Es hijo de Dario Flores Arahuta y Juana Calle Nina. Fue bautizado el 16 de octubre de 1999. Desde temprana edad ocupó cargos como secretario, tesorero y consejero en la iglesia. Fue director asociado de jóvenes y después coordinador de Guías Mayores en su Iglesia y en la UAB.

Eventos y Materiales

Como director de Guías incentivó la formación del club Sión, en la Iglesia “*Vinto Central*”. Apoyó en las semanas de oración de la UAB en la comisión de música. Como miembro de la Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica (SEHIT) colaborando en la organización y promoción de los simposios a nivel nacional y departamental.

El 2010 fue parte de la Escuela de Misioneros en la UAB y colaboró en la organización del I encuentro de Creacionista, realizado en 2012. Es el creador del blog “*Quiero morir*” además de formar parte del equipo de Voleibol de la Facultad de Teología.

Contacto: ericksnow20@hotmail.com.

¹ Jan Paulsen, “Mas allá de los estereotipos”, *Adventist World, Vol 3, No. 11, Noviembre de 2007*, 8.

La Ingeniería Divina



Gilmar Carrizal
La Paz

Cuando Dios me llamó estaba frente a mi pastel de cumpleaños, cumpliendo cinco años de edad. En la oración, el pastor del distrito pidió que Dios me guíe y me prepare para ser un pastor. Era apenas un niño, y no entendí la oración del pastor¹. Doce años más tarde, estaba cursando el último año del colegio y la pregunta acostumbrada cuando uno acaba sus estudios secundarios es: ¿Qué estudiarás? ¿Dónde estudiarás? Al escuchar esas preguntas venían muchos pensamientos a mi mente. Ser pastor era algo que me emocionaba, pero no me sentía capaz de serlo. Sentí que Dios me llamaba, pero no presté mucha importancia, traté de pensar en otra carrera.

“Gilmar, tienes una beca de estudio completa en la Universidad Adventista de Bolivia” (UAB), me dijeron el Director y algunos profesores del Colegio. Entonces me puse a pensar, a imaginar qué carrera cursaría en la UAB, comencé a averiguar qué carreras había, para así, posiblemente decidir por alguna de ellas.

Antes del llamado

En la escuela y en el colegio, siempre me destaque en los estudios, y la materia que más me gustaba, era *matemática*, ya que todo lo que tenía que ver con números, me fascinaba. Mis amigos me decían que sería un buen ingeniero. Mis profesores,

“Jehová cumplirá su propósito en mí; Tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; No desampares la obra de tus manos.”

Salmos 138:8

desde pequeño, me decían “tú serás un excelente ingeniero”. Mi padre es electrónico y soñaba en verme graduado como Ingeniero Electrónico, así que mi formación profesional de alguna manera estaba siendo direccionada por el área de ingeniería.

Una de las cosas que no me gustaba hacer en el colegio era exponer. Nunca me gustó salir al frente, siempre huía cuando me invitaban a dirigir un programa de Jóvenes en la Iglesia.

Recuerdo que cuando tenía diez años de edad, se realizó en la Iglesia Adventista del “Plan 3000”, una semana de oración con el título “La voz del menor”, donde toda la semana tenían que predicar los niños. Mi padre en ese entonces ocupaba el cargo de anciano de la Iglesia, por lo tanto, su hijo estaba casi obligado a predicar.

Los hermanos de la Iglesia, me estimaban mucho porque decían que era un niño tranquilo, que no hacía bulla ni hacía renegar a los diáconos como otros niños. Entonces, los que estaban organizando la semana de oración, me escogieron para que sea uno de los niños que predique en la semana. Mi padre, se encargó de convencerme para que aceptara la invitación.

Faltaba pocos días para que comience la Semana de Oración, y ya sabía de memoria mi tema. Llegó el día. Estaba muy nervioso. Mis padres y mis familiares me animaban, pero aún seguía nervioso. El templo estaba lleno y todos atentos a la predicación, entonces comencé a hablar, tartamudeando, pero hablé. Creo que fue la predicación más corta de toda la semana, y al terminar con mi tema comencé a llorar. En vez de que las personas lloren conmovidos por el mensaje, era yo quien lloraba por el nerviosismo.

Este miedo de hablar en público, de ponerme nervioso a la hora de exponer en el colegio, me convencía más de que nunca podría ser un pastor, ya que para mí, el pastor era una persona que siempre estaba al frente de la Iglesia. Me ponía a pensar en el tipo de pastor que sería si no me gustaba salir al frente. Esto me desanimó mucho para estudiar Teología.

Como consecuencia, rechacé la beca de estudio de la UAB, como tenía apoyo para estudiar ingeniería, tuve la oportunidad de ingresar a la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM), sin tener que dar examen de ingreso. Siempre me gustó pensar que estudiando ingeniería tendría más dinero. El 2006, comencé con la carrera de Ingeniería Electrónica. Creí que estaba tomando la mejor decisión, porque era algo que me gustaba hacer. Además anhelaba tener muchas posesiones, en mi mente

sólo había el deseo de tener dinero y estudiando ingeniería sabía que lo lograría.

El año 2007 comencé a trabajar en una empresa coreana, donde trabajaba mi Padre. Me sentía feliz de trabajar a su lado. Iba caminando desde la universidad hasta mi trabajo y en el trayecto tenía que pasar por el hospital “San Juan de Dios”. Cada día que pasaba por ese lugar, veía personas sufriendo, familiares llorando porque habían perdido a un ser querido, veía personas que no tenían esperanza... Esa escena se repetía casi todos los días. En mí sentía la necesidad de hablarles de Jesús, un deseo enorme de compartir la Palabra de Dios.

Llamado Inconfundible

En la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM), no me sentía bien, había algo dentro de mí que me decía, “*tú no perteneces a este lugar, estas en el lugar equivocado*”: “*¿Qué estás haciendo?*”. Intenté nuevamente no darle mucha importancia, continué estudiando hasta el tercer semestre en la facultad de ingeniería. Lo interesante de todo es que en Matemáticas, la materia que más me gustaba y que entendía con facilidad, ahora no la estaba entendiendo y posiblemente iba a reprobar. Procuré pasar esta materia dos veces y en las dos oportunidades reprobé. No entendía lo qué estaba pasando. Se me hacía más difícil entender, me esforzaba, estaba casi todo el tiempo en la biblioteca y nada.

Comencé a orar, y a pedir sabiduría a Dios, y a mi mente venía el pensamiento de que “*no estaba en el lugar que Dios quería que esté*”. Comencé a orar más y a pedir a Dios que hiciera su voluntad en mi vida. Ya había perdido una beca de estudio, y esa beca ya no se podía recuperar. Para entonces era difícil estudiar en la UAB, porque no contaba con los recursos necesarios. Por tal motivo en una semana de oración, le dije al Señor que si quería que estudie Teología, me provea los recursos necesarios. Entonces se me vino a la mente el colportaje. Nunca había colportado, había recibido muchas invitaciones para colportar, pero nunca tuve ningún interés en ese ministerio.

Era el mes de septiembre cuando le hice una promesa al Señor, prometí que si alguien me invitara a colportar, aceptaría. Acababa de pasar una semana de la promesa que le hice a Dios, cuando un amigo, se me acercó una noche de sábado y me invitó a colportar. En ese momento entendí que Dios me estaba llamando. Con temor acepté la invitación porque le había hecho una promesa a Él.

Les dije a mis padres que colportaría y que dejaría de estudiar. Ellos aceptaron, pensando que no estaba hablando en serio. Llego el día de internarme, lunes 1 de octubre de 2007. Nunca había salido de casa... Mis padres aun no lo creían... Me vieron preparar mis cosas, me despedí y me fui.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Revistas y Leche de Soya

La primera semana de octubre, estuvimos recibiendo seminarios de parte del departamental de publicaciones de la Misión del Oriente Boliviano (MOB). Hasta ese momento todo iba bien. Conocí a nuevos amigos y amigas. Llego el día domingo cuando debíamos hacer la práctica. Todos mis compañeros estaban en su primera campaña, nerviosos, con la expectativa de cómo nos iría en el primer contacto con la gente.

Recuerdo ese día salimos a vender sólo revistas. Empecé con todas las ganas, toqué la puerta de una casa donde vivía una señora viejita que me atendió muy bien. Dentro de mí, estaba seguro que esa señora me iba a comprar las revistas, por lo menos una. Me esforcé en hacer la presentación y en el momento del cierre ella me pidió dos revistas. Me puse muy feliz y hasta le rebajé de 40 a 35 Bs. Ella me dio un billete de 50 Bs. y yo no tenía cambio en ese momento. Intenté cambiar el billete en las tiendas más cercanas pero nadie quiso hacerlo. Entonces tuve que comprar una leche de soya y así conseguí cambiar el billete.

Cuando volví a la casa de la señora para devolver el cambio, ella se había desanimado de comprar las dos revistas, ya que su hijo había llegado y le dijo que tenían muchos libros acerca de esos temas. Intenté convencerla y no lo conseguí. ¿Qué podía hacer? ¡Ya había gastado parte de los 50 Bs! Al final, gracias a Dios la señora aceptó que le devuelva sólo el dinero que había quedado de los 50 Bs. Cuando salí de su casa, me fui a sentar debajo de un árbol y empecé a reclamarle a Dios. No entendía qué era lo que Dios quería que aprenda.

En mi mente solo habían pensamientos negativos y decía: "si no puedo vender una revista de 20 Bs., ¿cómo podré vender un libro de 350 Bs?" Gracias a Dios continúe colportando y, durante la semana, logré vender mi primer libro. Así, Dios continuo bendiciéndome, y al final de la Campaña, logré alcanzar la beca completa de estudio, con 1000 dólares de ganancia. En esto, vi que Dios me estaba devolviendo la beca que había

perdido, y me estaba dando nuevamente la oportunidad de estudiar en la UAB, esta vez la carrera de Teología para llegar a ser un ministro de Dios.

Algo Más

Terminé mi primera campaña el 28 de febrero del 2008 con éxito; ya había superado, con la ayuda de Dios, el nerviosismo de pasar al frente de la iglesia; la beca de estudio me estaba esperando en la UAB. Además 8 colportores del grupo también se estaban preparando para estudiar teología, no era el único.

Tal vez lo más difícil fue tener que vivir lejos de casa. Fue una de las decisiones más dolorosas que he tomado. Sabía que ya no volvería a vivir con mis padres como antes. A partir de ese momento sólo los visitaría. En las vacaciones de verano tendría que continuar colportando, y al terminar mi formación pastoral, sabía que me podían mandar a trabajar a cualquier lugar. Realmente me dolió mucho separarme de mis padres. Fue muy lindo compartir con ellos la mejor parte de mi vida. Estoy agradecido a Dios por darme a los mejores padres y hermanas del mundo y ser parte de una hermosa familia que siempre se caracterizó por estar unida. Gracias doy también por mis tíos y mis abuelitos que son parte de esta gran familia y fortalecen los lazos de unidad.

Al llegar a la UAB fue una experiencia nueva. En la otra universidad había jóvenes fumando en el curso y mujeres tomando cerveza dentro del campus. La Universidad Adventista era un lugar muy diferente. El sábado era un tiempo especial, porque toda la universidad se vestía de gala. Jóvenes y señoritas estaban con sus mejores atuendos alabando a Dios. Al comenzar el primer semestre, todos estábamos con la misma emoción, el mismo sueño: llegar un día a ser ministros de Dios. El primer día todos nos presentaron en el curso... ¡Éramos más de 100 estudiantes en una sola aula! Gracias a Dios, el primer año me fue muy bien en los estudios. Obtuve el tercer lugar de toda la facultad, lo que me permitió recibir la beca al mérito que consiste en un descuento para el siguiente año.

Comunión con Dios

En el internado de varones, nos levantábamos a las 05:00 a.m. para realizar el aseo necesario y asistir al culto matutino a las 06:00 a.m. Durante ese tiempo cada uno tenía que hacer su culto personal. Al comienzo fue difícil levantarme temprano, pues en Cochabamba hace mucho frío a esa hora. El domingo era el único día en que cada uno veía la hora de levantarse. La experiencia que pasé en el internado marcó mi vida. Allí pasé los mejores dos años de mi vida universitaria.

Cuando viví como estudiante externo se me hizo más difícil levantarme temprano. No había nadie que me despertara a las 05:00 a.m. Era yo quien debía buscar ese encuentro con Jesús de forma personal. Como no conseguía levantarme a las 5:00, ni con la ayuda del despertador... decidí hacer mi culto personal a las 6:00. Ese se convirtió en mi nuevo horario de comunión con Dios durante todo el tiempo que viví fuera del internado.

Siempre me gustó recibir el sábado en la cancha de la universidad porque se podía ver al sol ocultarse en el horizonte. Muchas veces me encontré con Jesús en oración allí, por la noche, cuando nadie nos veía. Jesús siempre estuvo a mi lado guiándome. Y siempre que hacia algo que estaba mal, el Espíritu Santo, me hacía notar que había fallado y me arrepentía.

HACIENDO DISCÍPULOS

Tuve el privilegio y la oportunidad de predicar para muchas personas en las ciudades principales de Bolivia. Realicé mi primera campaña de evangelismo en la ciudad de La Paz. Era nuestra primera semana de clases, cuando el decano de la Facultad de Teología nos dijo que teníamos que ir a realizar una campaña de evangelismo en La Paz. En esas dos semanas estuve dando estudios bíblicos y predicando por las noches. Gracias a Dios se bautizaron 25 personas.

La campaña evangélica del cuarto año de Teología fue una de las experiencias más inolvidables que pasé. Existía una gran inquietud entre todos mis compañeros por saber adónde nos enviarían. En principio nos dijeron que habría tres grupos, uno para cada campo de la Unión Boliviana.

Pensé que participaría de la campaña en algún lugar de Bolivia. Pero finalizando el mes de junio, cuando terminamos el 7º semestre, me dieron la noticia de que iría a realizar la campaña en Brasil. Mis compañeros brasileños estaban muy animados con la idea. No lo podía creer... ¿Qué iba a hacer en Brasil, sin saber hablar portugués?

Me destinaron a la Asociación Matogrossense, cuya sede está en la ciudad de Cuiabá, capital del estado de Mato Grosso. Éramos seis los estudiantes que estábamos destinados a esta Asociación, era el único que no hablaba el portugués. Preocupado por esto, aproveché el largo viaje junto a mi compañero brasileño Moisés Staut Romera, para aprender su idioma. No sé si mis compañeros lo notaron, pero mi preocupación era tal que, durante todo el viaje, oraba para que no nos separan. No quería estar solo.

Llegamos a la terminal de Cuiabá, y el Departamental de evangelismo de la Asociación estaba esperándonos. Era un miércoles a las 19:00 horas cuando llegamos y el pastor dijo algo que no hubiera querido escuchar: “*Gilmar tu bus sale a las 20:00 rumbo a Colniza*”. Entonces me di cuenta de que nos separaríamos, cada uno iría a un lugar diferente. Colniza está a casi 1000 km. de Cuiabá, así que tuve que viajar un día y una noche para llegar allí.

Recuerdo las caras de mis compañeros cuando me despidieron de la terminal: todos preocupados, tristes... porque sabían que no hablaba casi nada de portugués. Esa noche en el bus, me sentí solo, en un país desconocido, con un idioma diferente, viajando sin conocer siquiera el lugar adonde iría. Busqué al Señor en oración, pidiéndole fuerzas para seguir adelante. Durante todo el viaje intenté hablar con el muchacho que estaba a mi lado, pero no conseguía hacerme entender.

El jueves por la noche llegué a Colniza, y nadie estaba esperándome en la terminal. Ni siquiera tenía el número telefónico para llamar al pastor de esa ciudad. Pregunté a las personas del lugar si conocían la Iglesia Adventista del Séptimo día, y uno de ellos me señaló a un taxista, diciéndome que él pertenecía a la iglesia. Lo recuerdo muy bien: era el hermano Helio, un hombre moreno y grande. Con mucha amabilidad me llevó a la casa del pastor que no distaba mucho de la terminal.

Cuando llegué a la casa del pastor, él y su esposa me recibieron con mucho afecto. Eran personas muy cariñosas que recién habían comenzado su ministerio. Me presentaron al joven instructor bíblico de mi edad llamado Welison Sirqueira. Al día siguiente, el pastor me comentó que toda la iglesia me estaba esperando, que la semana de cosecha iba a comenzar el día domingo. Esa noticia me preocupó aún más. No sabía hablar portugués, era viernes y sólo faltaban dos días para que predicara...

La presencia del Espíritu Santo

En el transcurso de esos dos días oré como nunca había orado en mi vida. Le pedí a Dios que me diera el don de lenguas. El sábado el pastor me dijo que iba a predicar en la iglesia Central de Colniza para ver cómo estaba mi “portuñol”. Ese sábado prediqué y el pastor estaba frente a mí, escribiendo las palabras que los hermanos no entendían. Después del culto, me dio una lista con las palabras que tenía que cambiar.

Cuando llegó el día domingo, toda la ciudad se reunió en un lugar muy grande para escuchar al “pastor boliviano”. Antes de salir a predicar esa noche estaba temblado y le pedí a Dios que él me utilizara una vez más. Al

terminar la predicación hice un llamado y, milagrosamente, salieron más de 10 personas al llamado. Cada noche había bautismo. La segunda noche ya más sereno, prediqué, y las personas respondían al llamado.

Lo interesante de todo es que cuando intentaba hablar con alguien particularmente, no lograba hacerme entender, pero cuando predicaba, todos entendían el mensaje... Era algo que ni yo mismo lo entendía. Realmente sentí la presencia de Dios sobre mí. Al finalizar la campaña en Colniza se bautizaron 35 personas por la gracia de Dios. Fue una bendición muy grande, y una experiencia única. ¡Nunca olvidaré la ciudad de Colniza! ¡Fue una experiencia maravillosa!

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Para mí la Iglesia Adventista es una familia, fue la que me ayudó y me guío a tomar las mejores decisiones de mi vida. En ella encuentro la verdad y mediante ella me encuentro con Jesús. No me cansaré de repetir a las personas que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es la iglesia profética, la iglesia verdadera, el pueblo de Dios, el Israel espiritual, el Remanente, el pueblo que espera la Segunda Venida de Jesús.

Visión del Ministerio

El ministerio más que todo, es una misión. Deseo participar de esta misión. Tengo el deseo ardiente de trabajar en algún lugar de Bolivia o del mundo, predicando la Palabra de Dios.

No sé dónde me enviará Dios, sólo sé que donde sea que esté, daré todo de mí para realizar la tarea que me ha sido encomendada. Me gustaría muchísimo estar vivo cuando Cristo venga por segunda vez y no tener que pasar por la muerte. El anhelo más grande que hay en mi corazón es el de poder ir al cielo para vivir con Jesús por toda la eternidad. Pero no quiero irme solo, sino con todos los que se unan a la familia adventista para vivir con Jesús sin tener que separarnos nunca más.

Legado

Todo lo que conseguí hasta hoy fue por la gracia de Dios. Por eso creo que mi legado en estos cinco años fue formar un club de Conquistadores en el distrito de Villa Tunari, llevarlos al *Camporí* más alto del mundo, y obtener con ellos la categoría “A”. Más allá de la categoría, doy gracias a Dios, porque uno de los consejeros del Club, ahora está estudiando Teología.

También, realicé diversas capacitaciones en las iglesias donde hacia prácticas pastorales. Como es el caso de Oruro, realizamos un seminario a nivel distrital sobre “Apocalipsis” y seminarios de grupos pequeños.

A los nuevos Estudiantes

No es fácil comenzar, pero nunca debes olvidar que detrás de todas las cosas que suceden, Dios quiere enseñarnos una lección. Muchas veces puede venir a tu mente la idea de desistir, pero no te rindas. Nunca te rindas porque el Señor tiene un plan para tu vida, Él te trajo hasta aquí porque él te ama, Él te escogió y ve en ti un poderoso instrumento en sus manos para predicar el evangelio. No interrumpas lo que Dios quiere hacer contigo, permite que Él termine su obra en ti.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Actuación

Gilmar Carrizal Quispe es hijo de Martín Carrizal y Rosa Quispe. Nació en Irupana, provincia Sud Yungas en el departamento de La Paz-Bolivia, el día 21 de febrero de 1988. Fue bautizado en la Iglesia “Plan 3000”, el día 15 de Octubre de 1999. Es Soltero. Ocupó los siguientes cargos en la iglesia Plan 3000: Consejero del Club de Conquistadores “Emmanuel”, Director de sonido y video de la iglesia y secretario asociado de la Escuela Sabática. Colportó durante 5 veranos y 1 invierno. Actuó como instructor de la especialidad de Nudos en el Club de la UAB (2009). Redactor de la revista “Let’sGrow” que trata el tema de crecimiento de Iglesia (2012); Capellán del 5º año de Teología (2012). Creador del blog (www.plantandoesperanza.blogspot.com).

Materiales y Eventos

Fue moderador en 2 Simposios Teológicos (2009-2010); ayudó en la organización de la semana de oración de la UAB (2011); ayudó en la organización del Simposio Creacionista (2012); invitado para grabar en la Nuevo Tiempo, el programa de Código Abierto.

Contacto: gilmarteologia@gmail.com y gilmar_21_2@hotmail.com.

¹Mi Madre, Rosa Quispe Flores, me contó cómo había sido la oración del Pastor Eleodoro Martínez, actual Secretario de la Misión Boliviana Occidental (MBO).



Iver Serrate
Cochabamba

“Le dijo por la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas”

Juan 21:17

¡Señor... Tú sabes que te amo!

Cuando Dios me llamó estaba terminando la secundaria en las cálidas tierras de la “capital ganadera de Bolivia”, Trinidad, en el departamento del Beni. Era todavía un “niño” de 16 años de edad, delgado y bastante pequeño porque aún no había experimentado “el estirón” propio de la adolescencia, cuando hay un aumento rápido en la estatura.

Casi al final de aquel año todavía estaba con la duda acerca de cuál era el camino que debía seguir. Como muchos adolescentes, con el futuro por delante, lleno de posibilidades, me preguntaba qué debía estudiar. Dios me concedió el don de captar fácilmente las enseñanzas de los profesores y me gustaban casi por igual todas las materias que llevé en el colegio, lo cual hacía todavía más difícil hacer una elección.

Sin embargo, por influencia de la iglesia mis tíos-papás, Enrique Kirkwood y Miriam Ballón, quienes me criaron como a un hijo, sentía en la mente y el corazón el profundo deseo de servir a Dios y a mis semejantes con la profesión que eligiera. Por eso eran dos las opciones principales que rondaban en mi mente: Medicina y Teología.

El primer llamado

El año en que salía bachiller hubo un

encuentro de jóvenes en Vinto, donde unos meses antes se había creado la Universidad Adventista de Bolivia (UAB). Siempre soñé estudiar en el colegio adventista y por primera vez tuve la oportunidad de conocer este lugar maravilloso: nuestra “Jerusalén boliviana”.

Fue una bendición disfrutar de un ambiente tan acogedor y una serie de actividades con muchos jóvenes adventistas de distintos lugares de Bolivia. Actualmente, hallo muy acertados los encuentros de promociones para que los jóvenes tengan la oportunidad de elegir la UAB para hacer sus estudios superiores.

Al volver a Trinidad, cuando asistí a uno de los últimos cultos de ese año, los hermanos de la iglesia me pidieron que pasara adelante. Pensativo, cabizbajo, con mi figura pequeña y frágil me dirigí al frente...Dicen que al tomar el micrófono y hablar a la iglesia parecía operarse una transformación: me tornaba lleno de vida, energía y entusiasmo. Y en aquella ocasión les dije algo como: “me voy a estudiar a Cochabamba, todavía no sé si Medicina o Teología, oren por mí para que el Señor me guíe”. Luego, como si me hubieran desconectado, volví a mi asiento nuevamente pensativo, cabizbajo.

Finalmente viajé con destino a Cochabamba para estudiar. No sabía qué estudiaría exactamente, pero estaba yendo a estudiar en Cochabamba. Me detuve unos días en la ciudad de Santa Cruz y allí empecé a sentirme más solo. Me alejaba de todo lo que había sido mi vida hasta entonces: la ciudad, mi colegio, mis compañeros, mis tíos.

Entonces la decisión se convirtió en algo apremiante. Si estudiaba Medicina lo haría en una universidad pública y no necesitaría tanto dinero como en el caso de estudiar Teología. Por lo que ese sábado, al volver del culto y pasar por el mercado “Mutualista” le dije a Dios en oración “Señor no tengo el dinero, así que, si quieres que estudie Teología, yo haré el intento y tú abrirás las puertas y me darás los recursos para que pueda hacerlo”.

Fue así que, llegando a Cochabamba, fui a la Universidad Adventista de Bolivia y averigüé las condiciones necesarias para estudiar. Fue algo increíble, Dios permitió que me inscribiera a pesar de no tener prácticamente dinero en el bolsillo. Un pastor extranjero que había trabajado en el Beni había enviado un dinero para los estudiantes que procedían de este departamento, como yo y algunos otros. Claro que además tendría que trabajar 4 horas diarias en la universidad.

Segundo llamado

Sin embargo, una serie de circunstancias hicieron que, luego de tres años de estudio, quedara sin dinero y viviera una prolongada depresión. Pensé que me volvería loco y no podría volver a estudiar más. Estuve apenas sobreviviendo por algunos años. Recibí el apoyo de mi familia primero en la ciudad de Santa Cruz y luego en Sucre donde uno de mis primos hermanos estaba estudiando Odontología.

Fue en esta última ciudad donde volví a tener contacto con la facultad de Teología después de unos años. Allí llegó un grupo de estudiantes para realizar una campaña evangelística y se volvió a despertar en mí ese amor por el ministerio. Aunque no volví a estudiar todavía, a partir de ese encuentro, el Espíritu Santo volvió a llenar mi ser y tuve nuevamente una participación más activa y fervorosa en la iglesia. Fue una especie de renacer.

Un tiempo después fui a Potosí para trabajar como promotor de libros de la misma empresa con la que había estado trabajando en Sucre. Allí me encontré con un grupo de colportores y dejé la venta de libros seculares para volver al ministerio del colportaje. El grupo se fue después a Oruro y allí estuve por más de un año, primero como colportor y luego como asistente.

Para el siguiente verano, el pastor Alfonso Rodríguez me confió la responsabilidad de liderar un grupo de estudiantes en la ciudad de La Paz. Por la gracia de Dios el equipo obtuvo buenos resultados. Para entonces ya tenía en el corazón los deseos de volver nuevamente a la universidad adventista, pero aun no fue posible.

Volví a Cochabamba y decidimos ir a colportar a Quijarro y Roboré con un amigo. Nuevamente vi de cerca las bendiciones de Dios en aquellos lugares y a pesar de que me robaron todas las ganancias en el viaje de retorno, Dios proveyó los medios para que volviera a estudiar aquel año gracias a que mis tíos-papás se contactaron conmigo y me hicieron llegar un dinero que tenían en custodia.

Pero cuando volví ya habían pasado como seis años y la malla curricular había cambiado de manera que no me era posible volver a estudiar de forma regular. Sólo podía tomar algunas materias. Fue así que decidí estudiar en otra facultad la de Ciencias de la Educación y las pocas materias de Teología que me fueron posibles como una manera de “recuperar algo del tiempo perdido”. Sin embargo, debido a la situación irregular en Teología fue más fácil terminar la carrera de Ciencias de la Educación dejando todavía más de 20 materias pendientes en Teología.

Llamado por tercera vez

Al siguiente año recibí la invitación para trabajar como docente en el Instituto Normal Superior Adventista (INSA), dependiente de la UAB, además a medio año contraje matrimonio con Evelin Licidio. Posteriormente trabajé en dos colegios adventistas y como docente en la UAB. Con el matrimonio y el trabajo me distancié nuevamente de los estudios de Teología hasta que un pastor me sugirió que tome una o dos materias cuando pudiera. Además mi esposa y mis tíos-papás me impulsaron a intentarlo.

Es la tercera vez que vuelvo a estudiar Teología y el Señor me ha permitido estar ahora en el último semestre. Me parece que, así como a Pedro, Dios me ha preguntado si lo amo por estas tres veces y me ha vuelto a dar la oportunidad de pastorear a los corderos y las ovejas de su redil. Alabado sea su nombre por sus maravillas y su eterna misericordia.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Trabajo, estudio y amigos

El primer año en la universidad fue una experiencia inolvidable. Fue duro, pero a la vez maravilloso. Recuerdo que cuando trabajaba en granja recogiendo los huevos de las gallinas, llevaba mi cuaderno y lo colocaba en algún lugar donde podría leer o estudiar un poco mientras hacía mi trabajo de granjero.

Como también tenía que limpiar el excremento de las gallinas y de las vacas, mis compañeros de cuarto no permitían que entrara a la habitación cuando llegaba después del trabajo con esos olores. Tiempo después, trabajé en panadería me daban un mejor recibimiento. Trabajar cuatro horas diarias desde la madrugada y estudiar al mismo tiempo no fue nada fácil, al contrario, quedaba tan agotado que el cansancio me vencía y muchas veces el salón de clases se convirtió en un buen lugar para dormir.

A pesar del poco tiempo para estudiar obtuve buenas notas en esos primeros años. Y una de las cosas que más me impresionó de la universidad fue el internado. Con todo lo negativo que pudiera tener, me parecía un lugar extraordinario para aprender a vivir de manera práctica los principios cristianos.

Los cultos matutinos y vespertinos; las comidas variadas, saludables y bien servidas; los horarios para trabajo, juego y estudio; las noches de

internos; las cenas de gala; las recepciones de sábado Todo era un mundo nuevo lleno de experiencias enriquecedoras para mi vida.

Además los amigos que tuve en los primeros años, hicieron que el “Hogar de varones” se convirtiera en un verdadero hogar para mí. A través de ellos Dios suplió muchas de mis necesidades emocionales, espirituales y hasta materiales. Fernando Ponce, Federico Gonzales y José Luis Churqui fueron y siguen siendo amigos “más unidos que un hermano” como dice el sabio Salomón.

Llevando el mensaje por todo el país

El ministerio del colportaje me ha permitido ser un mensajero de Dios recorriendo casi todos los departamentos del país. Mi primera experiencia fue a los 15 años en Trinidad, más tarde recorrería las ciudades de Santa Cruz, Oruro, La Paz, Tarija, Yacuiba, Potosí, Quijarro, Roboré, Guayaramerín, Cochabamba y Cobija entre otras.

Ha habido muchas maravillosas experiencias y milagros de Dios en mi vida mientras participé de este ministerio. El primer verano, luego de iniciar los estudios de Teología, colporté en Santa Cruz. Una de las primeras calles que recuerdo bien fue la calle Perseverancia que fue una especie de mensaje de lo que Dios quería que hiciera.

En esa ocasión tenía 17 años, apenas un año antes había salido de Trinidad y estaba lejos de mi familia. Una de las cosas que me parecía algo increíble era cómo Dios hacía que pudiera pagar mi comida y otras necesidades “con mi propio dinero” a través del colportaje. Al final de esa campaña fui el campeón del equipo por la gracia de Dios y pude volver a estudiar.

En La Paz comencé vendiendo revistas porque sólo podía sacar el material comprándolo, sin embargo terminé comprando libros. Cuando llegué a Tarija no tenía dinero y estaba completamente solo, pero el Señor bendijo de forma extraordinaria el trabajo en ese lugar. Por ejemplo, después de un día muy malo, oré a Dios y como respuesta a la oración, en un solo día entregué como mil dólares en libros.

En Oruro, cuando volví a colportar después de un buen tiempo, salí con mucho temor y, sin conocer los libros, entregamos varios aquellos días, junto con Severo Medrano. Unos meses más tarde me quedé allí trabajando como asistente de colportores permanentes.

Fui asistente en tres oportunidades: en Oruro, La Paz y Santa Cruz. Fueron tiempos en los que tuve que orar mucho más porque era mayor la

responsabilidad, sólo así fue posible terminar las campañas del equipo con éxito y agradecimiento a Dios.

En territorio de la División Sudamericana

Algunos veranos acepté la invitación y el desafío de trabajar colportando en países vecinos como Chile, Ecuador y Brasil. Experimenté la sensación de ser extranjero y añorar la tierra, el clima, la comida, la música y hasta el “idioma boliviano”. Sin embargo, también pude ver como la iglesia es la familia de Dios en cualquier lugar.

Las últimas dos salidas fueron al Brasil y con mi esposa. Primero viajamos en bus y luego en barco hasta Manaos, navegando por los ríos Madera, Amazonas y Negro. A San Luis, Marañón fuimos y volvimos en avión. En esta última ciudad alcanzamos la “bolsa” (beca) haciendo un trabajo casa por casa, fue una experiencia maravillosa.

Dios provee para todo el año en semanas

Durante los inviernos, el tiempo de que disponía para colportar en estos últimos años era muy corto debido a otras responsabilidades que tenía que cumplir. Sin embargo, de forma extraordinaria nuestro Creador hacía que en apenas una semana o dos pudiéramos tener una venta de una media beca junto con mi esposa. Es más, en otra ocasión en sólo tres semanas Dios nos bendijo con una beca y media.

HACIENDO DISCÍPULOS

Pescador de niños y jóvenes y adultos

Fui testigo de las primeras campañas evangelísticas de la Facultad de Teología. La primera se realizó en Chulla y para la segunda, que le correspondía a nuestro curso, nos dividieron en dos grupos: uno fue a hacer la campaña en Quillacollo con el pastor Roberto Moreno y el otro, donde estaba yo, fue destinado a Vinto Chico con el pastor Víctor Choroco.

Tal vez por ser el más joven del grupo, me encargaron que atendiera a los niños, aunque los estudios bíblicos en mis visitas durante el día fueron a jóvenes y adultos. Por la gracia de Dios estas primeras experiencias evangelísticas de la facultad dieron frutos maravillosos que permanecen hasta hoy para la gloria de Dios.

Plantando iglesias...

Para la segunda oportunidad que volví a los estudios teológicos tuve la maravillosa experiencia de participar en el surgimiento de una nueva iglesia. Fui como parte del equipo dirigido por el pastor Tito Benavides a la campaña del lugar que denominamos Álamos, donde aun no había presencia adventista. Allí participé como maestro de ceremonias animando a la gente cada noche y como instructor bíblico durante el día.

No recuerdo el número exacto, pero hubo aproximadamente 50 personas que se unieron a la iglesia por medio del bautismo en aquella ocasión. Además para el siguiente semestre continué realizando mis prácticas pastorales, ayudando a establecer la iglesia junto con dos familias de la Iglesia de Villa Busch. Agradezco a Dios por haberme dado la oportunidad de ser partícipe del surgimiento y consolidación de lo que hoy es la congregación de Álamos que en estos momentos está iniciando la construcción de su templo.

En tiempos más recientes, nuevamente el Señor me hizo partícipe del surgimiento de una nueva iglesia en un lugar donde ha sido bastante difícil: Colcapirhua. Después de una exitosa campaña dirigida por los pastores Adoniram Alomía y David Vargas, el grupo que se formó allí se hallaba bastante debilitado y reducido principalmente porque casi todos ellos eran nuevos en la fe. Entonces el pastor Alomía me envió allá para ayudar a fortalecer el grupo.

Estuve en Colcapirhua como coordinador de un grupo de estudiantes de Teología que volvieron al lugar al siguiente semestre de la formación del grupo. Junto con ellos y el valioso apoyo de mi esposa, trabajamos ejercitando a los hermanos para que ellos mismos se hicieran cargo del liderazgo de la iglesia.

Uno de los momentos importantes fue la realización de una nueva campaña, esta vez con una participación más activa de los miembros de la iglesia. Estuve como co-evangelista a cargo de los estudios bíblicos y el predicador fue el hermano Jacob Pino. Al terminar la campaña más de veinte personas entregaron sus vidas a Cristo a través del bautismo.

Es necesario destacar la entrega, dedicación y perseverancia de nuestros hermanos que aceptaron el desafío de asumir el liderazgo de la iglesia como Germán Arratia, Felicidad Arancibia, Vania Calsina y Mónica Flores quienes continuaron dirigiendo la iglesia y trabajando para el Señor después de que nosotros fuimos enviados a otro lugar. Todavía queda trabajo que hacer en Colcapirhua pero el grupo permanece hasta hoy por la gracia de Dios.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Es un hogar, una fuente de innumerables bendiciones en todas las áreas de mi vida: física, mental, social y espiritual. Es un canal a través del cual Dios lleva su Palabra, su salvación y sus bendiciones al mundo entero. Es un poderoso testimonio del poder, la justicia y la misericordia de Dios ante el mundo y el universo.

Visión del ministerio

El ministerio pastoral es el más alto privilegio que Dios puede concederle a un mortal en estos últimos tiempos. Se trata de la más elevada vocación, del trabajo más noble en el que un ser humano pueda ocuparse. Ser pastores ser un siervo de Dios para cuidar de su redil, de su iglesia, para dirigir a su pueblo en el cumplimiento de la gran comisión dejada por nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

Legado

Creo que como legado o contribución personal a la UAB está el haber difundido por doquiera que fui todos los aspectos positivos de la educación adventista tal como los experimenté en mi propia vida.

Estímulo y motivación a muchos jóvenes para que colporten y estudien en la UAB, así como a los padres tanto adventistas como no adventistas para que busquen para sus hijos una educación integral, dándoles sobre todo la oportunidad de tener un contacto más directo con los valores cristianos y un conocimiento vivencial de nuestro Dios.

Inculcar en la mente de cientos de estudiantes que Dios es el Omnipotente Creador y Sustentador del mundo y el universo y el dueño de todo cuanto existe, incluyendo nuestras propias vidas. Integrar la fe y la enseñanza mostrando a Dios como el originador de toda ciencia; como Fuente de la verdadera sabiduría; como principio, centro y fin de la Historia; como Arquitecto y Artista de la Geografía; como la Roca y fundamento de la Geología; como el Padre nuestro que está en los cielos majestuosos explorados por la Astronomía.

A los nuevos Estudiantes

Felicitaciones por el valor y la fe al haber aceptado el llamado de Dios para ser un pastor en su iglesia en estos últimos días. Mantente fiel a los principios de su Palabra hasta en los aspectos más insignificantes de tu vida diaria. Esfuérzate y sé valiente. No temas ni desmayes.

Busca primero el reino de Dios y su justicia. Ora sin cesar. Fíate de Jehová de todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia, considéralo en todos tus caminos y Él enderezará tus veredas. Conságrate a Dios todas las mañanas, haz de esto tu primer trabajo. Permanece en Cristo. Sé fiel hasta la muerte y recibirás la corona de vida.

Sé equilibrado: estudia mucho, pero no descuides la amistad, el ejercicio y la actividad física y el sembrar cada día para el espíritu. Todo lo que te viniere a la mano para hacer hazlo según tus fuerzas. Si comes, bebes, enamoras, estudias, juegas o haces cualquier otra cosa... hazlo todo para la gloria de Dios y no para la tuya propia.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Perfil y actuación

Dionel Iver Serrate Ballón nació en la ciudad de Cochabamba, Bolivia, el 20 de febrero de 1975. Sus padres son: Lidio Serrate Arias y consuelo Ballón Terrazas (†). Fue bautizado el 09 de mayo de 1987 en la Iglesia Central de Trinidad, Beni. Hizo estudios de primaria y secundaria en el Instituto Americano de la ciudad de Trinidad y superiores en la Universidad Adventista de Bolivia. Docente del Instituto Normal Superior Adventista (2007-2012); profesor de Historia y Geografía del nivel secundario en el Colegio Adventista Cochabamba (2008); Profesor de Estudios Sociales, Geografía y Educación Cívica en el Colegio Adventista de Bolivia (2009); Docente del curso de profesionalización (UAB, 2008); Docente de la Universidad Adventista de Bolivia (2010, 2012); Asistente de colportores permanentes (1999); Asistente de colportores estudiantes (2000 y 2004); Diácono ordenado (2008); miembro de la Sociedad Estudiantil de Investigación Teológica SEIT (2012).

Eventos y Materiales

Autor del artículo “Las Cartas”en la revista *Resplandece* (2002); de “Ecuación de amor” publicada en el periódico mural *La Puerta* de la Facultad de Teología (2005); autor de poemas inéditos; compositor del

Himno a la Universidad Adventista; compilador del DVD “Orígenes y ciencia en el siglo XXI” (2012); Editor asociado del libro “Cuando Dios me llamó” (2012).

Ganador del primer lugar en el I Concurso de Música Inédita de la Facultad de Educación (UAB, 2005); participación del seminario “El Origen de las Especies” organizado por la Facultad de Teología (2005); asistencia al 5º Simposio Bíblico Teológico Nacional (2011); al Primer Encuentro de Creacionismo (2012); miembro del comité organizador del 6º Simposio Bíblico-Teológico Internacional (2012).

Títulos y competencias

Profesor del área de Ciencias Sociales del nivel secundario por el Instituto Normal Superior Adventista (INSA); Licenciado en Ciencias de la Educación por la Universidad Adventista de Bolivia graduado con honores en el grado de *Summa Cum Laude* (UAB); estudiante del último semestre de la carrera de Teología (UAB).

Contacto: divserrath@hotmail.com



Jhaneth Reina Miranda
Potosí

"Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecado nos dio vida juntamente con Cristo, por gracia sois salvos, y juntamente con el nos resucitó, y así mismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús"

Efesios 2:4-6

Una vida con propósito

Cuando Dios me llamó yo era una pastora de ovejas y cabras, en medio de las montañas del sur de Potosí. Hablaba el idioma quechua y un poco de español; mi vida estaba casi destruida y sin sentido, inundada en el lodo del pecado, con muchas preguntas, preconceptos y dudas. En el momento exacto Dios llegó a mi vida, me perdonó, me consoló, me dio una razón para vivir; desde aquel entonces mi vida empezó a recobrar sentido y entendí que Dios me trajo con un propósito al mundo y no vine por casualidad. A partir de ese día mi vida fue cambiando y el Espíritu Santo fue obrando en mí; de una vida sin sentido a una vida con propósito. Ese mismo año (2001) toda mi familia nos fuimos a Buenos Aires Argentina.

Deseo de Servir a Dios

En mis oraciones empecé a pedir a Dios que me mostrase sus planes para mi vida. Le pedía: "Señor, quiero servirte, quiero conocerte más cada día, quiero llevar tu Palabra a las personas que no te conocen. Debe haber mucha gente sin esperanza, sin razón de ser, como cuando yo estaba antes de conocerte, quiero ir y llevar tu amor a esas personas".

Cuando empecé a estudiar el primer año del nivel secundario, empecé a preocuparme y preguntarme: ¿Qué carrera estudiaré?, ¿Qué es lo

que voy hacer con la vida que Dios me dio y durante el tiempo que me regale en la tierra? Empecé a orar continuamente, para que Dios me mostrara el deseo que tenía para mí. Dios fue obrando en mi vida y empecé a sentir un deseo fuerte de compartir el amor de Cristo con mis compañeros de mi colegio y así también con mi familia; sentía que Dios me estaba preparando y llamando para que le sirva, pero no sabía exactamente cómo.

Después de mi bautismo los hermanos de mi iglesia (Belén de Escobar, en Buenos Aires, Argentina), empezaron a involucrarme en las actividades de la iglesia. Lo que más me gustaba era escuchar los informes misioneros. Yo decía: “Yo quiero servir a Dios como misionera”. De esa manera Dios fue guiando y esclareciendo sus planes para mi vida; con más intensidad empecé a orar para que Dios eligiera la carrera que él quería que estudié, decía a Dios en mis oraciones: “Si tu diste todo por amor a mí, yo quiero también darte todo a tí, porque sé que te pertenezco”.

Cuando ya estaba en mi último año de secundaria, mirando la publicidad de la TV, acerca de la Universidad Adventista del Plata (UAP), un hermano me dijo que averiguaría sobre la carrera de teología, porque no había otra carrera más relacionada con lo que yo quería, él me dijo “sin embargo, estudiar teología es más para hombres que para mujeres”. Me quedé pensando, “cómo puede ser no creo que Dios se equivoque, si él está poniendo ese anhelo, ese deseo en mi corazón de prepararme y servirle a él”; cuando averigüé sobre los costos de la carrera, me di cuenta que eran muy altos y no podía pagar. Mi plan “B” fue estudiar música. Así empecé a estudiar música, pensando que luego al terminar, trabajaría un par de años, para reunir el dinero suficiente y estudiar teología, el anhelo que Dios había puesto en mi corazón, pero eso iba a ocurrir después de nueve años ya que la carrera de música duraba siete años, más los dos años de trabajo... Sin embargo el año 2007 volví a mi país, Bolivia, fui a mi pueblo natal Cornaca y ahí encontré un amigo, ya profesional, que me habló de la Universidad Adventista de Bolivia (UAB), dónde él había estudiado. Cuando le conté mi sueño, él me recomendó la carrera de teología en la UAB, dónde posiblemente sería más barato.

En esa época, me invitaron para predicar en la campaña de “Semana Santa”. Yo no estaba acostumbrada a hablar en público, pero Dios me usó para hablar en una iglesia llena. Después de la campaña visité a algunas de las personas que asistieron. Uno de ellos, fue al doctor de la comunidad, me preguntó si yo era pastora o misionera. Le dije que no, pero él me replicó: “Yo creo que Dios te está llamando para que te prepares y le sirvas predicando y ganando muchas personas para él, pues tienes esa vocación”.

Yo me quedé sorprendida y le dije: “Exactamente eso es lo que quiero ser, voy a ser misionera, ni bien terminé mi carrera de música, trabajaré por lo menos dos años y con el dinero que junte estudiaré teología y serviré a Dios como misionera a tiempo completo”.

Cuando volví a Buenos Aires, seguí con mis estudios, pero uno de esos días averigüé sobre las carreras y costos en la UAB. Me quedé sorprendida al ver el costo de estudio de teología era la cuarta parte en comparación de la UAP y agradecí a Dios en oración y le dije: “Señor si esto es lo que quieras para mi vida, quiero que me confirmes, si hasta este fin de año (2007) con tu ayuda trabajando voy a juntar el dinero lo mínimo para un año de estudio, significa que quieras que estude teología en la UAB”.

Y Dios fue guiando y confirmando todo, me aumentaron el sueldo en mi trabajo, trabajaba de día y por las noches de 18 a 22 horas estudiaba Música, pero al final de ese cuatrimestre reprobé dos materias importantes por no asistir a clases los viernes por la noche. Puse en oración el asunto de mi estudio, el segundo cuatrimestre no estudié, sólo me dedique a trabajar, mas aun tenía algunas horas libres, pero la misma semana recibí dos llamadas para trabajar y así completar mis horas libres; a final del año 2007 Dios había respondido mi oración, tenía el dinero para dos años de estudio.

Comuniqué a mi familia sobre la decisión que había tomado. Al principio no me creían, excepto mi madre. Ellos me dijeron: “Que te falta, por qué quieras irte, no te falta nada, tienes todo y de paso casi toda tu familia estamos aquí, allá donde quieras ir, no tienes a nadie, no conoces el lugar, la gente, etc.” Pero como vieron mi decisión, dijeron: “Tú eres mayor de edad, no podemos ir contra tus sueños, no quisieramos que un día nos digas que por causa nuestra no hayas estudiado lo que tanto querías”. Así mi familia me apoyó para cumplir el sueño de Dios para mi vida.

Cada día Dios va confirmando el llamado que me hizo, al mirar mi vida atrás, no tengo palabras como agradecerle, porque en cada instante el siempre estuvo presente guiándome y supliendo mis necesidades diarias, tanto espirituales y materiales, estoy totalmente convencida que Dios me eligió para ser su sierva.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

“¿Por qué teología?”

El 11 de febrero del año 2008 vine de Buenos Aires, rumbo a Bolivia. Mi familia quedó triste al igual que mi persona. Estaba dejando mi familia, amigos e iglesia; pero recibía consolación de parte de Dios, pues

sabía que él me estaba guiando. En mi mente venía el texto de Marcos 10:29-30 que dice: “El que deja casa madre, padre, hermanos, hermanas y heredades por causa de mí y del evangelio; recibirá cien tantos ahora y en el siglo venidero la vida eterna”. Llegué a Vinto, Cochabamba, dónde está ubicada la UAB, faltando dos semanas para el inicio de clases. Quedé impresionada por la gente y los paisajes naturales, cuando entré por la puerta de la UAB. No parecía verdad, sino un sueño. Agradecí a Dios por sus planes, porque sin duda, estaba haciendo realidad el anhelo que puso en mi corazón, pero eso recién era el comienzo, de una nueva etapa de vida.

Al primer pastor que conocí en la UAB, fue el profesor Adoniran Alomía, que me hizo la entrevista. Recuerdo una de las tantas preguntas que me hizo: “¿Por qué quieres estudiar teología?”, mi respuesta fue que Dios me había llamado, y me había traído hasta Bolivia para estudiar esta carrera. Él me animó para que siguiera adelante, si eso es lo que Dios quería para mi vida, siendo una influencia positiva en mis estudios.

Universidad del éxito

El 2011, por vacación de invierno en julio, me quede colportando en la ciudad de Cochabamba, al comenzar la campaña dije a Dios “Señor esta campaña quiero que sea diferente, mi anhelo es compartir tu evangelio con la gente a través de la página impresa, pero sin embargo, tú sabes muy bien que sólo a través de la bendición de este trabajo vivo y pago mis estudios, el tiempo es poco, pero Señor sólo quiero ser usada por ti, y de los demás tú te encargarás”. Así empecé la campaña muy animada, recuerdo que la primera semana casi no había entregado materiales grandes, simplemente algunas revistas, me faltaban tres semanas, parecía que algo estaba andando mal, luego de llegar de colportar, en el internado, me puse a orar y meditar, y analizar en que estaba fallando, llegué a la conclusión de que estaba más interesada en dejar materiales y ganar dinero que en la salvación de las almas.

Pedí perdón a Dios y le dije “Señor quiero tener una experiencia más íntima contigo, ayúdame a ver a las personas como tú los ves y amar como tú los amas”, el Señor empezó a obrar en mí, a partir de la segunda semana empecé a dejar ya materiales más grandes, pero en la tercera semana pasó algo increíble, ese día salí acompañada con otro colega colportor empezamos a colportar, casi hasta el medio día no habíamos vendido casi nada, tocamos otra puerta una señora nos atendió, y nos dijo que ya tenía algunos materiales del mismo autor, y nos compró el libro que le faltaba.

Al salir de esa casa nos encontramos en la calle con un hombre que nos preguntó “Qué es lo que hacen y que tienen en sus maletines”, nos

presentamos y comentamos del trabajo que realizábamos, el nos llevó a su casa, indicando que tanto el trabajo y los materiales que ofrecíamos le podía servir, al llegar a su casa, nos dijo “que era justo lo que él estaba buscando, el andaba muy estresado, y su esposa sufría de gastritis; pero al saber que nosotros éramos cristianos y los materiales contenían el mensaje de Dios, nos estimó aun mucho más, él era evangélico, nos pidió casi todos los libros tanto de salud, de familia más la Biblia para niños, un valor de 1500 bs, inmediatamente llamó a su esposa, ella estaba en su negocio, cuando ella llegó, la verdad casi nosotros no la presentamos ningún libro fue su esposo quien le colportó y sin dudar el Espíritu Santo lo utilizó como un instrumento y le convenció a su esposa, porque ella era la que administraba el dinero, fue una gran bendición oramos, y al final nos dijo si podíamos visitar semanalmente para ayudar a entender más la Palabra de Dios así fue, empecé a dar los estudios bíblicos a él y a su esposa.

La tercera semana fue una gran bendición, al haber empezado las clases empecé a trabajar en los colegios dando charlas a los docentes, me parecía que ni siquiera llegaba a la cuarta beca, pero al final de la campaña, hice las cuentas la verdad quede sorprendida y agradecida a Dios de todas las bendiciones que Dios me había dado espiritualmente, y tanto en las ventas ya había pasado mi media beca, de esa manera Dios me uso como su instrumento y me bendijo esa campaña de colportaje.

HACIENDO DISCIPULOS

El 2011, me tocó realizar la práctica de 4to año, en la zona de Colkapirua al sur de Cochabamba. El primer día que fuimos a ver el terreno, y nos parecía que había más chacras que casas, sin saber lo que Dios estaba preparando. Empezamos a visitar y encuestar, me di cuenta que en a cada casa vivían de dos a tres familias, además la mayoría hablaba quechua, lo que me facilitó a simpatizar y ganarme la confianza de ellos, preparamos a la personas durante tres semanas previas a la campaña de evangelismo. Y durante tres semanas realizamos la campaña en el OTB, de la zona de Ezquilán Grande, junto con algunos jóvenes del 2º año de Teología; tuvimos mucha gente interesada de 60 a 80 personas todas las noches. Al final de esa campaña se bautizaron 29 personas por la gracia de Dios.

Conversión de Jeidy

Jeidy era una señora que estaba en busca de paz, ella sabía que a pesar de la familia que tenía, se sentía sola y vacía. Cuando invitó a la campaña Jeidy aceptó y asistió todas las noches, junto a su esposo. Ella me decía: “era esto lo que estaba buscando, estoy conociendo muchas verdades,

sé que Dios me está llamando”. Cuando estudiaba la Biblia en su casa, ella quedaba encantada y agradecida, al final de la campaña decidió bautizarse, pero no pudo por algún impedimento que tuvo. Sin embargo, el último día en el cierre de la campaña satelital, vinimos todo el grupo a la Iglesia Universitaria, de la UAB. Al final del mensaje se hizo un llamado y Jeidy salió al frente, pidiendo para ser bautizada ese mismo momento, se entregó al Señor, y ahora sigue fiel a Dios, y está preparando a su esposo para que se una a la iglesia de Dios.

PROSIGO A LA META

La iglesia Adventista...

La iglesia adventista para mí es: “el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión es la de anunciar el evangelio al mundo. Desde el principio fue el plan de Dios que su iglesia reflejase al mundo su plenitud y suficiencia. Los miembros de la iglesia, los que han sido llamados de las tinieblas a su luz admirable, han de revelar su gloria. La iglesia es la depositaria de las riquezas de la gracia de Cristo, y mediante la iglesia se manifestara con el tiempo, aun a los principados y potestades en los lugares celestiales, el despliegue final y pleno del amor de Dios.” (Elena G. de White, *Consejos para la iglesia*, p. 220).

Visión del Ministerio

Personalmente pienso que el ministerio es sagrado y es de Dios, porque Él es dueño, mas el busca a hombres y mujeres para prepararlos y utilizarlos en su causa. Es obvio que no seré pastora, esa no es mi aspiración, estoy segura del llamado que Dios me hizo con un propósito especial, sin duda en la obra de Dios la mujer tiene el lugar que le corresponde y quiero ser utilizada por Dios, a favor de su iglesia, y de las personas que aún no conocen a Cristo.

Legado

El hecho de que Dios me ha traído a esta universidad ha sido una gran bendición. Sé que no tengo muchas cosas trascendentes que aporte, pero Dios me dio algunas oportunidades...

En los simposios que se realizó desde año 2008 hasta, 2011. Participé colaborando en la comisión de secretaría. En el Simposio de “Creacionismo”, apoye en la comisión de hospedaje y alimentación. Semana de oración año 2011-A, estuve colaborando en la comisión, de “Ministerio de Oración y “decoración”.

Práctica pastoral de campo el año 2011, en la zona de Colkapirua Cochabamba, estuve apoyando como instructora bíblica por dos meses y medio y por la noche como secretaria y maestra de niños, y al final de la campaña quedó plantada una filial.

A Los Nuevos Estudiantes

Cuando Dios te llama, no dudes acepta el llamado aunque no lo entiendas al principio, porque a medida que te dejes guiar, Él mismo irá mostrándote sus planes y capacitándote y supliendo tus necesidades.

No te desanimes si las cosas no salen como tú lo esperabas, sigue adelante puestos los ojos en Jesús porque Él sabe lo que hace y lo que quiere que aprendas; depende cada día de Dios, practica una comunión íntima con Dios, lee su Palabra y sé un misionero donde estés, y eso te ayudará a ti y a los demás a crecer en la gracia de Dios.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Participación

Jhaneth Reina Miranda Vilaja es hija de Pedro Miranda y Severina Vilaja. Nació en Cornaca, Potosí, (Bolivia), el día 6 de enero de 1987. Fue bautizada en la Iglesia Belén de Escobar en Buenos Aires (Argentina), el 15 de diciembre del 2001. Ejerció el cargo de secretaria de Actividad Misionera durante 4 años en la Iglesia Belén de Escobar y fue colportora de 3 inviernos y 4 veranos.

Eventos

Participó como miembro de la Escuela de Misiones (2010-2012). Participó en los 5 simposios Bíblico Teológicos de la Facultad de Teología (en dos de ellas colabro en la organización de estas), participo en el Encuentro de Creacionismo (2012). Ayudó en la organización de la primera semana de oración de la UAB (2011). Participó como miembro de AFAM-Teología (2008 a 2012). Actuó como líder de la Misión Caleb 3.0 en la ciudad de Sucre (2012).

Contacto: jhany_06@hotmail.com



Desde tierras lejanas

Cuando Dios me llamo... yo estaba vendiendo un ejemplar del Conflicto de los Siglos. Fue mi primera campaña, mientras visitaba, por la zona de Alto Lima, en la Ciudad de El Alto (La Paz) terreno que el asistente me había designado. Llegué al hogar de un señor llamado Willy. Me adquirió el libro "el conflictos cósmico", me hizo algunas preguntas con respecto a la religión, en fin me hizo muchas preguntas que yo no sabía responder. En ese momento me sentí frustrado sin haber podido hablarle ni siquiera le ofrecí darle estudios Bíblicos, hasta ese momento sucedió muchos casos como este. A partir desde entonces nació en mí el deseo de conocer más la palabra de Dios, hasta entonces casi no sabía nada de la Biblia, me bautice sin recibir estudios Bíblico.

Don Willy me dijo que le enseñara de la Biblia. Es ahí que sentí el *deseo en lo más profundo de mi corazón estudiar teología*, el Señor me llamó para ser su ministro de la palabra, desde entonces comencé a estudiar con más interés la Biblia y el Espíritu de profecía, gradualmente fue creciendo. Empecé a dar estudios Bíblicos. Un día cuando estaba colportando un señor se me acercó llorando y me dijo que quería que le visitara. Programamos el día y la hora. Tenía problemas con el alcohol, cuando nos arrodillamos para orar comenzó a temblar y a hablar, salió una voz rara, al parecer estaba

Jhonny Pari
Oruro

Porque te tomé de los confines de la tierra, y de tierras lejanas te llamé, y te dije: Mi siervo eres tú; te escogí, y no te deseché. No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentareé con la diestra de mi justicia.

Isaías 41:9,10

endemoniado, fue mi primera experiencia como colportor y como instructor Bíblico.

A mis catorce años acepté al Señor. Terminé mis estudios de secundaria en un colegio nocturno. Era muy tímido, en la Iglesia donde me bauticé, me costaba desenvolverme, razón por la cual no participaba de las actividades o mismo de los programas que se realizaban ni tampoco ocupaba cargos. Desde mi niñez siempre soñaba con ser un profesional. Había soñado en estudiar y ser algo o alguien en la vida; pero con el pasar del tiempo parecía que era más imposible de lo que creía. En mi familia somos ocho hermanos (2 mujeres 6 varones), de los cuales soy el séptimo. Nuestros recursos eran muy limitados cada cual tenía que estudiar por sus propios medios.

Dificultades

Quería estudiar en una universidad estatal o privada. Me era difícil porque no contaba con los medios económicos suficientes. Empecé a trabajar para luego estudiar. Pasaron varios años pero aún no tenía los medios suficientes para estudiar. Aprendí desde mi niñez muchos oficios como carpintería, artesanía, ventas, albañilería etc. Los lugares donde trabajaba me obligaban a trabajar los días sábados, esto me daba una profunda tristeza. Estaba frustrado, parecía ser que no había más esperanza para mí.

En un dilema

Asistí a la Iglesia por las noches donde transmitían las últimas de campañas del Pastor Alejandro Bullón que se realizaba en Santa Cruz, después de terminar el mensaje, el pastor de publicaciones nos invitó para que nos quedáramos por un momento a todos los jóvenes. Habló del colportaje me quedé porque estaba interesado quería renovar mi vida. Tenía un trabajo donde me remuneraban bien, pero no eras feliz porque tenía que trabajar los sábados. No me sentía bien, infringiendo el cuarto mandamiento, sentía que tenía una deuda grande con Dios, me sentía mal. En eso entonces tomé la decisión de ir a colportar.

En mi corazón tenía el anhelo de seguir a Jesús y entregar mi vida completamente a Él. Hablé con el gerente presenté una renuncia verbal en la empresa, para mi sorpresa el gerente me ofreció aumento de sueldo, y también me dio a elección para estudiar e ingresar en cualquiera de las muchas universidades que había (para entonces era mi mayor sueño) me dio el tiempo que quería para pensar lo.

Ore a Dios pasaron los días y volví con la respuesta y le dije: Señor gerente ya pensé y tome mi decisión. Él me miró con una sonrisa pensó que había decidido quedarme en la empresa y me dijo: dime, mi respuesta fue lo contrario. Cambió su rostro. Añadió diciéndome que faltaba poco para el aniversario y te elegimos para compensar tu trabajo con un incentivo. Mi decisión fue firme. Estoy seguro que hay muchos jóvenes que tiene la misma lucha. Estaba en un *dilema*. Había ya hecho un compromiso con el pastor de publicaciones. Oré a Dios para que me diera la sabiduría para poder tomar una buena decisión. Finalmente tomé la decisión de servir a Dios y unirme al equipo de colportores.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Después de realizar dos campañas de colportaje llegué por la gracia de Dios a ingresar a la facultad de teología. Tuve experiencias interesantes:

La primera fue, en mi primer año de la facultad hicimos una campaña con el rector de la Universidad (licenciado Mateo Salvador) nos designaron a Parotani con cuatro de mis compañeros. Para empezar no tenía paciencia con los niños, para mi sorpresa me designaron maestro de los niños de siete a doce años eran aproximadamente 50, el centro donde se realizaba era un colegio. Aprendí mucho con ellos, principalmente a cultivar una de las virtudes importantes del cristiano que es la paciencia. Con seguridad Dios sabe en qué áreas debemos crecer y lo hace sencillamente porque nos ama y desea que crezcamos y no quedarnos estáticos. Por la gracia de Dios en esa campaña se bautizaron 27 personas.

La segunda, en el segundo año de la facultad me designó una congregación llamado “Vilomilla” que se encuentra unos cinco kilómetros de la UAB. Tenía alrededor de treinta miembros, en esta congregación empecé a crecer en el liderazgo, porque hasta entonces no había predicado en el pulpito ni una sola vez, aún me invadía el miedo hicimos una campaña, en semana Santa por primera vez había organizado una campaña evangelística, por la gracia de Dios se bautizaron 4 personas y en todo el año se bautizaron 7 personas en total. En el primer año de estudio no había desarrollado el don del liderazgo, pero esta vez sí. Dios me envió a esa congregación para desarrollar el don del liderazgo.

Tercera, fue cuando me designaron a otro departamento que es Oruro, está distante a cuatro horas de viaje desde Cochabamba la ciudad de Oruro “se encuentra a 3,710 metros sobre el nivel del mar. Es un lugar muy frío “En 1962 el termómetro llegó a 22 grados bajo cero”¹. Con todo esto en el mes de mayo de 2012 llegó a registrar, a “12 lo más bajo nueve grados

bajo cero”². Fue una linda experiencia porque logramos a ganar siete almas por la gracia de Dios. A pesar de ser una ciudad muy católica y tradicionalista hay personas dispuestas a aceptar a Jesús. Aprendí también a adaptarme, ya que nada puede impedir la expansión del evangelio.

La Gran Decisión

Al principio fue difícil desenvolverme porque mi timidez era una limitación; pero sentía la voz del Señor que me decía: “no temas ni desmayes porque Yo soy tu Dios”. Cada puerta que tocaba miraba hacia atrás pensaba y decía: “qué locura! Cómo pude tomar esta decisión, pensaba que era un sueño”, pareciera que aún contemplaba a Egipto desde lejos. Me invadían el mismo pensamiento Israelita cuando estaban en el desierto, que se quejaban constantemente. “Ganaba bien en mi trabajo y ahora estoy en la calle tocando puertas. Con el pasar de los días más adelante comprendí lo que verdaderamente el colportaje.

Comparto la experiencia de mi vida con el propósito de fortalecer las decisiones de cada joven y señorita que tiene luchas porque “Desde lejanas tierras Dios llamó a Abrahán de Ur de los Caldeos para que fuera su representante y fundador de la nación de Israel. Cuatrocientos treinta años después de que Abrahán entrara en la tierra prometida (Ex. 12: 40-41; Gál. 3: 17)” CBA. De la misma manera Dios nos llama para que trabajemos en su viña, para que proclamemos al mundo la luz, dar libertad a los cautivos y oprimidos por el pecado, y regar esperanza en los hogares. El Señor necesita jóvenes decididos a hacer esta linda labor. Desde aquel momento mi vida cambio, mi espiritualidad comenzó a mejorar gradualmente. A medida que realizaba esta labor sentía el llamado de Dios para que estudie teología.

El cuidado Divino

Era mi primera campaña de colportaje verano 2007-2008. Una mañana nublada y fría. Una zona de mayor peligro donde muchos jóvenes eran adictos alcohólicos. Me senté en una plazuela para revisar mis cobranzas, la campaña ya casi estaba finalizando: mientras revisaba mi registro de clientes, vi a tres jóvenes acercándose hacia a mí a medida que iba cerrando mi maletín con pasos de prisa se acercaron más y más; cuando me levanté, me tomaron los tres jóvenes. El uno tomó mi mano, el otro del maletín, y el tercero me puso un puñal. Fue algo impresionante no me desesperé, normalmente hubiera reaccionado, pero no fue así más al contrario en ese momento empecé a meditar y aferrarme en la promesa divina que dice: “*El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende. Gustad, y ved que es bueno Jehová; Dichoso el hombre que confía en él*”

Salmos 34.7-8. Observe el gran conflictos en los tres jóvenes; mientras el Espíritu Santo de trabajaba efectivamente convenciéndoles y tomando el control de los tres jóvenes. Les dije que: Soy misionero y estoy haciendo una tarea muy especial y en especial estoy brindando ayuda a las personas necesitadas como ustedes. Comencé a preguntar por sus nombres nadie quería decir su nombre les dije que les daría lo que ellos necesitaban - más al contrario se apresuraron para deshacerse de mí y en medio de todo esa presión me ofrecí para hacer una oración por ellos. Los dos jóvenes estaban dispuestos pero el otro se desesperaba finalmente ellos aceptaron la oración quiten sus gorros vamos a orar les mencione y cierren sus ojos obedecieron.

Hice una oración larga menciones algunas frases como “Señor no los conozco, pero tú sabes el contextos de sus vidas ayúdalos por favor salir de sus vicios”, mientras oraba habría los ojos vi que lágrimas en el suelo terminé la oración, de los dos jóvenes sus ojos estaban inundados de lágrimas. Este hecho me conmovió al final pude hablar con ellos y les di algunas monedas que tenía. Es impresionante como el Señor cuida de sus hijos y cumple sus promesas. Sentí como Espíritu Santo de Dios luchaba. Debemos acudir a él. Aquel día pudo haber sido una historia trágica en mi vida; pero Dios nunca nos deja solos y desamparados al contrario siempre nos protegerá.

HACIENDO DISCÍPULOS

Después de terminar el primer año de teología fui a colportar Cobija (Departamento de Pando). La temperatura llega hasta 35 grados. Visité a Ricardo Rodríguez su esposa Nilze y a sus dos hijos. Una familia de escasos recursos Ricardo tenía aproximadamente 35 años y había sufrido una embolia, estaba paralizado la mitad de su cuerpo el “lado izquierdo” no podía caminar, la esposa tampoco podía trabajar porque tenía problemas con sus pies y sus dos hijos tenían una edad corta. Prácticamente una familia frustrada sin esperanza. Aquella realidad partió mi alma. Me propuse darles estudios bíblicos y a llevarles algo de sustento. No fue tan fácil concluir los estudios Bíblicos porque don Ricardo no sabía leer.

Cuando concluimos no querían bautizarse. Terminó la campaña de colportaje, me volví para la universidad. Un viernes de noche después de la recepción del Sábado me llamó y expresó estas palabras - hermano Johnny feliz Sábado le tengo buenas noticias añadió don Ricardo - le cuento que nos

hemos bautizado toda la familia, gracias por sus oraciones y los estudios bíblicos. Cuando escuché estas palabras muy feliz agradecí a Dios porque el tocó sus corazones y por la gracia de Dios don Ricardo había sido restaurado ya podía caminar y trabajar y mantener a su familia. Cuán grande es nuestro Dios, no sólo restauró la salud de don Ricardo sino que también devolvió le un empleo para sustentar a su familia.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Para mí la Iglesia es un lugar donde puedo encontrar una familia, pese a que somos 8 hermanos mi familia está dispersado en diferentes lugares. Es difícil reunirnos. Sin embargo la Iglesia suple ese vacío o la soledad. En los lugares donde estoy siempre la Iglesia me abrió las puertas, eso llena mi alma de gozo, pertenecer y ser parte de la Iglesia es una enorme bendición.

Visión del Ministerio

Jesús dijo: “Yo soy el buen pastor, el buen Pastorda su vida por sus ovejas” para mí el ministerio del pastorado es un ministerio de lealtad y servicio a Dios y al prójimo. Servicio es disposición sin mezquinar el tiempo, ni los recursos, ni los dones que el Señor nos ha otorgado, haciendo la obra a tiempo y fuera de tiempo. El servicio desinteresado es lo que a mí me hace brotar gozo y me mantiene más cerca de Dios. A la vez es una obra muy sagrada y de mucha responsabilidad y de gran privilegio.

Desde conocí a Jesús uno de mis sueños siempre ha sido ver su glorioso advenimiento, junto a mi familia y todas las personas que tenga la oportunidad de conocer. Continuación daré a conocer mi visión y mi sueño.

Legado

Mi legado ha sido colaborar en las actividades misioneras, bien como estar dispuesto a ayudar en dónde se necesite ayuda. Mi gusta servir como lo hizo Jesús.

A los Nuevos estudiantes

Con toda certeza cuando el Señor nos llama, jamás quedaremos en el valle de la incertidumbre, él nos sustenta con la diestra de su justicia, sus promesas jamás se rompen. No importa los miedos y los temores que como personas tenemos que enfrentar, pero con seguridad el propósito de Dios se

hará una realidad en la medida que busquemos al Señor. Recuerda mi querido amigo “la mies es mucha, pero pocos los obreros”. Gracias al ministerio del colportaje puedo cancelar mis estudios, sin dificultades. Y usted también lo puede hacer.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos biográficos

Johnny Franz Pari Alcon es hijo de Lucio Pari y Andrea Alcon (†). Nació el 20 de Mayo en 1985 en Departamento de La Paz, provincia Pacajes (Bol.) Es el penúltimo miembro de una familia numerosa de ocho hermanos. Fue bautizado en la Iglesia Central Nuevos Horizontes en el año 2000. Terminó la secundaria en el Colegio nocturno Juan Capriles en el año 2002, Estudiante de la universidad Adventista de Bolivia. Colportor de la Misión Boliviana central y Occidente. Líder de colportaje hasta el momento en cuatro oportunidades.

Contacto:

¹[Http://sites.google.com/com/site/climanenbolivia/clima-en-bolivia/clima-oruro/Oruro.jpg](http://sites.google.com/com/site/climanenbolivia/clima-en-bolivia/clima-oruro/Oruro.jpg)

²Ibíd.



Un llamado inesperado

Jorge Parada
Santa Cruz de la Sierra

Cuando Dios me llamó era un día muy especial, estábamos disfrutando de una ceremonia religiosa en la Iglesia Central de Santa Cruz de la Sierra, capital del oriente boliviano. Luego nos dirigimos a la zona sur de la ciudad para participar de la recepción social, todo se desarrollaba en conmemoración del enlace matrimonial de mi buen amigo, Daniel Laime, quien hoy es pastor en la viña del Señor.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados

Romanos 8:28

En aquella oportunidad conversábamos muy animadamente con un grupo especial de pastores, cuando de pronto el pastor Alfonso Rodríguez sugiere el tema de que yo debería estudiar teología, idea que fue bien vista y apoyada por los otros pastores, pero que para mí fue sólo un comentario y nada más, sin embargo aquella noche cuando estaba acostado esa idea no me permitía conciliar el sueño, aunque desde el ángulo en que analizaba el tema, no le encontraba lógica ni sentido alguno.

Confieso que quedé desconcertado y luego de analizar con más serenidad el asunto comprendí que no se trataba de cosas de la casualidad sino que era un llamado inesperado de Dios para mi vida. Inesperado porque, según mi opinión, ya había establecido el rumbo de mi vida. Estaba casado y teníamos tres hijos, así que imaginarme un llamado de Dios para prepararme para una vida ministerial,

jamás había pasado por mi mente.

Finalmente decidí no luchar contra Dios y terminar aceptando tan especial llamado.

Traslado a la ciudad de Cochabamba

Esta fue una etapa difícil, porque tanto yo como mi esposa no teníamos familiares en Cochabamba. Dejamos muchas cosas para iniciar una nueva experiencia en nuestras vidas, como familia tuvimos que deshacernos de muchas cosas trasladando solamente lo necesario.

Recuerdo que la flota en la cual viajábamos se malogró en una población llamada Colomi a dos horas de distancia de Cochabamba, eran las cinco de la mañana cuando el chofer del camión que trasladaba nuestras cosas me llama para decirme que ya estaba en la ciudad y que debería recoger mis cosas ya que él debería seguir su viaje hasta otra población, entonces, pensando que no se demorarían en solucionar el problema de la flota, dejé a mi esposa e hijos y tomé otro transporte para ir por nuestras pertenencias y cuando llegué al lugar acordado, encontré que ya habían bajado mis cosas en la acera de una calle e inmediatamente comienza a llover tanto que no podía conseguir otro transporte que llevara nuestras cosas hasta la Universidad Adventista de Bolivia en el municipio de Vinto.

Cuando finalmente encontré una camioneta, ya nuestras cosas estaban completamente mojadas y después de dejar todo en la que sería nuestra nueva casa me dirigí hasta la terminal de buses para encontrarme con mi esposa e hijos, resulta que aún se encontraban en el mismo lugar donde los había dejado, pues no habían dado solución al problema de la flota, entonces me preocupé porque para empeorar la situación, en aquella población no existe señal de ninguna empresa de telefonía móvil, acortando un poco la historia el día tuvo que trascurrir hasta las cinco de la tarde para volver a encontrarnos. Aquellos fueron momentos bien complicados pero que ahora los recordamos como una experiencia que difícilmente olvidaremos.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Empezar una vida estudiantil no fue nada fácil, pues habían pasado varios años desde que terminé la secundaria. Pero allí estaba en el aula ocupando una silla en la universidad, con compañeros de distintas edades y nacionalidades todos iniciando un gran sueño en común: capacitarnos para la vida ministerial. Con certeza no fui el primero ni seré el último que estudie con esposa e hijos, sin embargo, a lo largo de estos años hemos

pasado por experiencias difíciles las que muchas veces nos tentaban a desistir y volver a casa, pero allí es cuando Dios ha actuado de maneras milagrosas en nuestras vidas, supliendo nuestras necesidades e incluso obrando en la vida de algunos administradores de la Universidad quienes me ayudaron con becas de estudio y dándome la oportunidad de trabajar en la misma universidad.

Recuerdo una bendición muy especial, estábamos en exámenes parciales del primer semestre, cuando recibo una llamada del área contable de la universidad para hacerme firmar una conformidad sobre una beca de estudio la cual me estaba beneficiando en un cien por ciento para el segundo semestre, esto como consecuencia de una ayuda ajena a la universidad, lo que significaba que ni aún terminaba el primer semestre y yo estaba con el segundo semestre totalmente pagado ¡Eso sí que es una bendición especial de parte de Dios para mi vida!

Tengo la seguridad que cuando Dios llama a alguien que ya su tiene su propia, entonces no sólo está llamando al pastor, sino que está llamando a una familia pastoral. Mi esposa es realmente la ayuda idónea sin la cual no hubiera logrado alcanzar llegar a la meta. Desde el día en que vinimos a la Universidad ella se dispuso a trabajar, educar a mis hijos, apoyarme y darmme ánimo cuando yo parecía desmayar. ¿Qué decir de mis hijos? que llegaron a sufrir inviernos muy fríos a los que no estaban acostumbrados y tuvieron que aprender a desenvolverse en una cultura, que si bien es del mismo país, es muy diferente a la nuestra, los cruceños.

Todos le pusimos el hombro al desafío, mi madre, mis hermanos, mi suegra, mis cuñados y amigos que de alguna u otra forma nos ayudaron en los momentos de mayores pruebas. A partir de allí estoy convencido de que todo esfuerzo humano combinado con el respaldo divino, da como resultado el éxito inimaginable, ya que en el transcurso de estos cinco años, Dios ha estado confirmando su llamado para mi vida.

Colportando de Nuevo

Tuve el privilegio de conocer lo que es el colportaje mucho tiempo antes de ingresar a la Universidad, esto en el año 1998. En esa oportunidad fui colportor permanente por todo ese año. Este ministerio me enseñó lo que significa depender totalmente de Dios. También me ayudó a entrenarme como líder, predicador y convivencia en equipo, todo esto gracias al apoyo esforzado de nuestro asistente y líder de campaña Clifor Chura, quien hoy es pastor en la Misión del Oriente Boliviano.

Estando en la universidad, participé sólo de dos campañas de colportaje: una en verano y otra en invierno, debido a que como encargado de mantenimiento eléctrico de la Universidad, las demás vacaciones me quedaba en la misma, para realizar este trabajo.

HACIENDO DISCÍPULOS

Dios me dio el privilegio de participar en programas evangelísticos y de ganar a muchas personas para su reino, esto antes de siquiera imaginarme entrar a la Universidad, sin embargo, la campaña evangelística del cuarto año de estudios marcó mi vida de una manera especial. Esa campaña se da como parte del currículo de estudios de la Facultad de Teología, en dicho período se sale a diferentes ciudades del país para dedicarse íntegramente, por aproximadamente tres meses participar de una campaña evangelística ya sea como instructor bíblico o como predicador de dicho evento.

En el coloso de Sudamérica

En ocasión de tal período, se nos dio la oportunidad de realizar la mencionada campaña fuera de nuestras fronteras, en diferentes estados del vecino país de Brasil. Tuve el privilegio viajar junto con otros cinco compañeros a la ciudad de Vilhena, en el estado de Rondonia, territorio perteneciente a la Asociación Sur de Rondônia (ASuR). En aquel lugar mis dos grandes luchas fueron el estar separado de mi familia y por supuesto la nueva cultura y lo que ella implicaba: el idioma entre otras cosas.

Hasta ese momento yo no tenía dificultades para entender el portugués, esto debido a la amistad que había desarrollado con mis compañeros del país pentacampeón del mundo, pero sí tenía inconvenientes para hablarlo, sin embargo eso no se interpondría entre la gran emoción que sentía cuando el día del viaje se aproximaba. Para tal aventura experimenté por primera vez el viajar en avión, volamos desde Cochabamba hasta La Paz haciendo conexión a Cobija; continuamos nuestro viaje por tierra hasta la primera parada en territorio brasileño: Rio Branco en el estado de Acre.

¡Sólo unas veinte horas más! dijo Aleixo con una sonrisa en su rostro uno de los compañeros amigo quién hacía parte del equipo evangelístico. Emprendimos viaje alrededor de las once de la noche desde Rio Branco con destino a Vilhena donde llegamos entorno de las siete de la noche del siguiente día, por supuesto que hicimos varias escalas en este trayecto.

“Siguiente parada Vilhena” fue lo que escuché de algún otro pasajero. ¡Por fin llegamos!,-exclamé- dos personas que luego se convirtieron en especiales para mí fueron a recogernos y darnos la bienvenida, el primero, el pastor Edonilvan Floriano el distrital de Vilhena, y el segundo, el pastor Edimar Santana: secretario, evangelista y ministerial de la ASuR.

Lo anecdotico de esta ocasión, fue que nuestro trabajo del primer mes junto a los otros seis obreros bíblicos de la asociación. Consistió en la fabricación de tiendas y bancas para los diez centros de predicación desde los cuales se proclamaría el evangelio, trabajo que consistió desde el montado del taller, instalación eléctrica, soldadura, pintura y armado de las tiendas.

Existieron varios contratiempos y hasta accidentes. Personalmente sufrió un “pequeño” accidente donde tuvieron que realizarme tres puntos como consecuencia de un corte que me hice en la mano izquierda con una máquina donde se cortaba fierro. Otros compañeros sufrieron algunas lesiones menores también.

Hasta ese momento nuestro trabajo evangelístico específicamente consistiría en ser instructores bíblicos, visitadores, era lo que hasta ese momento sabíamos, sin embargo, sólo dos días antes de iniciar la campaña nos dicen: “chicos, prepárense... porque todos los estudiantes que han venido de Bolivia serán los evangelistas de un centro de predicación”.

Jllegó el gran día! de las treinta noches que prediqué, la primera semana fue bien complicada e interesante a la vez. Tuve que lidiar principalmente con el idioma, la gente sonreía mucho por mi portugués mal hablado pero disfrutaban de la programación ya que yo les enseñaba cada noche un poco de español. Muchas personas llegaron hasta el lugar de predicación pues se había corrido la noticia de que un “profesor boliviano” estaba dando un seminario sobre hogar, salud, educación de los hijos entre otros temas.

La iglesia donde fuimos asignados Ariel Aracena, un compañero de curso, y yo para la práctica pastoral nos brindó un gran apoyo. La iglesia se llama “Cristo Rei” de la cual tengo lindos recuerdos y grandes hermanos y amigos. El trabajo fue realizado y vimos con mucha alegría como las personas escuchaban y aceptaban el mensaje del evangelio y que algunas se unían al pueblo de Dios mediante el bautismo. Fueron experiencias inolvidables.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Es el pueblo que Dios cuida como a la niña de sus ojos. La iglesia que Él escogió para ser su mensajera, potadora del mensaje de amonestación y de buenas nuevas de salvación. Aquél pueblo que anuncia a los cuatro vientos de la tierra que Cristo viene pronto, y que es necesario estar preparados para aquel grande día.

Visión del ministerio

Ser un pastor, ministro de Dios es el privilegio más grande y sublime al que el ser humano puede aspirar. También conlleva una gran responsabilidad. Es importante comprender que el pastor no se forma en un seminario o universidad, sino en la intimidad con Dios. Los seminarios de teologías no forman pastores, sino que dotan de herramientas a los que de antemano han sido llamados por el Pastor de pastores.

Legado

Si de dejar algún legado se trata, creo que tiene que ver con el liderazgo inspirado en mis compañeros. Tuve el privilegio de liderar a mi curso, no un grupo cualquiera, sino uno que desde el primer año destacó en todas sus participaciones tanto dentro como fuera de la universidad. Además de dejar bien claro a mis compañeros que si se confía plenamente en Dios, Él nos llevará a puerto seguro.

A los nuevos Estudiantes

A lo largo de estos cinco años, he visto a muchos compañeros y amigos llegar a la universidad con mucho entusiasmo, con un brillo especial en sus ojos, y sin embargo, muchos de ellos abandonan la carrera, vuelven atrás, se dan por vencidos. Mi experiencia me dice que el entusiasmo es bueno, soñar también, pero todo eso debe estar acompañado de algo que es indispensable: *el llamado de Dios a tu vida*. Así que estimado amigo, si tienes la certeza del llamado de Dios a tu vida lo único que tienes que hacer es confiar en Dios y cumplir fielmente con la parte que te corresponde, y de aquí a poco, si Cristo aún no vuelve a esta tierra, tendremos la oportunidad de encontrarnos como compañeros del ministerio.

PERFIL Y ACTIDADES

Datos Personales y Actuación

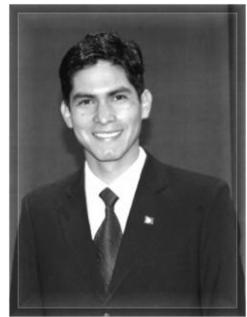
Jorge Parada Salvatierra es hijo de Alejandro Parada y Sonia Salvatierra nació en la linda Ciudad de Santa Cruz, Bolivia el 21 de Abril de 1979. Casado con Kendy Talamas Solar con quien tiene tres lindos hijos: Kendy Jessenia, Jorge Samuel y Keyla Priscila. Tuvo el privilegio de ser elegido presidente de su curso por cinco años consecutivos (2008-2012). Fue parte de la Sociedad estudiantil honorífica de investigación teológica (SEHIT).

Eventos

Representó a su curso en la comisión de estudiantes para la evaluación a la universidad por parte de la Survey (AAA). Junto con su curso lideró en la organización de la primera Semana de Oración (2011). Participó de diferentes simposios Bíblicos-Teológicos, también del encuentro de la Asociación de Seminarios e Instituciones Teológicas del Cono Sur (ASIT). Colaboró en la organización del Encuentro de Creacionismo con la participación especial de la Sociedad Creacionista Brasilera (SCB). Lideró en la organización de la segunda semana de oración institucional (Septiembre 2012). Formó parte de la comisión de programa y como ponente del VI Simposio Bíblico internacional de Pneumatología (Octubre 2012).

Contacto: jorgeparada.iasd@gmail.com

Guiado por Dios



Josué Peña

Bení

Cuando Dios me llamó, era solamente un niño, desde que tengo memoria, recuerdo que mis padres me llevaron a la iglesia. Estudie once años en el Colegio Adventista Trinidad (CAT), consiguiendo comprender el valor de las cosas que sí importan en esta vida: “Buscar primeramente a Dios” Mt 6:33, más sabía que al ir a la universidad, viendo las experiencias de otros compañeros de curso superior, tuve un temor de perder los principios y valores que mi madre me había enseñado, que la iglesia me había inculcado, y que en el colegio había adquirido.

La universidad es fácil, es mi posición, ya que fui preparado para seguir cualquier realización profesional, pero los desafíos y los peligros del mundo me dejaba sin saber qué hacer, ahí actuó Dios, faltando tres días previo a mi graduación del colegio, mi madre escuchó acerca del colportaje y sus ventajas, a lo que ella me envió sin preguntarme si sabía o no de ese ministerio de la iglesia, como un hijo obediente, acepte el reto y fui a una ciudad que era ocho veces más grande con respecto a la que yo me había criado.

La primera vez que alguien me dijo que sería un pastor fue cuando estaba predicando en la filial del colegio adventista, el pastor distrital Roger Cuellar escuchó mi predicación, y con agrado dijo que sería un pastor, yo no le di mucha importancia,

“Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, Y él aprueba su camino”.

Salmo 37:23

y el tiempo paso, y Dios abrió las puertas para que pueda avanzar y continuar sin ningún impedimento; como un alpinista sube cada peldaño, uno a la vez, así Dios me ayudó en cada etapa, y ahora, en estos momentos al escribir mi testimonio, me encuentro terminado la etapa de preparación para este sagrado ministerio.

¿Qué es esto?

Tenía 17 años y no sabía qué carrera profesional estudiar, así que para madurar un poco fui a colportar, era mi primera experiencia y no fue fácil, pero Dios actuó una vez más, a través de personas que yo ni conocía, me motivaron a seguir adelante y no abandonar ese verano. En casa de mis padres tenía comodidad, sin embargo la experiencia que vivía era diferente, en esos meses Dios guió mi vida, para que pudiera seguir en medio de las dificultades que uno enfrenta en esta sagrada obra del colportaje. Termine la campaña sin deudas y por la gracia de Dios había alcanzado media beca para estudiar en la Universidad Adventista de Bolivia. El problema estaba en ¿Qué estudiar? Mas decidido en no volver a mi hogar, sino continuar con los planes de Dios, sin saber a dónde estaba yendo proseguí.

Un sueño hecho realidad

El día de mi graduación, allí, le hice una promesa a Dios que mantuve en secreto y que ahora ya no lo será más: estudiar en una universidad adventista por el periodo de un año y nada más, solo para fortalecer mis principios y valores como persona. Así que después que cerré mis cuentas en el colportaje viaje en dirección a la Universidad Adventista de Bolivia.

Tan pronto como estuve en la Universidad, pude encontrar gente de confianza, amigos y tutores que me dieron consejos sabios, pero la decisión era mía. En esos días que estuve en el internado, otra vez ore a Dios, y pedí que si era su voluntad me permita estudiar Teología sin ningún impedimento, que el apruebe y guie mi camino o caso contrario que él me retire de ese lugar en los primeros años de estudio.

Aprobado por Dios

Hasta la fecha, he comprobado que en este mundo no hay nada fácil, estudiar en la universidad es complejo y complicado, el colportaje es complicado, pero al ver hacia atrás y recordar las cosas que he vivido puedo afirmar con el corazón confiado que Dios siempre estuvo a mi lado. Han pasado cinco años, en los cuales he tenido experiencias inolvidables, clases productivas, prácticas pastorales incomparables, y Dios me ha mantenido y

me ha sustentado y me “sustenta con la diestra de su justicia” Is 41:10. Todo ha salido conforme a sus planes, como él ha querido que yo sea, un siervo al servicio de su causa.

Tengo la certeza de que un día no muy lejano, podre afirmar con un corazón agradecido así como el siervo David: “Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan” Sal 37:25 es una promesa bíblica que también puede ser una realidad en tu vida, solo colócate en las manos de Dios, confía en él y te sorprenderás como el aprueba tu camino.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

La escuela de la vida

Quiero compartir contigo la experiencia que tuve en el colportaje, porque sé que te va ayudar a conocer mejor los propósitos de Dios para tu vida. Nuevamente quiero decir que: no hay nada fácil en este mundo, todo cuesta, todo requiere esfuerzo, perseverancia, y lo más importante, la aprobación de Dios. Me caracterizo por ser una persona que no se rinde en el primer intento, sino por el contrario apoyo la frase que dice: “la práctica hace al maestro”, así que una y otra vez probé el colportaje, en distintos lugares, con distintas clases sociales, aprovechando las vacaciones de verano e invierno que se dispone como estudiante.

Una experiencia que impacto mi vida fue cuando me aventure a ir a Brasil, sufrí bastante, el dinero boliviano que disponía se devaluó con el tipo de cambio, la comida y otros utensilios sí que eran bastante caros, mas Dios proveyó lo necesario para vivir. Volví sin dinero para estudiar, y una vez más Dios actuó, ablandando el corazón de mi padre para que pudiera ayudarme a pagar la universidad, y más aún la sorpresa del año: en la universidad me otorgaron una beca de estudios por ser un estudiante aplicado y rendir satisfactoriamente las materias del curso.

Cuando las cosas parecen mal, espera, y espera en Dios

No coloques tu esperanza en la potencialidad o capacidad que tienes, no esperes de tu asistente del colportaje nada, espera en Dios que él te dará las becas del colportaje a su debido momento, en un minuto, en una hora, en un día, lo que no hiciste en meses el te lo dará, porque él es Dios y sabe lo que necesitas, solo persevera y reclámale que encamine tus pasos, oyendo atentamente su voz “para que no te desvíes ni a la derecha ni al izquierda” Jo 1:7.

HACIENDO DISCÍPULOS

Para hacer discípulos, primero uno debe ser discípulo de Cristo. Llegar a ser un cristiano de verdad y no solamente de nombre, no es fácil. En la actualidad se presentan nuevos desafíos para llevar una vida cristiana conforme a los principios y verdades bíblicas. Empero, Dios por medio las experiencias del evangelismo, de las prácticas pastorales, me ha ayudado a crecer espiritualmente, el hecho de servir a otras personas, de hablarles más acerca de Jesús, de enseñarle la palabra de Dios, han moldeado mi vida y me han enseñado de forma integral a ser un discípulo de Cristo.

Crisis espiritual

Una de las experiencias que recuerdo fue en la ciudad de Oruro en la iglesia de Huanuni central, donde Dios me utilizó para reanimar a la hermandad que estaba pasando por una crisis espiritual. Por ser un lugar donde se explotaba recursos minerales, la gente que vivía ahí era allegada a placeres, debido a la abundancia del dinero. Había poca membresía y no tenían un templo, más Dios no utilizó al pastor Jaime Aliaga y mi persona, trabajamos en ese lugar para reunir recursos para la construcción del templo. Por otro lado hicimos una campaña de evangelismo donde se bautizaron 8 almas para Cristo, todo por la gracia de Dios.

Una vida convertida, un milagro de Dios

Ver como Dios trabaja con el ser humano, como se da modo para rescatar vidas que están esclavizadas por el pecado, es un milagro. Dios perdona, Dios cura, Dios restaura. Una experiencia que quiero compartir es la de una persona que por más de cuarenta años había escuchado de Dios, pero nunca le había entregado su vida. Por razones de ética pastoral, no mencionare el nombre, mas ella, en todo ese tiempo que había pasado, postergando la invitación de Dios, ella se había ensuciado con pecados que habían dejado cicatrices en su vida, dañó su cuerpo, dañó a su familia, mas Dios en su misericordia envió a su siervo para que le haga el último llamado, y ella decidió entregarse a su salvador, después de muchos años de sufrimiento por el pecado.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Es para mí un lugar seguro para crecer física, mental y espiritualmente, así como “Jesús crecía en sabiduría, en estatura, y en gracia ante Dios y ante los hombres” Lc 2:52. Es el lugar donde Dios mantiene un pueblo para sí, que “guarda sus mandamientos y tiene la fe de Jesús” Ap 14:12; y nosotros debemos tener la seguridad de que es la iglesia verdadera.

Visión del Ministerio

El deseo de servir a Dios con mi vida, de ir a donde él me envíe, de hacer su voluntad, me inspira a ser un pastor, para cuidar de su redil, de las ovejas de su rebaño. De forma personal me gustaría empezar siendo capellán, mas lo que Dios diga, eso haré, que el ordene mi vida, mi caminar conforme a su divina voluntad. Como persona: sueño con escribir un libro fruto de mi experiencia, sueño ser misionero en mi país para mejorar a mi gente en el aspecto espiritual, sueño también ser misionero en las grandes ciudades de Europa, etc.

Legado

El estudio es lo que me caracteriza, por eso creo que una de las cosas que hice fue motivar a muchos estudiantes a que dediquen más tiempo al estudio. Las investigaciones, el uso de la biblioteca, todo eso se aprende, no le tengas miedo al estudio, y si te falta sabiduría, la Biblia dice: “pídala a Dios, quien da a todos generosamente y si reprochar. Le será dada” Stg 1:5.

A los Nuevos Estudiantes

Si eres joven, y Dios te llama, yo te felicito, porque eres valiente, porque amas a Dios y quieres hacer algo para Él. De acuerdo a mi experiencia, el Salmo 37:23 ha sido uno de mis mejores versos que me motiva a seguir adelante. “Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, Y él aprueba su camino”. Confía en Dios de todo tu corazón, el conoce lo mejor para ti, y avanza por fe, creyendo que él va a guiar tu vida, recuerda que él quiere usarte de la mejor manera, solo se obediente a su palabra.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Actuación

Josué Peña Silva, hijo de Luis Peña y de Paulina Silva. Nació en Trinidad, Bolivia, un 21 de junio de 1990. Fue bautizado en la Iglesia CAT de la ciudad de Trinidad – Beni, un 29 de abril del 2000. Ejerció cargos de director de Jóvenes en la iglesia del CAT (MOB 2005), Maestro de Escuela Sabática en la Filial Mangalito (2006 – 2007), director asociado del Club de Conquistadores “Nuevo Amanecer” en el CAT (2007). Participó en 10 campañas de colportaje estudiantil. Eventos y materiales Ayudó en la organización de la escritura de la Biblia a mano en una hora (2009), colaborador de la lectura de la Biblia en 72 horas seguidas dentro del campo de la UAB (2010). Fue ponente en los simposios de: Santuario “El Arca del Pacto y su representación de Dios” (2009), Escatología “La doble siega de la tierra” (2010) y en el I Encuentro de Creacionismo (2012). Neumatología “El Espíritu Santo y la salvación: un estudio exegético de Hebreos 2:4”. Títulos y competencias Bachiller en Humanidades por el Colegio Adventista “Trinidad” (2007). Miembro de la SEHIT (Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica, 2009-2012).

Contacto: ruah_19@hotmail.com

Por las Sendas de la Fe



De las Tinieblas A la Luz

Cuando Dios me llamó, prácticamente mi familia estaba destruida. Mamá había abandonado nuestro hogar, tuve que separarme de mis hermanas casi a la fuerza; a los trece años, sentía que no existía más razones para seguir viviendo. Fue ahí que en medio de la oscuridad en el que estaba el amor de Cristo me encontró y le dio un nuevo sentido a mi vida, desde esa experiencia decidí entregar mi vida al servicio de Dios.

Sentí el anhelo de estudiar teología, pero no encontraba apoyo, quizás por ser mujer. Muchas personas me decían que no debía estudiar esa carrera, pues no tendría ningún futuro. Aparentemente la mejor solución, razonaban los críticos, sería estudiar alguna carrera técnica u otra.

Fue así que decidí estudiar el año 2004 en el Instituto Normal Superior Adventista. Nivel Inicial Primaria (INSA- IP), aunque en mi corazón aun había ese anhelo de prepararme para servir a Dios, ese anhelo aún estaba vivo y refulgente. Cuatro años más tarde cuando culminé mis estudios en el INSA-IP, Dios vio mis deseos y me dio la oportunidad para estudiar Teología. Pese a ello tenía algunas dudas, por ello le pedí al Señor una muestra clara de su voluntad. El fue bondadoso conmigo, mostrándome su voluntad para mi futuro.

María Illanes
La Paz

“Una cosa he demandado a Jehová, esta buscaré; Que yo esté en la casa de Jehová todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo”

Salmo 27:4

Estoy convencida que se puede confiar en los planes que Dios tiene para con sus hijos, ya que nunca tuve la oportunidad de estudiar en un colegio Adventista por motivos económicos; pero mi sueño por lo menos era estudiar en la Universidad Adventista de Bolivia (UAB). Había terminado el nivel secundario y mi sueño era ir a estudiar a la Universidad Adventista en Vinto - Cochabamba. Entonces comenté este sueño a una hermana que me orientó mucho y valoró mi anhelo, me animó y ella me dijo ¿Por qué no viajas y averiguras los costos y que oportunidades tendrías? Es así que decidí y me anime a viajar. Mis abuelos estaban muy contentos por mi decisión, ellos siempre irían apoyarme en lo que pudieran.

Sin dudar el miércoles 5 de febrero del 2003 por la mañana estaba partiendo rumbo a Cochabamba a la Universidad Adventista, para averiguar los costos del estudio. Mi querida abuela me dio un dinero que ella tenía guardado para mis pasajes, llegamos a la terminal, para nuestra sorpresa ya no había salidas a Cochabamba se habían agotado los pasajes, sentí un gran chasco en esos momentos sin embargo a los minutos llegó una flota con un único asiento vacante, ¡qué emoción! Dios lo había reservado para mí.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Llegué a la UAB a las 15:25, después de averiguar los costos de las carreras con una secretaria, ella me contacto con el pastor José Luis Cabrera, director de Bienestar Estudiantil. Hablé con el mismo, le conté mi sueño de servir a Dios pero le dije que no tenía dinero. Él me dijo que podía trabajar sino tenía dinero y sin pensarlo más me puso a trabajar al día siguiente en el departamento de cocina de los internos, como estudiante industrial.

El mismo día a las 16:30 me interné en el hogar de señoritas. Era increíble jamás pensé internarme ni había pensado quedarme, pues sólo había venido a averiguar, pero Dios tenía un plan para mí. Indudablemente mi vida espiritual mejoró durante mi estadía en la UAB, leo la Biblia cada día siguiendo el año Bíblico, el matinal, el folleto de la Escuela Sabática y he aprendido a leer los escritos de Elena G. White. Las responsabilidades y las tareas en la facultad me han ayudado a acrecentar mis conocimientos, pero esto no suple mi comunión con Dios, a través de la oración, el estudio de su palabra y la naturaleza tan preciosa que presta los predios de la UAB, me ayudan a meditar a cada paso en el amor y la misericordia infinita de Dios para con sus hijos.

Una Gran Familia

Hubo muchas pruebas y desánimos en la etapa de estudios, una de las más grandes pruebas sucedió cuando me tocaba el octavo semestre, uno de los requisitos de este semestre era pagar al contado el curso por la práctica de evangelismo. No me había ido muy bien en el colportaje, en consecuencia no tenía dinero suficiente para las pensiones. Hablé con uno de mis compañeros, Jorge Parada, el también estaba muy preocupado porque tampoco tenía como pagar sus estudios. En angustia decidimos orar y esperar la voluntad de Dios.

Pero a pesar de no tener dinero, asistimos a clases normalmente. Tuve una entrevista con el gerente de la UAB, licenciado Raúl Tancara; él nos recomendó, a mí y a mi amigo Jorge Parada para poder postular a la beca que ofrecía la familia del pastor Iván Ayala, era un fondo designado para ayudas que el pastor Juan Ayala en vida había dejado para los estudiantes que están a un paso de culminar los estudios. Fue una gran bendición, ya que contestó nuestras oraciones y seguimos seguros que Dios está guiando nuestro camino.

14 Campañas de Colportaje

Me explicaron a cerca del colportaje como medio de ganar mucho dinero. Me llamó la atención y fui a colportar a la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, en el oriente de Bolivia. Me pasó lo contrario, pues no gané casi nada de dinero y realmente mi percepción sobre este trabajo estaba equivocada. Con el pasar del tiempo me di cuenta que más que ganar dinero el colportaje era un ministerio de predicación, se trataba de ganar almas por medio de la página impresa.

Participé de seis campañas como colportora y ocho como líder de equipo. Realmente fue una bendición porque allí en el campo del colportaje es que realmente se demuestra, “de que madera está hecho uno”. A pesar de los desafíos, “los que trabajan para Cristo nunca han de pensar y mucho menos hablar de fracasos en su obra”. (Elena G. de White, *Mensajeros de Esperanza*, p. 129).

Con esa orientación en mente, personalmente y con mis equipos, distribuimos la literatura adventista por docenas de ciudades. Colporté y lideré en la Unión Boliviana (en sus tres campos) y en la Unión Ecuatoriana (en su Misión del Sur).

Siempre oí anécdotas acerca de colportores con experiencias maravillosas, tremendas ventas al contado, la guía de los ángeles y muchos

otros milagros grandiosos. En mi corazón pensaba cuando me sucederá algo así; Dios permitió que tuviera una experiencia inolvidable, ésta sucedió en mi última campaña de colportor como estudiante, en el verano 2007-2008. Antes de empezar a estudiar teología yo le pedí a Dios una señal que si era su voluntad me pagara todo el año de estudio.

Trabajé con mucho esmero. Salía con dos maletas cada día, muy temprano y llegaba tarde. A menudo entregaba colecciones enteras y el pago al contado fue una campaña realmente muy bendecida llegue a tener 24,000 Bs en efectivo más mi beca de estudios.

En los últimos días de cobranza fui a buscar a un cliente para cobrarle un saldo. Era un viernes por la tarde el no podía recibirmey el guardia se dirigió a mí diciéndome: Logró encontrar al Señor Rodríguez, él para muy ocupado respondió el guardia, le conteste con mucha cortesía: si él podría ir por mí a buscarme y él me dijo: porque mejor no vuelve yo le dije que no podía por el tiempo y él se refirió a mi diciendo: porque no viene tu compañera la más alta con la que siempre andas yo le dije sorprendida: ¿mi compañera? Me quede sin palabras y salí de allí casi llorando porque en realidad yo siempre salía sola a colportar pero ese momento me di cuenta que nunca estuve sola; el ángel del señor iba conmigo siempre aunque yo no lo veía, con infinito agradecimiento regresé a la casa de colportores oré y testifiqué con emoción, como el Señor jamás me desamparó; he aquí la clave del éxito la compañía del Señor y sus ángeles y el domingo de mañana partiría rumbo a la UAB para ingresar a teología

HACIENDO DISCIPULOS

Gracias a Dios pude evangelizar en muchos lugares de Cochabamba, pase haciendo mis prácticas pastorales en varios distritos e incluso fuera del departamento como en La Paz y en Oruro. Tuve el privilegio de conocer a hermanos muy trabajadores y fervientes que predicaban el evangelio realizamos campañas para rescatar a las almas en tinieblas tuve el feliz encuentro de encontrarme con mis hermanas menores que bendiciones es hacer discípulos predicando a muchos el amor de Dios.

En mi primer año realicé la campaña en La Paz es uno de los departamentos más fríos, fue mi primera experiencia como instructora bíblica me tocó apoyar a un compañero de Cuarto año de teología junto con él evangelizamos en la zona Vino Tinto es la parte más alta de la zona norte con decir que las movilidades ya no subían más, me sentía una alpinista porque era una subida increíblemente empinada cada día era subir y luego

bajar terminábamos rendidos, pero al finalizar la campaña bautizamos 12 personas para la gloria de Dios.

En mi campaña de cuarto año de octavo semestre me delegaron hacer prácticas en Cochabamba, en la zona de la Chimba esta zona pertenecía a la Iglesia Central y era considerada el lugar más duro de evangelizar.

Con el asesoramiento del pastor Jhonny Vera y mis compañeros nos distribuimos el terreno para evangelizar, empezamos con las encuestas seguido del curso hogar sin sombras y luego la fe de Jesús, fue inolvidable conocí mucha gente que estaba con sed de conocer la palabra de Dios, muchas familias con problemas conyugales y el conocimiento del amor de Dios restableció esos hogares fue allí que sentí en mi corazón el deseo de prepararme como terapeuta familiar, para apoyar a las familias y mostrarles que Jesús es el centro de sus hogares exitosos. Como fruto de nuestra campaña establecimos una iglesia bautizando 16 personas.

Encuentro Inesperado

Puedo decir que fui evangelizada por mi abuelo. Su interés por mi salvación, me llevó a trabajar incansablemente por mis semejantes. Entre estas experiencias evangelicé a una familia y sorpresa, era parte de mi familia de sangre, realmente fue una satisfacción.

Tú eres Patty ¿verdad? Me dijo aquella señora desde su ventana. Le dije que sí (era mi apodo de niña) ¿Ud. quién es? Pregunté; Yo soy la tía de tus hermanas. Fue muy emocionante aquel momento después de diez años volvimos a encontrarnos, las lágrimas corrían por nuestros rostros mientras nos preguntábamos como habíamos cambiado durante estos años, luego llegó mi padrastro Juan Mendoza con el que también derramamos algunas lágrimas, recordábamos el pasado y veíamos como Dios nos había guiado hasta ese día, les invitó a la campaña y con gusto asistieron los tres y al finalizar la campaña se bautizaron y ahora son miembros de la Iglesia Adventista de Vino Tinto.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Es columna y baluarte de la verdad (1 Timoteo 3:15). En ella encontré el refugio que mi alma necesitaba, dentro de ella me sentí aceptada, valorada y sobre todo amada, entendí que podía ser útil para Dios, había un

lugar en donde podría desempeñar mis talento aquello que nunca había visto nada, me sentía útil, por cuatro años serví a Dios dirigiendo a los niños a los pies de Jesús, antes de estudiar en la UAB. La iglesia en un redil donde sus ovejas hallan paz y seguridad bajo su cuidado. La iglesia puede ser también para ti el refugio donde hallarás paz aceptación y amor así como yo lo recibí siento que mi vida es estar sirviendo a la iglesia preparándome y preparando a un pueblo para el pronto regreso de Jesús.

Visión del ministerio

El ministerio es la obra más sublime y elevada, se trata de alcanzar a las almas perdidas y llevarlas a su Salvador, es en esta obra que los dones y talentos se desenvuelven en forma armoniosa para impartir el evangelio a los demás. El mandato de id y predicar el evangelio a toda nación tribu y lengua (Mateo 28:19-21) es un llamado imperativo a todo seguidor en forma especial a aquellos que deciden dar sus vidas enteramente al servicio del ministerio. Mi sueño servir a Dios no conocer la muerte hasta que vuelva el Señor y poder encontrarme con mis seres amados a quienes tuve la tristeza de despedir en esta vida ¡Maranatha el Señor Viene!

Legado

Mi trabajo es impulsar a la iglesia a vivir una vida de adoración y servicio, el único objetivo es glorificar a Dios. Al llegar a la UAB me congregué a la iglesia CEAB que en ese entonces estaba en predios de la UAB (actualmente ubicado a dos cuadras de la universidad), establecimos un grupo de oración con las hermanas de habla aymara posteriormente un coro de mujeres aymara. Instituimos en la Facultad de Teología el grupo de AFAM TEOLOGIA DE ESTUDIANTES. Todo esto en favor de la iglesia de Dios para que crezca y se desarrollen los distintos ministerios usando los dones y talentos dados por Dios. Apoyé en varios eventos de distintos áreas, siempre buscando glorificar a Dios y enseñar la importancia del servicio desinteresado.

A los nuevos Estudiantes

Cuando Dios nos llama el prepara el camino bajo sus designios, solo nos queda proceder y orar por su voluntad. Ciertamente quieres entregar tu vida al ministerio por medio de su iglesia, debes procurar vivir bajo la luz de su Palabra predicando el evangelio eterno donde te encuentres: Tú que estás leyendo estas páginas, te animo a colportar, te aseguro que esta experiencia marcará tu vida. El colportaje te prepara para una vida de servicio. Recuerda; leer los escritos de Elena G. White te revelara grandes verdades de la Palabra de Dios; procura mantener buenas relaciones en tu entorno donde te toque

estar; la Biblia clara toma el consejo “esto manda y enseña. Ninguno tenga en poco tu juventud, sino se ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. En tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza” (1 Tim 4:11-13).

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Actuación.

Maria L. Illanes Quispe es hija de Pedro Illanes y su madre Norah Mary Quispe, nació en La Paz el 27 de enero de 1986 en (BOLIVIA). Fue bautizada en la ciudad de El Alto, Distrito Misionero Villa Adela, Iglesia Collpani de la MBO, el 30 de Octubre de 1999. Trabajó como colportora tres años y como líder cuatro años en Bolivia: Santa Cruz, La Paz y Potosí, (2004-2011) y en el Sur del Ecuador (2011-2012), fue secretaria de la Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica (SEHIT) durante dos gestiones seguidas (2009-2010); Directora Del Comité Social de SEHIT (2011-A).secretaria de la Escuela de Misiones (2009) y del área Espiritual de AFAM- TEOLOGIA (2012).

Eventos y materiales.

Participó como ponente en el Simposio “El Santuario”, en las jornadas de investigación de la SEHIT con el tema: El pectoral del juicio símbolo de la nueva Jerusalén teología aplicada de Génesis 28 y Apocalipsis 21. También colaboró en la organización de los Simposios bíblicos teológicos “Misiología”, “El Santuario” y “El Espíritu de Profecía en la IASD”. Fui una de las fundadoras de AFAM – TEOLOGIA, recibiendo el cargo de presidenta (habla castellana). Ahora soy asistentes del Comité Espiritual de AFAM- TEOLOGIA.

Títulos y competencias.

Egresada como Técnico Superior en Educación Primaria (INSA-IP) titulada como docente del Nivel Primario, autor de un proyecto de grado: Historias Bíblicas para mejorar la lectura comprensiva en los alumnos de quinto año de primaria del CAB en la gestión (2007-A), miembro de la SEHIT, miembro de AFAM-TEOLOGIA, miembro de la Sociedad Creacionista Brasilera, aun paso de ser Bachiller en teología, con el sueño de llegar a ser en un futuro Magister en Terapia Familiar.

Contactos: marita_teologia@hotmail.com



Miguel Bascope
Cochabamba

*Oídme, costas, y
escuchad, pueblos
lejanos. Jehová me
llamó desde el
vientre, desde las
 entrañas de mi madre
tuvo mi nombre en
memoria.*

Isaías 49:1

El engreído de Dios

Cuando Dios me llamó yo estaba en el vientre de mi madre que no podía tener hijos. La comprensión de mi llamado, es el resultado de las oraciones de mis padres. Contaré algunas de las historias en las que Dios ha hecho milagros en mi vida y como él me ha conducido en estos últimos años. Me considero el engreído de Dios. Sí... soy su mimado, es la conclusión a la que llegué, al ver todo lo que Dios hace por mí. Pero yo no soy el único, tú también lo eres.

El embrión de Dios

El sueño de mi papá siempre fue tener un hijo varón, en tres intentos había fracasado, pues nacieron mis hermanas Gisela y Roselyn. Mamá había perdido dos bebés, en la última perdida el doctor le realizó un degrado. Ahora era imposible tener hijos. Mi madre se hizo una serie de tratamientos con doctores y naturistas pero no podía embarazarse. Los doctores dijeron: "que ya que no podrían tener más hijos".

Por octubre de 1988, mi papá realizó una campaña de cosecha en su Distrito. Mientras tanto, reclamaba sin cansarse, preguntándole a Dios ¿Por qué no me quieres dar un hijo? Quería alguien que continuase su ministerio. Era tan grande su desesperación que llegó a decir, "Si no me das un hijo varón en un mes dejo de ser pastor de la Iglesia

Adventista del Séptimo Día, pero si me das un hijo varón éste será consagrado para ti y continuará mi obra.” Al cabo de un mes mamá comenzó a sentir nauseas, para lo cual papá dijo: “estas embarazada de un varón”. Estaba embarazada pero decidieron no saber el sexo del bebe hasta el día del nacimiento. El 8 de agosto de 1989 el médico dijo: “es un varón”.

Como habrás notado, El comienzo de mi historia es muy similar a la de Samuel. A diferencia que personalmente, me disgustaba y hasta me enojaba saber que mi vida estaba “predestinada”. Crecí sabiendo lo que Dios quería para mí, pero al mismo tiempo viví decidiendo mi propio camino y mientras más decisiones hacia por mí mismo, más lejos de Dios me encontraba. Era el embrión de Dios, mas después que crecí no quise serlo más. Pero Dios encontraría el día exacto para conversar conmigo cara a cara, y así fue.

El franco - tirador de Dios

Desde la niñez tenía en mi mente la duda de si realmente debería estudiar teología. Cerca a la graduación de colegio, me preguntaron que iba a estudiar, para colocarlo en mis invitaciones. La invitación afirmaba ingeniería aunque no era lo que quería, mi sueño era ser francotirador... algo loco y de lo que la gente se iba a reír si lo declaraba. El día de la graduación llegó en diciembre del 2007. Decidí ir al Ecuador para participar de una campaña de colportaje. Mis papás se opusieron sabiendo lo rebelde y travieso que era, con miedo de lo que pudiera pasar tan lejos de ellos. Pero aun así pensé, “quieran o no, voy”.

Decidido ahorré plata y cuando llegó el día tenía lo suficiente para viajar. Mis maletas estaban listas, así que mi papá no tuvo otra que apoyarme económicamente. Como tenía el doble de dinero necesario, decidí costearle el viaje a un amigo para que me acompañara. La travesía por el extranjero fue una aventura inolvidable. Le dije a Dios que si él me bendecía como en la última de mis campañas de colportaje, yo estudiaría teología. Sólo que coloque una trampa, le dije que sólo trabajaría 4 horas al día y quería el doble de resultado en comparación con mi última campaña. Eso significaba dos bonificaciones de colegio, algo aparentemente imposible. Yo dije no va a pasar.

Pero las cosas no salieron como había planeado. Al terminar la campaña me di cuenta que fui yo quien había caído en la trampa que había armado para Dios. Trabajando cuatro horas vendí dos becas. ¡Dios no había contestado la oración de otra persona, sino la mía! Dios me contestó de una manera contundente y me hizo el llamado por segunda vez. Así que debía

asumir ese llamado. Llamé a casa y les dije que estudiaría teología. Mi mamá comenzó a llorar, en lo que ella lloraba el crédito se acabó y hasta que yo recargue crédito a mi celular pasó un buen tiempo. Cuando volví a llamarla, la primera cosa que me dijo fue “no puedes arrepentirte ya estas inscrito”, Lo único que pude hacer fue reír diciéndole que no había cambiado de opinión. Al llegar nuevamente a Bolivia en marzo del 2008, estaba listo para comenzar teología.

Mi lucha mental ilustra una batalla más grande: El gran conflicto, la batalla más sangrienta y más larga de todos los tiempos. Si estamos en una guerra y tenemos a Dios de un lado y Satanás del otro, ellos son los generales de los diferentes bandos. Y yo soy parte de algún ejército, entonces me pregunté ¿Quién soy yo dentro de esta guerra? ¿Qué soy? Soy un soldado de caballería, marina, artillería, infantería, ¿a qué puesto me llamó mi general? Ya que el conocimiento de esto me ayudará a entender mi trabajo, mi parte de la obra dentro de esta guerra?

Dios tiene un objetivo para nuestras vidas. Dios me eligió para ser su francotirador. Si... sólo que en vez de traer muerte lágrimas y dolor, ahora traigo vida, paz y felicidad... en vez de atravesar el corazón con una bala de plomo, ahora atravieso el corazón con la bala del evangelio...

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

A pesar de ser un hijo de pastor Nunca acepte ser el orador en las semanas del menor o de jóvenes. Siempre, las iglesias por donde pasábamos me invitaban para predicar pero yo no aceptaba. Hoy me doy cuenta del tiempo que perdí, no queriendo aceptar el llamado de Dios para desarrollar mis talentos que servirían en el ministerio que estaba preparando para mí.

Siempre supe como escaparme de las invitaciones para trabajar en la viña del Señor. Pero esta vez Dios no permitió que fuera así. Cuando retorne de Ecuador mi papá había sido trasladado como distrital al departamento de Sucre. Visite a mi familia por un día para luego viajar a lo que sería mi nuevo hogar, La Universidad Adventista de Bolivia. Llegando a la Universidad, observé varios minibuses alineados en la puerta principal. Al entrar fui reconocido por nombre para lo cual me entregaron un boleto de pasaje indicándome el bus en el cual debía abordar. Pensé que eran para llevarnos a un retiro o campamento. Subí, y en el camino me enteré que la Facultad de Teología iba a la ciudad de La Paz para trabajar en el evangelismo satelital dirigido por el Pastor Robert Costa.

Aquella madrugada, de las más frías que experimenté, llegamos a lo que sería nuestro refugio durante las próximas semanas, la sede de ADRA. Un pastor me preguntó si era el hijo del pastor Bascope. Cuando contesté afirmativamente me sorprendió diciendo que yo estaría a cargo de la meditación en esa mañana. Yo quedé tan frío que ni contesté, nunca había predicado y ahora lo haría delante de todos los estudiantes de teología y pastores. Me arrodillé y pedí a Dios que me ayudara. De ese día solamente recuerdo tres cosas: el texto bíblico que use, mi ilustración y el hecho de que al final de la meditación recibí felicitaciones por el mensaje. No sé qué dije, sólo supe que Dios me estaba usando. Desde el principio Dios estaba empezando a entrenarme y capacitarme. Este fue el momento en que me di cuenta que estaba iniciando una carrera de 5 años de entrenamiento para ser un ministro del Señor.

El Mejor Partido

Durante los 5 años de estudios aprendí muchas lecciones, pero una que nunca olvidaré sucedió fuera del aula. 2011, Finales de futsala, UAB. Jugué uno de los mejores partidos de mi vida. El partido quedó empatado y fuimos a penales, yo sería el cuarto en patear el balón, pensé que podría hacer un globito (un gol de lujo), y como estaba confiado por el buen partido me sentí capaz de hacerlo. Pero al momento de patear no había definido que hacer, como resultado fue un penal errado. Para tranquilidad mía el otro equipo acababa de fallar un penal, pero aun así, yo los estaba colocando de nuevo en posibilidades de ganar. Ahora faltaba solo un penal para cada equipo, mi arquero tapo el remate de su arquero, y él mismo consiguió anotar. Eso resultó en la victoria de aquel campeonato, y de esta forma, mi error se vio opacado por el festejo de toda la facultad. Pero no fue así al día siguiente, todo mundo hablaba mal de mí, por el error de aquel penal.

Si existe un camino rápido para llegar al fracaso, es la autoconfianza. El momento que pienses que eres el mejor del partido, de la clase, de los teólogos, de los pastores... llega el fracaso. El momento que te quieras burlar del arquero, del pastor o el compañero, es cuando Dios permite que llegue a tu vida la derrota. Dios no puede trabajar en un corazón confiado en sí mismo. La humildad es la clave, ya que todas las veces que te sientas incapaz, será la oportunidad para que Dios pueda usarte, y entregarte la victoria.

La maleta perdida

Cierto día, mientras me lamentaba por no haber seguido el consejo de mi padre, con respecto al colportaje, recibí una invitación inesperada. Mi papá me decía que no debería salir a colportar al extranjero, él quería que llegara a tener la experiencia de ser un líder de colportaje y sabía que primero tenía que hacerme conocer colportando en Bolivia. Mientras pensaba en sus consejos me llegó una invitación para ser asistente de colportaje en Ecuador para la campaña de diciembre del 2010. Acepte... pensaba ser líder en Bolivia pero Dios me permitió serlo en Ecuador.

Con la ayuda de Dios logré juntar un equipo de 20 personas. Finalmente salimos de Bolivia, cruzamos todo el Perú para llegar a Ecuador. Cuando llegamos a la ciudad fronteriza Tumbes (frontera Perú con Ecuador), hicimos una pausa en el balneario local. Los chicos jugaron y entraron a la piscina y yo fui en busca de un bus para cruzar la frontera. Cuando regresé con el bus, acomodamos las cosas y entonces cruzamos la frontera. Al llegar allá empezamos a bajar las maletas y me di cuenta que no estaba la mía. Murmure contra Dios: “Tú me traes, y permites que mi maleta se pierda, acaso no estoy haciendo tu obra”. Empecé a discutir con Dios, yo estaba a punto de iniciar mi campaña pero estaba desmotivado en extremo, todo lo que tenía se había ido en esa maleta, me quede solo con lo que estaba puesto mi camiseta un pantalón jeans y mis tenis. Sin nada de ropa en un país lejos de casa, y para el colmo el viaje era de tres meses, realmente estaba desesperado.

Fue durante este tiempo que empecé a orar a Dios como nunca lo había hecho. Estábamos en la ciudad de Esmeralda, en una de las hermosas playas ecuatorianas. Quedaban 2 semanas para la reunión de líderes en la Misión Ecuatoriana del Norte (en Quito capital de Ecuador). Los chicos del equipo me prestaban su ropa pero quería la mía, así que oré a Dios, “No sé como lo vas hacer pero sé que tú me devuelves la maleta.” Cada día al verme en ropas anchas o cortas para mi tamaño me detenía para orar. El gran día llegó y mientras todos los líderes estaban vestidos formalmente, yo estaba de jeans y camiseta.

Al final del entrenamiento cuando estaba por irme me preguntaron: “¿Sabes si alguien perdió su maleta?” mis ojos se abrieron, el ánimo volvió y le dije: “roja” y él dijo: “sí”. Era otro líder de colportaje que estaba trabajando en Quito y que también cruzó la frontera el mismo día que nosotros cruzamos. Sus colportores la habían subido a su bus por equivocación, la guardaron esperando devolverla. Ese acontecimiento fue una gran motivación mandada por Dios no sólo para mí sino para todo el

equipo que tanto había orado para que se encontrara. Pidiéndole perdón a Dios le agradecí junto con todos los colportores por contestar la oración a pesar de mis murmuraciones. Fue allí que vi cuan misericordioso y paciente es Dios.

HACIENDO DISCIPULOS

Siempre tendré en mente la experiencia que tuve trabajando en las cárceles de Cochabamba para salvar almas perdidas y encarceladas por el pecado. En uno de los evangelismos que realizamos el 2010 percibí lo urgente que es el llevar las buenas nuevas de salvación a todo el mundo. Todos los días de la campaña evangelística percibía como personas que habían caído tan bajo ahora podían ser transformadas por el poder del Espíritu Santo.

Una de esas noches mientras ministraba el estudio bíblico de ese día, sentí la falta de un reo que había asistido el día anterior. Cuando pregunté a los otros que había pasado con él, me dijeron: que había sido degollado la noche anterior. Me quedé pasmado pensando en cómo el día de ayer le había compartido el último mensaje de su vida. Me di cuenta que el evangelio es un asunto urgente para la vida de las personas.

Para la gloria de Dios se bautizaron 25 personas en las campañas de cárceles ese año. Yo sé que aquel hombre no llegó a bautizarse, pero tengo certeza que él entregó su corazón a Dios porque al terminar la reunión de ese viernes por la noche, me dijo, “Yo tuve que llegar a la cárcel para escuchar la voz de Dios”. Hoy existen miles de personas que tal vez estén viviendo el último día de sus vidas, debemos predicar con urgencia para alcanzar a cuantos podamos antes de que sea demasiado tarde.

Dios sabe lo que hace

Otra experiencia que marcó mi vida, es la campaña de cuarto año de teología. Parte de la formación el octavo semestre tenemos una práctica especial, diferente de las demás prácticas. Las prácticas regulares consisten en salir cada fin de semana a una iglesia asignada por todo un año para trabajar como obrero bíblico. La práctica de cuarto año consiste en salir para una campaña evangelística de tres meses. Siempre soñé con realizar estas prácticas en Brasil y procurando ver esto como una realidad, colporté dos años a Brasil queriendo aprender el idioma.

Para mi felicidad el día cuando anunciaron las listas de practicantes en Brasil, mi nombre estaba en esa primera lista. Sin embargo fui cambiado poco después para otro equipo que ahora trabajaría en Cobija, Bolivia. No

entendía por qué otros compañeros nacionales estaban siendo elegidos para ir a Brasil cuando no hablaban portugués. Antes de que todos viajáramos, mi enamorada me dijo algo que me inundó en lágrimas, “no seas caprichoso, siempre queremos hacer las cosas a nuestro modo, pero Dios sabe lo que hace”.

Escuche estas palabras como si Dios me hablaba personalmente, y decidí viajar y hacer lo mejor que pudiera en donde Dios me quería. No entendí sino hasta el final de la campaña, la razón por la cual Dios me necesitaba allí. Por la gracia de Dios se bautizaron 22 personas. Dios me llevó a un lugar que no quería para darme la victoria que no esperaba. La Biblia dice: “Yo se los planes que tengo de vosotros, dice el Señor, planes de paz y no de mal, para que tengas un futuro y una esperanza” (Jeremías 29:11).

PROSIGO A LA META

La iglesia Adventista...

Es el hogar de Dios en la tierra, es donde puedes sentirte seguro. No importa donde vayas, siempre puedes volver. La iglesia es el lugar donde el perdón y el amor está a la orden del día. La iglesia es el medio de salvación que Dios eligió, es la base militar dentro de este gran conflicto donde recibimos las órdenes y las precauciones para poder sobrevivir hasta la próxima reunión.

Visión del Ministerio

El ministerio es una obra sagrada, un gran privilegio acompañado de una gran responsabilidad. Es un ministerio donde cada uno puede ejercer sus dones con el fin de salvar a las personas, sacándolas de las tinieblas a la luz, la luz que es Jesús. (Juan 8:12)

A los nuevos Estudiantes

Creo que si Dios te llama, es porque él tiene un lugar para ti en Su obra. En este sentido uno de los mayores temores de los teólogos debe ser eliminado, me refiero al “llamado” a trabajar. Si Dios te llamó, esto significa que Él no sólo te llamó a estudiar sino también a trabajar y eso significa que tiene un lugar para ti.

Si volvería a pasar por este camino sería interno, participaría de todas las actividades de la facultad y de la universidad, estudiaría más, me esforzaría más, y haría todo con mayor empeño. Esta caminata es difícil porque te encontrarás con puertas cerradas y montañas de problemas, pero

Dios te deja una esperanza bíblica: “Yo iré delante de ti y nivelare las montañas, quebrare puertas de bronce, y romperé cerrojos de hierro” (Isaías 45: 2)

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Actuación

Miguel Ángel Bascope Velasco es hijo de Vitaliano Bascope Villarroel y Susana Verónica Velasco Flores. Nació en Cercado, Cochabamba (BO), el día 8 de agosto del 1989. Fue bautizado en la iglesia de Villa Bolívar “D” de la ciudad de La Paz el 24 de abril 1999. Colportó por 7 veranos (Misión del Oriente Boliviano 2003, 2004, 2005, Misión Ecuatoriana del Norte 2007, Associação Matogrosense 2008, Associação Sul-Riograndense 2009). Fue asistente de colportaje en la Misión Ecuatoriana del Norte 2010), Fue Secretario de deportes del 3º 4º 5º año de la Facultad de Teología 2010, 2011, 2012, Campeón de fustal del interfacultativos de la Universidad Adventista de Bolivia 2011, Coordinador deportivo de la Facultad de Teología 2012, y director del Instituto de Crecimiento de Iglesia en el 2012.

Eventos y materiales

Colaboro en la organización de los siguientes simposios: 2º Simposio “Misiología” 3º Simposio “el Santuario “y el 4º Simposio “escatología Adventista”. Participo como traductor del 1º encuentro de creacionismo y del XII seminario de la filosofía de los orígenes. Director del Instituto de Crecimiento de Iglesia de la U.A.B. y director de la revista Let’sgrow.

Títulos y competencias

Bachiller en Humanidades en el Colegio Adventista Domingo Faustino Sarmiento; miembro de la Miembro de la SEHIT (Sociedad Estudiantil Honorifica de Investigación Teológica) 2009 al 2012.

Contacto: Miguel_3x3@hotmail.com



Entre valles y montañas

Rolando Chipana

La Paz

*“Con Cristo estoy
juntamente
crucificado, y ya no
vivo yo , mas vive
Cristo en mí; y lo que
ahora vivo en la
carne, lo vivo en la fe
del hijo de Dios, el
cual me amo y se
entrega a sí mismo
por mí”*

Gálatas 2:20

Cuando Dios me llamó, no fue fácil, desde lo económico hasta decisiones personales, porque justo ese año (2005) en enero era el Camporee Sudamericano en Brasil. Fueron momentos duros y había que tomar decisiones serias.

¿Brasil o Cochabamba?

Para entonces estaba colportando y ahorrando, porque el mayor sueño de un conquistador y Guía mayor es ir al Camporee (evento que reúne a todo los niños Sudamérica con un solo propósito; “Salvación y Servicio”). Porque cuento esto, pues ya tenía decidido estudiar Teología, por consejo de la iglesia y dentro de aquellos consejos agradezco al pastor Elvis Ayala quien al ver mis dones siempre me motivó y aconsejó estudiar esta carrera. Y también recibí el apoyo de la Iglesia, los hermanos los jóvenes y por su puesto mis padres también estaban de acuerdo.

Noche que nunca olvidaré, pues me puse a orar derramando lagrimas pidiendo ayuda al Señor para tomar la decisión de estudiar Teología. Y allí recibí la ayuda Divina, pues al día siguiente fui a la Misión del Oriente Boliviano, para conversar con el Pastor José Luis Cabrera quien me apoyo diciéndome que tomé la mejor decisión, y haciendo una oración nos despedimos. Y allí con la seguridad de servir a Dios, me puse a colportar con mas ánimo

y fuerza, logrando alcanzar los objetivos me preparé para ingresar en la Universidad Adventista de Bolivia (UAB).

Adversidades

Nací el 12 de diciembre de 1984. En provincia Aroma, localidad Chacoma a una hora de Patacamaya, que está a varios kilómetros de la ciudad de La Paz. Entre montañas, terreno árido propenso a heladas constantes, que hace que los pobladores vivan una vida de sacrificio. Es en ese contexto, que vine al mundo. Mis padres, cuyo amor nunca cesó son: Apodicio Chipana Flores y Romualda Ramírez Ramírez. Comparto mi vida entre tres hermanos: Daniel, Jesús y Rodrigo. Y unos ¡Padres incomparables! siempre con el deseo de ver a sus hijos crecer en los caminos de Dios! Por el legado de sus padres ellos fueron adventistas, mi padre quien conoció el evangelio a través de mis abuelos, y creció en ese ambiente hizo que para nosotros fuera fácil seguir sus pasos. Gracias a Dios y la iglesia siempre estudié en un Colegio Adventista, por lo cual siempre la defenderé porque es la quien educó, educa y seguirá educando grandes hombres y mujeres de principios aquí y para la Eternidad.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

“Conságrate a Dios todas las mañanas”

Recuerdo la primera vez que ingrese a la Universidad decía dentro de mí, por fin aquí es donde voy a aprender muchas cosas entre ellas a caminar con Dios. Vengo de una familia adventista, sin embargo no siempre teníamos culto familiar. En el internado de varones donde todo tenía un horario, aprendí que todo tenía su tiempo, entre estos el culto personal y eso fue trascendente en mi vida; porque me ayudó a crecer en mi vida espiritual, como estudiantes de Teología con mucha mayor razón debemos mantener una comunión con Dios a diario. De acuerdo a mi experiencia, puedo afirmar que ser interno es lo mejor no solo en cuestión de los horarios sino en la convivencia.

Ahora después del tiempo de preparación y de entrega, afirmó la conclusión de Elena de White que dice: “Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: tómame, joh Señor!, como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en ti. Cada mañana conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en la práctica o abandonarlos, según te lo indicare su providencia. Sea puesta así tu vida en las manos de Dios, y será cada vez mas semejante a la de

Cristo”¹ sino realizas tu primer trabajo que es ir a los pies de Cristo, tu vida como futuro pastor no tendrá sentido, ni rumbo el fracaso será parte de tu vida, sin embargo si decides entregarte siempre en sus tiernos brazos entonces puedes estar seguro de ser victorioso.

Bananas y panes

Decía mi Madre: “Hijo no les enseñe un trabajo, mas Dios les mostró un precioso trabajo en su obra” esta frase nunca lo olvidare, por que cuando cursábamos el penúltimo año de colegio Dios nos mostró un trabajo para servirlo. Entre tantas anécdotas del ministerio del colportaje les presentare una, que sucedió en mis inicios en este ministerio.

Nos internamos, en el Kilometro 12 doble vía La Guardia en la Ciudad de Santa Cruz. Por toda una semana fuimos capacitandonos. De esa manera llegó el día de la verdadera prueba de cuanto habíamos aprendido. Pues era viernes por la madrugada, desperté temprano y doblé mis rodillas por que no sabía lo que acontecería ese día. Junto a Andrés, nuestro líder asistente designado por ese día, llegando al lugar indicado, él mismo nos dividió por cuadras, y de esa manera comenzamos a tocar puertas durante la mañana, pero ya eran las 12 del medio día y no habíamos entregado nada. Así que todo bien vestidos nos metimos a un lugar donde había mangos, y comenzamos a sacar y comer porque estábamos con hambre, de paso hacíamos hora para nuestro encuentro y lo sorprendente allí fue que nadie había vendido ni una revista, de esa manera Andrés reuniendo los últimos centavos de cada uno compro Bananas y pan y ese fue nuestro almuerzo.

Y por la tarde salimos nuevamente, orando todos volvimos a lo que faltaba de nuestro territorio. Mientras terminábamos el lugar, llegamos a una mansión blanca, junto a mi hermano nos preguntamos ¡qué dices entramos! ¡Vamos!. Y así con mucho temor ingresamos a esa supuesta mansión blanca que luego supimos que era la Alcaldía de la Zona. Y curiosamente subimos y decidimos hablar con el Alcalde de quien no recordamos el nombre, ingresamos a su oficina, y allí estaba un hombre grande blanco en su sillón bien cómodo, y nos pregunto en qué puedo servirles, en ese momento olvidamos todo lo que habíamos aprendido y mi hermano atino a sacar todas las revistas que teníamos. Y separándolas a un lado el alcalde volvió a preguntar ¿tienen algo más? a lo que dijimos esto es para Ud. ¿Y cuánto cuesta volvió a preguntar?, le dijimos ciento veinte Bolivianos Señor. ¡Bueno! aquí tienen, ¡muchas gracias! Y sin respiro alguno, tomamos nuestras maletas y salimos apresurados sudando, no sé si por la calor o la emoción, quedamos sorprendidos, pero a la vez agradecidos a Dios, pues Dios nos había mostrado su llamado a este ministerio porque desde aquel

día, ni un verano ni invierno dejamos de servirle en este maravilloso ministerio. De esa manera motivo a quienes leen esta obra, a colportar porque esta escuela enseñó a muchos jóvenes y señoritas forjando su carácter y proveyéndole grandes bendiciones entre ellas: espirituales, económicas, sociales etc. Gracias al ministerio de las publicaciones, más conocido como colportaje estos cinco años de estudio han sido posibles en la Universidad pues sin ello y sin la ayuda de Dios, nada de lo que soy seria hecho.

HACIENDO DISCÍPULOS

En Tierra desconocida

“Ustedes irán a Brasil”, manifestó el pastor Adoniram Alomia, docente de la facultad de Teología de la materia Práctica Pastoral VIII. En ese momento todos mis compañeros y yo aguardábamos con mucho nerviosismo, al saber el lugar donde realizaríamos la campaña, unos estaban felices y otros sorprendidos. Y bien en cuanto al idioma portugués era fácil porque estaba preparado, por lo tanto no sería un impedimento, aun así, era otro país con cultura y costumbre propio.

El viaje fue un día entero en vuelos que eran agradables. Llegando viajamos unos 300 kilómetros a la ciudad de “Chapadinha”, donde se haría la campaña. La primera semana tuvimos poca asistencia, y viendo esto el pastor del distrito, Franciscol das Chagas Andrade Duarte, dijo te cambiaré a otro barrio, entonces fui al barrio “Recanto Dos Pasaros” donde tuve la oportunidad de evangelizar. Allí conocí una hermosa familia la primera noche, compuesta por la Hna Silvia Helena, quien muy gentil se mostro en asistir a la Campaña con el lema “E HORA DE VIVER”.

La vida de Silvia Helena era interesante, porque en ese lugar ella era conocida como hechicera, y era llamada “Macumbera”, entonces todos quedaron sorprendidos de que ella participara del programa. Un día la mama de Hna. Silvia me invitó un almuerzo inolvidable, nunca había comido un pescado entero solo, fue inolvidable. En síntesis, al terminar la campaña ella y su hija adoptada se bautizaron, fue un gran testimonio de lo que Dios puede hacer con las personas. Y bueno al finalizar la campaña terminamos con 45 personas que se entregaron al Señor, y tuve la mejor despedida de mi vida, realmente quede sorprendido con el cariño y el amor de la hermandad.

PROSIGO A LA META

La iglesia adventista...

Es la verdadera Iglesia, puesta aquí en la Tierra como un portavoz de verdades eternas, que hará despertar al mundo y mostrar los grandes acontecimientos que sucederán en los tiempos del fin. Por otro lado, nunca me puse a pensar sobre mi vida fuera de la Iglesia, aquella que me abrigó desde que tengo conocimiento. Pues ella me formó, me educó, me preparó y me enseñó que pertenezco a un Dios Creador, Sustentador y Redentor, que esta pronto a venir para llevarnos a vivir por la eternidad. Y en especial agradezco al Club de Conquistadores, un ministerio para adolescentes de 10 a 15 años, pues si no fuese el Club estaría perdido en el mundo sin rumbo. Y finalmente agradecer a Dios por levantar esta Iglesia, y te invito a ser un verdadero miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo día.

Visión del Ministerio

El ministerio es un alto privilegio otorgado por Cristo mismo a la humanidad y porque el llamado no es de origen Humano, sino por iniciativa divina. “la obra mayor, el esfuerzo más noble a que pueden dedicarse los hombres, es mostrar el Cordero de Dios a los pecadores. Los verdaderos ministros son colaboradores del Señor en el cumplimiento de sus propósitos”²² Considero que el ministerio es más que una profesión. Es un llamado. “Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón” (Heb. 5:4). Mi misión es predicar el glorioso retorno de nuestro Salvador, con la Biblia en las manos y Jesús en el corazón y mi visión Con la ayuda del Señor, contribuir, para que la iglesia sea transformada conforme al corazón de Dios.

Legado

El legado que dejamos en la Universidad, en los cinco años fue nuestro servicio en las diferentes áreas y en especial, como Director de cantes en las diferentes semanas de Oración y otros encuentros. La música es algo que siempre llevo en mi corazón, música que alabe a Dios. A propósito con mis hermanos conformamos el Trío comunión y nuestro primer disco se titula “Mejor que la vida”.

A los Nuevos Estudiantes

Bueno, querido estudiante que lees estos testimonios. Algunas recomendaciones que te daría por la experiencia en estos cinco años son: aprovecha bien cada minuto y segundo en la UAB, porque sólo vivirás esto una vez. Alguna vez algún docente me dijo has venido a Estudiar y prepararte para servir a Dios y tu objetivo debe ser ése. Otra cosa, la planificación es muy importante, por ello haz un plan para cinco años, en todas las áreas de tu vida eso te ayudará a saber a dónde vas.

¡Ah! Me olvidaba no te pierdas las experiencias que sólo te da el colportaje hazlo si aun no lo has hecho. Y motiva a tus amigos a pensar en grande, a vivir sus sueños porque: “*la vida es proyección hacia el futuro, con trabajo tesonero en el presente*”³ pues te animo a ser un hombre que contribuya con el bien a un mundo que perece en el mal.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Actuación

Chipana Ramírez Rolando es hijo de Apodicio Chipana Flores y Rumualda Ramírez. Nació en La Paz, Provincia Aroma, el 12 de Diciembre de 1984. Fue Bautizado el 15 de Octubre de 1998. Ejerció cargos en la iglesia donde está su membresía, Iglesia Adventista Plan 3000, allí fue Director del Club de Guías Mayores, Asociado de Conquistadores, siendo investido como Guía Mayor el año 2004. También siempre cooperó en la dirección de Cantos. Actuó como Colportor por más de cinco años, y otros cinco como Líder y Asistente en la Misión del Oriente Boliviano y la Misión Boliviana Occidental.

Eventos y Materiales

Participó de diversas campañas evangelísticas, en la Unión Boliviana. Antes de estudiar Teología, trabajó con la CNT Bolivia, como camarógrafo en las campañas del Pastor Alejandro Bullón.

Fue ponente en 1 de los Simposios Nacionales organizado por la SEHIT. Ayudó en la organización del XII Seminario Filosofía de los Orígenes y del primer encuentro de Creacionistas realizado en el Coliseo Amasias Justiniano de la UAB. También participó en la XXX Consulta y Asamblea de la ASICT (Asociación de Seminarios e Institutos de Teología del Cono Sur), y del programa Código Abierto de la TV Nuevo Tiempo - Bolivia.

Contacto: rolito_yes@hotmail.com

¹ Elena G. de White, *El Camino a Cristo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 69, 70.

²Elena G. de White, *Obreros Evangélicos*. (Buenos Aires Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), 19.

³Miguel Ángel Núñez, *Un Nombre Nuevo, Meditaciones matinales para Jóvenes* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003), 28.



Roly Chambi

Cochabamba

*“Porque esta leve
tribulación
momentánea produce
en nosotros un cada
vez más excelente y
eterno peso de
gloria...”*

2 Corintios 4:17

En manos seguras

Cuando Dios me llamó... participaba del Seminario de Enriquecimiento Espiritual I.

Siempre me pregunté si era el único entre mis colegas que no tuvo un momento específico en la vida o un fenómeno fuera de lo común para sustentar mi llamado, todavía no sé si soy el único, pero sin desmerecer los otros tipos de llamados tengo la certeza que la historia de mi vida es un llamado especial. Cuando miro atrás visualizo un Dios que no habló una sola vez; Él llamó durante toda mi existencia. Así que tengo que contar mi vida.

“Mira atrás”

Provengo de un hogar con muchos conflictos, no era fácil entender porque teníamos que soportar a un hombre que no era mi padre en casa y ver el maltrato doméstico casi a diario.

Un halo de luz se visualizaba cuando conocí a mi padre biológico; él asumió la paternidad decidiendo formar un nuevo hogar en la ciudad de Yacuiba, frontera con Argentina. Aunque la lucecita de esperanza duró poco. Pilar (hermana biológica) y yo creímos que las cosas mejorarían en una nueva ciudad y nueva casa. Otros problemas comenzaron a aparecer cuando personas cuestionaron lo “poco” parecido que era a mí progenitor; recuerdo que a partir de ese entonces el trato concedido en un

principio no era el mismo, sentía que ya no era visto más como un hijo. De lejos parecía que las cosas andaban muy bien: tenía excelentes promedios, fui promovido a un curso superior en Segundo de Primaria a medio año por el desempeño en aulas, pero había pasado de un hogar conflictivo a otro igual.

En 1999 viajamos con mis abuelos a la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, capital económica de Bolivia. Este viaje no era de vacaciones, este viaje daría un giro drástico a mi vida. Conocí a unos tíos que habían llegado de Argentina, pasamos unos días con ellos hasta que mis abuelos nos dieron la noticia que nos quedaríamos allí por un buen tiempo. Doris y Juan (tíos) habían estado orando por muchos años para que Dios les diera unos hijos, ellos nunca imaginaron que ese pedido estaba en la misma familia. Mi padre comunicó entre lágrimas que para él era imposible continuar con el rol de padre y pidió a Doris, su hermana, que ayudara por algunos años en la crianza de sus hijos.

Este era el tercer hogar por el que pasaba y no es una experiencia grata saber que no tienes un lugar fijo y andas como turista o gitano buscando un lugar que puede durar años, o días. Pasa que no era el hijo que hubiesen deseado. Tenía serios problemas de baja autoestima y fisiológicos. Era discriminado en el colegio, por compañeros y profesores (un maestro me bautizó como “espantapájaros”) y la casa no era excepción. Tuve que regresar varias veces llorando con los pantalones mojados solo por miedo de pedir permiso al profesor para ir al sanitario. Otros problemas que me caracterizaba era el fluido de sangre por la nariz constantemente, lo que limitaba mi permanencia en lugares calientes; Muchas mañanas despertaba con el colchón manchado por sangre y saliva que salían por la boca. Era un niño con problemas.

Con todo este “currículo” Juan y Doris decidieron asumir el reto. Juan soñaba con un hijo ingenioso, como él; que juegue al fútbol, pero nada de esos anhelos enmarcaban en mí. Ellos entendieron con el tiempo, con discusiones y momentos amargos que no era casualidad lo que estaban pasando. Había un Dios que estaba demostrando que no hay nada imposible cuando se colocan situaciones extremas en sus manos. Los frutos comenzaron a verse: fui bautizado el 21 de abril del 2001, el mejor agradecimiento que pude dar a Dios por un año más de vida. Comencé a desenvolver una personalidad en casa y en la escuela ocupando algunos cargos y dirigiendo actividades académicas, aprendí a jugar fútbol, estudié inglés, estuve entre los diez mejores alumnos durante toda la secundaria, fui Director del Ministerio Joven a los 14 años en una iglesia con más de cien

miembros. Tuve la oportunidad de volver a vivir con mi padre biológico como lo hizo mi hermana, pero ya había lazos muy fuertes como para separarse de mi hogar y mis padres. No fui el único adoptado en este hogar, luego de mí Daniel, Daiana y Dana Jael con 3, 2 años y una semana de vida respectivamente fueron recibidos como hijos en este nido de amor. Hora de mirar atrás.

¿Cómo es que cambié drásticamente mi personalidad? ¿Cómo encontré estos nuevos padres? ¿Cómo llegué hasta aquí? *“Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria...”*. Decidí estudiar teología porque Dios me preparó toda una vida para este servicio, vi el rechazo de la familia y encontré abrigo en mi Padre Celestial, fui maltratado física y psicológicamente, pero Dios curó esas heridas. No recibí el amor de mis padres biológicos, pero Cristo dio esta labor a mis padres adoptivos. Tenía la seguridad que era el momento de mostrar a los otros ese amor.

“Tuyo soy Señor”

A fines de 2007 recibí una propuesta de Juan, mi padre: “Hijo podemos abrir una tienda de computadoras, eso te gusta, cuentas con mi apoyo pero ¿teología?”. Era una decisión tomada y no iba a retroceder.

Fue la primera vez que iba a estar alejado del hogar. Entré a la Facultad de Teología con 16 años. Las lágrimas de mamá por dejar a su hijo mayor los próximos cinco años y de por vida al servicio de Dios parecen tan recientes como si fuera ayer. Ya era un estudiante de teología.

Después de tres días de clases alistamos maletas para viajar a la ciudad de la Paz para participar de la campaña de Evangelismo dirigida por el Pastor Robert Costa. Fui enviado a apoyar una filial en la ciudad de El Alto con 4000 metros de altitud y en esta ciudad experimenté una pizca del ministerio porque antes de mi primera semana ya estaba desanimado de la idea de ser Pastor, sin embargo Dios tenía un mejor camino. A pesar que no logré un gran número de bautismos fui bendecido por que mi madre biológica supo que estaba en la ciudad donde ella residía, escuchó del mensaje adventista en las reuniones que realicé en un local para no más de 20 personas y junto a ella cuatro personas decidieron bautizarse. Estaba comenzando a ver milagros en la vida de otros.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

No te escondas

Después de la campaña de evangelismo en El Alto, pasé mis prácticas en el Colegio Adventista de Bolivia con buenas experiencias y personas decidiendo por Dios. Una tarde, después de haber participado del proyecto “Impacto Esperanza” a nivel sudamericano, mi colega Gilmar Carrizal y yo fuimos sorprendidos por el bus de la Universidad con algunos estudiantes acompañados del pastor Samuel Roncal que viendo en todas direcciones daba la impresión que buscaban algo: Dos estudiantes más para ayudar en la distribución de los folletos en Parotani, una localidad situada a 40 minutos de la universidad. Percibimos que estaban buscando más estudiantes e intentamos escondernos por el trajín de la distribución anterior. Fuimos “reclutados” para llenar el bus y terminar los últimos ejemplares del “Impacto Esperanza” en esa localidad. Los demás estudiantes volvieron a sus actividades después de la distribución pero Gilmar y yo fuimos desafiados a quedarnos a realizar una campaña de evangelismo. No era casualidad que el Pr. Roncal nos había llamado, era Dios el que quería enseñarnos algo, así que aceptamos el reto.

Parotani era una región donde el quechua era el primer idioma antes que el español. Las primeras palabras que tuve que aprender fueron “Imaynalla Kasanki” (¿cómo estás?). La actividad base era la agricultura, no había señal de radio, celular menos de TV. Durante dos semanas realizamos un trabajo arduo limitados por el idioma pero con el Espíritu Santo trabajando con nosotros. Más de veinte personas fueron bautizadas.

Residencia Estudiantil “El Conflicto de Los Siglos”

El “Conflicto de los Siglos” como le llaman al Hogar de Varones y El “Deseado de todas las Gentes” al de las señoritas, fue un aporte importante en mi formación. Fui “interno” durante los cinco años con comida vegetariana, campamentos a lugares turísticos, semanas de oración, actividades deportivas (participé de la selección de fútbol de mi facultad) y momentos de confraternización. Encontré en la Residencia un escudo de las tentaciones fuera de la universidad. El recuerdo marcante que llevo es que durante el periodo de estudio en la residencia estudiantil vi muchos amigos que llegaron por castigo, con vicios, con un lenguaje vergonzoso transformarse en personas de oración, líderes de Grupos Pequeños y ejemplo de que Dios hace posible lo imposible. Aconsejo a los estudiantes solteros pasar por esta experiencia, es un plus en la formación para el ministerio.

¡Cuidado!

A pesar que la Biblia fue el libro que más leí en mi niñez y adolescencia, hubieron momentos como estudiante de teología que olvidé darle el lugar en el que tenía que estar, como estudiantes corremos un peligro: confiarnos que el aprendizaje académico, que estudia la Biblia, puede reemplazar de alguna manera el tiempo personal con Dios. Definitivamente nada, nada puede ocupar el espacio en las primeras horas de la mañana que pasamos a conversar con Dios. Actualmente participo en el plan mundial “Reavivados por su Palabra”, añadiendo a mi culto personal la lectura de un capítulo de la Biblia por día. Por otro lado la comunión diaria era una fortaleza y motivación en las “prácticas pastorales” que realizamos durante los cinco años.

En el Segundo año fui enviado a una iglesia en Oruro, ciudad sobre los 3700 metros sobre el nivel del mar. Me confié en las clases de teología y con toda “sabiduría” iba a realizar mis prácticas los fines de semana; los resultados fueron desastrosos, estuve en un invierno crudo, con temperaturas bajo cero, y con el desafío de reavivar una iglesia que tenía el mismo clima espiritual de la ciudad y la mía, en estos momentos un siervo de Dios encuentra protección en la presencia de Dios, pero olvidé de acudir a esa protección. Después de terminar el semestre pedí mi traslado por cuestiones de salud (mi rinitis estaba agravándose) pero indirectamente sabía que si no me encontraba con Dios, mismo enviado a una iglesia con todas las comodidades iba a volver fracasado.

Las próximas prácticas fueron inolvidables, trabajé con los jóvenes de la Iglesia Central Villa Pagador en 2009 y de la Iglesia Central Norte de Quillacollo el 2010, en El Chapare y en Santa Cruz el siguiente año con resultados inesperados, los últimos cuatro años mis prácticas estaban acompañadas de viajes superiores a las 5 horas de viaje pero nunca más salí solo, pedí la dirección de lo alto para cada fin de semana.

LA UNIVERSIDA DEL EXITO

En el cuartel adventista.

“Todo pastor debería haber pasado por la experiencia del colportaje”; estas frases me dejaban nervioso y ansioso. No pude entrar al servicio militar de mi país por la edad que tenía pero entré al ejército de Dios: colportaje. Mi primera campaña de colportaje fue el invierno de 2010 en Santa Cruz. No vendí un solo libro durante una semana, estuve la otra en un campamento regional de jóvenes y después del campamento creí que el

fracaso era inevitable, teníamos dos semanas para cerrar las cuentas. La dependencia completa de Dios hizo milagros en mi primera campaña: realicé media beca de estudios en cuatro días.

Conocí la realidad cultural de Cochabamba mediante el colportaje, viajé a Maranhao durante dos campañas y mi visión del ministerio fue ampliada gracias a la imagen de un líder y colega de la facultad: Madson Moraes, que respiraba colportaje las 24 horas, entendí que estaba en una labor que “los ángeles quisieran realizar” pero era encomendada a sus hijos en la tierra. Con un amigo realizamos la mayor distribución en todo el equipo del libro “El gran Conflicto” durante la campaña reciente.

Una señora había quedado sin trabajo y tenía 20 reales en casa para sustentar su alimentación los próximos días en la ciudad de Maranhao, tocamos la puerta de esta casa para presentarle a Dios y ofrecer el “Gran Conflicto”. Después de explicarnos su situación crítica expresó que era imposible comprar el ejemplar agradeciendo la visita que llegó en el momento deseado. Como buenos colportores apelamos a comprar el material como fuente de bendiciones y un encuentro con Dios. Quitamos a esta señora el sustento del día, sus últimos veinte reales fueron invertidos en un alimento espiritual y salimos de esta casa con la incertidumbre de haber aprovechado la triste situación que nuestro cliente estaba pasando. Al cabo de algunos minutos, ya en otra casa, visualizamos la señora corriendo en dirección nuestra, -“Va a devolver el libro” pensé- pero un rostro de alegría confundía el porqué de la prisa en alcanzarnos. Esta señora venía a invitarnos a un almuerzo en señal de agradecimiento por que cinco minutos atrás recibió una llamada indicando que tenía un nuevo empleo. No pudimos asistir a la invitación pero estoy seguro que el libro fue leído con más fervor después de este milagro.

HACIENDO DISCÍPULOS

“Más milagros”

En mi última práctica realizada en la ciudad de Montero, Santa Cruz vi otro milagro y la seguridad a la obra a la cual fui llamado. Llegué a la iglesia La Pampa, iglesia que tenía dos años de ser organizada y que tenía grandes desafíos para el 2012. Estaba a puertas de la campaña evangelística de Semana Santa y la iglesia no tenía planes establecidos para evangelizar. Con esta situación, no vi un desanimo como lo fue en otro departamento, ahora veía un desafío en el que Dios me había puesto. Después de motivar a los hermanos a participar y trabajar en una obra sagrada, realizamos las conferencias con el pastor Winston Sarzuri en la misma iglesia y como fruto

del trabajo de la hermandad y la obra del Espíritu Santo cuarenta y nueve personas se entregaron al final de la conferencia. Fue el bautismo más grande que la iglesia tuvo desde sus inicios como filial hace más de 10 años.

Plantando iglesias

El cuarto año de teología fue marcante por las sorpresas en el segundo semestre. Junto a un equipo de compañeros sentimos frustración cuando el viaje a una ciudad de Brasil para hacer el evangelismo correspondiente en ese curso fue cancelado. Fuimos asignados a un nuevo territorio en Cochabamba. Los ánimos no eran de los mejores pero gracias a las palabras y el apoyo del Pastor Johnny Vera continuamos con el trabajo en una zona donde no existía presencia adventista. Aprendí a trabajar en zonas de clase alta. La campaña terminó con una nueva congregación llamada “La Chimba”.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es el pueblo con nacimiento profético designado por Dios para anunciar las buenas nuevas a un mundo que muere sedienta de esperanza, y el evangelio llegó a mi vida gracias a ese instrumento que Dios usa para terminar su obra. Encontré amigos en ciudades sin un solo familiar o conocidos. Encontré un hogar en cada iglesia adventista que visité y a pesar que en algunas hablaban un idioma diferente al español, juntos predicamos un solo mensaje: “Cristo viene pronto”

Visión del Ministerio

Ser llamado a una obra sagrada no tiene comparativo, muchos dejaron familia, amigos, riquezas por algo menor a los ojos humanos, pero el trabajar en la salvación de las personas es sin duda, el mejor empleo en esta tierra. No me veo trabajando en otro rubro que no sea el de sembrar y cosechar almas para Cristo. “A ti, pues, hijo de hombre, te he puesto por atalaya a la casa de Israel...” (Ez. 33:7)

Dejando que Cristo me use según su voluntad quiero verlo regresar y junto a mí, presentar mis seres queridos y amigos como ofrenda a los pies de Jesús. Mi misión es: **“Hacer la diferencia donde me encuentre, dejando que Dios moldee mi vida y la de mi iglesia preparándonos juntos para el regreso del Hijo de Dios”**

Legado

En los cinco años el aporte que brindé fue:

Promocionar las residencias estudiantiles y apoyo con adolescentes del nivel intermedio y secundario del Colegio Adventista de Bolivia, con mención especial en aquellos que viven dentro de las residencias. Desarrollar planes espirituales e incentivar un ambiente de compañerismo en las residencias universitarias.

Trabajo especial con jóvenes durante las prácticas de mi segundo y tercer año, promoviendo actividades como grupos pequeños y maratones espirituales dejando fortalecido el ministerio joven y la apertura de club de jóvenes en la Iglesia Central de Quillacollo Norte y apertura del Club de Aventureros y Conquistadores en La Pampa.

Seminarios de capacitación sobre profecías en tres iglesias del Distrito de Villa Tunari logrando establecer una base bíblica de protección para los grupos disidentes que amenazaban la unidad de grupos e iglesias alejados de la ciudad.

Implementar un plan de evangelismo en la Iglesia La Pampa de Grupos Pequeños, Clases Bíblicas, Parejas misioneras con resultados de crecimiento del 50%.

Uso del internet y redes sociales para promocionar actividades académicas y espirituales.

A los Nuevos Estudiantes

Sé que con 21 años de vida no tengo una vasta experiencia para dar consejos a nuevos estudiantes que posiblemente entren con una edad mayor a la mía. Pero durante los cinco años aprendí que Dios no mira las apariencias, así que no me mire como un pobre joven que está conociendo la vida, puede que tenga razón, pero mi consejo es que **vea a Dios todo momento**; esa es la clave para ser una bendición de vida con los que rodean nuestro ambiente. Ah! Si enfrentas desanimos o quieres desistir, **¡mira atrás!** Porque: “*No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada*”(Elena G. de White, *Recibiréis poder*)

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos personales

Erwin Roly Chambi Ramírez nació en Cochabamba el 22 de abril de 1991, hijo adoptado de Juan Chambi y Doris Ramírez. Fue bautizado el 21 de abril de 2001 en la iglesia Central Huestes de la Fe. Terminó sus estudios como bachiller en el Colegio Adventista Plan 3000 el 2007 con 15 años. Fue director de Club de Aventureros (2004), Conquistadores (2005) y del Ministerio Joven (2006, 07). Se graduó como Operador en Computadoras en el CITEC (2005), Realizó estudios en inglés en el instituto NLC (Natural Learning Corporation) en el año 2006 graduándose como intérprete en el idioma americano. Certificado en protección de computadoras organizado por la facultad de ingeniería (2010)

Actuación en la facultad

Vicepresidente y director de actividades espirituales de la Residencia Universitaria (2009), Capellán de la Residencia Colegial (2010) Autor del portal *Cuarto año de Teología* (2011) y el grupo social *Quinto año de Teología* (2012). Traductor del 1 Encuentro De Creacionismo (2012) miembro de la SCIFT (Sociedad Científica de Investigación de la Facultad de Teología) (2009 – 10) y de la SEHIT (Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica) (2011 – 12), miembro de la Escuela de misiones (2009 – 10) y participante del programa Código Abierto en la TV Nuevo Tiempo.

Contacto:

rolyub@live.com

rolyub@gmail.com

www.rolynews.blogspot.com

Llamada a ser valiente



Rossemary Velásquez
Potosí

Cuando Dios me llamo se realizaba la campaña del pastor Alejandro Bullón en la ciudad de Santa Cruz. Fue cuando escuche a Sandra Caterina sirviendo a Dios por medio del ministerio del canto, y vi que tenía que servir a Dios mediante una obra especial, el colportaje, Me invitaron para en colportar en Ecuador.

Cuando termino la campaña de colportaje, volví para Bolivia, tenía que estudiar, ¿ahora que estudio? Me preguntaba. Llegue a la universidad, muy temprano eran 4:00 a.m., mis compañeros me llevaron al internado de damas, entonces me quede dormida en el sofá de la sala del internado cuando tuve un sueño, soñé aquella noche que me encontraba en una noche oscura dentro de una inmensa casa, que al fondo tenía una cortina que dividía la casa en dos, por un lado tenía una escalera que subía hacia la parte de arriba y en la mesa una Biblia grande, al lado una lámpara de color oro, iluminaba la Biblia y la escalera, la luz era fuerte y clara una luz muy diferente, me encontraba caminando y temblaba de miedo entonces no sabía nada lo que estaba ocurriendo de pronto escuche una voz de en medio de la luz, una voz que me decía, que estudie lo que veía, y por otro lado una hermana de mi familia estaba estudiando, lo que trajo un interrogante en mí, ya que por entonces nadie de mi familia estudiaba en la universidad,

“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová, tu Dios, estará contigo donde quiera que tú vayas”

Josué 1:9

pero la voz nuevamente me dijo lo mismo, no sabía nada estaba muy confundida de pronto me desperté y una voz me pregunto qué iba a estudiar le respondí sin saber nada teología, era la preceptora, ella me dijo que bueno Dios te mostro que debes estudiar esta carrera, a la verdad tu sabes lo que paso esta noche, entonces, no comprendía nada pero luego se fue aclarando.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

En mis primeros días dentro el internado todo era diferente, aún las amigas dentro la universidad, solo más adelante me di cuenta que Dios estaba cambiando, por medio de mi comunión personal. Jesús cambio mi vida, cada mañana y noche se realizaban los cultos regulares del internado y por otro lado antes de iniciar las clases, lo que fue de mucho valor y bendición. Meditar en su palabra y sus promesas me llena de amor, paz y esperanza en mi vida.

LA UNIVERSIDAD DEL ÉXITO

Fueron mis mejores días los que pase colportando, aprendí muchas cosas que no imaginaba compartir con mis compañeros amigos dentro la universidad, fueron algo inolvidable para mi vida.

Cuando hablaron por primera vez acerca del colportaje, no sabía nada del mismo, pero en realidad sentía que Dios me llamaba intensamente para realizar su obra mediante este obra, cuando colporté en Ecuador, hice una venta en libros en un solo mes, por más de 4.000 dólares pensaba ¡imposible! Dios me enseño.

En una campaña de colportaje estudiantil de verano estaba trabajando en Tupiza, en esta ocasión, entre en la oficina del dirigente de la Federación de Profesores Rurales que me pidió realizar una charla para el personal de la Federación, al llegar en el día marcado para la charla, me di cuenta que solo eran cuatro personas los que trabajaban en la misma, empecé a hablar, tenía mucho miedo, a medida que daba la charla todos me miraban con mucha atención, cuando terminé me preguntaron ¿Qué tenían que hacer para mejorar en su salud? Entonces les presente el material de salud, cuando presente los materiales me di cuenta que la sala estaba llena, más de 30 profesores, me preguntaban y me llamaban doctora que debo hacer tengo una enfermedad, todos querían conversar conmigo, Dios me utilizo y pude realizar una de mis mayores ventas, porque cada maestro me pedía una colección de materiales, en otra ocasión colportando para entonces como líder de un equipo de colportores, me dijo un doctor, que

pasa con ustedes, los adventistas tienen el mejor sistema de marketing, que cada vez que me visitan en mi consultorio siempre me convencen en cuanto a todos los materiales que promocionan, a pesar que soy ateo y no creo en Dios, no sé lo que tienen ustedes que cuando converso me siento impresionado por todo lo que hablan, solo que al terminar de hablar me pidió que diera un seminario de marketing para sus empleados de las farmacias, a lo que le propuse: "si tan solo usted me hace un gran favor", el me dijo cualquier cosa que me pidieras lo hare, solo tiene que leer este libro de "Todavía existe esperanza" doctor, le respondí. El me dijo está bien solo leer bueno, tiempo después le visite me pregunto que ya estaba terminando de leer y me pidió que le llevara la Biblia en audio, ¿increíble! Verdad? Dios transformo a esta persona, el entendió que las personas que estamos con Jesús hacemos la diferencia, en todo. En todas las campañas que trabajo colportando Dios me bendijo en gran manera y de diferentes maneras por eso alabo al Todopoderoso

RUMBO A LA META

Para mi iglesia es...

Es una fuente de bendición y de poder, lo que me motiva para formarme para el servicio de Dios, mis padres fueron los que me presentaron la iglesia, por lo cual sigo adelante, pues la iglesia me ayudo a crecer conocer la palabra de Dios y sus promesas de vida eterna, desde que conocí a Dios él nunca me abandono, siempre estuvo a mi lado. Soy la tercera generación de adventista, la iglesia me guio siempre hacia el Creador. Ella fue fuente de gran influencia en mi vida, donde experimente muchas veces el poder de Dios al desarrollo mis dones, y me hizo entender que tengo una gran familia espiritual los cuales me apoyan desinteresadamente. La iglesia es parte de mi vida porque le dio sentido de vivir.

Visión del ministerio

Cuando estaba en mi último año del colegio, tuve dos sueños: uno de ellos fue la segunda venida de Jesús, el que era muy esplendoroso, una luz muy radiante más claro que el sol. Alrededor miles de ángeles más blanco que la nieve se acercaba a la tierra, me encontraba sola estaba con miedo llorando porque me encontraba en ese momento en un lugar lejos de mi casa en un campo verde, no veía a nadie, ni a mi familia ni a los hermanos de mi iglesia y lloraba porque no veía a nadie. Al principio solo se veía una cuadro pequeño de donde sale el sol, pero a medida que se acercaba brillaba más la luz de Dios iluminaba la tierra! Corría desesperada en busca

de mi familia, pero las personas caminaban alegres hacia el encuentro de Jesús, yo estaba angustiada por no encontrar a mis padres y hermanos, me acercaba a un lugar conocido a casa de mis hermanos de iglesia pero ellos no estaban era una angustia inmensa en mi corazón casi me desmayaba por no encontrar a nadie, cuando divise alrededor de mi había un luz fuerte, alce mi vista hacia el cielo al centro vi a Dios sentado sus resplandor era muy inmensa sus cabellos eran blancos tenía una corona de oro y un cetro en su mano, pero lo más impactante era que al mirar su rostro no podía ni un segundo divisarlo, porque salía una luz como fuego que no me dejaba ver, esa luz me dejaba ciega. y alrededor miles de ángeles con sus trompetas en la mano. Estaba parada llorando veía como la gente recibía a Jesús en ese momento Jesús me extendió su mano hacia mí haciéndome la invitación para irme, pero no quise irme solo ¡no importa no quiero ir sola al paraíso! Quiero con mi familia dije dentro de mí mismo pero lloraba!. Mi sueño es ver a Jesús vivo en este siglo, por eso que tengo una visión en mi vida de poder trabajar y servir adonde Dios me llame, preparar a la iglesia para recibir a Jesús en su segundo advenimiento, quiero entregarme para que el guie mi vida en su ministerio.

Legado

El legado es una parte importante en cada estudiante, en mi vida personal apoye con capacitaciones en las iglesias que apoye, en Cobija donde trabajamos y Dios nos bendijo en grande, en la iglesia que apoye .En el Ministerio de publicaciones dentro la UAB forme colportores, siendo líder de colportaje en Cochabamba, Sucre en la Misión Central Boliviana.

A los nuevos estudiantes

Cuando Dios te hace el llamado es porque él te llama para un propósito especial que tú no te imaginas, es escuchar y ser sensible obediente a la misma vez a esa voz amorosa del Todopoderoso. Dios tiene un plan especial un propósito que quiere realizar en tu vida. Querido amigo busca en oración y pide consejo. No olvides si Dios toca tu corazón y oyes su voz que te llama responde a su llamado al igual que Isaías; si te preguntara. ¿A quien enviare? dile, Heme aquí envíame a mí (Isa 6:8). No importa cómo y en qué situación te encuentres él te sustentara y te protegerá y no te abandonara nunca siempre estará ahí contigo (Salmos 91:1-16), transformara tu vida, y no olvides colportar es lo mejor, el Ministerio de Publicaciones cambio mi vida, y también cambiara tu vida.

PERFIL DE ACTIVIDADES

Datos personales y actuación

Rossemay Velasquez Miranda es hija de: Ramiro Velasquez Avalos y Victoria Miranda Mondaque. Nació en la provincia Nor Chichas: Cornaca Potosí, el 30 de agosto. Fue bautizada en el distrito de Tupiza 14 de agosto 1998. Ejerció varios cargos dentro la iglesia líder de J.A. Ministerio de la Mujer, secretaria de iglesia. Colportora por once campañas entre veranos e inviernos, colportando, en Ecuador, Paraguay, Brasil, Bolivia fui líder de colportaje en las ciudades de Sucre, Cochabamba en la Misión Central Boliviana.

Títulos y Competencias

Graduado en el Instituto ICeTeC. Curso preparatorio para las Misiones por el Instituto de Misiones; Miembro de la Sociedad Creacionista Brasileira.

Contactos:

rossemayvelasquez@hotmail.com:
rvelasquezmiranda@gmail.com.



De las sendas andinas a los caminos de Dios

Ruben Nina

La Paz

“Porque mis pensamientos no son los de ustedes, ni sus caminos son los míos afirma el Señor. Mis caminos y mis pensamientos son más altos que los de ustedes; ¡más altos que los cielos sobre la tierra!”

Isaías 55:8-9

Cuando Dios me llamó lo hizo mediante el hermano Felipe Rivera, uno de mis discípulos, que a unos días de mi bautismo mientras completaba el curso bíblico “La fe de Jesús”, me dijo: “Rubén de seguro serás líder en la iglesia”, estas palabras fueron para mí un bálsamo de parte de Dios, una respuesta a las oración breve y corta, que hace nueve meses tenía hecho a Dios, en medio de la celebración de las fiestas de fin de año, “Dios yo sé que tu existes, y si tienes un plan hazlo, en tanto yo sigo con lo mío”.

Mis orígenes y el llamado

La cosmovisión Andina-Católica, que impera en las áreas rurales de La Paz, y aun más en Tiwanku mi tierra natal, centro cultural y religioso de los pueblos andinos; impelida y empeñada en las prácticas y enseñanzas ancestrales, mesclada con los ritos católicos. Con la trilogía ética del “*ama suwa*”, “*ama llulla*” y “*ama quella*” que significan: no robes, no mientas y no seas flojo respectivamente. Fueron formando la base de mi identidad socio-cultural. Desde niño crecí con el deseo de libertad, que es común al hombre andino, que ante años de subyugación y discriminación clama y lucha por encontrar su identidad y el sitio que le corresponde en la sociedad.

Mas una gran lucha acontecía en mí, la

búsqueda de una identidad religiosa, que tuvo su fin el 18 de septiembre de 2004, cuando me uní por medio del Bautismo a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, aquel día fue muy particular ya que ni sabía sobre la guarda del sábado ni la enseñanza doctrinal de la iglesia, sólo la certeza de que Dios estaba dirigiendo mis pasos. Mi familia no aceptó mi decisión, fue difícil los primeros años. Pero mi fe se fue consolidando, conforme pasaban los años. En estos años el apoyo de la congregación Alto San Antonio. Doy gracias a Dios por haber permitido que por la perseverancia de la hna. Teófila Diego y Gonzalo Martínez, me haya alcanzado con su mensaje.

En marzo del 2008, junto a la hermandad de la Congregación Alto San Antonio organizamos las catorce noches previas a la Conferencia de Semana Santa, que se realizaría en la ciudad de La Paz teniendo como orador principal al pastor Robert Costas. La congregación sugirió que me hiciera cargo del mismo como predicador, más también estaba propuesto que para la segunda semana, el pastor del distrito Alfredo Santa Cruz, conseguiría otro predicador sin saber de quién sería la primera semana se desenvolvió con éxito, personalmente imaginaba que sería alguien del distrito o de la ciudad de La Paz. Dicho y hecho, un día viernes en la noche el pastor llegó con este esperado predicador. Rubén, el es Paulo Romario da Silva y estudiante del quinto año de Teología, el estará como predicador, me indicó el pastor. Mas al día siguiente el pastor comentó que no sólo sería Paulo sino que tendríamos más apoyo. Ella es Sandra Mamani Cáceres, estudiante del segundo año de Teología, y estará como instructora bíblica. Recibí la indicación de que como tesorero de iglesia me haría responsable de la alimentación y sus viáticos durante el periodo que ellos permanecieran.

Al llegar el medio día, quede almorcizando con ellos, y para matar el aburrimiento empezamos a compartir nuestras inquietudes, Sandra y Paulo, me contaban acerca de cómo habías sido llamados por Dios para estudiar Teología, así como de sus planes, en lo cual Paulo me pregunta: ¿Eres feliz con lo que haces y como vives? Esta pregunta inquietó mi mente durante toda la semana. Llegue a recordar cuantas veces los hermanos de iglesia habían sugerido que fuese a estudiar Teología, hasta me habían apodado de pastor en el distrito. Pero yo determinado decía, yo pastor no, no deseo esa vida; cuanto más rechazaba, el llamado de Dios, éste era más fuerte. Sin embargo mi oración fue Dios quiero hacer tu voluntad, dirige mis caminos, y no pude resistir mas al llamado de Dios, termine decidiendo por estudiar Teología. Mi familia que antes se oponía a mí fe, esta vez expresó su apoyo a la decisión que había tomado, ellos fueron gran apoyo en mis años de estudio.

Esta decisión implicaba: dejar la comodidad del hogar y de la iglesia local e irse para otro departamento; dejar las ciencias exactas que son la base de la enseñanza de la Facultad de Ingeniería, en la Universidad Mayor de San Andrés, a tomar un estudio en base a la lectura y la revisión bibliográfica; dejar los sueños y anhelos propios, para cumplir el sueño de Dios.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Al finalizar las conferencias de Semana Santa, me embarqué rumbo a Cochabamba junto a los estudiantes de Teología, que habían venido para apoyar las conferencias de Semana Santa. En este nuevo lugar, no conocía a nadie, por tal motivo quedé alojado en el hogar de Paulo Romario, que me ayudó a realizar las gestiones para mi inscripción en la facultad así como el ingreso al internado. El primer y el segundo años fueron momentos de gran lucha espiritual, ya que por un lado estaban las adversidades y los desánimos, y por otro la convicción del llamado Dios.

Recuerdo que mis primeros exámenes fueron pésimos, hecho que me desanimaba, mas en la clase de liderazgo el profesor Samuel Huaman, hizo una reflexión en la cual nos indicó que si Dios nos había llamado, no nos preocupáramos o desanimáramos, Dios nos capacitaría para proseguir y mejorar en los estudios y en realidad fue así. Han pasado cuatro años y un poco más; sin duda fueron los mejores años de mi experiencia cristiana, pese a algunas otras, la presencia de Dios estuvo siempre en todo mis caminos.

Las prácticas pastorales sin duda, han sido lo que más he disfrutado, el hecho de ser un instrumento de Dios para cambiar la vida de las personas, llevándolos a reconocer a Cristo como su Salvador Personal, fue una experiencia maravillosa; aparte de los docentes de la facultad: los pastores distritales, los líderes de iglesia y la hermandad fueron y son parte vital en mi formación, ellos son los maestros y orientadores que le van dando sentido al ministerio de uno. Lo particular de mis prácticas pastorales, es que siempre las hice en iglesias populares, donde la base de su conocimiento es la cosmovisión andina y que es mejor entendida en el pensamiento aymara o quechua. Qué alegría y gozo es poder compartir el evangelio con las personas en su propia lengua, enseñar la cosmovisión bíblica en base a su conocimiento, ya que el hombre andino no es un ser sin conocimiento sumergido en la ignorancia, sino es más bien un ser lleno de conocimiento que busca su identidad en medio de la confusión contemporánea. El hecho de compartir la palabra de Dios en mi propia lengua que es el aymara, así como en quechua, me hicieron ver que los caminos de Dios eran más altos que los planes que tenía.

Cada materia en la facultada fue de gran bendición, en mi formación, agradezco a Dios por cada docente, que fue mi maestro, de cada uno aprendí valores y principios. Además de la actividad curricular, también participe de otras actividades extracurriculares. En especial de las actividades de la Sociedad Estudiantil Honorifica de Investigación Teológica, desde el segundo año hasta ahora, cuando menos pensaba en el tercer año forme parte de la directiva, como asociado del comité de publicaciones y como parte del cuerpo editorial de la revista evangelio, el año 2011 nuevamente fue elegido parte de la directiva como director del comité de publicaciones, participando en la creación de la revista *Doxa*, producidas por los estudiantes, y este ultimo años estoy como asociado del comité de investigaciones científicas. Honra y gloria a Dios por que nunca planeé esto mas Dios hizo maravillad en mi vida.

HACIENDO DISCÍPULOS

Ante Dios ningún esfuerzo es vano

Unos días antes de semana santa del presente año (2012), recibí la llamada de Noemi Calani, que agradecida, por haber sido instrumento de Dios para que ella acepte a Jesús como su Salvador hace tres años, me contaba sus luchas y desafíos en los caminos del Señor. Aun recuerdo que aproximadamente durante seis meses, todo los viernes en la tarde fui impartiendo estudios bíblicos, en el barrio Fortaleza, una barrio sin presencia adventista, para llegar a este lugar y salir de la misma tenía que hacer peripecias, ya que el transporte público no era frecuente, cuantas veces a altas horas de la noche dejaba esta barrio caminando, preguntándome si valía la pena este sacrificio, más confiando en Dios continúe, y el fruto fue el bautismo de cinco persona para Cristo.

Los docentes siempre nos enfatizaron que el lugar donde se nos designe para la práctica pastoral ese era el mejor, el 2011 mi destino fue para Llallagua, población ubicada al Norte de Potosí, caracterizada por gente minera y universitaria, de siete a ocho horas de viaje desde Cochabamba, con clima frío, tal que si te ofrecían algo caliente, cuando lo terminabas ya estaba frío. Aquí conocí al matrimonio de Alex y Lidia , un caso particular, ya dos estudiantes de teología (por coincidencia de nombre Rubén) y algunos hermanos habían compartido la instrucción bíblica con ellos, mas ellos no aceptaban entregar sus vidas al Señor, uno de los hermanos, líder de iglesia me dijo, estás perdiendo el tiempo con ellos hace tiempo que insistimos y no aceptan, son de corazón duro, esta familia no asistía a la iglesia ni a las conferencias, y los estudio bíblicos los realizaba después del

culto del viernes o los sábados, a eso de las 22:00 horas, hasta altas horas de la noche. Y algunas veces iba en vano ya que no me habrían la puerta, lo que significaba que estaban peleados, hecho que compartió Lidia posteriormente.

Con más razones, doblé mis rodillas y continué con los estudios bíblicos. Ya se acercaba el penúltimo sábado de mi práctica pastoral, parecía que sería uno más en la lista, sin embargo Alex me sorprendió, con su decisión, me dijo así como pablo “si hay agua, que impide que yo sea bautizado”, a lo cual la esposa se le unió, pues ella ya había tomado esta decisión un poco antes, planificamos su bautismo, para el último sábado de Junio, del 2011, a eso de las 19:00 del día sábado a una hora antes que yo partiera para Cochabamba, se realizó el bautismo de esta pareja, Alex que no había asistido a la iglesia hasta este momento, estaba en su primer contacto con la iglesia.

De ahí en adelante no los volví a ver sino en ocasión del I Encuentro de Creacionismo, celebrado en la Universidad Adventista de Bolivia (UAB), del 4 al 6 de mayo de 2012; muy feliz me contó, que era diacono en la iglesia, y también maestro auxiliar de Escuela Sabática, que ya había participado, del Simposio del “Don de Profecía en la Iglesia Adventista” el 2011 en los predios de UAB, así como del Encuentro de predicadores, que tenía acontecido hace una semana, me contó que su esposa estaba también involucrada con el Ministerio de la Mujer, y que estaba participando de otro seminario ese mismo día en Oruro. Aprendí que los caminos de Dios son inescrutables, incompresibles para la mente humana.

Predicando en Brasil

Ya en el octavo semestre llegó, el desafío más importante, la campaña de cuarto año como es conocida la Práctica Pastoral VI, el destino de mi equipo, fue la ciudad de Vilhena, en el Estado de Rondônia, Brasil. Junto a mis compañeros Jorge Parada, Nailson Dinis, Ariel Aracena, Alexio Fereira, José Brito emprendimos este gran desafío. Esta experiencia fue muy singular, ya que del tiempo destinado para la práctica, la mitad pasamos construyendo (en el taller) y montando (en los barrios de impacto) tiendas y bancas, a ser utilizadas en la campaña denominada “Proyecto Vida Total”, para los bolivianos que fuimos, aparte de un tiempo de trabajo fue un tiempo de ambientarnos a la lengua y cultura brasileña. Estimo que el que más dificultades tuvo con el portugués fue mi persona. Cuántas veces mis interlocutores me decían que hablase más despacio y con claridad. Pero esto no fue impedimento para realizar el trabajo de evangelismo.

A Mario Luiz (obrero de la ASUR) y a mi persona, nos asignaron el barrio de Embratelzinho, un barrio de estatus medio. Aquí conocí a Cloveni Santos Sousa y Lucia Gonçalves da Silva, pareja que luego de haber decidido por Cristo, se había retractado días antes del bautismo, debido a las dudas sembradas por una persona que hacía su visitas paralelas a las nuestras, y la misma no faltaba ni una noche, a las conferencias, lo impactante de esta pareja fue que, cuando se les presentó el tema del sábado, ellos empezaron a guardarlo aun cuando no tenían planeado bautizarse ni asistían ya a las conferencias.

Las visitas fueron difíciles ya que siempre presentaban algún pretexto para no recibirnos, decidí orar con mas fervor por esta pareja, y sucedió el milagro, el esposo me invitó a que lo visitaría porque quería aclarar sus dudas, con Biblia en mano fuimos disipando las mismas, pronto ellos quedaron de arreglar su situación conyugal (ya que estaban en concubinato), y se prepararon para el bautismo, que fue de gran gozo y alegría para ellos, así como para nosotros. La gloria y la honra sean para Dios, ya que donde el ser humano piensa que no existen más caminos Él presenta sus caminos inescrutables.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Es el pueblo elegido por Dios para anunciar, el mensaje de las buenas nuevas de salvación a todo el mundo en el contexto de los tres mensajes angelicales, con el fin de preparar un pueblo para el segundo advenimiento de nuestro Señor Jesucristo. Del cual soy parte, por la luz y las verdades eternas que encontré en sus enseñanzas, en el contexto propio de la cosmovisión bíblica. Es la iglesia del Dios Viviente, columna y baluarte de la verdad.

Visión del ministerio

Mi visión del ministerio se centra en el pasaje, de 2 Corintios 5:20, de ser un embajador, un colaborador de Dios, que lleva adelante el ministerio de la reconciliación, por donde quiera que vaya, capacitando a la iglesia para realizar este ministerio, de que en Cristo hay salvación y perdón de pecados. Y a la vez ser un instrumento de Dios para anunciar al mundo que el día de Jehová, el día del juicio ha llegado. Como lo presenta el mensaje de los tres Ángeles en Apocalipsis 14:6-12.

Legado

Me legado se resumen en haber sido parte de la creación y consolidación de la Sociedad Estudiantil Honorifica de Investigación Teológica (SEHIT); la creación del estatuto y reglamento interno de la misma; ser parte del cuerpo editorial de la *Revista Evangelio* para su publicación en el 2010; haber sido uno de los impulsores para la publicación de la revista *Doxa* en su primer numero el año 2011, siendo su primer editor y encargado de formato y diagramación; para el 2012 redactor del segundo numero de la revista *Doxa*, así como en la creación de la revista Let's Grow publicado por el Instituto de Crecimiento de Iglesia (ICI) promoviendo la publicación de artículos por los estudiantes en las diferentes temáticas teológicas, y por sobre todo la presente publicación.

A los Nuevos Estudiantes

Cuando Dios nos llama, es porque Él tiene planes y sueños para nosotros, ten la seguridad de que el suplirá tus necesidades y te capacitará en todo tu emprendimiento conforme a su voluntad. Aférrate a Dios por medio de tu comunión diaria, haz de esto tu primer trabajo. Acepta con humildad los consejos y las enseñanzas de los docentes, la familia, lo hermanos de iglesia y de tus propios compañeros. Mantén tu integridad a donde quiera que vayas, y se ejemplo para con tus liderados.

PERFIL Y ACTIDADES

Datos Personales y Actuación

Ruben Nina Gutierrez, es hijo de Antonio Nina Limachi y Reyna Adelaida Gutierrez Condori. Nació en la localidad de Tihuancu, La Paz – Bolivia el 21 de enero de 1983. Fue Bautizado el 18 de septiembre de 2004, como miembro de la congregación Alto San Antonio en las conferencias del Pastor Alejandro Bullón. Fue parte del liderazgo del Ministerio Joven en su congregación, fungiendo como Director Asociado del Ministerio Joven (2005), como Director del mismo (2006-2007), Coordinador distrital de actividades Espirituales (2007), Tesorero y Director del Club de Conquistadores (2008). En la Universidad Adventista de Bolivia: Asociado del comité de Publicaciones de la entonces Sociedad Científica de Investigación de la Facultad de Teología (SCIFT) y parte del comité editorial de la *Revista Evangelio* (2010); Director del Comité de Publicación de la SEHIT, Editor y diagramador de la *Revista Doxa* (2011). Director del Comité de Investigación de la SEHIT, Redactor Asociado y diagramador de la

Revista Doxa; y editor asistente de la *Revista Let's Grow* Publicado por la ICI (2012).

Eventos y Materiales

Autor de un artículo publicado en la *Revista Evangelio* (2010), participo como organizador del IV, V, IV Simposio de Teología, así como ponente en el II y IV Simposio de Teología, Moderador en algunos Simposios y Jornadas de Investigación.

Contacto: rubenngz@gmail.com



¡Imposible!

Sandra Mamani
La Paz

“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñare cosas grandes y ocultas que tu no conoces”

Jeremías 33:3

Cuando Dios me llamó, yo tenía 10 años. Aún era una niña, Mi padre nos abandonó el año 2000, preparaba todas sus cosas para irse de casa y llevarse a 3 de mis hermanos, me puse muy triste, en el silencio de mi corazón decía: “mi padre mi madre se están separando” yo quería más a mi padre que a mi madre, pensar que se estaban separando, era algo que no quería que sucediera, pensé ¿qué será de nuestra familia de hoy en adelante?, todo había terminado, nos quedamos solas, ya no había esperanza en nuestra familia, pero en esta crisis familiar Dios empezó a trabajar en mi corazón, empecé a leer un libro que me llamó mucho la atención “Fuerza para Vencer” del pastor Alejandro Bullón. Una frase que me conmovió para servirle fue: “¿cómo no tendría el coraje de no amar a alguien que ama tanto?”¹ Leer todo el libro hizo que sucediera un cambio trascendental en mí vida, me llenó de esperanza, empecé a soñar en grande, además empecé a orar diciendo “Señor ayúdame a tener experiencias contigo” ayúdame a ayudar a las personas.

Llamado inconfundible

Al llegar a Cochabamba, el 5 de Marzo del 2007 para estudiar una carrera servicial y cumplir mis sueños. Me hospedé en la casa del pastor Aduviri, quien hace muchos años había trabajado

como pastor distrital, en los yungas del departamento de la Paz. Él me preguntó ¿Qué carrera estudiarás? En el silencio de mi corazón dije Teología, pero le contesté: “la carrera de Educación pastor” tenía miedo decirle teología, que era mi verdadero sueño, luego me preguntó: ¿Cómo estas económicamente? Le dije “sólo tengo 100 dólares pastor” él dijo que era muy poco, pero también le comenté que tenía una cuarta beca de mi colegio. Al siguiente día que era lunes el pastor Aduviri me ayudó a hacer la matriculación, ese día era mi primer día de clases fue inquietante, pero al mismo tiempo me sentí emocionalmente mal, porque estaba en una carrera que yo no quería estudiar, no dejaba de pensar todo el semestre en mis sueños de estudiar Teología.

Al finalizar el semestre del 2007, estando sentada sola en las aulas de clase, en las horas del recreo me puse a pensar, ¿qué puedo hacer para alcanzar mis sueños? Me preguntaba a mí misma. Se acercaba la campaña de colportaje de la vacación de invierno, asiste a los cursos de capacitación de colportaje por primera vez. Tenía mucho miedo, era nerviosa, en fin tenía muchos impedimentos para empezar a colportar. Me sentí como Moisés, como Isaías, pero Dios me dio mucha fe y me enfrente a la realidad, de la vida y empecé a luchar por mis sueños. Empecé a perder mi miedo.

Hablé con Dios, le dije, “Padre nuestro, tú eres un Dios Todopoderoso que haces cosas imposibles, tuyo es el oro, la plata, todas las riquezas de este mundo, ayúdame a cumplir mis sueños, Padre si realmente es tu voluntad que yo estudie Teología y te sirva bendíceme con solo una beca para estudiar en el colportaje, tú eres un Dios de los imposibles que abriste el mar rojo para que los israelitas pasen.² Abre también la puerta de cada corazón, de las personas que serán visitadas cuando este colportando, Dios todo poderoso ayúdame a perder mi timidez, ayúdame a hablar sin miedo a todas las personas”. Al culminar de hablar con Dios, el iluminó mi mente, e hice un pacto con Dios, antes de iniciar a colportar, compré 50 libros espirituales, “Conflictó Cósrmico” para obsequiar a cada persona, mi meta era, que cada persona adquiera el libro espiritual y conozca a Cristo mediante este libro, aunque no me compren los libros, lo importante era que el mensaje llegue a su hogar. Bueno ese invierno Dios de manera increíble me bendijo y me utilizó en el colportaje³. Cuando Jesús vuelva por segunda vez, mi sueño es volver a ver a esas personas en el cielo.

“Bienvenida”

Al culminar de colportar en invierno del 2007, fue algo increíble lo que sucedió, Dios no sólo me bendijo con una beca, sino con dos becas, no podía creerlo, porque sucedió sin que yo me diese cuenta, trabajé duro, todos los días

hasta el último día. Ahí me di cuenta que realmente Dios dirigió mi vida y descubrí cuál era su voluntad para mí, era que le sirviese a él. Pero en mi corazón había un miedo y una duda. Nuevamente oré; y le dije a Dios, “si realmente su voluntad que estudie Teología, que sea su voluntad y no la mía”. Nuevamente hable en oración a Dios y le dije: “iré a hablar con el decano de la Facultad de Teología, con el pastor Heber Piñeiro, si él me da la bienvenida, será que realmente es tu voluntad, este será la señal de confirmación, tomare mi última decisión”.

Terminé de orar me dirigí a la oficina del pastor Heber Piñeiro muy miedosa, acompañada por Noemí una amiga de la facultad. Ella le dijo: “Sandra estudiará Teología”, el decano me dijo directamente: “bienvenida a la Facultad de Teología”. Fue algo increíble lo que escuché estas palabras, en ese momento sentí que Dios mismo me estaba dando la bienvenida, en ese momento estaba entrando a las filas de Cristo para servirle. Luego me hizo una pregunta ¿por qué quieres estudiar teología?, le dije: “la primera razón es que Dios me bendijo con dos becas para estudiar, él me dijo:¿con dos becas en este invierno?, ¡sí! La otra razón es porque usted me dio la bienvenida, estas son las dos razones por la cual estoy aquí, frente a usted; él dijo: “a pocos doy la bienvenida, es mas a muchos los desanimo para que no estudien, pero a tí, te di la bienvenida”.

Después de esta entrevista oramos a Dios de rodillas, y me dijo que me apresurara en iniciar mi matrículación porque era el último día para inscribirse. Hasta entonces nadie sabía de esta decisión.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Cuando quise estudiar y emprender mi viaje a Cochabamba mi familia no quiso, ellos querían que yo descansase o me dedique a otra cosa, menos estudiar, por el factor económico, pero no quise, trabajé mucho e hice todo lo posible para reunir un poco de dinero. El día de mi viaje a Cochabamba a la Universidad Adventista de Bolivia, no podían creerlo, porque ellos no querían que estudiara en una universidad privada.

Dejé lo que más quería, lo único que me quedaba mi madre y a mis dos hermanitos menores, ya que mi familia estaba separados. Cuando partí de mi hogar lloré sin que ellos se diesen cuenta todo el trayecto de mi viaje desde los Yungas hasta La Paz. Llegando a la ciudad de la Paz me encontré con Delfín mi hermano mayor, él me dijo: ¿dónde irás? Le respondí: “a Cochabamba a estudiar, en la Universidad Adventista de Bolivia”, me dijo: ¿estás loca, con qué dinero estudiarás sabes que papá nos abandonó y no nos da nada y que harás en una universidad privada? le respondí: “trabajare y estudiaré”. Pese a todo su cuestionamiento, me acompañó hasta la terminal, para viajar de La Paz a Cochabamba, cuando subí a la flota percibí que él se quedó muy triste, porque por primera vez estaba emprendiendo mi viaje a un lugar desconocido.

Todo el viaje vine orando hasta que llegué a la puerta de Universidad. No sabía dónde llegar, no conocía a nadie, entonces busqué a alguien quien me pudiera hospedar, en ese momento me acordé del pastor Aduviri, que hace años atrás había trabajado en nuestro Distrito, me enteré que él estaba viviendo cerca de la universidad Adventista (Cochabamba). Entonces inicie la búsqueda hasta encontrarlo, cuando lo vi al pastor Aduviri, no podía reconocerme, y no podía creer que yo llegara a su casa, pero él y su esposa me hospedaron un día y una noche, hasta que encontré un lugar para quedarme.

Apoyo familiar

Muchas veces quise regresar a casa, sin haber cumplido mis sueños, porque me sentía sola, llegaba a mi cuarto, miraba las cuatro paredes y el techo, lloraba casi todos los días porque extrañaba a mi familia, todo era diferente. Tenía dificultad de adaptación, problemas económicos, y familiares, era una tortura para mí. Oraba todos los días a Dios le pedía que el siempre estuviese a mí lado, que el llenara toda mi soledad.

Después de 9 años, por primera vez mi padre me llamó por celular y me dijo que él me ayudaría económicamente. Quedé sorprendida, porque durante todo el estudio primario y secundario, nunca me ayudó económicamente, cuando más necesitaba de mi padre, era el último año de colegio, el día de mi graduación quería que él estuviese, pero él nunca llegó, quede sola todos estaban, con su familia menos yo. Es por eso que me sorprendió mucho su llamada, y que se brindase a ayudarme económicamente. Oré a Dios para que ablandase el corazón de mi padre, cada vez siento que él está cambiando, el proceso empezó desde que le conté todo lo que Dios había hecho en mi vida desde que llegué a la universidad, cada vacación conversamos, todo lo que Dios hace, los milagros, hasta llegar al punto, que él acaba llorando. Ahora mi padre parece un padre transformado, trabaja para que sus hijos sigan estudiando, él es el que más me apoya, se preocupa como estoy, físicamente y económicamente. Mi padre es mi brazo derecho.

Colportando en las Minas

Cuando no hay fe dentro de uno mismo no puede haber milagros, ¡no se puede vender tantos libros en un solo mes! Visité los tres campos misioneros de Bolivia y la selva Peruana, del departamento de Ucayali, dando charlas en desenas de empresas y distribuyendo muchos libros.

Con Lizeth Morales colporté, en la **mina** “Argentina”, ubicada en el municipio de Caracoles en la provincia de Inquisivi del Departamento de La Paz, Bolivia. La carretera era peligrosa, ocurría muchos accidentes. Al viajar por carretera, quedamos dormidas por el cansancio, al despertar vimos la flota vacía, había estado a punto de entrarse camino abajo, por las fallas mecánicas, no agarraba el freno, según dijo el chofer. Sólo nosotras estuvimos en la flota, entonces salimos

corriendo dejando nuestras cajas de libros. Gracias a Dios todo salió bien. Nos pusimos a conversar sobre el cuidado que Dios tenía hacia nosotras.

En las minas, hacia mucho frío, la nieve estaba a unos metros de distancia de la población minera, que casi nos congelamos sí, las manos se quedaban tiesas o duras cuando llevábamos nuestros maletines. Empezamos a buscar charlas, y la encontramos, dimos charlas a las esposas de los **mineros**, todas ellas adquirieron: *La vida de Jesús*, *Poder medicinal de los alimentos*, y *Los diez mandamientos*. Fue increíble como las esposas de los mineros adquirían los materiales les gustaba tanto los materiales, que entregamos como hojas de otoño, casi a todas. Al culminar la charla entregamos valor de 700 dólares. Posteriormente dimos charlas en el colegio, a todos los profesores, y alumnos, fruto de ello, cada niño quería encantado con *La vida de Jesús*, pero no podíamos entregar a los mismos, entonces fuimos a visitar casa por casa hasta la última casa, entrando sin problema a las casas, porque los niños ya nos conocían. En la mina argentina entregamos valor de 2000 dólares, en invierno de julio del 2008. La gran mayoría del pueblo se quedó con los materiales, lo que más le gustaba a la gente era *La vida de Jesús*.

Todo éxito tiene un precio, tuve ciertas dificultades con el ambiente, me faltaba aire para respirar, casi llego a morir, mi presión bajo a los 40 grados, aún seguía bajando más, perdí el sentido, las fuerzas físicas, me quedé sin poder caminar, solo había rocas para apoyarme, mi maleta pesaba mucho porque estaba lleno de libros. En ese momento no sabía qué hacer, necesitaba la ayuda de alguien, pero me encontraba sola, Lizeth estaba de viaje. Pero sé que Dios cuido de mí, en ese momento, una persona me ayudó, cargó mi maleta y me llevó a la casa de una profesora, quien hace muchos años había estudiado en la Universidad Adventista de Bolivia, me hospedo en su cuarto, llamó a una enfermera, ella midió mi presión me dio medicamento para mi recuperación. Luego de mi recuperación seguí trabajando con todo entusiasmo, y alegría y seguí entregando libros, hasta llegar a mi objetivo.

Acabó la campaña, las clases ya estaban comenzando, viajé de La Paz a Cochabamba de regreso a la universidad. Pasé una semana de clases, luego regresé a la Paz para ver cómo estaban mis hermanos, pasé todo el sábado con ellos, en la tarde sonó mi celular, contesté era mi asiste Miguel Ángel Tuco me dijo “Sandra esta noche tienes que estar en la cena de victoria que será a las 8:00 pm” le respondí no “puedo porque estoy en la ciudad de la Paz” me quedé muy triste por no estar presente en la cena de victoria de los colportores. Viaje 8 horas de la Paz a Cochabamba llegué el domingo en la madrugada, pregunte a Gina Sarmiento que tal estuvo la cena de victoria, ella me respondió “estaba muy emocionante, no pudimos dormir de tanta emoción de los premios”. Hice mi culto, luego fui a darme una ducha fría, al salir de la ducha para sorpresa mía, amigos y compañeros gritaron ¡sorpresa! No podía creer lo que estaba viendo ¡era una computadora de mesa pantalla plana! Dijeron esto es tuyo, me quedé sin palabras. Dios respondió mi petición, necesitaba de manera urgente una computadora para mis estudios y Dios me la dio. Los dos sueños que tenía se lograron con la ayuda del Dios todo poderoso que todo lo puede, que no hay nada imposible para nuestro creador.

Cuando me entregaron mi computadora y mi beca, no podía creerlo, parecía un sueño todo lo que estaba pasando, pero era realidad. Dios también puede hacer un milagro en tu vida, deposita toda tu confianza en Dios y Él cumplirá tus sueños.

HACIENDO DISCIPULOS

En Bolivia, tuve el privilegio de evangelizar a varias personas. Uno de ellos es líder de una comunidad Litoral, Jhoswar, en la Asunta a 8 horas de viaje de la ciudad La Paz, este trayecto es llamado por muchos la carretera de la muerte, todas las personas que viven en los yungas tienen que pasar por la carretera de la muerte, existe cerros muy altos.

Al finalizar nuestra campaña de colportaje en verano del 2010, en Litoral un sector rural, donde las personas viven a cien metros de distancia una de la otra. Acompañada de colegas de colportaje, juntos soñamos realizar una campaña en este sector, pero no había donde reunir a las personas, entonces oramos a Dios que él nos mostrase donde podíamos acoger a las personas para que escuchen el mensaje de Dios. Volvimos al siguiente día, vimos el lugar donde se realizaban las reuniones comunales cada fin mes, justo llegamos a esa reunión, e hicimos una invitación para la campaña evangelista, al mismo tiempo pedimos permiso para que se nos prestase un local para realizar la campaña evangelista, lo sorprendente fue que ellos con gusto aceptaron las dos propuestas, la invitación, y el permiso utilizar su lugar de reuniones. Entonces empezamos, desde la primera noche tuvimos lleno el lugar. En las mañanas realizábamos para los estudiantes y en las noches para los padres de familia. Al culminar la campaña 10 personas entregaron su vida a Dios, muchos postergaron su decisión hasta una próxima oportunidad. El sábado, luego del bautismos, muchos querían continuar aprendiendo, bueno a pedido de ellos se organizó una filial, el 2011 cuando regresé los que habían postergado su decisión ya se habían bautizados y otras personas nuevas se integraron y los que apostataron volvieron su corazón a Dios. Este año 2012 este grupo creció en multitud, son 40 miembros y este mismo año se ordenó como congregación en su propio terreno donde construirán su iglesia de dos pisos.

Ellos dicen, la planta baja será para los niños y el otro será para el templo de los mayores donde todos adoraremos de sábado en sábado. Así es cuando se trabaja con Dios, por eso dijo Jesús, a toda nación, tribu, lengua será predicado el evangelio, a decir verdad, esto se está cumpliendo.

Una elección difícil

En la ciudad de Quillacollo (Cochabamba) conocí a Primitiva, era evangélica ella y toda su familia. Ellos buscaban la verdadera iglesia, me

explicó de la manera como adoraban en su iglesia. Constantemente llegaba a visitarla, le ofrecí dar estudios bíblicos en su casa cada fin de semana, felizmente aceptó. Hasta que llegó Semana Santa. Uno de los temas que más le preocupaba era el día de adoración, entre el domingo y el sábado, cuando llegamos al tema “el día de descanso”, se quedó pensativa al finalizar el tema yo estaba orando en mi corazón para que obrara en ella y aceptara guardar el sábado como Dios manda. Primitiva al descubrir que el día sábado era el día de descanso, anunció a todos sus hijos, ¡acepto el día de descanso dado por Dios! Aunque su esposo no sabía porque viajaba constantemente a otros países, al saber a principio lo cuestiono, después acepto. Pasado dos meses, Primitiva y sus dos nietas estaban entrando a las aguas bautismales. ¡Alabado sea Dios! Posteriormente acepto su esposo que se le diese estudios bíblicos. El sueño de Primitiva es que toda su familia acepte el sábado como día de adoración a Dios.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Es la comunidad de creyentes que confiesan que Jesucristo es el Señor y Salvador. Como continuadores del pueblo de Dios del Antiguo Testamento, se nos invita a salir del mundo; reunirnos para adorar, para estar en comunión unos con otros. Servir a toda la humanidad y proclamar el evangelio en todo el mundo. La iglesia recibe su autoridad de Cristo, que es la palabra encarnada, y de las escrituras, que son la palabra escrita. La iglesia es la familia de Dios; somos adoptados por el como hijos. La iglesia es el cuerpo de Cristo, la iglesia es la esposa por la cual Cristo murió para poder santificarla y purificarla.

Visión del Ministerio

La esencia del ministerio pastoral fue dada por Jesús mismo, Él es el pastor de los pastores, con su ejemplo nos mostró como debe ser el pastor de hoy. Cristo enseñó en las sinagogas, los lugares de adoración pública, donde se reunían a leer, exponer y aplicar la palabra, a orar y alabar. Todos los dones y las gracias del Espíritu estaban sin medida sobre Él y en Él. Por Cristo pueden los pecadores ser librados de las ataduras de la culpa y, por su Espíritu y su gracia, de las ataduras de la corrupción. Él vino por la palabra de su evangelio a traer luz a quienes estaban en tinieblas, y por el poder de su gracia, a dar vista a los que estaban ciegos. Predicó el año agradable del Señor. Los pecadores deben oír la invitación del Señor cuando se proclama la libertad. — El nombre de Cristo era Maravilloso; en nada lo fue más que en la palabra de su gracia, y el poder que iba con ella. Bien podemos

maravillarnos que dijera las palabras de gracia a infelices desdichados como la humanidad.⁴

Legado

Intentar ser una sierva de Dios, ayudando al prójimo y motivando otros a conseguir sus objetivos.

A los nuevos Estudiantes

Ora mucho para que cada día Dios confirme tu llamado. Vivan cerca de él, viven de las promesas de él, cree en su palabra, ten confianza en él. Nunca dudes de Dios, “Dios es el Dios de lo imposible para ti, El todo lo puede”, Dios verdaderamente existe, es poderoso para hacer muchas cosas, él es el Dios de lo imposible, para Él no existe lo imposible. Con él puedes lograr muchas cosas grandes y ocultas que tú no conoces. Lánzate al éxito, si Dios te está llamando, suplirá todas tus necesidades. Si tienes luchas y caíste levántate, aunque tus alas estén rotas vuela alto como el águila, recuerda que Dios te hizo único.

PERFIL Y ACTIDADES

Datos Personales y Actuación

Sandra Mamani Cáceres, es hija de Gregorio Mamani y Martha Cáceres. Nació el 6 de julio de 1988, en los Yungas, Departamento de La Paz. Creció en una familia humilde, con seis hermanos. Fue bautizada el 3 de Septiembre del 2000, en la Iglesia Central de la Asunta, Sud Yungas (Departamento de La Paz). Ejerció varios cargos en el distrito de la Asunta. Fue colportora estudiante por 9 campañas entre inviernos y veranos, en las tres misiones de la Unión Boliviana.

Contacto: sandra678adventista@hotmail.es

¹Alejandro Bullón, *Fuerza para vencer: Fuerza para amar* (Buenos Aires Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996), 30.

² Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y Jehovah hizo que éste se retirase con un fuerte viento del oriente que sopló toda aquella noche e hizo que el mar se secara, quedando las aguas divididas. Y los hijos de Israel entraron en medio del mar en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda (Éxodo 14:21-22).

³ El testimonio de esta campaña de colportaje, fue publicado por el Pr. Salomón Colque en la *Revista Adventista*, febrero 2008, bajo el título de “Dios de Pacto” publicado por la ACES.

⁴Matthew Henry, *Comentario de la Biblia Matthew Henry* (Miami : Editorial Unilit, 2003), 778.

Brasil

“El ministerio, en sus derivaciones, constituye la obra más elevada de todas; y siempre debería recordarse a los jóvenes que no existe una obra más bendecida por Dios que la que realiza el ministro del Evangelio.”

Elena G. de White, *Testimonies*, tomo 6, pág. 411.

Una familia valiente



Agnaldo Silva
Minas Gerais

Cuando Dios me llamó yo estaba cursando la carrera de Ingeniería Telecomunicaciones, en la Facultad UNIMINAS y era un líder en la Iglesia Asamblea de Dios. Nuestro sueño de abandonar todo en busca de un sueño comenzó en el año 2000 cuando, por influencia de un amigo abandoné las cosas de este mundo y me convertí al cristianismo, me bauticé en la Iglesia Asamblea de Dios, en la ciudad de Uberlândia, Minas Gerais.

¿Asamblea de Dios o Iglesia Adventista?

En esta ocasión yo trabajaba en una grande empresa de renombre nacional, de servicios en telecomunicaciones. Durante este período yo trabajaba durante el día, estudiaba por la noche, y participaba de la Iglesia en los fines de semana, ocupando los cargos de; profesor y director de la Escuela Bíblica Dominical, diácono, tesorero, y cooperador del pastor.

Por dos veces fui separado para ser consagrado a diácono y presbítero. Como no hablaba en lenguas extrañas, el pastor presidente de la Asamblea de Dios me dijo que no podría ser ordenado, ya que estaba desarrollando varios cargos. Yo no comprendía muy bien porque Dios estaba haciendo esto conmigo.

Mi esposa y mis 3 hijos a principio

*“Todo lo puedo en
Cristo que me
fortalece”*

Filipenses 4:13

participaban conmigo en la Iglesia Asamblea, pues estaban felices por mi conversión. Después de un año aproximadamente, ellos ya no querían seguirme en la Iglesia Asamblea, pues no se acostumbraron con la liturgia del culto y comenzaron a frecuentar la Iglesia Adventista del Séptimo Día, pues mis suegros eran adventistas y Marlene, mi esposa, le gustaba ir a esta iglesia.

A pesar de eso, yo permanecí firme en la Iglesia Asamblea, siendo que Marlene con los chicos se firmaron en la Iglesia Adventista hasta el año 2005. Esta división nos trajo muchas complicaciones. En 2005 hicimos un largo viaje de vacaciones, juntamente con la familia de mi hermano mayor, Adalto, que hoy es pastor adventista en la Asociación Minera Central.

Antes de salir de viaje, conversamos, mi esposa y yo, sobre nuestra vida espiritual y concordamos de que no estaba naba bien que continuásemos divididos, por eso, decidimos que después que llegásemos nos reuniríamos para decidir en cuál de las iglesias continuaríamos frecuentando: en la Iglesia Asamblea de Dios o en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Como percibí que ella no quería abandonar su iglesia, yo le sugerí que iba frecuentar la Iglesia Adventista por un año, pero que se yo encontrara cualquier irregularidad de la Biblia, conforme yo estaba doctrinado, iríamos todos para la Iglesia Adventista. Eso sucedió y me bauticé en la Iglesia Adventista el 31 de diciembre de 2005.

En cuanto estudiaba ingeniería, yo había hecho un pacto con Dios, de que si El mi ayudara a concluir la carrera en cinco años, yo iba hacer teología. Terminé ingeniería en 2006, pues en el último año, cuando ya estaba en la Iglesia Adventista, reprobé en el décimo semestre por no asistir dos materias en los viernes de noche. Como yo fue fiel a los principios bíblicos, opté hacer las materias en el semestre siguiente, y con la bendición de Dios concluí la Facultad entre los cinco mejores estudiantes de mi clase.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

A mediados de 2007, perdí el empleo, pues preferí ser fiel a Dios en todos los principios de mi fe. En esta ocasión mi hermano mayor, estaba cursando la carrera de teología en IAEANE (Instituto Adventista de Ensino do Nordeste), ubicado en Bahia. Él me invitó a experimentar la experiencia del colportaje. Como familia decidimos salir de Rondônia donde estábamos viviendo, para Cachoeira donde está la Facultad Adventista de Bahía.

Llegando fuimos a colportar al Salvador, y con la bendición de Dios, tuvimos éxito misionero y económico. En IAENE, realicé un examen de ingreso para la carrera de Teología como portador de diploma. Como sólo había cuatro vacantes para 20 interesados, no logré ingresar. Al final de 2007 e inicio de 2008 nuevamente presté el examen de ingreso y logré de esta vez entrar la Facultad da Bahia, para estudiar teología.

Sin embargo, Dios tenía otros planes para nuestra familia. El pastor Joaquín Azevedo, que era profesor en IAENE, estaba recién llegando del Simposio Sudamericano de Teología, realizado en la Universidad Adventista de Bolivia. El nos habló tan bien de esta facultad que decidimos abandonar todo y viajar a Bolivia para estudiar teología en esta institución.

En marzo de 2008 viajamos rumbo a Cochabamba. No sabíamos de nada, ni la trayectoria que debíamos hacer. Un año antes, cuando estuvimos en la ciudad de Vilhena, Rondônia, conocimos una familia maravillosa, del estudiante Cesar y Edna Perez. Los cuales posteriormente nos ayudaran con informaciones importantes para que lográsemos llegar a dicha Universidad.

Así que iniciamos nuestro viaje por la ciudad de Cáceres, Mato Grosso frontera con el país de Bolivia. El camino de la ciudad de San Matías hasta Santa Cruz de la Sierra, estaban en su mayoría en pésimas condiciones, y además el estado del vehículo que nos transportaba no contribuía en nada para fuera agradable el viaje.

Por fin, después casi 40 horas de viaje llegamos en Santa Cruz. Como era de madrugada, nos habían aconsejado que durmiésemos dentro del bus, había el riesgo de asaltos y robos, pues curiosamente el terminal de Santa Cruz cierra a las 10:00 horas de la noche y sólo vuelve a su actividad normal partir de las 6:00 horas del siguiente.

Por la mañana compramos nuestros pasajes saliendo de Santa Cruz a Cochabamba. Todo era novedoso; las personas, sus ropa, sus conversaciones, la venta de comida dentro del bus...fue inolvidable. Por fin llegamos en Cochabamba, el frío era intenso. Así que llegamos hicimos contacto con el que hoyes el pastor César Pérez que en la época era estudiante, y pocas horas después estábamos en su casa. Hasta hoy soy muy agradecido a esta familia por la manera cariñosa que nos acogieran.

Llegando en la universidad fuimos recibidos por el Decano, el pastor Heber Pinheiro, el secretario académico, pastor Adonirán Alomía. Pastores que sin lugar a duda prestaron el mayor apoyo en el proceso de matrícula.

Para mí, el inicio de la carrera fue tranquilo. En poco tiempo yo y mis compañeros conseguimos nos adaptar y conseguimos vencer los gigantes que atravesaban nuestros caminos.

Nuestros profesores fueron muy importantes en nuestra formación personal y espiritual, entre ellos el pastor Samuel Huamán, el pastor Heber Pinheiro, el pastor Adoniran Alomía, el pastor Hernán Chuquimia, el pastor Paulo dos Santos, el pastor Rolando Vallejos, el pastor Samuel Jara, el pastor Teófilo Correa, el pastor Erico Xavier, la profesora Clara Carvajal y el memorable pastor Samuel Roncal.

Con los compañeros, desarrollamos una intensa amistad, dentro y fuera de las clases: Emerson Henrique, Jacó Savaris, Moisés Stautt, Nehemias Ramalho, Raimundo Nunes, Aleixo Ferreira, MadsonMoraes, Ernando Moura, Nailson Diniz, Francisco de Brito, Josué Silvio y Ribamar Diniz y la lista sigue.

Las prácticas pastorales fueron momentos de grandes bendiciones e aprendizaje. Me recuerdo siempre, de mi segundo año de práctica pastoral, donde fui enviado a Santa Cruz, a la Iglesia de Hamacas, donde trabajé durante todo el año de 2009. Tuve el privilegio de trabajar directamente con el pastor Samuel Roncal, lo cual contribuyó grandemente en mi formación ministerial.

En mi tercer año de práctica pastoral, en 2010, fui a la Iglesia Central de Cochabamba con el pastor Johnny Vera, con quién aprendí mucho sobre planificación y como trabajar con los líderes. El cuarto año de práctica pastoral fue en la Iglesia Sarmiento, en el año 2011, con el pastor Ovidio Becerra, boliviano, con él aprendí la importancia de la visitación y la consagración personal. Y el quinto año de práctica pastoral fue en la Iglesia Maranatha con el pastor Máximo Maná y también fue una bendición.

Durante todo este período de estudios, fuimos mantenidos económicamente gracias a la bendición de Dios en el Ministerio de Colportaje. Este año estaré realizando mi decima segunda campaña. Después de colportar en Salvador, por dos veranos, en año 2007, trabajé en Mato Grosso, (2008) y lideré dos campañas (2008 y 2009). En Minas Gerais colporté por dos veces (2009 y 2010). En el departamento del Maranhao por tres veces (2010 y 2011). En Brasilia por dos veces, la primera en (2011), y la segunda vez en (2012).

Última campaña; último Milagro

Conforme ya mencioné, fui colportar en Brasilia, corría el mes de Junio de 2012. Llegué en Brasilia y el asistente fue a buscar en el terminal de bus. Como no había ninguna campaña de la Universidad de Bolivia para trabajar en Brasilia fui para la campaña del UNASP.

En mí primer día de trabajo, Dios ya comenzó a me mostrar que sería diferente estas vacaciones. Pues Juntamente con Gustavo Soares, teologando del UNASP, que me acompañaba habíamos conseguido agendar una charla para el día siguiente. El resultado financiero fue satisfactorio. El propietario de esta empresa me indicó otra empresa, que los dueños eran de la familia y así conseguimos contactar varias otras empresas

La última gran bendición de Dios, en esta campaña fue en una Empresa, que durante más de 5 años los colportores trataban de efectivar una charla para los funcionarios pero no lograban. La verdad es que el mensaje adventista ya había alcanzado algunos ahí y el director de entrenamiento conocía el contenido de los libros que serían disponibilizados a los empleados y para no más tener dificultades con los que no trabajaban en el sábado, trataba de impedir que tal charla ocurriera. Pero Aproximadamente unos 30 días antes de llegarnos en esta empresa, el director había se desligado de la empresa y otra persona asumió el cargo.

Al final Fueron distribuidos un total de 252 libros (cerca de R\$ 13 mil reales) que hablan del amor de Cristo y que con certeza el Espíritu Santo utilizará en algún momento para llegar al corazón de aquellas personas .Quiero finalizar esta experiencia con tanto que conseguimos dos becas y que este último semestre yo y mi familia vamos pasar más tranquilos financieramente.

Realmente el colportaje es la escuela de formación profesional y espiritual para el Ministerio de la Palabra, donde sacamos lindas experiencias para esta vida y para la eternidad.

HACIENDO DISCÍPULOS

Durante todo los años que tuvimos aquí en Bolivia, desde el primer año que hicimos nuestra primera práctica pastoral, la cual es denominada entrenamiento misionero, tuvimos grandes y fuertes experiencias evangelísticas dentro y fuera de la universidad. En cada año de práctica siempre conocemos personas que tenían hambre y sed de la Palabra y de conocer a Jesús.

La experiencia más fuerte y que más se destacó para mí, fue la del cuarto año, en la materia de Evangelismo Público, donde todos mis compañeros fueron a Brasil y yo quedé a trabajar en Bolivia. A pesar de todos fue una linda experiencia evangelística en el Barrio Chimba Norte, en la parte central de Cochabamba, un territorio de clase media alta y extremadamente católica, donde tuve el privilegio de llevar al bautismo el joven Israel y los hermanos Fabio y Melani. Tuvimos muchas barreras, sin embargo con la gracia de Dios logramos ver bautizadas once personas para Cristo. En todo el curso, contribuimos para el bautismo de más de 30 personas.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Una Iglesia conducida por el Espíritu Santo, cuyo surgimiento y misión fueron conducidos por las manos de Dios. Desde su liderazgo mundial, hasta el liderazgo en las iglesias locales, en todo el momento vemos el Señor conduciendo los destinos de la iglesia. La Iglesia Adventista para mí es realmente el último Elías, que tiene la misión de predicar, exhortar, advertir y llevar las personas a los pies de Cristo Jesús (Vea Mal 4:5). Juntamente con mi familia, queremos contribuir con la misión de esta iglesia, que es salvar del pecado y guiar en el servicio. La iglesia hoy hace parte de mis pensamientos, planes, proyectos de vida, de mi familia y no me veo en otra iglesia que no sea esta.

Visión del Ministerio

El ministerio pastoral es la oportunidad que Dios da a algunas personas en prepararse mejor para servirle en un área específica. Dios llama a todos al servicio; pero creo que existen diferentes grados de responsabilidades.

Tengo muchos planes para mi ministerio. Espero poder cumplirlos y ser una bendición tanto para la Obra y la Iglesia, bien como para mi familia. Mi mayor sueño es ver salvos mi familia y parientes, juntamente con aquellos que me escucharon hablar del amor del Salvador y de sus promesas. Desde cuando soñé en estudiar teología, una de las principales metas personales que tengo es poder contribuir para la salvación de mi esposa e hijos. Espero estar realizando este sueño. Que Dios me ayude. Amén!

Legado

Por ya poseer un curso superior, pudo contribuir mucho con los colegas de clases, principalmente en la parte de orientación y consejos sobre cómo realizar los trabajos bien como en la forma de estudiar para los exámenes, y hacer los resumen. Creo que mi mayor legado fue de transmitir el imagen de una persona seria y organizada, que ve el ministerio pastoral como algo que debe ser realizado con bastante seriedad, decencia y con organización, pues se trata de la obra de salvar personas y conducirlas a la vida eterna.

A los nuevos Estudiantes

No tenga miedo de encarar el curso de teología por ser de nivel superior; cualquiera que sea su formación secundaria o quizás no tengas tiempo para estudiar, esto no será su mayor obstáculo, usted conseguirá superar esto tranquilamente. El mayor desafío y la mayor prueba que usted tendrá que soportar son los cambios que Dios quiere hacer en tu vida durante la fase de estudios.

Para moldar mí carácter, Dios utilizó el colportaje, las dificultades y necesidades económicas, los relacionamientos con los profesores, con los amigos de clase, los parientes distantes, y la familia que tanto amo. Todos estos factores fueran importantes para Dios cambiar mi vida. Por lo tanto esté preparado para estos desafíos, no se preocupe tanto con la parte académica, usted conseguirá tranquilamente, ánimate y venga estudiar este lindo ministerio, que es la teología, para contribuir y apresura el regreso de Jesucristo. Que Dios le bendiga hoy y siempre.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Actuación

Agnaldo Silva Ferreira es hijo de Neuza da Silva Ferreira y Miguel Mendes Ferreira. Nació en Paranaíba, Mato Grosso do Sul, Brasil, el día 17 de enero de 1974. Fue bautizado en la Iglesia Central Santa Mônica, en Uberlandia, Minas Gerais, el día 31 de diciembre de 2005. Está casado con Marlene Cristina Mendonça, y es padre de Alysson Henrique, (18 años); Matheus Afonso (15) y Guilherme Vinícius (12). Ejerció varios cargos en la iglesia del distrito Santa Mônica y fue colportor por 6 años en varias Asociaciones en la República de Brasil.

Eventos y Materiales

Durante los cuatro años y medio que estuve en la Universidad, tuve la oportunidad ocupar varios cargos y desarrollar varias funciones diferentes dentro de la Facultad de Teología. Actué como secretario y tesorero de curso, bien como secretario y tesorero de la Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica, participando de varios Simposios, Seminarios y Workshop realizados por Facultad de Teología. Actué también como secretario del Pastor Paulo dos Santos, en las materias: Apocalipsis, Aconsejamiento Pastoral, Investigación Teológica I y II.

Títulos y Competencias

Bachiller en Ingeniería en Telecomunicaciones por la Universidad de Minas Gerais (**UNIMINAS, 2006**); Cursos técnicos en Administración de Empresas (Fundação Bradesco, 1993) y en Telecomunicaciones (Sesi/Senai, 2000); Varios cursos en las áreas de Liderazgo, Gerencia, Recursos Humanos, Computación, Ventas, Relacionamientos inter y intra-personal. Participe de varios simposios y ferias en Brasil y Bolivia: Telexpo, Creacionismo, Predicadores, Workshop's. Cursos y entrenamiento para Jóvenes, Ancianos, Diáconos y líderes de departamentos de la Iglesia.

Contacto: agnaldouab@hotmail.com

¿La voluntad o un don?



Emerson Rodrigues
Mato Grosso

Cuando Dios me llamó, habló a través de un hermano, en el día de mi bautismo el cual dijo: “Dios tiene un plan especial para su vida”. Era el día 16 de septiembre del año 2000. En esta ocasión, yo no comprendía ni imaginaba que el Señor me estaba separando para una obra especial.

De Panadero a Evangelista

Para mantener a mi familia, yo trabajaba con la esposa en la fabricación y venta de panes en la ciudad de Cáceres, Mato Grosso - Brasil. Es necesario despertar temprano para cocer el pan y pasar varias horas distribuyendo. Pero el gozo supremo de nuestras vidas era compartir a Jesús, el pan de vida. Después de un día agotador, yo salía de casa a las siete de la noche con una Biblia para dar estudios bíblicos. Durante tres años actué como panadero e instructor bíblico voluntario.

Cierto día, el pastor distrital, Odair de Almeida, me invitó para trabajar como instructor bíblico, dando estudios bíblicos en tiempo completo. Esta propuesta me llenó de alegría, pero también de preocupación, por la responsabilidad que sería actuar como instructor bíblico asalariado. Después de un año y medio, el pastor fue cambiado a otro distrito. Quedé con el corazón apretado, porque amaba dedicar mi tiempo para hablar de la

*“Sabemos, además,
que a los que aman a
Dios, todas las cosas
los ayudan a bien, esto
es, a los que conforme
a su propósito son
llamados.”*

Romanos 8:28

verdad que me había transformado, y no sabía cuál sería los planes del nuevo pastor.

Hice una visita al nuevo pastor, y me presenté como instructor bíblico del distrito. La recepción fue impactante. En medio de los muebles que se habían descargado a pocos instantes, el pastor se asentó conmigo y me presentó su proyecto anual para aquel distrito. El finalizó diciendo que yo estaba en su plan. Como el pastor me invitó a ser un evangelista del distrito, participé del “¹⁰ Encuentro de evangelista voluntario”.

Una de las invitadas era la hermana Nilda, que hizo un gran trabajo evangelístico en la región Noreste de Brasil. Una de sus frases marcó mi vida para siempre: “Un don es la voluntad de hacer algo en la obra de Dios y someterse al Espíritu Santo, quién te capacitará para obrar”. Yo tenía el deseo de hacer algo más en la obra de Dios pero me sentía sin talento, incapacitado. Anhelaba conducir muchas personas a la verdad, que me había liberado (Juan 8:32). Después de este evento, entregué mi vida en las manos de Dios, lo cual me capacitó para hacer grandes cosas.

Después de algún tiempo y con el éxito creciente en él trabajo, el pastor Fraga empezó a indagar porque yo no estudiaba teología. Llegó a decirme, varias veces, que este sería mi último año en su distrito. El pastor Fraga, que tanto me estimulaba, se enfermó gravemente, llegando a descansar en el Señor. En este momento de dolor para todos, pensé: ¿Cómo seguir los planes misioneros del distrito? Por casi cuatro meses el distrito se quedó sin la presencia de un pastor. Junto a los ancianos de las iglesias, conducimos adelante la obra. Mientras pasaban los días, venía en mí mente la indicación del pastor Fraga: “Tú vas al seminario teológico”. Durante este período sin la presencia pastoral, yo pensaba: ¿Será que el Señor me llamó al ministerio? Delante de todo lo que pasaba, la conclusión más lógica era que Dios estaba confirmado mi llamado para ir al seminario teológico.

Cuando el pastor sustituto, Luis Maximiano, asumió el distrito, seguimos con la doble tarea de evangelista e instructor bíblico. Dios siguió confirmando mi llamado. El pastor Maximiano, como los anteriores, también me motivó a estudiar teología. Él me comentó de miembro de la Iglesia que estudiaba teología en la Universidad Adventista de Bolivia. Al ver los proyectos realizados y las almas conquistadas, percibí que debía seguir las palabras de la hermana Nilda, **“un don es la voluntad de hacer algo en la obra de Dios y someter este algo al Espíritu Santo, quién te capacitará para obrar”**. Con mi esposa y dos hijas decidimos viajar a Bolivia.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Lágrimas y mucha emoción. Así fue nuestra despedida de la iglesia y de los familiares. Con los pasaportes en las manos, a las 4:30 min del día 18 de febrero de 2008, fuimos de “combi” rumbo a la ciudad de San Matías (frontera con Mato Grosso). Después de sellar los documentos en el Departamento de Migración, entramos en una flota rumbo a la ciudad de Santa Cruz de la Sierra.

Pánico en la Montaña

La ansiedad en el rostro de mi esposa era visible. Ella me cuestionaba constantemente se había montañas en el trayecto a Cochabamba. Mi esposa sufre de síndrome de pánico a altura. Yo contestaba que el viaje sería tranquilo, pues había visitado la universidad en Cochabamba un mes antes. El blanco de este viaje fue para calmar mi esposa sobre el trayecto. Como había dormido entre Santa Cruz hasta Cochabamba, no había percibido como era el camino hasta esta ciudad. Lo único que podía decir era que el viaje sería tranquilo, como me pude haber dormido aquel día.

En el viaje, las niñas estaban entusiasmadas, mirando el paisaje. Mi esposa estaba tranquila. Después que llegamos a Santa Cruz, proseguimos a Cochabamba. Nos informaron que el viaje sería de diez horas. Durante las primeras horas de viaje, todos sentimos una tranquilidad aparente, ya que la flota deslizaba por una planicie interminable.

Esa tranquilidad se volvió en ansiedad en las últimas cinco horas de viaje. Percibimos que comenzamos a subir cada vez más alto. Mientras el bus subía, razoné que, se la ciudad de Cochabamba estaba a 2.500 metros de altitud sobre el nivel del mar, debíamos subir algunas montañas antes de llegar. Cuando subimos tanto que parecía estar yendo al cielo, suavemente giré mi cabeza para ver a mi esposa. Percibí que estaba en pánico, pues nunca subió tanta altura en un único día. Yo estaba con un nudo en la garganta, sin poder hablar nada. Las lágrimas en su mejilla declaraban el pánico que sentía. El color de su piel también cambió. En aquel momento, solo podría hacer una cosa, orar a Dios que estaba conduciendo nuestras vidas a la Escuela de los Profetas. En estas horas de tensión, pedí silenciosamente a Dios que diera paz al corazón de mí esposa y que nos guardara hasta nuestro destino. Al final, no hacíamos un viaje por interés personal, sino en obediencia a un llamado de Dios.

Nuestras oraciones fueron atendidas. Llegamos en paz a Cochabamba. En medio a toda aquella preocupación, mi esposa dijo algo gracioso: "Yo creo que nunca más iré salir de este país. Cuando lleguen las vacaciones, diga a mis padres que me quedaré en Bolivia, pues en avión no viajo, y por aquellas montañas tampoco volveré."

El Himno 23

Después del culto personal, el culto familiar es la actividad más importante en la vida de un estudiante de teología. Por la gracia de Dios, formamos el hábito de buscar a Dios en las primeras horas de la mañana. Nos acostumbramos también a hacer el culto con la familia antes del desayuno. Si nos alimentamos de la palabra de Dios de forma particular, podremos alimentar a nuestras hijas, pensábamos yo y mi esposa.

En estos momentos áureos con mi familia, cantábamos casi todos los días el himno 23 del Himnario Adventista en portugués (DE MANHÃ BEM CEDO EU BUSCO) y en la noche el 27 (PERTO DO LAR). Estos himnos se tornaron una referencia en nuestro hogar. Cuando las niñas escuchaban estos himnos, sabían que estaba empezando el culto. Creo que mis hijas jamás olvidaran estos momentos y estos himnos. Además de leer la Biblia particularmente, yo y mi esposa asumimos el compromiso de preparar nuestras hijas para vivir para Dios.

De Teólogo a Panadero

Cuando decidimos viajar a Bolivia, decidimos depender 100% de Dios. Teníamos recursos económicos para empezar los estudios, pero como sería la continuidad de ellos, pensábamos con mi esposa. El único medio sería ingresar en el plan de colportaje. Las dos primeras campañas de colportaje fueron exitosas. Sin embargo la campaña, (en julio de 2009), en la ciudad de Sinop, Mato Grosso, fue muy difícil. A pesar de todo el esfuerzo que hicimos, con Jacó Savaris, mi compañero de varias campañas, los resultados fueron pocos. Logramos tan solamente 700 dólares cada uno. En aquel momento, varias preguntas vinieron a mi mente. Tomé dinero prestado con un hermano de Cáceres, pero todavía no era suficiente para el semestre. Necesitaba de 3.000 dólares por lo menos. Regresé a Bolivia donde mí esposa e hijas estaban esperando.

Cuando llegué a casa, dije a Sueli: que sólo volví para dejar el dinero. Regresaría en seguida para continuar colportando. Ella me respondió: "De ninguna manera vas perder el semestre. Nosotros sabemos hacer pan, tortas, empanadas y con esto vamos a completar lo que falta". A final de cuentas, pensé, yo había sido feliz vendiendo pan en el pasado. Podía volver a

hacerlo. Pero, los desafíos fueron grandes. Además de los gastos con mis estudios, estaba el alquiler de la casa y el estudio de las dos niñas. Sin contar la cesta alimentaria mensual. En este semestre, trabajábamos más que estudiar. Para complicar más la situación, Sueli se enfermó, no pudiendo apoyarme en la fabricación de los panes. Fue un semestre muy complicado. Con tantas dificultades que estábamos enfrentando mi esposa llegó a cuestionarme: “Si Dios nos llamó, porque estamos pasando por tantas privaciones”. Yo no sabía responderle; sin embargo el semestre estaba por terminar. No sé cómo explicar, pero milagrosamente concluimos el semestre sin deber a la Universidad, al colegio de mis hijas y tampoco el alquiler.

En la siguiente vacación fui al departamento de Pará - Brasil. Antes de despedirme de mi familia, mi esposa miró mi rostro y dijo: “Si Dios te llamó para este ministerio él te bendecirá con lo suficiente para el semestre; caso contrario yo volveré a nuestra casa en Brasil”. Esta frase me hizo temblar, y cuestionar se Dios me había llamado o no para ser un pastor.

Después de empezar la campaña, mis dudas desaparecieron, pues las bendiciones fueron abundantes. Mi esposa tenía razón. Sólo se equivocó en una cosa. Dios nos dio dinero para todo un año. Esta experiencia mostró, que Dios quería que probarme, si realmente yo sería fiel a su llamado. Hoy, al terminar el curso, veo que Dios guió todos nuestros pasos.

HACIENDO DISCÍPULOS

El Blanco

Que emoción llegó el momento de irnos a La Paz, la ansiedad era grande por alrededor de las 11:00 de la noche al comando del Pastor Heber Pinheiro, decano de la facultad de Teología nos embarcamos en el bus.

Amanecemos en La Paz, allí estaba todos los estudiantes de la facultad de Teología, y para nosotros del primer semestre todo era novedoso, y pronto cada uno fue al distrito donde deberían apoyar. Yo fui designado a apoyar el distrito Alto Lima situado en la ciudad de El Alto (ciudad circunvecina a la Ciudad de La Paz). El Pastor del distrito nos llevó a la iglesia e hizo una reunión para presentar los planes que tenía para aquella campaña de evangelismo, también nos presentó los blancos de bautismo, el mío era de 30 personas. Quedé pensando como bautizar 30 personas en 2 semanas, pues cuando era instructor bíblico (obrero bíblico) llegar a bautizar 20 en un año en mí distrito era el record ahora este Pastor estipula un blanco de 30 personas pensé yo nunca alcanzaré.

La campaña empezó y el Pastor pidió que yo predicara a los jóvenes en la iglesia, acepté pero pensé “ahora voy fracasar”, yo era recién llegado a Bolivia, aún tenía dificultades para comunicarme en español ¿Cómo podía estar sucediendo esto?

Entretanto no sé explicar como todo se realizó, al final de la segunda semana entre los tres estudiantes que estábamos en esta iglesia llegamos a bautizar 115 personas nunca he visto nada igual esto quedó marcado en mi memoria.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Es el resultado del cumplimiento de las profecías bíblicas para el tiempo del fin (Apocalipsis 12:17). La Iglesia nos da la oportunidad de realizar la misión, que trae como resultado la salvación de las personas. La Iglesia es la niña de los ojos de Dios. Es el aprisco más seguro para nuestra familia, mientras aguardamos el regreso de Jesucristo.

Visión del Ministerio

El ministerio pastoral es una noble obra, dirigida por el Señor Jesús, quién personalmente llama y capacita sus obreros. Muy pronto estos ministros elegidos por Cristo llevarán el mensaje de esperanza a todos los cautivos del diablo, preparando la iglesia para cumplir su misión y encontrar con su Rey. Mi mayor anhelo es ser un ministro según el corazón de Dios y prepara mi iglesia y mi familia para estar con Cristo en la Canaán Celestial.

Legado

Nuestro legado estuvo relacionado a la capacitación, de las iglesias donde hice prácticas pastorales, y como capacitador de colportores estudiantes en su trabajo con empresas.

A Los Nuevos Estudiantes

No temas, basta confiar en el Señor. Aprenda a vivir 100% dependiente de Dios porque la obra a él pertenece. Potencializa tú tiempo durante los estudios. No me desanimé con las dificultades. Ellas son la forma que Dios encuentra para moldar nuestro carácter. Sé optimista y perseverante. Recuerda: “Quien vence sin lucha triunfa sin gloria”. Y lo más importante, nunca te olvides de tu familia.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Actuación

Emerson Henrique Rodrigues es hijo de Claudio José Antonio Rodrigues e Clarise Luiza Reiheimer Rodrigues. Nació en Novo Hamburgo Rio Grande do Sul (BR), en el día 06 de septiembre de 1977. Está casado con Sueli Gonçalves Lima Rodrigues, y es padre de Sâmella Francine Lima Rodrigues y Ellen Camili Lima Rodrigues. Fue bautizado en la Iglesia Adventista Central de Cáceres, Provincia de Mato Grosso, en 16 de septiembre de 2000. En el distrito de Cáceres, fue instructor bíblico y evangelista voluntario por 4 años. Fue miembro de la SEHIT (Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica).

Eventos y Materiales

Autor del DVD “Colporte Já” [Colporte ya] y del artículo “Altar de incensó en el Santísimo” publicado en la revista *Evangelio*, en 2010.

Contacto: emerson_h7@hotmail.com



Ernando Moura
Maranhão

El llamado que no podía esperar más

“También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.”

Juan 10:16

Cuando Dios me llamó, yo era un recién bautizado. Tenía 17 años y había sido un entusiasta cristiano pentecostal. Para hablar de mi llamado necesito contar un poquito de mi conversión. Antes de tornarme adventista yo había participado de la Iglesia Asamblea de Dios. Junto a mis 3 hermanos anhelaba ver mis queridos padres participando de nuestra iglesia. Sin embargo, cada vez que les predicábamos, su interés era tan poco que parecía que estábamos haciendo algo sin resultado.

Sueño Profético

A veces mi madre nos animaba, diciendo que un día iba visitar nuestra iglesia; sólo que este día nunca llegaba. Sin embargo, después de esperar muchos años, Dios empezó a hacer una obra especial en nuestra familia, no sólo por mis papás, sino por mí especialmente. Cierto día mi madre tuvo un sueño con una mujer explicando para ella el libro de Apocalipsis e hablando sobre la segunda venida de Jesús. Por la mañana mi madre preguntó a mi hermano mayor si en la Biblia existía un libro llamado Apocalipsis. Mi hermano contestó con mucha alegría que Apocalipsis era el último libro de la Biblia. Mi madre, entonces, explicó el sueño que había tenido. Él, más entusiasmado todavía, dijo que Jesús le estaba llamando de forma especial y se ella quisiera aceptar a Cristo como su Salvador personal,

él podría orar allí mismo por esta decisión.

Frente a este llamado, mi madre dijo que mi hermano tuviese calma, pues todo no pasaba de un sueño. En esta época vivíamos en un pequeño pueblito, fuera de la ciudad. En este lugar, la Iglesia Adventista acostumbraba realizar todos los años su retiro espiritual de carnaval. Una semana después del sueño de mi mamá, los hermanos adventistas llegaron para el campamento.

Un día mi madre estaba cerca de la carretera, cuando pasó por ahí una hermana adventista, Antônia (vive en la ciudad de Bacabal- MA). Ella invitó a mi madre escuchar la palabra de Dios en el campamento. Mi madre rechazó la invitación, diciendo que no entendía estas cosas. La hermana, entonces, dijo que las predicaciones eran justamente para los que no entienden.

A pesar de eso, mi mamá no demostró ninguno interés, cuando en este momento, la hermana comenzó a predicar, inclusive hablando sobre la venida de Jesús. Ella habló también del libro de Apocalipsis. Mientras ella hablaba, mi madre quedó mirando bien para ella, y dijo para sí misma: Esta mujer es la misma de mi sueño.

Después de la corta predicación, la misionera hizo una nueva invitación, para estudiar la Biblia. Esta vez, mi madre aceptó. Cuando llegó a casa, mi madre nos dijo que había encontrado la mujer del sueño. Emocionada mencionó también que ella había predicado sobre el libro de Apocalipsis y que era Adventista del 7º Día.

Cuando escuchamos, nos pusimos muy tristes y le dijimos: Ahora usted va estudiar la Biblia con los adventistas del séptimo día, los peores cristianos del mundo. Por favor, madre, no acepte ese estudio bíblico. A pesar de esta oposición, mi madre aceptó el curso bíblico, pero sufrió mucho con nosotros todos los días, criticando su actitud y aconsejando ella a desistir de esta idea. Cuando terminó el campamento, la hermana sabiamente dejó un encargado, el hermano Antonio de Mello, para dar seguimiento al estudio.

Este hermano siguió dando los estudios bíblicos diariamente, hasta que, para nuestra tristeza, ella aceptó bautizarse en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Después de su bautismo, pasamos a criticar y hacer lo posible para que ella dejase la fe adventista. Cada vez que perseguíamos, ella quedaba más firme en su decisión. Algun tiempo después, fueron bautizados nuestro padre y una hermana nuestra. Entonces la familia quedó con 3 adventistas y 4 evangélicos. Imagine la confusión en nuestra casa.

Las discusiones siguieron hasta que recibimos la visita de un hombre de Dios, el hermano Francisco Ciriaco Rocha En esta época, mi corazón estaba muy duro. Pero el Espíritu Santo lo cambió con mucho estudio de la Palabra y oración. Recuerdo que un día mi hermano mayor dijo a mi madre que saliera de esta iglesia falsa, (refiriéndose a la IASD). Ella nos propuso un desafío, diciendo que iba orar para que nosotros tornásemos adventistas y que nosotros orásemos para que ella desistiese de la IASD y se bautizara en la Iglesia Asamblea de Dios. Ella finalizó diciendo el ejemplo del profeta Elías, vamos ver a quien Dios contesta.

Dios contestó positivamente la oración de mi madre y toda la iglesia Adventista trabajó para nos ayudar a conocer la verdad. Deseo destacar los esfuerzos incansables de los hermanos Antonio de Mello, Francisco Ciriaco Rocha (que hoy descansa el sueno de los justos), y Williams Moreira César (que en el momento que escribo es el presidente de la Asociación Matogrossense). Estudiamos juntos la Biblia hasta sacar todas las dudas. Finalmente llegó el día de nuestro bautismo, cuando hubo una gran fiesta en el cielo y mucha alegría en nuestra familia. El bautismo fue realizado el día 31 de octubre de 1993. En ese día los demás miembros de la familia se tornaron adventistas.

Yo tenía entonces apenas 17 años. Tan pronto fui bautizado, sentí ganas de estudiar teología. Sin embargo, no tenía informaciones sobre el proceso para tornarme un estudiante de teología. El tiempo pasó y me casé perdiendo toda la esperanza de un día estudiar teología.

Por ocasión de mi bautismo, conocí alguien que se tornó un gran amigo, el hermano Custodio. Después de muchos años sin verlo, un día nos encontramos y después de saludarnos, me preguntó que estaba haciendo. Le expliqué que me había casado y que trabajaba en aquella ciudad. Él entonces me dijo las palabras que cambiarían mi futuro. Dijo que mi lugar no era allí, sino en la universidad adventista estudiando teología. Le expliqué que ya no era posible, ya que yo pensaba que sólo podía estudiar teología los solteros. Entonces él me explicó cómo funcionaba el curso teológico, renaciendo otra vez en mi corazón este antiguo sueño. Después de este diálogo, decidí viajar a la Universidad Adventista de Bolivia (UAB), dónde estoy concluyendo el curso.

Conversión en el Colportaje

El Colportaje para mí es una gran escuela; tengo la alegría de decir que todos estos años como estudiante he colportado, y Dios ha derramado

muchas bendiciones, ya que pagó mis estudios exclusivamente por medio de este ministerio bendecido.

Una vez colporté en la ciudad de Barrerinhás, en Maranhão (Brasil). Los hermanos de este lugar, me pidieron ayuda para un evangelismo que pensaban hacer. A un principio rehusé ayudar, razonando que estaba colportando. Pensaba que, si no vendo mis libros no puedo volver a la universidad. A pesar de eso, prometí a Dios que, se él me daba una beca, haría el evangelismo. Comencé a trabajar para el Señor, y él me ayudó a vender una beca y media. Cómo ya tenía la beca, podría realizar el evangelismo.

Por tal deseo contar la historia de la conversión de un hombre llamado Celso. Un día que visitaba a la gente, comenzó a llover. Me acerqué a una casa, mientras terminaba en la lluvia. Vi que el dueño de esta casa nunca había asistido la campana. Aproveche la oportunidad para invitar a Celso para asistir las reuniones. Él me dijo que no le gustaban estas cosas de la Biblia, pues era un hombre muy difícil. Cuando pregunté porque era un hombre difícil, Celso me contestó que su familia era un verdadero infierno. Él dio un ejemplo dramático. Diciendo que una hermana suya, hacía poco tiempo, había venido matarle, Como no pudo quitarle la vida, mató a mi hermano que estaba sentado justamente donde yo estaba. Mientras Celso contaba su historia, yo oraba por ellos. Cuando terminó le hablé de Jesús, invitando a este hombre para escuchar la Palabra de Dios en la campaña. De veras no fue fácil, pero con mucha oración él finalmente aceptó asistir. Visitó la campaña con su esposa y sus 13 hijos. Después que todos ellos escucharon la Palabra que transforma, fueron bautizados al final del evangelismo.

HACIENDO DISCÍPULOS

170 Bautismos

En mi cuarto año de teología, fui enviado a la ciudad de Chapadinha, también en Maranhao. El distrito estaba coordinado por el pastor Francisco das Chagas. Cuando llegué para empezar la campaña, el director de evangelismo del campo nos dijo que mi blanco era de 100 almas para Cristo. Pregunté si el pastor si estaba bromeando, pues yo no era un evangelista. Mientras hablábamos, realmente decidí conducir a 100 personas a los pies de Cristo. Pero para esto sea realidad, tenía que trabajar duro. Conseguimos una escuela grande para el trabajo. Mi labor era doble, pues, además de predicar, necesitaba cargar todos los días a 350 sillas, colocando

en el auditorio y llevarlas otra vez a su debido lugar. Algunos hermanos me ayudaban siempre que podían.

En la cuarta noche de evangelismo, conocí a un muchacho llamado Cosmo. Este joven era diferente de todos los demás muchachos que asistían la programación, pues él tenía varios aretes en las orejas. Una noche mientras escuchaba la Palabra de Dios, fui sacando los aretes poco a poco. En la noche siguiente estaba sin ningún arete, me dijo que estaba pareciendo un cristiano. Lo abracé, diciendo que Dios te bendiga. Nos tornamos amigos. Cosmo pasó a ayudarme a cargar las sillas todas las noches, de manera puntual.

En el día del bautismo, vino un pastor de la asociación a realizar el bautismo. Él preguntó cuantas personas estaban listas, para ser bautizadas. Dije que eran 35 personas aproximadamente. Aquella noche, hizo el llamado para el bautismo y para mi sorpresa 157 personas tomaron la decisión. Juntamente con Cosmo, que fue bautizado. En total, 170 personas fueron bautizadas.

La Iglesia Adventista...

La Iglesia Adventista para mí es una gran escuela de aprendizaje. Ser adventista es un enorme privilegio. Significa pertenecer al verdadero pueblo de Dios para los posteriores días.

Visión del Ministerio

El ministerio es una obra sagrada. Solo será exitoso se fuere vivido en compañerismo con Dios. Hecho que producirá verdadero amor por las almas, y disposición para hacer discípulos.

Legado

Mi legado en la Universidad Adventista de Bolivia fue haber conducido varias almas a los pies de Cristo. También como haber humildemente ayudando a establecer dos nuevas congregaciones.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Dados personales y Actuación:

Ernando Moura Lima es hijo de Francisco Carvalho Lima y Osmarina Moura Lima. Es natural de San Mateo, provincia de Maranhão. Está casado com Juleci de Oliveira Lima y es padre de Elano Samuel y Luidy Gabriel. Hizo prácticas pastorales en la Misión Boliviana Central, en las siguientes iglesias:

Iglesia Universitaria UAB (2007)

Iglesia Villa Pagador (2009)

Iglesia de Chulla (2010)

Iglesia de Rosas (2011)

Iglesia Central Cochabamba - Turno Portugués (2012)

También colaboró en la organización de, los diferentes Simposios y Semanas de Oración, involucrándose activamente en ellas, participó en la organización del I Encuentro Creacionista (XII Simposio de la Filosofía de los Orígenes).

Contacto: ernando-hotmail.com



Metamorfosis

Jacó Savaris

Amazonas

Cuando Dios me llamó corría el año 1998, yo tenía completado 18 años, y tenía muchos sueños y metas, sin embargo no figuraba en mis aspiraciones estudiar teología. Pero los caminos de Dios son más altos que los nuestros, mi vida entonces empieza a convergir para aquello que sería el plan de Dios para mí.

Considerando las circunstancias que me rodeaban en la ciudad de Vilhena en el departamento de Rondonia (Brasil) alrededor de los años 1993-1994, las cuales no favorecían la realización de ninguna de mis pretensiones profesionales, me pareciera que el fin sería compartir la suerte de los revoltosos y marginalizados, tan comunes en mi contexto situacional. Pero en mi corta experiencia he aprendido, que cuando permitimos que Dios cumpla para con nosotros su agenda, la providencia se encarga de acercarnos al cumplimiento de sus designios para nuestra vida.

Por aquellos días recibí la visita de un hermano mío que de algún tiempo no lo veía, su nombre es Juliano Savaris; él cual me invitó para irnos a otro departamento, a intentar en otra ocupación. Como era soltero y vivía solo, fue fácil decidir y pocos días después nos fuimos al

Salmos 37:4

Departamento de Mato Grosso (MT), a la ciudad de Aripuanã. Al parecer la mencionada ciudad era mantenida por la industria extractora de madera, retirada de la selva, lo cual posibilitaba variadas ofertas de empleo y buenos sueldos en trabajos de esta rama.

Fue en esta ciudad que fui inmensamente agraciado con la bendición de haber conocido y luego contraído matrimonio con una persona que hasta hoy está a mi lado; me refiero a Néria Staut de Carvalho Savaris, mi amada esposa. Yo y mi esposa siempre fuimos activos en la iglesia adventista, trabajando en los más diversos departamentos y estábamos satisfechos con el servicio misionero.

Entretanto había algunas metas personales, y ahora como pareja, que todavía no se habían logrado y una de ellas es la de cursar el grado superior de enseñanza en una universidad Adventista. Desde mi óptica deseaba elegir una carrera que estuviesen entremezclados elementos como historia, filosofía, matemática, administración, recursos humanos y una fuerte dosis de desafío diario acompañado de una perspectiva de crecimiento uniforme y integral; Sin saber buscaba lo que en varias respuestas a mis oraciones yo trataba de resistir, pero al final fue impresionado a aceptar el llamado de Dios: ***Estudia Teología, prepárate para ser un ministro!***

Los meses se fueron pasando y fue sintiendo un deseo que pareciera ir en contra de mi falta de fe. Deseaba involucrarme en el Ministerio de Publicaciones. Así que con mi esposa resolví salar las cuentas donde trabajaba y irme a una campaña de Colportaje del proyecto denominado “Sueña en Grande”, que se llevaría a cabo en la ciudad de Cuiabá, capital del departamento donde vivíamos, en el verano del año 2006/2007.

La experiencia que tuve fue inigualable, pues cuando miraba hacia tras, lo que hacía difería en grado y en forma de lo que ahora tenía en mi horizonte, es decir, trabajar con personas en una dinámica de ventas y evangelismo. Así nos involucramos en una historia escrita con fe, sudor y lágrimas, pero muy valiosa.

Al final del mes de Julio del año 2008, después de un intenso semestre de actividades junto al colportaje en la Misión Matogrosense (MMT), descansaba en la casa de un asistente de Colportaje, amigo mío por nombre, Francio Faustinoque, dónde me acordé de un dialogo que ha algún tiempo había tenido con aquello que fue mi pastor en el distrito de Aripuana, su nombre era Nivaldo Gomes. Él me había mencionado los buenos momentos que tenía vivido mientras estudiaba en lo que es la

Universidad Adventista de Bolivia (UAB) y me aconsejó a que no descartara la posibilidad de estudiar en la mencionada institución. En aquel entonces este asunto lo dejé adormecido, pero ya me pareciera que era el momento de vivir una experiencia fuera de mi país, y así lo sería con la bendición de Dios.

Fue entonces que yo y mi esposa decidimos que trataríamos de asimilar una segunda cultura, un nuevo idioma en un país que no era el nuestro, en el corazón de Bolivia, en la ciudad de la eterna primavera, Cochabamba.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Mi curiosidad es apenas superada por mi ignorancia, así que con muchas ganas fue a lo que era el viaje exploratorio, rumbo al territorio boliviano. En este 1º ingreso decidimos con mi esposa que yo iba ir solito y por cuestión de seguridad ella aguardaría mi retorno en Cuiabá en la casa de de mi amigo Francio y su hermana Fabiana.

El viaje fue por bus de Cuiabá a Cáceres, San Matías, Santa Cruz a Cochabamba. Llegando al terminal de buses en Cáceres, luego pude identificar un grupo de personas que estaban yendo a la UAB. En verdad fue fácil divisarlos, pues eran personas muy espontaneas y comentaban de su estadía en dicha institución, como hablaban en alta intensidad, desde varios metros de distancia se podía uno enterar de sus conversaciones. Solo para mencionar, se trataban de Stenio Perin, Évellyn Lorhaine y un poco más alejado estaba Elison Barbosa juntamente con Leila y Leonice. Luego hicimos amistad, y todos nosotros fuimos a San Matías ya en tierras bolivianas. Unas de las características de Bolivia son las marchas cívicas o las marchas de protesta, sea para reivindicar algo del gobierno o conmemorar alguna tradición. Así que luego que adentramos en territorio boliviano, recibimos la información que iba haber una paralización en los transportes (paro) a nivel nacional y que se no nos apresurábamos íbamos quedar por el camino. Nosotros los que por 1º vez ingresáramos no sabíamos lo que significaba exactamente este asunto, pero fuimos lo más rápido posible a comprar pasajes y nos fuimos a Santa Cruz.

En santa Cruz quedamos 24 horas hasta que el “paro” nos posibilitara el paso. Mientras estábamos en Santa Cruz, quedamos sobreexcitados con la experiencia de estar caminando por las calles de un país extranjero. Por fin salimos de viaje a Cochabamba.

Hacía mucho frío cuando llegamos en Cochabamba a las 3 de la mañana; Leila y Leonice se quedaron con Evelin en su departamento, Stenio

se fue por otro lado, no sin antes de mostrarnos las luces de la puerta principal de la Universidad Adventista de Bolivia (UAB), y fue en este punto que nos despedimos.

En la puerta principal de la UAB estábamos yo y Elison , eran aproximadamente 4:30 de la Mañana. Lo personal de seguridad nos dieran el permiso para entrar en el patio y como no había nadie que nos recibiera empezamos a caminar por el campus, no tanto por curiosidad sino por el frio que pareciera que nos iba congelar. Fue entonces que se abrió el salón de reuniones a las 5:00 am y nos recibieran el preceptor y algunos brasileños que se enteraron que habíamos llegado recién. Participamos del culto y al final como no hablábamos español aguardamos que estos mismos brasileños nos auxiliasen en como deberíamos proceder.

Agenda con Dios

La necesidad de tener una agenda personal de actividades que tenga reservado momentos de oración y meditación en la palabra de Dios no se puede lograr a menos que se haga un esfuerzo volitivo titánico, intencional.

Con las varias actividades inherentes a los diversos semestres académicos y la propia dinámica de las prácticas pastorales, fácil sería sucumbir a en tanta actividad, pero el futuro pastor debe saber que el hecho de estar trabajando por el Señor de la viña solo será un factor positivo si uno estuviere también trabajando con el Señor de la viña.

Es decir que no leer la Biblia es descreer que Dios tiene algo para hablarnos personalmente, dejar de orar y presumir que tendrás sabiduría en tus decisiones, es ilógico. Por esto tener estos momentos de comunión con Dios no es opción, es necesidad.

Universidad De Éxito

“La mente que se abre para un nuevo conocimiento, jamás vuelve a ser del mismo tamaño” ya decía Einstein. Yo puedo decir sin temor a equivocaciones que no hubo en mi vida ninguno mecanismo que me hiciera crecer tanto como el colportaje (divulgación de literatura denominacional).

En el periodo de receso académico es el tiempo oportuno para cosechar las bendiciones de Dios a través del Ministerio de Publicaciones. Ya puedo contabilizar 6 de estos periodos vivenciados en regiones de Brasil, como el Norte, Nordeste y Centro Oeste. Además de tener la compañía y el apoyo de mi esposa, me recuerdo también la presencia de un grande amigo que juntos combatimos el bueno combate, su nombre es Emerson Henrique Rodrigues. Un hombre que brilla por su voluntad de vencer y portador de

un carisma que solo puede ser superado por el amor a sus dos hijas e a su esposa Suelí.

Juntos fuimos testigos de la mano de Dios al timón, y de cómo el omnipotente verdaderamente tiene mil maneras de auxiliar sus hijos cuando estos se disponen a entregar todo a él.

Milagros en la Transamazónica

Recuerdo una vez que estuvimos yo, mi esposa y Emerson en la ciudad de Altamira – Pará, región Norte del Brasil.

Mi esposa se fue a una ciudad cercana contactar algunas empresas de la región, Emerson y yo cumplíamos algunos compromisos en Altamira. En una de estas empresas nos llegó la información de que el propietario era de una denominación que no toleraba a los adventistas del 7ºdía y tenía especial aversión a las literaturas denominacionales adventistas y que en una ocasión a algún tiempo, había maltratado un estudiante de teología que le había hecho una propuesta para realizar una presentación a sus funcionarios, similar a la que estábamos tratando de promover.

Debido a la manera correcta de expresarse Néria obtuvo el permiso para la presentación, y en el día y la hora marcada, Emerson inicia la presentación, en el que esperábamos un milagro divino. Todo el tiempo el propietario acompañado a toda su familia y también sus funcionarios interactuaba y por señal aprovechaban todo lo que se estaba mencionando.

Llegó el espacio de ofrecer los materiales (libros), era el momento de aquellos que deseasen obtener se manifestasen. El primero a levantar fue el propietario y para nuestra sorpresa, pide el suyo e incentiva a que todos a adquirir el material. Fue lo suficiente para que prácticamente todo los presentes, cerca de 40 personas, quisiesen también hacer la adquisición. ¡Fue una bendición, milagro realizado! No sólo por la venta, sino por la manera en que el mensaje alcanzara aquellas personas, pues entre los libros estaba el “Conflicto de los Siglos”, por medio del cual, solamente el cielo nos mostrará la actuación del Espíritu Santo en la vida de estas personas, incluso el propietario que por la religión, despreciaban todo que tenía la identidad de la iglesia adventista.

Hay muchas otras experiencias en Iglesias evangélicas, comercio, en las visitas a domicilio tanto en el perímetro urbano como también en el perímetro rural, que por motivos obvios no se podrán en esta obra relatar, que con certeza las llevaremos por toda la vida como prueba de la providencia divina.

HACIENDO DISCÍPULOS

Desde el primer momento que ingresé a la facultad de Teología tuve el gusto de ser designado junto a algunos compañeros más a un capellán que me recuerdo apenas de su 1º nombre –Daniel- y que sería nuestro responsable en la 1ª práctica pastoral.

Daniel dictaba clases de formación Religiosa a estudiantes del Instituto Normal Superior Adventista (INSA) nivelación, y nos orientaba el cómo ministrar las lecciones bíblicas.

Debido a esto procedimiento entablamos una bonita amistad con estos jóvenes, que por más que nuestro español no fuera tan fluido ellos nos aceptaban y nosotros retribuíamos a ellos nuestra amistad. Esta actividad nos producía un sentimiento de gratitud a Dios por dar nos esta oportunidad de servir de esta forma tan singular, y este sentimiento se intensificaba al ver varios de ellos entregando sus vidas a Dios, expresando esto de manera pública a través del santo bautismo.

De Bolivia para Sudamérica

En la UAB podríamos considerar por lo menos unas 7 culturas y algunas otras sub culturas. Hay entre nosotros representantes de las repúblicas de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, México, del Paraguay y Perú, los cuales al estudiar en la UAB reciben un consustancial programa de prácticas pastorales, que para la honra y gloria de Dios, los preparan para que en sus países demuestren el potencial despertado en el periodo de preparación teológica.

Recientemente estudiantes del 4 ° año de Teología, fueron distribuidos en diversas uniones del territorio Sudamericano con la intención de participaren en las diversas etapas evangelísticas, es decir: Presencia; Proclamación; Persuasión y Preservación.

En el equipo que hice parte fuimos al departamento del Acre, en la capital Rio Branco, donde 7 alumnos, entre brasileños, bolivianos y un argentino, para la gloria de Dios reabrimos templos, reactivamos Grupos pequeños, iniciamos inúmeras clases Bíblicas y para engrandecimiento de la “obra divina”, fueran llevadas al bautismo más de 200 personas.

Todos los alumnos llegamos a la misma conclusión: El éxito en la causa de Dios no depende tanto del talento sino de la disposición de ser usado por él (Dios) como instrumento.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Es el instrumento apuntado por Dios para la salvación, con el fin de llevar el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6 al 12 a toda las etnias en el mundo, invitando a la gente que pueda unirse a este movimiento en el apoyo a la salvación de las almas encarceladas por Satanás.

Visión de Ministerio

El ministerio tiene su esencia en la vida y obra de Jesús, resumidas en las palabras del Capítulo 28:18-20 del libro de Mateo. Mi deseo es poder recibir diariamente la unción del espíritu Santo y de esta manera ser un líder entrenador, pastor, maestro y imitador de Cristo.

Legado

Humildemente reconozco que mi legado es muy sencillo para ser mencionado. Cristo debe ser exaltado en todas las cosas y realizaciones. A él sea la gloria por la pequeña colaboración que pudimos hacer en el colportaje, en el evangelismo, en los eventos espirituales y académicos. Espero que mi vida en la UAB, motive a los jóvenes a hacer siempre lo mejor, por los motivos correctos.

A Los Nuevos Estudiantes

Mi ministerio considera los siguientes consejos, que pueden ser muy útiles para ti también:

- Conságrate a Dios todos los días, haz de eso tu primera tarea.¹

“Encomienda al señor tu camino confía en él, y él obrará.” Salmos 37:5

- Relacionate bien con todos, pero no hagas política.
- Preserva la salud,” no quemes la vela por las dos puntas”.²
- Atienda a su familia y provea tiempo para ella³, a final “Ninguno éxito en la vida compensa la infelicidad en el hogar.”⁴

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Actuación

Jacó Savaris es hijo de Claudino Antonio Savaris y Mitzi de Souza Savaris. Nació en Manaus, Amazonas-Brasil, en el día 10 de abril de 1980. Fue bautizado en la iglesia central de Vilhena- Rondonia en 25 de diciembre

de 2000. Contrajo matrimonio con Néria Staut de Carvalho Savaris en 30 de agosto de 2004.

Como miembro de la IASD, ejerció varios cargos, por mencionar algunos: Director de Jóvenes, Coordinador distrital de Grupos pequeños, Diácono, maestro de Escuela Sabática... En el Ministerio de Publicaciones actuó como colportor efectivo por 8 meses, hasta ser convocado para coordinar un equipo de Pre-universitarios (Sueña el Grande) en la Misión Matogrosense en 2008.

En la UAB desde 2009 es miembro de la Sociedad de investigación científica de la facultad de Teología (SEHIT), actuó como moderador en el Simposio de Santuario en 2010. Estaf en el encuentro de Predicadores Laicos en 2012. Responsable general por el control de asistencia, certificación y logística del 1º simposio de Creacionismo en 2012.

Contacto: jacosavaris@hotmail.com

¹ Elena G. White, *Camino a Cristo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 69.

² Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Guía para ministros Adventistas del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 30.

³ Ibíd., 35.

⁴Benjamín Disraelí.



El intervalo de nuestros sueños

Josué Franco
São Paulo

Cuando Dios me llamó yo era un niño de 8 años y en esta temprana edad sentí el fuerte deseo de ser un ministro, me acuerdo que en las clases de la escuela dominical, yo siempre me esforzaba para memorizar los textos y participar activamente de las lecciones. Tenía placer, por conocer más de la Biblia y en todo ese proceso, aún cuando tenía en el corazón el deseo de ser un ministro, no me imaginaba que un gran intervalo acontecería para que todo se cumpliese.

“Yo conozco que todo lo puedes, y que ningún plan tuyo puede ser frustrado”

Job 42:2

Para sorpresa de mis padres, he nacido con soplo en el corazón, los soplos cardíacos (o soplos del corazón) son ruidos patológicos que se perciben a la auscultación con el uso del estetoscopio y se originan por aumento de flujo a través de una válvula cardiaca normal, por alteraciones de dichas válvulas (estenosis, insuficiencia, doble lesión), por ciertas anomalías intracardiacas (comunicación interventricular) o extracardiacas (estenosis arteriales, ductus arterioso persistente, fistulas arteriovenosas).¹

Esa enfermedad contiene seis grados de intensidad, y el mío ya avanzaba por el cuarto grado, por lo que era extremadamente necesaria, una cirugía que iba implicar correr serios riesgos de vida. La fecha para esta cirugía fue marcada para septiembre de 1989.

No tengo muy claro la fecha de la cirugía, pero lo tengo muy vivo en la mente, los últimos minutos antes de entrar al quirófano. Mientras entraba, he visto a mi mamá arrodillada entre lágrimas. Gracias a Dios la cirugía fue un éxito, haciéndome posible realizar mi sueño.

Mis Padres y toda mi familia eran pentecostales así que toda mi niñez participé con ellos en las actividades de la iglesia. Pero todo eso duró hasta los 12 años cuando inesperadamente todo cambió...

Revelación sorprendente

Era el día 24 de diciembre de 1997. Mi mamá decidió hacer una cirugía para sacar algunas piedras que tenía en los riñones, era una cirugía sencilla, así que fue marcada para el 27 de diciembre, luego de la cirugía mi papá la recogió y la llevó a la casa, donde en pocas horas le empezó una fuerte fiebre, sin saber qué hacer, al día siguiente la llevó otra vez al hospital. Yo estaba pasando las vacaciones con mi Tía cuando fui avisado que debía volver a la casa porque mi mama había tenido complicaciones, cuando llegué, ella pidió para hablar conmigo. Me senté a su lado y ella luego empezó a decir: ¿Te acuerdas el día en que hiciste la cirugía? No, tenía solamente 4 años, le contesté. Entonces me dice: Necesito hablarte algo, el día en que entraste al quirófano, yo me arrodillé. Me acuerdo de eso, es lo único que me acuerdo, le interrumpí, entonces me dice: ese día he llorado como nunca antes en mi vida, y lo que dije en esa oración fue que si salieras vivo de esa cirugía, ibas a servir al Señor, le entregué su vida al ministerio y por lo tanto hijo, nunca te olvides que la cicatriz que tienes en tu pecho es la marca de la promesa.

Luego de decirme eso, nos despedimos, y para mi triste sorpresa, el día 31 de diciembre de 1997, mi mamá murió en el Señor, aguardando la resurrección de los justos, en la ocasión del regreso de Jesús. (I Tesalonicenses 4:16)

Cambio Radical

Después de esa declaración de mi mamá, tenía obviamente que entregar mi vida al Señor por completo, pero no fue así lo que sucedió; en la cabeza de un juvenil de 12 años, no me parecía justo su muerte, y de mi cabeza no me salía la pregunta: ¿cómo servir a un Dios que me abandonó a los 12 años? Mi papá en esa época empezó a tomar vino sin parar y luego a salir con varias mujeres, mis hermanos ya todos mayores, intentaban adaptarse a la realidad de ya no tener a la madre, y yo delante de todo eso, tome la decisión de alejarme de la iglesia pentecostal que frecuentaba mi

familia, y por 2 años, hice de mi vida lo que me daba la gana. Hasta que un domingo en la tarde vi algo que cambiaría completamente mi historia.

Conquistando mi corazón

Era un domingo, más o menos a las 17:00 y yo estaba jugando fútbol en frente a mi casa cuando miré un grupo de jóvenes pasando uniformados y con una pañuelo amarilla en el cuello, aquél episodio me llamó mucho la atención porque aquella ropa era totalmente diferente de cualquier uniforme que ya había visto, y percibí que uno de ellos era mi vecino. Percibí también que cada domingo en la mañana, él salía con su pañuelo, hasta que un día no me aguanté de curiosidad y le pregunté de que se trataba y él me dijo que hacia parte del club de conquistadores² y me invitó para que vaya con él a la reunión, fuí y fue pasión a primera vista.

Unos meses después acepté recibir estudios bíblicos y en el día 20 de mayo de 2002 fui bautizado por inmersión en la Iglesia Adventista del Séptimo Día Central de Tatuí.

Con el bautismo, perdí el vínculo con mi padre y al final acabe saliendo de casa para vivir con una familia que me aceptó de todo corazón, la familia Almeida, y luego tuve el honor de ser considerado como miembro de ella. (Mi papá biológico murió en el año 2010).

Luego de eso empecé a trabajar con todo mi corazón para la iglesia, actuando en diferentes cargos, pero principalmente en el club de conquistadores [Aventureiros da Fé]. En el año 2004 colporté durante 6 meses. 2 años después ingresé en la facultad de contabilidad, una vez que mi papá adoptivo era contador y tenía su oficina, todo parecía encaminado para que yo siga la misma profesión, ya estaba en el segundo año de la carrera cuando una noche en clases, me vino muy fuerte en la mente las palabras de mi mamá a mí antes de morir, y eso me empezó a incomodar, y el colmo fue cuando un día en clases, después de una presentación, la docente me mira y dice: ¿Josué, qué haces acá? Tu lugar no es aquí, tienes un gran talento para la comunicación. Esas palabras me hicieron recordar que Dios tenía otros sueños para mí.

Una aventura Inolvidable

Cuando decidí que iba estudiar Teología, era el mes de octubre y el examen de ingreso (vestibular) de UNASP (Centro Universitario Adventista de São Paulo), ya se había realizado, comentando esa situación lamentable a mí amigo Joelson Barbosa, él me comentó sobre la Universidad Adventista de Bolivia y que todavía sería posible el ingreso. No pensé dos veces, esa era

mi oportunidad de cumplir el motivo de mi existencia. Sin saber hablar español, sin saber bien como llegar a la universidad e tener que irme solo, decidí enfrentar este desafío.

Salí de Tatuí en Febrero de 2008, mi papá me dejó en la terminal de la ciudad de Sorocaba, y de ahí, con mucho dolor nos despedimos y tomé el bus rumbo a Cáceres, Mato Grosso, que es una de las fronteras bolivianas, de ahí hasta la ciudad de San Matías. Llegando allá no me imaginaba que aún llevaría 19 horas para llegar a la metrópoli de Santa Cruz de la Sierra y otra 9 horas más para llegar a la hermosa ciudad de Cochabamba. La ciudad de Cochabamba se encuentra en el centro del país, siendo considerada el corazón de Bolivia por su ubicación geográfica. Su situación geográfica la ubica en un gran valle al medio de la Cordillera de Los Andes, lo cual ofrece interesantes paisajes naturales a los visitantes.³

Capital del Estaño

No tuve abundantes experiencias del colportaje al largo de mi formación para el ministerio, pero hay una que me impactó mucho. En el año 2009 no volví al Brasil en las vacaciones de medio año y junto con Raphael Bonelli decidimos vender libros en Cochabamba, visitando las empresas. En una de esas empresas Raphael se hizo amigo del Señor Sabino que era secretario del sindicato de los mineros en una pequeña ciudad llamada Llallagua. Llallagua (en su forma más usual) o "Llallawa (como se escribe en los diccionarios del idioma Quechua) es el nombre que dan los indígenas de los Andes a un espíritu benigno que trae abundancia en las cosechas de la papa o patata, el producto más importante para su subsistencia.⁴

Aceptamos el desafío y nos fuimos a esa ciudad congelante (llegando a hacer 10 grados bajo cero en las noches), también considerada la capital del Estaño y ahí conocimos los restos de las minas donde Simón Patiño se hizo un de los hombres más rico del País y del mundo en su época.

La charla en el sindicato fue una bendición y por la gracia de Dios fue vendida una gran cantidad de libros de salud en este lugar. Una experiencia inolvidable.

HACIENDO DISCÍPULOS

Realizamos las prácticas pastorales desde el primer año de la facultad, donde somos enviados a cada año (o semestre), a apoyar una iglesia de los 3 campos que componen la Unión Boliviana.

Tuve el privilegio de participar en muchas conversiones en ese tiempo y una que me impresionó bastante fue de un hombre llamado Modesto que nació en un hogar Adventista, nunca había salido de la iglesia pero no creía en Dios y tampoco en la Biblia.

Fue una situación rara y desafiante, muchos ya habían estudiado la Biblia con él, pero al final nunca se decidía, y Dios me dio la alegría de enseñarle que la Biblia es verdadera no solamente porque escrito está, sino por los hechos cumplidos y realizados, y con gran gozo lo vi entregar su vida a Dios mediante las aguas del bautismo.

En el segundo semestre del cuarto año, fuimos enviados para quedarnos 3 meses en una campaña evangelística, juntamente con 7 compañeros a la ciudad de Rio Branco, departamento de Acre, Brasil.

Cuando llegamos a la ciudad de Rio Branco, fue hecha la distribución de los estudiantes, y fui enviado sólo a la ciudad de Senador Guiomard, que está a 30 kilómetros de Rio Branco, cuando llegué allá me depare con el mayor desafío de mi vida.

La iglesia estaba cerrada porque no había miembros y mi misión era abrirla otra vez, lo que por la gracia de Dios fue realizado.

Ahí tuve la experiencia de estudiar la Biblia con el pastor José Roberto de la misma iglesia Pentecostal que yo hacía parte cuando niño, muchas veces predique en su iglesia y cuando me fui, él aún no había sido bautizado, pero ya predicaba en su iglesia que el Sábado es el día del Señor.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

La iglesia que Dios escogió para restaurar la verdad perdida con el tiempo, y preservar la doctrina pura de su Palabra. No consigo imaginar mi vida hoy sin haber conocido a Jesús por medio de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Visión del Ministerio

Entiendo que el ministerio no es una profesión, sino una vocación y un llamado que Dios hace a sus hijos. Entiendo también que es una responsabilidad y un privilegio.

Luego que empecé mis estudios en la Universidad, creía que sabía todo, y ahora al salir, he visto que no sé nada. Así que oro a Dios para que me llene de su Espíritu cada día, para cumplir la esencia del ministerio,

revelada en las palabras del Señor Jesús en Mateo 24:14: “**Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.**”

Y que mi generación de pastores sea la que apoye y vea Jesucristo volver con poder y gran gloria. ¡Amén!

Legado

Creo que fui un servidor más en la obra del Señor en esos 5 años de estudios en la Universidad Adventista de Bolivia, pero algo que quizás dejare como contribución fue haber sido uno de los idealizadores y haber hecho parte de la primera directiva del club de guías mayores de la UAB, que hoy (2012), es el mayor club de Sudamérica con 250 guías inscritos⁵ y llevar al club de conquistadores Zuriel al IV Campori Nacional de conquistadores de la Unión Boliviana en Santiago de Ocola, en las orillas del lago Titicaca en 2009, donde obtuvimos la puntuación máxima.

A Los Nuevos Estudiantes

Queridos futuros colegas de ministerio, cuando aceptaste el llamado para dedicar su vida a Dios, el enemigo ha doblado sus ataques para no permitir que llegues hasta el final, y la única manera de permanecer firmes, es “mantener los ojos fijos en Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe” (Hebreos 12:2).

No desistas, cumple el sueño de Dios para ti y juntos viviremos con el Príncipe de los pastores para siempre. Amén.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Actuación

Josué Silvio Franco Junior, hijo de Josué Silvio Franco y María Luiza de Marilac Ramos Franco, nació el día 07 de Julio de 1985. Algunos años después de la muerte de su mamá, fue adoptado por João Antonio de Almeida y Sonia Maria de Sá Camargo Almeida. Es natural de Tatuí, São Paulo (BR).

Idealizador y miembro de la primera directiva del club de Guías Mayores de la UAB (2008), Sub Director del club de conquistadores Zuriel de la UAB y Capellán del curso (2009), Director del Internado Adventista de Bolivia (2010), Coordinador Distrital de la Universidad de ACG de la Misión Boliviana Central (2011), Vicepresidente del curso (2012).

Contacto: josue_uab@hotmail.com y
www.amigosdeesperanza.blogspot.com

¹http://es.wikipedia.org/wiki/Soplo_cardiaco.

²Para más informaciones, visite el sitio: www.desbravadores.org.br.

³Visite el sitio para más informaciones: www.cochabamba.bo/

⁴Visite el sitio para más informaciones: <http://llallaguaweb.blogspot.com/>

⁵http://www.uab.edu.bo/uab__2012/site/index.php?option=com_content&view=article&id=321:investidura-de-panoletas-a-guias-aspirantes&catid=48:ultimas-noticias

Gigantes de a Motones



Madson Moraes
Maranhão

Cuando Dios me llamó, yo era un asistente del colportaje, liderando 26 colportores, en São Luis, en la antigua Misión Maranhense. Mi llamado estuvo relacionado a la obra de publicaciones. Yo había ingresado en la obra con 20 años. Con 23, sentí el llamado para el ministerio pastoral. Como yo ya lideraba un equipo, tenía el sueño de ampliar mi servicio, pues sabía que a través de las publicaciones miles serían alcanzados por el mensaje. Mi deseo era trabajar toda la vida en este sagrado ministerio. Para lograr eso, algunos amigos y líderes me decían que lo mejor sería estudiar teología, para continuar creciendo en este ministerio. Pero, aunque algunos me animaran, muchos me desanimaban.

“No vayas, no vayas.”

Mi crecimiento con las publicaciones fue rápido, ellos veían que sería una perdida para la obra de publicaciones en Maranhão. Dejar de liderar los equipos, de hecho, sería una pérdida. Debido a mi desarrollo como líder, cuando el campo de Maranhão fue dividido, en 2005 fui invitado para ser asistente en la nueva Misión Sul-Maranhense. Cuando llegué en la ciudad de Imperatriz, sede de la misión, descubrí que el todo el territorio sólo habían poquísimos colportores efectivos.

*“Mas Jehová está
conmigo como
poderoso gigante; por
tanto, los que me
persiguen tropezarán,
y no prevalecerán;
serán avergonzados
en gran manera,
porque no
prosperarán; tendrán
perpetua confusión
que jamás será
olvidada.”*

Jeremías 20:11

A pesar del número reducido de obreros, el desánimo era grande. Los pocos colportores estaban desanimados, siendo que la mayoría estaban a punto de dejar la obra. En la Misión Maranhense yo había dejado 31 colportores e empecé a trabajar en el nuevo campo, para formar un equipo. Me torné el primer asistente de efectivos en la Misión Sul-Maranhense. El director de publicaciones en aquel entonces era el pastor Isaías Luiz. Por la gracia de Dios y con su colaboración, en 3 meses, formamos un equipo con 21 colportores, incluyendo los pocos que pensaban abandonar la obra.

Cuando decidí estudiar teología, dejé 2 equipos, con el total de 45 colportores. Por esa razón, siempre que hablaba de estudiar, para servir mejor a la obra, mis líderes decían: "No vayas, no vayas." Usted tiene una familia grande, y no va ser fácil. Usted está bien aquí. Tiene un buen sueldo." Como la Universidad Adventista de Bolivia no era bien conocida, algunos pensaban que quien estudiase ahí no sería llamado. Como esta universidad está fuera de Brasil y lejos de Maranhão, otros hablaban que no yo no sabía hablar español. Los más pesimistas decían que, con el frío de Bolivia, mis hijos se iban enfermar. Sumándose a eso, mi esposa se embarazó en 2006, cuando planeábamos viajar. El período de embarazo fue complicado y con muchas dudas, si debíamos viajar. Además, el parto fue por cesárea. A pesar de todo eso, decidimos viajar a Bolivia en febrero de 2007. El día 23 de ese mes, partimos cuando mi esposa tenía apenas 2 meses de la cirugía.

La preocupación de los amigos, las críticas de los pesimistas y el cuidado de un bebé no eran los mayores obstáculos. Había un problema aun mayor. Un tema indisoluble para nosotros. Era un tema legal, que, según la jueza que acompañó el proceso, serían necesarios varios años para solucionar. Pero, yo tenía solamente 15 días para viajar. Si no solucionase ese asunto, no podíamos viajar. Además de plazo reducido, por milagro logramos una audiencia para resolver la cuestión. Viajamos mi esposa Josélia Kzam dos Remédios, y nuestros hijos Micael Jamim Kzam dos Remédios, Misael y Moisés. Para ayudarnos, nos acompañó un grande amigo, Ernando Moura Lima, que también decidió estudiar teología.

Después de vencer los primeros gigantes en Brasil, nos encontramos con otro grande gigante en Bolivia, durante el viaje. Los desafíos fueron tantos, que pensé se mis amigos no tendrían la razón...

Gigantes en el viaje

El único trecho de viaje tranquilo fue en terreno brasileño. Después que pisamos tierra boliviana, en la ciudad de San Matías, frontera con Mato Grosso, los problemas empezaron. Viajamos al final de una mañana soleada en un bus, hacinados. Después de la primera hora de viaje, el ómnibus se arruinó. Como no teníamos experiencia, no nos proveemos de comida y agua suficientes. Dentro de la flota había mucho calor y polvo. Por eso, nuestro bebé, Moisés, prorrumpió en llanto inconsolable. Ver el bebe llorando causaba tristeza a nosotros y llegaba a incomodar los demás pasajeros. En la madrugada del día siguiente, el ómnibus quebró una vez más. Por causa de esas longas paradas para arreglar la flota, un viaje de 20 horas, lo hicimos en 30. Pero, obstáculos mayores y más peligrosos aparecerían en el trayecto de Santa Cruz de la Sierra a Cochabamba. Cuando llegamos a Santa Cruz, en el fin de la tarde del día inmediato, se había instalado un paro nacional. Por eso, no podíamos seguir viaje. Quedamos 3 días en esta ciudad.

En ese trayecto, la flota se arruinó 3 veces. Pero, el mayor problema no fueron los mecánicos, sino un problema inusitado. Sucede que viajábamos por la carretera antigua. Más larga y peligrosa. En un determinado trecho, una gran piedra (de docenas de toneladas), cayó sobre la carretera, impidiendo el paso. Pasamos allí cerca de 7 horas esperando, hasta que lograron explotar la roca con dinamita. Durante esas 7 horas faltó todo (alimento, agua y hasta esperanza). Ya no teníamos nada para comer ni para dar a los niños pequeños. Como ya eran más de 15 horas, los pequeños empezaron a llorar, pidiendo comida. Teníamos plata, pero no había en dónde comprar comida. Yo y Ernando empezamos a pedir comida a los pasajeros de la flota y a los camioneros que igualmente estaban parqueados cerca. Pero, ellos no nos dieron nada, porque no nos entendían.

En esa hora crítica apareció un “siervo de Dios” para ayudarnos. Viendo el sufrimiento, un boliviano que venía desde San Pablo nos regaló una soda. Con eso, los niños se tranquilizaron hasta llegar a un pueblo, donde pudimos todos almorcazar, ya a las 18 horas. Este amigo nos ayudó durante todo el resto del viaje. Porque él entendía portugués. La preocupación con los niños aumentó cuando, en un determinado trecho del viaje, dos señoras embarcaron en nuestra flota, con mucho equipaje, inclusive dos sandías grandes. Ellas pusieron esas frutas arriba, en el porta mochilas, cerca a nosotros. Como era noche, no se veía nada.

Como no había espacio para todos, pusimos Misael para dormir en una frazada en el pasillo. Como la carretera era peligrosa, el chofer hizo una maniobra arriesgada, derribando los equipajes dentro de la flota, sobre los

pasajeros. Las dos sandías cayeron e hicieron un ruido, partiéndose en varios pedazos. Como estaba oscuro y Misael gritó, pensamos que había caído sobre él. Llegamos a pensar que el niño había muerto, pues el lloró y luego se calló. Mi esposa empezó a llorar y gritar diciendo: "Madson, mi hijo murió". Bajamos en busca del niño, y lo encontrarnos en medio de pedazos de sandía. Sería cómico si esta experiencia no fuese trágica.

Pensamos que los problemas habían terminado. Pero, en un trecho más adelante, en una zona fría y con neblina, el ómnibus no pudo continuar, por problemas mecánicos. Los pasajeros bajaron y nos fue comunicado que no había posibilidades de seguir con el viaje. En ese momento, apareció una volqueta, de transportar papas. Nuestro amigo, nos explicó que, se quisieramos seguir, había que subir en este auto. Como mi esposa estaba operada, no podía subir. Después de mucha insistencia por parte de nuestro amigo, convencimos al chofer para llevar a Josélia en la cabina. Yo, Ernando y Micael subimos, competiendo con docenas de personas. Creo que por eso, perdimos una de nuestras maletas. Pensamos que íbamos morir de frío. Cubrimos Micael con lonas, para disminuir el frío. Seguimos en ese medio incómodo de transporte por unas 4 horas.

Llegamos en un puente quebrado. Había mucha gente esperando. Cruzamos el puente con las pesadas equipajes, y recorrimos otro flota, llegando al medio día en Cochabamba. Nuestro amigo nos condujo hasta la universidad, nos presentó a los pastores. Como no teníamos lugar para quedarnos, nos permitieron pasar 2 días en el internado. Como mi esposa no asimiló la comida boliviana, pasó esos primeros días casi sin comer. Como habíamos llegado "en paz" a la universidad, pensamos que desde ese momentos, íbamos tener 5 años de bendiciones. Realmente lo tuvimos, pero preciso contar de los demás gigantes que nos afrontaron durante ese período.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Gigantes Intelectuales

Con euforia fui asistir las primeras clases. Pero mi alegría se desvaneció, pues yo no entendía casi nada de lo que hablaban los profesores por el idioma. En aquella época, había pocos estudiantes brasileños, siendo que la mayoría eran maranhenses. Eso dificultaba la asimilación de un nuevo idioma. A pesar de tener dificultades para asimilar las clases por el idioma, Dios me bendijo en todas las materias. Después de un mes de clases, seguía sin entender a los profesores. Después de la clase, preguntaba a Ernando Moura Lima lo que había sido la clase y que tareas habían. Además de tardar

para aprender español, demoré para manejar la computadora, producto raro en mi tierra por aquel entonces. Créame, llevaba 15 minutos para transcribir mi nombre. Cómo los trabajos debían ser entregues transcritos, yo gastaba 4 horas para escribir un texto. En ese momento, otro amigo apareció para socorrerme. El brasileño Samuel Trajano, me ayudó con los trabajos.

El mayor desafío intelectual fue el examen final de la materia de hebreo bíblico II. Para aprobar esa materia, precisaba sacar 22 puntos sobre 30. Como estaba desesperado, visité la profesora, Clara Carvajal, 6 veces. Yo decía, hablando rápido: “Maestra, me da un trabajo en el lugar del examen, por favor.” Ella, siempre contestaba sonreido: “No te preocupes, Madson. El examen final es por 30 puntos.” “Con todo eso, maestra, yo no tengo chance, pues necesito 22 puntos. Y el hebreo es un idioma muy difícil, no entra en mi cabeza.” “No, va ser bueno para usted, usted va aprobar”. En el final de las visitas, yo siempre terminaba diciendo: “Por favor, maestra, ayúdame, pasa un trabajo”. Y la profesora sonriendo.

En el día del examen yo estaba nervioso, seguro que no iba aprobar la materia. Percibiendo la preocupación de algunos compañeros y mi desesperación la profesora anunció que el examen sería en parejas. Yo recibí ese anuncio como un presente del cielo. Ahí estaba mi chance de ser aprobado. Corré en busca del mejor alumno de hebreo del curso, diciendo: “Ayúdame, por favor, necesito hacer el examen con usted. Preciso de 22 puntos.” El sonriendo para mí, dice que me iba ayudar, y así aprobé.

Preocupaciones Gigantes

Otro gigante se manifestó. En diciembre de 2007, cuando regresamos a Brasil para colportar. En la ciudad de Santa Cruz, (con más de un millón y medio de personas), perdí mi hijo de 2 años. Misael es muy observador. Le gusta mirar vitrinas, etc. Quedé sin ver mi hijo Misael Kzam, por 40 minutos de angustia eterna. Eso aconteció en el Mercado los Pozos. Estábamos yo, mi esposa, Ernando y su esposa Julecy de Oliveira Lima. Hacíamos compras en una tienda del famoso Mercado. Yo agarraba Misael de la mano. En un instante, levanté la mano para preguntar el precio de un producto. En esos pocos segundos, el niño salió a una tienda vecina.

Cuando terminé de comprar el producto, percibí que el niño no estaba en medio nuestro. Buscamos cuidadosamente el niño en la tienda, cayendo en desespero por no encontrarlo. Buscamos en todas las tiendas por dónde habíamos pasado, sin éxito. No había señal del muchacho en el mercado. Fuimos a las calles seguir la búsqueda. Las personas aconsejaban a nosotros llamar por el niño en voz alta. Yo y mi esposa empezamos a gritar

en las calles, nuestros gritos eran sofocados por las lágrimas. Como la calle era en un solo sentido, empecé a parar los autos, mirando si el niño estaba con alguien. Después de 40 minutos, regresamos por la tienda. Tál fue mi sorpresa, cuando vi a Misael en la tienda vecina, mirando las vitrinas de una farmacia. En este momento agradecí a Dios, abrazando al muchachito.

Bendiciones Gigantes

Como yo tenía experiencia en liderar colportores, organicé equipos de jóvenes para trabajar en los dos campos de Maranhao. Cada período de vacaciones (invierno y verano), llevé un promedio de 20 colportores estudiantes. De los muchos estudiantes, ninguno dejó de regresar por motivos relacionados al trabajo de colportage. En estas 9 campañas, solamente 2 estudiantes decidieron quedarse en Brasil, por motivos personales. La campaña con mayor éxito en ventas fue la de verano de 2011, cuando nuestro equipo vendió 200.979, 19 reales en compras¹. La mayor compra fue 221.000 mil en febrero de 2011, con 30 colportores en la Asociación de San Luiz. Ahí sacamos 18 becas. Nuestro grupo atendió a empresas, iglesias evangélicas y hogares. Eran 34 en total. Bautizamos 3 personas en esta campaña. Inclusive la cocinera que era una fiel pentecostal. 12 otras personas fueron bautizadas en la ciudad de Barreirinhas, a través de Ernando Moura e Wando Pinho. En estas lindas experiencias lideramos jóvenes de 5 países (Brasil, México, Perú, Ecuador y Bolivia). Nuestro equipo siempre tuvo excelentes resultados, con destaque en el campo.

Mis colportores tuvieron experiencias impresionantes. Dos de ellos, a quién acompañé en la ciudad de Sao Bento, interior de Maranhão, fueron favorecidos por una bendición espectacular. Ellos soñaban con sacar una beca para sus estudios. Roberto Velasquez (boliviano) y Elvis Campos de Oliveira (brasileño) eran alumnos de primer año. Durante el mes de julio de 2010, pasaron todo el mes, sin éxito en las ventas. La compra de los dos eran de aproximadamente 650,00 dólares, no siendo suficiente para sus costos de campaña. Pero, Yo y Elvis habíamos hecho un contacto con la Secretaría de Educación del municipio, ofreciendo la colección *Descubre la Biblia* (6 tomos) para las escuelas. La secretaría nos explicó que era necesario ser presentado un proyecto a la Alcaldía.

Junto con el pastor Jairon Américo de Souza Santos, armamos el proyecto y presentamos al alcalde de Sao Bento, el señor Luizinho Barros, proponiendo una colección para cada escuela, totalizando 74. Por cuestiones burocráticas legales, relacionados a documentación impidieron que la negociación avanzase. Todo el mes, los tres (Elvis, Roberto y yo) insistimos con la Asociación Maranhense para conseguir los documentos (facturas), sin

éxito. Por fin, imploré al pastor Marcos Almeida (departamental) enviase un representante de la Asociación para cerrar el negocio. El envió Vilmar (asistente de revistas) que llenó su auto de colecciones. Pedí a ellos que anduviese una milla a más. Cuando llegó el prefecto, reconociendo el esfuerzo del grupo, declaró: “con nota o sin nota, yo voy comprar”. Y compró las 74 colecciones, cancelando **34 mil** reales (30% al contado) y la otra parte en cheques.

HACIENDO DISCÍPULOS

Bautismo Gigante

Para mi campaña de 4to año, fuimos a la ciudad de Chapadinha, en Maranhão, el municipio tenía un número reducido de adventistas. A pesar de no ser evangelista, fui enviado a predicar en un centro grande, en la encrucijada de 3 barrios peligrosos. Nuestro blanco era de 60 bautismos. Mi esposa y el pastor distrital (Francisco das Chagas Duarte) nos dieron un gran apoyo. En la primera noche, vinieron casi 400 personas. Sólo teníamos 240 sillas, siendo la mitad del pueblo quedó escuchando de pie. 40 de estas sillas fueron trasladadas a otro centro, siendo que cada noche había un grupo que asistía de pie.

Cuando vi el público tan numeroso, temblé. Yo era acostumbrado con grandes públicos, pero no para hacer evangelismo. Pensé: “¿Que voy a hablar para esa gente?”. Quedé nervioso, y me temblaban las piernas. Respiré, oré y pedí a mi esposa que orase por mí, y empecé a predicar. Los 5 primeros días fueron temas sociales y comunitarios. Después empezamos con estudios bíblicos, para adoctrinar la gente. La campana duró 30 noches. Cada noche un borracho asistía. El quería dejar de beber y fumar. Un día aconteció un accidente con este borracho. Sin saber lo, el tomó el producto para dejar de fumar (nitrato de plata) que distribuíamos, pensando que se trataba de jugo de caña. Cuando le visitamos, él estaba mal, con diarrea, vómitos. Pensaba que iba morir. Pero, su esposa, que era víctima de agresión por él, nos dice que estaba mal, pero ya no tenía ganas de beber ni fumar. Gracias a Dios y al medicamento, él y su familia (4 personas) fueron bautizados. (Era golpeaba su esposa).

En el día del llamado, cansé mi voz llamando la gente. Cuando ya no tenía fuerzas, el pastor Francisco Chagas, pasó al frente, e hizo el último llamado. La ciudad, que extremadamente dura para la predicación, fue bendecida con una nueva congregación, pues, de las 250 asistentes regulares, 159 fueron bautizadas.

Velorio y Bautismo

En la campaña de Semana Santa de 2007, fuimos enviados al Departamento de Santa Cruz, en el municipio de Warnes. Yo y Ernando estábamos como instructores bíblicos del pastor Adonirán Alomía, entonces profesor de la Facultad de Teología. Nos quedamos 30 días en esta ciudad. Nos enviaron al centro de Warnes, dónde el terreno era difícil. Invitábamos a las personas, pero casi nadie asistía. Nuestro centro era apoyado por 6 estudiantes. Quedamos desanimados, llegando al extremo, de perder algunas tardes en el internet.

Una de las tardes, decidimos no trabajar. Mi colega habló que iba a ir al internet. Yo le dije: "Vamos a visitar los barrios más pobres de Warnes." Me respondió: "Sólo un poquito en internet." Fuimos. Cuando llegamos ahí, hubo un colapso de energía en toda la ciudad. En ese momento, yo dije: "Ernando, eso es providencia divina, para que nosotros vayamos a trabajar". Entonces él aceptó y fuimos al barrio... Cuando llegamos, vimos la gente muy pobre y sentimos el olor de victoria. . Comenzamos a invitar para la conferencia. Para nuestra sorpresa unas 25 personas aceptaron. En la mañana siguiente, ya estábamos predicando en las calles, debajo de un árbol. Y mucha gente escuchaba. Hablábamos en portugués y la gente decía que entendía. También visitamos la gente. En una de estas visitas, encontramos a Mateus, un niño de 9 años, gravemente enfermo. Oramos por él. Era la víspera del bautismo. Oramos para que Dios lo curara y que su familia decidiese bautizarse. En el día sábado, la fecha del bautismo, fuimos buscar la familia para llevar para el bautismo. Para nuestra tristeza, el niño estaba muerto.

La escena era desoladora. La gente lloraba mucho. Ernando empezó a confortarlos predicando: "Se ustedes desean ver el niño nuevamente, se entreguen a Cristo, para que en la resurrección puedan verlo de nuevo". Con mucha fe, 25 personas (la familia y vecinos) dejaron el velorio, donde se quedó solamente una hermana del niño; los demás fueron para la iglesia Central de la ciudad para ser bautizados. El pastor Alomía quedó impresionado, pues nunca había visto una entrega tan sincera. Juntamente con la hermana de Mateus que había quedado, varias otras personas fueron bautizadas, totalizando 68 almas. Fue sorprendente.

PROSIGO A LA META

La iglesia Adventista...

La iglesia es un arca, dónde todos tienen el mismo acceso. Dónde yo mismo puede dar mi contribución. Esta iglesia me acogió, me dio cariño y me preparó para este ministerio. La iglesia es un medio de salvación para los perdidos. Finalmente la iglesia es la niña de los ojos de Dios, y a pesar de sus defectos... seguirá siendo la voz de Dios en la tierra.

Visión del Ministerio

El ministerio es un medio de preparar personas, para el encuentro con Cristo en las nubes del cielo. Como siento esa responsabilidad de preparar personas para el reino de Dios, creo que el ministerio es un sueño alcanzable, dónde siempre soñé hacer parte de él.

Legado

La mayoría de los universitarios adventistas, dependen del colportaje para financiar sus estudios. Pude motivar a docenas de ellos a realizar el sueño de ser un profesional. Por lo menos 23 de estos jóvenes ya están en el campo, trabajando como pastores y muchos otros estarán formándose en años futuros. Lideré jóvenes de otras carreras (medicina, ingeniería y administración de empresas) que igualmente estarán concluyendo sus estudios en 2012. También formé varios líderes para el colportaje, y fui consejero de varios otros.

No se puede subestimar el impacto de las publicaciones en la vida de miles de personas. "...Más de mil personas se convertirán en un solo día, la mayor parte de las cuales adjudicarán sus primeras convicciones a la lectura de nuestras publicaciones." (Elena G. de White, *Mensajeros de Esperanza*, 163). También está profetizado que "un sin número de personas se alistarán en las filas del Señor", muchas de las cuales por influencia de las publicaciones distribuidas hoy. (Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, 164). En el aspecto de evangelismo, contribuimos con el bautismo 236 personas en Brasil y 94 en Bolivia, además del plantío de una congregación en cada uno de estos países.

A Los Nuevos Estudiantes

Sean líderes visionarios, no solamente soñadores. Que aprovechen los mínimos detalles dentro de la universidad. Saque todo que los profesores tienen para ofrecer, pues aquí es el mejor ambiente para confirmar su llamado. Sean buenos colportores, confiando en el poder de Aquel que

jamás ha fallado. En momentos difíciles o en los agradables, recuerde que “para proveernos lo necesario, nuestro Padre celestial tiene mil maneras de las cuales nada sabemos. Los que aceptan el principio sencillo de hacer del servicio de Dios el asunto supremo, verán desvanecerse sus perplejidades y extenderse ante sus pies un camino despejado (Elena G. de White, *El ministerio de curación*, 382; *Mensajeros de Esperanza*, 123). Que ustedes sean instrumento de Dios para reclutar colportores que serán futuros pastores. Que ustedes sean felices a dónde Dios te llamó a trabajar.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Actuación

Madson Moraes dos Remédios nació en el día 26 de julio de 1980, en Rosário, Maranhao. Eshijo de Marinho Felipe dos Remédios Filho y de Terezinha de Jesus Silva Moraes. Tiene 6 hermanos (Marize, Sônia, Luzitelma, Luzielma, Maelson y Mairyele). Fue bautizado en el día 16 de noviembre de 1999, en la Iglesia Adventista de Rosário, Maranhao. Se casó con Josélia Kzam dos Remédios en el día 14 de diciembre de 2000. Es padre de Wanderson, Micael, Jamin, Mizael y Moisés. Actuó en la Iglesia de Bacabeira, como diacono y director de construcción. Fue colportor asistente en la antigua Misión Maranhense (5 años) y en la Misión Sul-Maranhense (2 años). Lideró estudiantes de la UAB por 9 vacaciones. Fue parte de Staff del XII Seminario Filosofía de los Orígenes y del VI Simposio Bíblico-Internacional en la UAB (ambos en 2012). Es miembro de la SEHIT (Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica).

Contacto: moraesunb@hotmail.com y kzamunb@hotmail.com

¹Informado firmado por Ederson B. Rocha Mineda, tesorero-asistente del SELS, de la Asociación Maranhense, de 02/03/2012.

El Cowboy de Cristo



Nailson Diniz

Rondônia

Cuando Dios me llamó... fue cuando el pastor Paulo me dijo "Si dedicara todas las fuerzas que dedicas a tu trabajo al servicio del Señor, Jesús vendría pronto?" después de observarme trabajar en el techo de una casa.

...“Yo he visto una oruga transformarse en mariposa, y un renacuajo en sapo, pero nunca he visto un “Peao” (vaquero) transformarse en un “pastor” estas fueron las palabras de mi tío Joao “Totin”.

Nací en Ouro Preto do Oeste, en el interior de Rondonia, en el campo. Mis padres son cristianos muy fieles a Dios. Mi hermana y yo crecimos en un ambiente cristiano, en el que el libro leído en la casa era la Biblia y la lección de la escuela dominical.

Los Sueños de un Padre

“Y no hubo día como aquel, ni antes ni después de él, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel.” (Josué 10:14). Mi papá era director de una congregación Bautista de 13 miembros que se encontraba a 1 kilómetro de donde vivíamos. Recuerdo que los domingos, muy temprano, ordeñábamos las vacas y luego teníamos que alistarnos para ir al culto. Mi papá siempre llegaba como media hora antes de que comenzara el culto,

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó por mí.”

Gálatas 2:20

y entonces salíamos rumbo a la iglesia, muchas veces cantando.

En el camino mi papá siempre nos decía a mi hermana y a mí: “*Hijos, ustedes tienen que predicar el evangelio, testificar, y hablar del amor de Dios. Tienen que trabajar por el Señor, y estudiar, aprender a hablar varios idiomas, etc.*” Todos los domingos escuchaba estas palabras y dentro de mí pensaba cómo mi hermana y yo podríamos hacer todo lo que mi papá quería, si vivíamos en el campo, en un lugar donde ni siquiera había electricidad... pero ese era el sueño de mi papá, y su oración de todos los días. Él anhelaba que sus hijos fueran alguien en la vida pero lo que más quería era que fueran fieles siervos del Señor...

Los años pasaron, yo ya no era aquel niño tan dedicado a la iglesia... aunque en mi corazón siempre estuvo el pensamiento de que si algún día volviera a ser cristiano, sería un cristiano de verdad. Sin embargo, en aquellos días, sólo pensaba en lo mucho que me gustaba el rodeo, domar caballos y montar en toros. Así pasaron mis años de escuela, durante este tiempo tenía que viajar 32 Km cada día, para llegar a la ciudad y así terminar mis estudios secundarios. Fue entonces que llevado por las influencias, me fui alejando más de Dios, salía a las fiestas de rodeos y recuerdo que cuando llegaba a casa en la madrugada veía a mi papá afuera, orando y llorando por su hijo. Una de las cosas que más me dolía era regresar a casa y ver esta escena de mi padre, él no necesitaba decir nada... su mirada era la mayor expresión de amor de un padre para un hijo. Después, cuando me acostaba en la cama, yo cerraba los ojos fingiendo estar dormido y él venía, me besaba y decía: “*Filho, o pai te ama*” (*Hijo, papá te ama*). Esta frase jamás salió de mi mente. A pesar de todo el amor que nos teníamos, mi papá y yo peleábamos mucho en el trabajo. Yo era egoísta y me sentía muy autosuficiente, siempre pensaba en salir de allí, por las constantes discusiones con mi papá.

De ilegal a heredero

Después de un tiempo, y siempre con el deseo de salir de mi casa, comencé a trabajar con una familia que me quería mucho y ellos me ofrecieron ir a los Estados Unidos para acompañar a su hijo menor. Acepté el desafío y luego de varios intentos y algún tiempo, iniciamos la travesía. Tardamos 16 días en llegar, pasando de manera ilegal por México. Cruzamos el desierto y fue una de las experiencias más extremas que pasamos en nuestras vidas. Fue allí donde decidí hacer un pacto con Dios, y le prometí que si nos guardaba la vida, me convertiría en un verdadero cristiano.

La última noche de nuestra travesía teníamos que cruzar el Rio que marcaba la frontera de la ciudad de Laredo Texas. Un “Coyote” nos llevó en su auto y nos dejó en una carretera desierta. Nos pidió que bajáramos rápido, y en ese momento, al bajar logré mirar la radio del auto, donde había un reloj digital que señalaba las 21:00 horas del 10 de septiembre de 2005. La imagen de ese reloj nunca pudo borrarse de mi mente.

Antes de que el coyote se fuera nos dijo que ahora, lo único que deberíamos hacer era seguir la luz de la ciudad de Laredo, que estaba detrás de una pequeña montaña que se encontraba tras el río. La Luz de aquella ciudad fue nuestro norte en la noche, y recordé mucho el pasaje de Mateo 5:14-16. Aquella noche fue la más peligrosa, pues tuvimos que correr mucho para llegar hasta el río y cuando llegamos a la orilla nos quitamos toda la ropa y la pusimos en una bolsa plástica que amarramos a nuestras cabezas. Nadamos hasta el otro lado del río y nos pusimos nuevamente la ropa. En todo ese trayecto se escuchaban muchos tiros de los policías que controlaban la frontera. Tuvimos que escondernos entre un rebaño de ganado y de ese modo pudimos llegar a la carretera que nos llevaría a la ciudad de Laredo.

Yo sentía la mano de Dios guardándonos cada segundo y durante todo ese tiempo traía conmigo una Biblia que mi mamá me había donado. En ella toda mi familia había escrito una dedicación, y mi hermana la había decorado con mucho cariño y se había dedicado a marcar los textos que contienen promesas en la biblia. A este punto del viaje, lo único que yo tenía conmigo era la ropa que traía puesta y esta Biblia. Pero llegó un momento en el que mi amigo me dijo que tenía que dejarla. Me dijo que si la policía nos detenía, nos iban a condenar por estar con esta Biblia.

Lo último que yo quería hacer era dejar mi Biblia... porque yo estaba seguro de que Dios nos había guardado durante todo el nuestro peregrinaje y sentía que si dejaba la Biblia sería como si estuviera rechazando al Propio Dios que nos estaba guiando. Entonces mi amigo me dijo: “*o dejas la Biblia o yo te dejo y me voy solo de aquí en adelante*”. Fue un momento muy difícil, porque yo tenía un compromiso con sus padres de llevarlo hasta la casa de su hermana que vivía en Arizona. Tuve que tomar una de las decisiones más difíciles de toda mi vida... Pero al final, con lágrimas dejé mi Biblia al pie de un poste de luz en la entrada de la ciudad y entonces comenzamos a caminar, alejándonos de lo que yo consideraba mi tesoro más valioso en ese momento.

No habíamos dado ni 100 pasos, cuando apareció una camioneta de la policía migratoria, que nos atrapó y nos llevó a la cárcel. En ese momento

sólo podía pensar en que este era un castigo por haber dejado mi Biblia y que Dios ahora nos había abandonado. Pero no fue así. Allá en la cárcel nos pusieron en una cámara fría, nos torturaron psicológicamente y después, nos dieron una sentencia, que nos sorprendería.

Milagrosamente nos devolvieron la libertad y cuando estábamos saliendo escoltados por dos policías vi en la puerta de salida un reloj digital con números rojos que decía 08:00 am del día 11 de Septiembre de 2005. Entonces me di cuenta de que Dios continuaba guardándonos. Fuimos a la terminal de Laredo, tomamos el Bus y viajamos un día para llegar a Phoenix. En esta ciudad Oseias, un amigo de la familia de mi amigo nos estaba esperando, y fue él quien nos llevó hasta la casa de Valdirene, hermana de mi amigo Rosivaldo.

Llegamos a Chandler - Arizona un lunes a las 11:00 am. Entramos a la casa de Valdirene, hermana de mi amigo Rosivaldo Y a las 16:00 fuimos a trabajar con Daniel Nava, un mexicano esposo de Valdirene. Al anochecer, comenzaron a llegar unos hermanos de la iglesia Adventista, juntamente con el Pastor Paulo Sergio da Silva. Cantaron, oraron y agradecieron a Dios por nuestra llegada, porque ellos habían pasado toda la noche en cadena de oración por nuestro viaje. Les pregunté a qué horas habían empezado a orar? Entonces me dijo Fernando, a las 9:00 pm, comenzamos a orar y cuando una familia terminaba llamaba a otra por teléfono, y así fue toda la noche y yo fui el último y cuando terminé era las 8:00 am. En este momento no podía detener las lágrimas, entendí que Dios nos había protegido todo el tiempo por escuchar la oración de ellos...

El viernes salimos más temprano del trabajo, porque teníamos que prepararnos para el Sábado, y aunque yo no sabía cómo era eso, acepté porque desde que había llegado a Estados Unidos no había descansado ni un sólo día. Además recordé que antes de que viajara a Estados Unidos mi papá y yo estábamos haciendo un rodeo con el ganado, y estando en la punta de un cerro mi papá me dijo: *"Hijo, estás yendo a un lugar donde todos piensan solamente en ganar dinero y sé que tú eres muy esforzado en el trabajo, pero quiero que separes un día en la semana para dedicarlo a leer la Biblia y orar por nuestra familia".*

Al principio la cuestión del sábado me pareció un poco rara, y no podía entenderla muy bien. Además yo hacía las cuentas de cuantos dólares ganaba por día y lo convertía en reales y ¡era mucho el dinero que “perdía” por no trabajar el sábado! Pero con el tiempo pude comprender que el sábado era el día que Dios mismo había instituido para hacer precisamente lo que mi papá me recomendó que haga antes de ir a los Estados Unidos.

Llegó el sábado y me invitaron para ir a la iglesia. Fue la primera vez que fui a una iglesia Adventista y me encantó. La gente era muy amorosa, y el pastor me dio una Biblia porque yo había dejado mi Biblia en el camino. Pasaron cuatro meses y medio y el día 28 de enero de 2006 yo estaba entregando mi vida por completo a Dios a través del Bautismo.

Si dedicaras todas las fuerzas...

“Si dedicaras todas las fuerzas que dedicas a tu trabajo al servicio del Señor, ¡Jesús vendría pronto!” Eso fue lo que me dijo el Pastor Paulo después de observarme trabajar en el techo de una casa. Estas palabras quedaron grabadas en mi mente de forma tal... que me quitaron el sueño. A partir de ese momento empecé a escuchar más los consejos de los hermanos diciéndome que Dios estaba llamándome para ser un ministro suyo! Sentía que las palabras y oraciones de mi familia se concretizaban más en mi vida. Fue en esa etapa que conocí a un gran amigo, Arturo Betancourt. Él y yo trabajamos juntos para realizar las actividades para el campamento que se organizaba todos los años en Prescott.

El Pastor Paulo se convirtió en un padre para mí, y fue él quien nos incentivaba a mi amigo Arturo y a mí para que aceptemos el llamado de ser ministros de Dios, al igual que toda la familia, Francisco y especialmente Zila. Un día en la comisión de la iglesia me pidieron que saliera de la junta, y yo pensaba: ¿Por qué me pidieron que salga? ¿Ahora qué hice? Luego de un momento me llamaron y me dieron la noticia de que la iglesia quería ayudarme a pagar mis estudios de teología. En ese momento las emociones fueron fuertes, porque sabía que en la multitud de consejos estaba la sabiduría, y que era Dios que me estaba enviando para estudiar.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Entonces surgió una pregunta importante: ¿Dónde estudiar? Yo ni sabía donde existían universidades adventistas. Pero justo en esa época estaba por Phoenix el pastor Robert Costa en una campaña Evangelística. El pastor recomendó que Arturo y yo fuéramos a estudiar a la Universidad Adventista de Bolivia.

En los Pasos de Lutero

El primer brasiler que conocí en la universidad fue el joven Rodrigo Olenski. Con el tiempo se convirtió en un amigo muy íntimo. Fuimos los primeros brasileros en terminar la visa en la gestión 2008 A. Más de una vez nos perdimos en las calles de Cochabamba, pero siempre la pasábamos bien. Rodrigo era muy gracioso e hiperactivo; no podría

quedarse quieto ni un instante. En el internado nos despertaba en las madrugadas para orar, y los llamaba de “Guerreros”; expresión que seguimos usando. En... de este año, participamos de la Caminata “Camino de las nubes”. Rodrigo era el motor de aquellos 150 participantes. El cargaba dos mochilas y siempre ayudaba a varias personas. Sacaba fuerzas de donde no había, y eso era una inspiración para todos.

El día 30 de octubre de 2008, alrededor de las 9:15 de la noche, empezaba a llegar miles de jóvenes para el WorkShop del Ministerio Joven organizado por la Unión Boliviana. Estaba con algunos amigos en la sala de estudios, cuando Rodrigo apareció, diciendo: *¿Ves este cerro? a la punta de este cerro voy a ir a orar, voy a tener una comunión extrema con Dios...* “Estaba con un tríptico de una guía turística” Ese cerro era el imponente Sajama a 6.542 metros sobre el nivel del mar, en el territorio limítrofe con Chile. Hice una oración por él y esa fue la última vez que lo vimos. Pasó una semana desde el día en el que él tenía que regresar, pero no regresó.

Fui llamado por la universidad para ir en su búsqueda junto con el pastor Jaime Aliaga. Llegamos hasta el poblado de Sajama, y dos guías del parque y yo subimos en su búsqueda. Lo buscamos por cinco días pero no encontramos nada. Cada paso que daba le pedía fuerzas al Señor para que pudiera encontrar a mi amigo, a pesar de no tener más fuerzas por el frío y la altura. No fue fácil para regresar, bajar el Sajama sin ninguna pista de mi amigo. Regresamos a la universidad, conseguimos más recursos y treinta hombres del Ejército boliviano, volvimos igual, sin ningún resultado. La tercera vez que se fue en su búsqueda se encontró su mochila, pero nada de él. Las hipótesis por su desaparecimiento fueron muchas. Pero todo es un misterio. Solo nos queda interrogantes y recuerdos de Rodrigo Olenski.

En la universidad también conocí a una señorita Alemana, que estudiaba educación aquí en la universidad. Ella era muy extraña, y los brasileños no le caían bien. Pero con el pasar del tiempo se convirtió en una buena amiga de nuestro grupito de brasileños. Fue a través de ella que tuvimos la oportunidad de ir hasta Alemania. Recorrimos todo el camino de Martin Lutero. Y claro, conmigo estaba mi gran compañero y amigo Arturo Betancourt. La familia Degenhardt nos trató muy bien, y nos dio una sorpresa llevándonos hasta Italia para conocer Roma y el Vaticano. En este mismo viaje pasamos por Basel -Suiza donde murió nuestro pionero J.N. Andrews. También conocimos la catedral de Notre-Dame en Estrasburg-Francia, así como Londres, capital de Inglaterra. Todo esto hacía realidad el sueño de mi padre.

HACIENDO DISCÍPULOS

En el Portal del Amazonas

Vilhena es una ciudad brasileña conocida como el portal del Amazonas. Fue la ciudad que nos designaron para hacer la campaña evangélica de cuarto año. Fuimos seis estudiantes, juntamente con algunos obreros de la Asociación Sur de Rondônia, al Norte de Brasil. Al principio nos dijeron que todo estaba listo para nuestra llegada, pero cuando llegamos la realidad era otra. Tuvimos que hacer desde los bancos, que fueron como 250. Además construimos 8 carpas con armaduras de fierro, y las montamos todas en los lugares designados. Se consumió prácticamente la mitad de nuestro tiempo sólo en preparar las carpas. Pero Dios obró abundantemente y por la gracia de Dios, varias personas entregaron su vida por medio del bautismo.

En esta campaña una señora llamada Antonia, me dijo: "Desde que era niña fumo cigarrillo." Ella siempre venía sola a la campaña y se quedaba atrás, de pie todo el tiempo, asistiendo la programación, sin faltar ni un solo día. No se mezclaba con la gente; estaba siempre apartada. En las visitas, nunca encontraba su casa. Traté de acercarme a ella al final del programa. Estaba muy descuidada, con los dientes deteriorados por el tabaco. Pero tenía el deseo de dejar de fumar y ser una sierva de Dios. Cada día Antonia comprendía el propósito de Dios para su vida. Recibió fuerzas del Señor para largar el cigarrillo, que ya su vicio a cuarenta años. Con fe y valor, en esta campaña fue bautizada y hoy sigue firme, trabajando para Dios.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Un Pueblo escogido por Dios para llevar las buenas nuevas del evangelio eterno a todo el mundo.

Visión del Ministerio

El pastorado para mí es una misión. Mi deseo ardiente es ser un pastor según el corazón de Dios, entregando mi vida completa a la Obra del Señor a donde él me enviar, preparando las personas para su segunda venida.

Legado

En la Universidad Adventista de Bolivia, en el año 2008 fui uno de los fundadores del Club de Guías UAB. Como presidente de los estudiantes

de la Facultad de Teología y miembro del Consejo Facultativo de la Facultad de Teología, he desenvuelto un método de servicio social a la comunidad de la UAB.

A los Nuevos Estudiantes

Este es el concepto que debe quedar claro en la mente de un futuro ministro: “Haya pues en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús” y ¿Cuál fue el sentir de Jesús? Fue este: “El cual, siendo en forma de Dios, no escatimó el ser igual a Dios como cosa a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2:5-11). El amor, la obediencia, la humildad y el servicio, son para mí la esencia en la vida de un ministro. Como dice Elena de White:

“La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus vidas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos.” (Elena G. de White, *La educación*, p. 57)

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Actuación

Nailson Diniz da Silva es hijo de Obede Diniz de Araújo y Girelene da Silva Araújo. Nació en Ouro Preto do Oeste, Rondônia (BR) en el día 23 de Junio de 1986. Fue bautizado en la Iglesia de Chandler Brazilian Church SDA, 28 de Enero de 2006, por el pastor Paulo Sergio da Silva.

Realicé mis prácticas pastorales el 2008 en el distrito Galindo Norte, en la iglesia de Fabril. El 2009 en la Iglesia Central de Cochabamba con el turno Joven. El 2010 en el distrito Cochabamba Sur, en la Iglesia del Sur. El 2011 en el distrito Cochabamba Norte en la iglesia del Norte y el 2012 en el distrito UAB en la Iglesia Universitaria. También apoye en una campaña en la ciudad del Alto – La Paz distrito de Villa Balivillan.

Tuve el honor de dejar mi contribución en la UAB como: Tesorero de la SEHIT, actual Presidente de los estudiantes de la Facultad de Teología y Miembro del Consejo Facultativo.

Contacto: ndiniz@live.com



Escalando hasta Los Andes

Raimundo Nunes
Rondônia

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.

Romanos 8:28

Cuando Dios me llamo tenía 27 años y Él se encargó de preparar mi camino para que pudiese comenzar una vida abnegada en su obra. Bendito es Dios, Padre misericordioso que según su infinita misericordia, nos regeneró aquí en la tierra, para una esperanza viva, para estar en los lugares celestiales y vivir una esperanza de vida eterna, a través de Jesucristo su hijo amado.

Palabras proféticas de un llamado

¡Usted será un pastor! La exposición de tus palabras alumbra y hace entender a los simples (Salmos 119:130). Cuando somos niños, siempre tenemos el anhelo de ser algo en la vida, tener una vida ennoblecida por algún hecho notable. Esto se hizo realidad en mí a los 27 años, cuando acepté a Cristo como mi Salvador Personal, en la hora que entre en las aguas del bautismo. El pastor Solano me preguntó, ¿Esta listo para ser un nuevo hombre? Después de vivir una experiencia separada de los propósitos salvíficos de nuestro Señor, ahora tendría la oportunidad de ser alguien que imaginaba ser, un verdadero siervo.

Al principio pase cuatro años como director de jóvenes, dos años en el Ministerio Personal y seis años como anciano. Después de tantos llamados y experiencias en la obra, El Señor me concedió la oportunidad de ser coordinador general de jóvenes en Porto Velho por el periodo del año 2000. Organizamos

un congreso con el eslogan "Tiempo de ver a Jesús", que estaba estampado en el rostro de Jesús, esto infundía motivación para que los jóvenes adventistas dediquen más tiempo a Jesús. Este mega evento causó un gran impacto en la Iglesia Adventista de Porto Velho. Aquella noche, era el propósito de este mega-congreso, transmitir mensajes innovadores que permitiera presenciar una nueva era a los Jóvenes Adventista de aquel lugar. Delante de intenso desafío, grandes responsabilidades recaían sobre nosotros, ya que teníamos que velar y dar prosecución al programa hasta su finalización. ¡Allí estaba yo! En medio de tantas luces y presentaciones, un punto en medio de 5 mil personas, presentes en aquel gimnasio. Aquella noche se torno más ennoblecedor para mí, por el hecho de que entre con la antorcha que daba inicio al evento.

El Pastor Johnny Franklin era el líder mayor de los jóvenes de la Asociación Amazónica Occidental en aquel periodo, me invitó a conformar la plataforma junto con algunas autoridades de la iglesia, me sentí galardonado con la invitación. "Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales (Efesios 3:10). La manera como Dios nos conduce, delante de la limitación de nuestros ojos es sorprendente. Esa noche el presentador llamó a todas las autoridades de la lista dejándome al final, quede un poco nervioso por esta circunstancia. Todos fueron llamados, uno tras otro, hasta que el dijo: ¡ahora vamos a recibir al Pastor Raimundo Nunes! Yo nunca pensé en ser pastor y menos ser llamado de esa manera. En ese momento terminé en la base y subí al grandioso palco de aquel congreso; contemple la gran multitud y me senté al lado del Pastor Solano Correia el mismo que hubo me bautizado hace dos años, él dirigiendo su mirada hacia mí, y me dijo: ¡Usted será un pastor, esta profetizado! Esas palabras allí, fueron profesadas para mí, de una manera gloriosa y resplandeciente, pero así mismo, yo era aun un bebé en la fe, en aquel momento no entendía lo que Dios quería realmente para mí.

Solo sé que hoy, Dios está cada vez más presente, ejecutando sus propósito para mí, ser un pastor en su obra para honra y gloria de su Nombre. El 13 de agosto de 2012, el pastor Raimundo dos Santos, vino a la Facultad de Teología, en la sala de clase realizó una meditación y presentó mi llamado delante de todos los compañeros. Hoy junto a mi esposa, nos estamos preparando para ser parte en nuestro primer distrito, teniendo un llamado por Dios, para la Associação Amazônia Ocidental (AAMO); siendo su presidente el pastor Moisés Batista, me siento alagado por Dios por sus cuidados y el llamado para ejercer la función pastoral en su viña, que el Señor nos prepara día a día y nos instruye en su servicio.

Hagan prueba de mí

Y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde (Malaquías 3:10). Dios usa sus hijos como sus Ángeles, para despertar en nosotros esa inquietud de la realización de sus planes en cada uno de nosotros. Recibimos la visita inusitada de un estudiante de Teología, que se llamaba Paulo Romario, hoy pastor en Mato Grosso. En aquel día fue tocado por Dios más de una vez para realizar su obra. Cuando Pablo comenzó a mostrar la universidad a través del video, mis ojos se llenaron de alegría para estudiar Teología. Si pudiera volver aquel día, para mí era la mayor realización que podía cumplirse hasta entonces.

Los días pasaron y la vida continuaba, y los deseos se apaciguaron. Pero aun así me resistí al llamado, entre a la facultad de Arquitectura para ver si desvirtuaba ese pensamiento, hasta que otro estudiante de Teología decidió visitarme, Judivanio Parente, hoy pastor en Maranhão, el me dio la mayor motivación para ir a estudiar Teología, esta vez no pude contener las lagrimas; mi esposa, viendo mi inquietud en relación a eso, me dijo: ¿tu quieres estudiar Teología? ¡Yo iré contigo! En ese momento fue una completa alegría, porque no sólo recibía el llamado de Dios, sino también tenía el apoyo de mi esposa Fran.

Entonces empezamos a realizar los planes y nos faltaba lo de siempre, porque ni para comenzar teníamos dinero suficiente. ¡Entonces vamos a probar! Presentamos tres problemas a Dios, el pasaporte, el auto y la moto: el pasaporte que sólo podría recibir en cuarenta y cinco días, en diez días estaba en mis manos, ¡Qué maravilla! La segunda era el auto, no teníamos dinero y precisábamos venderlo. Este desafío parecía más difícil, porque vender un auto con doce años de uso en una feria con más de cincuenta mil autos, solo sería un milagro. Sin embargo luego de quince minutos el milagro sucedió y Dios mostró su poder, el automóvil estaba vendido en nombre de Jesús.

En la noche fuimos a la iglesia, al final del culto, cuando estábamos saliendo, el hermano Daniel Ferreira nos preguntó era cierto que nos iríamos para la Facultad de Teología, y le respondí que sí, sólo faltaba vender la moto, en ese momento el Hermano Junior Marinho, iba pasando por tras mí y escuchó la conversación, volviéndose me dijo, ya no necesitas mas vender tu moto, porque yo acabo de comprarte. Salmos 37:5 dice: Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y el hará. Dios no nos hace faltar nada a nosotros, él sólo quiere saber si nosotros deseamos servirlo y entregar nuestro camino a él y lo demás él hará.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Realizando tus sueños

Cuando me prepare para ir a la Universidad Adventista de Bolivia (UAB), fue un momento de tremendo tensión; nunca en mi vida pase por tanta aflicción. La ansiedad tomo cuenta de mí y de mi querida esposa Fran. Preparamos todo para el viaje; las maletas, los documentos y todas las cosas que podía llevar; había descuidado algo en preparar para la hora de la despedida, mi corazón. Cuando llegué al Terminal de buses, acompañado por los amigos Paulo Queiroz y su esposa Vania, recibimos de ellos la felicitación por la decisión de atender al llamado de Dios; fue cuando mi esposa se acercó y se despidió de mí. ¡Oh mi Dios! Me di cuenta que en primera instancia tendría que ir solo a explorar ese camino de luz, mi esposa precisaba de regularizar sus documentos y algunas cosas más que faltaban, para que podamos seguir en este nuevo propósito.

En medio de esa aflicción, vino en mi mente el consuelo de Dios. No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentará con la diestra de mi justicia (Isaías 41:10). Pase todo el viaje pensando en lo que Dios haría conmigo. Al llegar a la ciudad de Guajará Merim, fue acogido por el hermano Jeferson, y me hospedé un su casa. La atención de este hermano fue muy hospitalaria, preparó todo lo mejor para mí. En aquella noche fue a hablar con Dios, por lo menos intenté, ya que cuando comencé a orar también vino la voluntad de llorar, nunca había experimentado esta situación, allí presenté toda mi aflicción, contando todo lo que estaba sintiendo al Señor. Una vez más Dios estaba presente conmigo. Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice: No temas, yo te ayudo (Isaías 41:13). ¡Oh! Qué alivio recibir el aliento del Señor, en un momento como este.

A llegar a la Universidad Adventista de Bolivia, la primera frase que vi estampada en el muro estaba el eslogan de "Bienvenido, Realizamos tus sueños". Pare y pensé: Dios me sacó de las entrañas de la selva amazónica, y me puso en este lugar, para realizar en mi vida el sueño de ser su ministro; para predicar el evangelio a todo el mundo en mi generación. ¡Sea hecha tu voluntad! Mi entrega fue total y determinado en ese sentido por lo cual dije: ¡Heme aquí Señor!

La universidad del éxito

El colportaje es un plan de Dios. El hombre son las disposiciones del corazón; Mas de Jehová es la respuesta de la lengua (Proverbios 16:1). En el primer semestre, nuestro plan era tener la primera experiencia en el colportaje. Salimos junto a la familia del pastor Judivanio Parente, porque juntos podríamos realizar un buen trabajo conforme a lo planeado. Llegamos a Porto Velho, ¡donde fuimos probados por Dios! Pues Dios nos permitió volver a la universidad, mas no con mucho éxito. Ya en la segunda oportunidad realizamos una campaña de evangelismo junto al pastor Raimundo dos Santos en Porto Velho en el barrio Nacional por treinta días, allí bautizamos ocho personas para honra y gloria Dios. Después de esa experiencia tendríamos dos meses para colportar. Más, antes resolvimos visitar mi familia en Manaus, y al retornar del mismo lugar tuvimos una dificultad muy grande. Pues mi esposa contrajo una enfermedad denominada artrosis, por lo cual tuvo que pasar tiempo de las vacaciones en la cama. Dios no permite una prueba que sus hijos no puedan soportar. Proverbios 17:3 dice: El crisol para la plata, y la hornaza para el oro; Pero Jehová prueba los corazones. En ese periodo recibimos la ayuda de Dios a través de la tía de mi esposa, Linete Paiva, con corazón complaciente no permitió quedarnos en su departamento, dándonos todo el apoyo posible.

Desanimado por la situación que estábamos pasando fui a la asociación a hablar con el Departamental de Publicaciones, por que quedaban pocos días para volver a la universidad. Allí conocí un hombre de Dios. Pastor Odair Silva, que me miró, y después de escuchar mi aflicción, agarró de su estante una colección de la Biblia Ilustrada para toda la familia y lo puso en mis manos diciéndome: no tengo mucho que ofrecer, mas lo poco que tengo te doy. Salí con la esperanza de que Dios pudiera realizar algo conmigo, como dice en Isaías no temas porque yo estoy contigo, no te desanimes porque soy tu Dios, ¡en cinco días vendí seis colecciones! Era todo lo precisábamos para volver a estudiar, mas el Señor tiene planes mayores que los nuestros, después de esta experiencia siempre alcanzábamos una beca.

Solo Dios establece sus planes en nosotros. Nos hace exitosos, haciendo que cumplamos todos sus propósitos para que tengamos una vida exitosa.

HACIENDO DISCÍPULOS

Predicando en lenguas

Mi idioma es el portugués, me esfuerzo en aprender a hablar español, mas lo que consigo es hablar en portuñol un nuevo idioma.

Comencé mis prácticas pastorales en el Coliseo de la Universidad (donde funciona una de los turnos de la Iglesia Universitaria), Luego fue para una iglesia muy pequeña, llamada Paraíso, donde tuve experiencias muy marcantes para mi vida.

Una de ellas fue mi primera campaña de evangelismo, donde en una de esas noches una hermana se me acercó, y me hizo un pedido muy importante para orar; era su deseo más anhelado que su esposo aceptase a Cristo como sus Salvador y que pudiese participar de la iglesia con toda su familia.

Mas una cosa debía saber la hermana, que la voluntad de Dios no es la misma que la nuestra. Por eso pregunte a ella, si no le importaba el modo en que su esposo pueda llegar a la iglesia, ella respondió que no le importaba, el asunto era que él fuera parte del cuerpo de Cristo. Eso me impresiono, y comencé a orar por Juan Inochea, después de 15 días fue llamado para realizar una visita en su casa, pues él estaba postrado en cama a causa de un cáncer terminal en el estómago. Después que los visité, entendí la tristeza de aquella familia y su sufrimiento, pero una grande oportunidad surgió en mi corazón, que Juan fuera parte del reino de los cielos, llamé a los ancianos de iglesia y fuimos a realizar un llamado de parte de Dios a este su hijo.

Pero al principio Juan se resistió, a lo cual su hermana cayendo de rodilla clamó. ¡Por favor hermano no haga eso! Esta es la única oportunidad que tenemos de verte restaurado y viviendo eternamente. En ese momento apoyándose con las manos hizo el intento de levantarse con las últimas fuerzas que le restaban abrazándome dijo: no sé si Dios puede aceptarme después de todo lo que hice; mis hijos, esposa y nietos son parte de la iglesia, pero yo nunca quise, ahora me encuentro en un estado que no sirvo para nada. ¿Para qué el Señor Jesús me va a querer así? Finalmente Juan aceptó a Cristo y decidió bautizarse, en su bautismo canté la música de Ronaldo Fagundes "“entrega Sua esposa o perdeu aqui na terra mais ganhou no céu, e poderá abraça-lo no dia da ressurreição”.

RUMBO A LA META

Para mí la iglesia Adventista es...

Una puerta abierta hacia los cielos; una comunidad de bendición y una escuela para la vida espiritual; la iglesia de la verdadera revelación del amor de Dios por nosotros. Fue en la iglesia adventista que descubrí el motivo de hecho y de verdad. La iglesia fue de gran influencia en el

desempeño de mis dones y talentos. Dios me dio la oportunidad de vivir con razón, placer para servir y obedecerle dentro de un paradigma que valorizo mi vida para la eternidad.

Visión del ministerio

Ser un líder capacitado por Dios, para toda buena obra. Filipenses 1:6 dice: Estoy plenamente seguro de que aquel que comenzó la buena obra en ustedes, hable completarla hasta el día de Cristo Jesús. Veo el ministerio como la obra sagrada de Dios, como ministro quiero permitir que el Señor complete en mí su obra maravillosa, con el bautismo del Espíritu Santo. Vivir en armonía con mi creador y con mis hermanos, y deseando que el Espíritu Santo haga de mí un vaso de honra para glorificar a nuestro padre que está en los cielos. Presentar el carácter de Dios, no sólo por palabras, sino por una vida práctica con Cristo. Que el Señor me guíe.

Legado

Fue el apoyo en la organización de semanas de oración y los simposios en la universidad, integrándose especialmente en el I Encuentro de Creacionismo, celebrado el 4 al 6 de mayo de 2012, aportando con la escultura de un busto de Nabucodonosor para el mini centro creacionista que fue inaugurado en esta ocasión.

A los nuevos estudiantes

Que confíen en los planes de Dios por sobre toda las cosas, si sienten el llamado de Dios no se resistan a ello, levántense y acudan al llamado de Dios, que su mayor objetivo sea el de estar bajo su manto de justicia, sirviéndole a nuestros próximos por amor a nuestro Señor.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Raimundo Nonato Pereira Nunes es hijo de Raimundo Nunes y Luiza Pereira. Nació en Tapauá - Amazonas. En 17 de febrero de 1979. Fue bautizado en Porto Velho en la iglesia de Jardim Eldorado, el 4 de mayo de 1997. Está casado con Francisca Almeida de Souza Nunes. En la iglesia fungió los cargos de Anciano, Director de Ministerio Personal, Director de Jóvenes, Director de Construcción y Hogar y Familia. También fue coordinador distrital y coordinador general de jóvenes en Puerto Velho. Creador del programa de jóvenes "Es tiempo de ver a Jesús" dando buenos frutos en la Associação Amazônia Ocidental (AAMO)

Títulos y competencias

Formación en legislación y teoría de transito por DETRAN-RO (2005). Iniciado en Arquitectura por tres Semestres UNIRON-RO (2006-2007). Actualmente licenciado en teología por la UAB-Bolivia (2008-2012).

Contactos: rnpnunes@hotmail.com y en google por nunes@.com



Ribamar Diniz
Ceará

Entre los Príncipes Incas

Cuando Dios me llamó, no tenía ningún interés en el ministerio. En mi primera década como adventista, nunca pensé ser pastor. Actué en varias áreas, pero en ninguna sentí que debía dedicarme al ministerio pastoral. Varios hermanos insistían para que yo estudiase teología, pero no me sentía llamado. Para que decidiese ser un pastor, Dios tenía que mostrarme claramente que así lo deseaba. ¡Y lo hizo!

Llamado Inconfundible

“¿Usted va al concilio, Ribamar?” me preguntó Gil Vicente, un hermano de Juazeiro del Norte (mi ciudad). “No, respondí con cierta tristeza. Primero porque no tengo plata, y segundo porque no estoy de anciano este año.” Gil se lamentó, sabiendo que mí me encantaban los concilios.

Fue una sorpresa, cuando, días después, Gil me dice, entusiasmado: “Ribamar, el hermano Aires no va al concilio, y dice que todo ya está cancelado para que usted participe.” Era febrero de 2006, y el evento era el Concilio de Ancianos de la Misión Costa Norte. Feliz viajé a la ciudad Maracanáu, a 600 kilómetros de Juazeiro, para asistir un concilio por providencia divina. En el concilio percibí que uno de nuestros ancianos estaba con un semblante preocupado. Sentí una fuerte impresión de que debía hablarle. Me acerqué, preguntando si él quería conversar. Él me dijo que estaba justamente orando para que alguien le aconsejase

“Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; Mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio.”

Salmo 18:2

en sus problemas. Después del diálogo, el joven quedó más animado, y yo pensativo: ¿Porque Dios me había impresionado para ayudarle? ¿Será que me estaba eligiendo para hacer una obra en favor de su pueblo?

El evento transcurrió normalmente hasta el día final, cuando, en su último sermón, el pastor Emilio Abdala predicó un poderoso mensaje. 400 ancianos escuchaban el mensaje. Sentado en mi silla, miraba a los demás, pero parecía que el mensaje era solamente para mí. Ahí sentí Dios me llamando para ser un pastor. Una frase que me convenció que el llamado era específicamente para el ministerio pastoral fue cuando el predicador dijo con autoridad: **“Yo estoypreciando el sermón de su ordenación ministerial”**. En su llamado, añadió: “El que siente que tiene un llamado especial pase al frente.” Cuando una joven empezó a cantar: “yo fui llamado por Jesús, y me entregué de corazón...” Entonces entregué mi vida a Dios para servirle en Su obra. Decidí que, si Dios así lo deseaba, sería un pastor adventista del séptimo día por toda la vida. Fui al frente y participé de la oración del pastor Abdala.

No conté a nadie lo que había pasado. Decidí dedicar los 2 años siguientes para prepararme intelectual y económicamente para estudiar teología en el SALT- Bahía. Aunque tenía la convicción del llamado, Dios me dio otras evidencias, en este período.

Es Usted Mismo

En el mismo concilio, conversé sobre el ministerio con el pastor Moab y él me dijo que yo tenía perfil. Varios hermanos opinaron lo mismo.

Como pasaba por dificultades económicas, decidí presentarme a un examen de ingreso para un cargo público, se trataba de un empleo permanente. Cuando entré en la sala del examen, vi una afiche en letras grandes: **“Dios nunca desiste de los sueños que tiene para ti”**. Nuevamente sentí la convicción de que debía ir al seminario. Sin embargo, completé los difíciles requisitos de la prueba. Recibí la carta de invitación para trabajar, pero no acepté la propuesta, sabiendo que el Señor tenía mejores planes. Todavía sonaban en mi mente las palabras: “estoy predicando el sermón de tu ordenación ministerial”, cuando el pastor Izeas Cardoso me ordenó al ancianato, el 01 de diciembre de 2007. Junto con la imposición de manos, experimenté también una habilitación espiritual, pues logré, desde ese momento, vencer un problema espiritual que cargaba a años.

En diciembre de 2007 el pastor Ivay Araújo vino como orador a nuestro *Camporee* de Conquistadores. En ese entonces yo era coordinador

regional de conquistadores, en Juazeiro do Norte, una ciudad a Noreste de Brasil. En su último sermón, hizo un llamado a todos los “que desearan entregar su vida integralmente para servir a la causa de Dios”. Atendí una vez más, y después le pregunté como él sabía que yo quería ser pastor. Cuando respondió que no sabía, sentí la apelación de Dios para no perder más tiempo. Ivay me invitó a estudiar en Bolivia, dónde él iba trabajar como director de jóvenes.

Con mi esposa, decidimos dejar todo y viajar a ese lugar distante y desconocido. La familia quedó aprensiva cuando anunciamos nuestro destino: Bolivia, un país que, cuando Brasil era descubierto, ya era parte del famoso Imperio Inca. Este extraordinario reino se extendía desde Ecuador, hasta Argentina, pasando por Perú y Bolivia. Los antiguos incas se consideraban los hijos del Sol, a quien adoraban.¹ Muchos bolivianos de hoy tienen sangre de aquella antigua civilización. Miles de ellos ya no adoran a Inti (el dios sol) sino a Jesucristo, el Sol de Justicia. Fue en medio de esta raza principesca que fui a prepararme para promover, no el reino de Atahualpa - el último monarca inca - sino de Emanuel, el rey sempiterno.

Un gran amigo, Miguel da Silva Gomes, decidió viajar con nosotros. En febrero de 2008 pasamos 10 días en San Pablo para sellar los documentos en el Consulado Boliviano, además de vender 150 ejemplares de un libro que yo había escrito. De ahí seguimos rumbo al “territorio de los Incas”. El viaje fue emocionante...

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Al corazón de Sudamérica

“Cuidado en el viaje”, nos dijo amablemente el cónsul boliviano en San Pablo, sabiendo que era nuestra primera salida al exterior. Del corazón comercial de Brasil, nos dirigimos al corazón de Sudamérica. Viajamos varias horas en ómnibus hasta Puerto Quijarro, la primera ciudad boliviana. Finalmente salímos de nuestra tierra natal por primera vez. ¿Cómo sería el viaje por lugares desconocidos para nosotros? La barrera del idioma no nos intimidaba, a pesar de haber estudiado castellano apenas treinta minutos y leído el libro *Aprenda español en 15 minutos*.

En la estación de trenes surgió un problema. Cuando embarcamos, no percibí que el afiche decía: **Niños pagan la mitad**. Un policía vino y habló conmigo sobre eso. Expliqué que los niños no pagan pasaje. Él me quitó el pasaporte y se lo llevó a la oficina. Me quedé ansioso. ¿Qué iba a pasar? Sin entender lo que sucedía, pagué el pasaje y me devolvieron el

documento. Viajamos más preocupados todavía. Mientras el tren salía de la estación, el miedo invadía nuestros corazones.

Percibimos que Dios nos cuidaría cuando conocimos un teniente de la Marina Boliviana, y cuando un pelotón de soldados entró al tren. El viaje de Puerto Quijarro a Santa Cruz de la Sierra, la mayor ciudad boliviana, duró unas 20 horas y el trecho más emocionante fue desde allí hasta Cochabamba. En el camino, contemplamos una exuberante flora que contrastaba con las imágenes de extrema pobreza de muchas comunidades del interior. En los pueblos pequeños, mujeres, jóvenes y niños ofrecen carne, arroz, frutas, gaseosas, limonada, yuca y otros alimentos a los hambrientos viajeros. Como nuestro tren era de tercera clase, el viaje fue muy cansador, pero alegre, pues los pasajeros conversaban bastante y parecían muy amigables.

Por fin llegamos al corazón del país, Cochabamba, la ciudad de la eterna primavera. Durante los primeros meses, empecé a notar los contrastes con mi tierra, empezando por el clima. El día 01 de julio de 2008, desperté, y cuando abrí la pila, el agua estaba congelada. La hierba congelada y el termómetro de la universidad marcando cero grados confirmaban una noticia, publicada días antes: “Anuncian para la próxima semana bajas temperaturas y heladas con el ingreso de un nuevo frente frió al departamento de Cochabamba, que podría ocasionar serios daños a la agricultura y a la salud de la población en general... hasta llegar a cero grados e incluso menor a esta.”²

La Universidad del Éxito

Con mis compañeros aprendí a respetar todas las culturas y con mis profesores lecciones que nortearon mi futuro. Pero, fuera de la academia, en otra escuela, también recibí instrucciones inolvidables.

“¡No se puede vender tantos libros en un mes!” Pensábamos con mi esposa. Pero, al estudiar teología a través del colportaje, nos convencimos de que estábamos equivocados. Visité 5 uniones (Centro Oeste Brasileña, Noreste, Norte, Noroeste y Ecuatoriana), dando charlas en docenas de empresas y distribuyendo cientos de libros. Con Alberto Amador Mero y Gleisson Henrique de Freitas colporté en Ecuador, que fue parte del dominio incaico. En el viaje crucé Perú, antigua sede este imperio y escuché historias de su ciudad perdida, *Machu Pichu*. En Ecuador, al finalizar un seminario en la Universidad Cristiana Latinoamericana, la rectora interrumpió, preguntando el precio del libro *Vida de Jesús*. Yo pensé que iba perder la venta. ¡Pero ella explicó que quería comprar para todos! En Brasil,

enfrenté una situación difícil al cobrar 29 colecciones en una empresa: La jefa, con el cheque en las manos, dijo: “Me gustó su charla, pero este libro no [Tiempo de Esperanza]”. **Usted está induciendo mis empleados a no trabajar el sábado.**” Oré silenciosamente y luego respondí: “Usted sabe que este libro fue un regalo. Además, la gente vive estresada hoy día porque no tiene tiempo para Dios, para sí mismo y para la familia; por lo tanto, este libro orienta la gente descansar un día por semana. Y presenta el día indicado por la Escritura.” Ella me miró, confesando: “Yo sé, soy bautista”, y me entregó el cheque. Otro hecho espectacular fue cuando, en 3 minutos, logré vender (junto a mi compañero Josimar Souza), 4 cajas de libros, totalizando unos 3.000 dólares. Eso fue en Corumbá, Mato Grosso del Sur, en julio de 2012.

Mi primera campaña, en julio de 2008, fue la más desafiante. Fui a Sorriso, una rica ciudad de Mato Grosso, considerada la “mayor productora de soya del mundo”. Allí constatamos que *“lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.”* (Lucas 18:27).

Al cabo de la campaña, varios compañeros no tenían dinero para retornar a la Universidad. Algunos perdieron el semestre. Yo tenía solamente unos 300,00 dólares y un gran desafío: conseguir en tres días lo que no había logrado en un mes. Con mi compañero, Josué Moraes, seguimos trabajando confiando en un milagro. Cada día él decía: **“Vamos entrar para el libro de las Historias de Colportor.”** Dios obró un milagro en tres días. Cada venta fue una intervención directa del cielo. Un miércoles llegamos a la Iglesia Adventista Central al final del culto y vendimos 4 colecciones de *Descubre la Biblia* (6 tomos). De allí en adelante las ventas aumentaran de forma espectacular. El sábado siguiente fuimos a la ciudad de Vera, y vendimos 4 colecciones, además de otros libros. Allí un hermano, que estaba alejado de la iglesia, nos donó 700,00 dólares. Poco después visitamos a una misionera pentecostal que no podría comprar la colección, pues su esposo estaba en la cárcel. Cuando presenté un volumen por separado, ella afirmó que lo había visto en la televisión y justamente en la parte de historia que yo estaba mostrando. Ella sintió que Dios la guiaba a adquirir por lo menos un tomo. Presentamos una charla en su Iglesia con unas 6 personas presentes. Por increíble que parezca, allí vendemos 600,00 dólares. Al final de los tres últimos días de campaña

conseguimos ganar 1.500,00 dólares, cada uno. Volvimos a la UAB, convencidos que Dios sigue haciendo lo imposible.

HACIENDO DISCÍPULOS

En Bolivia tuve el privilegio de evangelizar a varias personas. Una de ellas era un joven de Tiquina, una de las inúmeras islas del Titicaca, *el lago sagrado de los Incas*. En 2009, el pastor Ivay Araújo realizaría en sus orillas el *Camporee más alto del mundo*, pues el Titicaca es el lago navegable situado a la mayor altura (3.812 m). Mide de largo 223 km y de ancho 111 km y pertenece parte a Perú y parte a Bolivia.³ Era curiosamente llamado por los incas “tigre opaco”. Fotos aéreas revelaran que tiene el aspecto de este animal.

Cuando hice el curso de misiones, visité una comunidad en el *Tunari*, la mayor montaña de Cochabamba, con 5050 metros de altitud. Acompañado por voluntarios de la Escuela de Misiones y ayudado por Janet Miranda, traductora de quechua, oré con indígenas que viven en una condición similar a la de sus ancestros, visitados por Fernando Stahl, un siglo atrás. Esta comunidad mora en pequeñas chozas de piedra, cubiertas de paja. Alrededor de sus apretadas casas cuelgan sus vestimentas en sogas y palos y crían sus rebaños de ovejas. Ellos mantienen tradiciones incaicas, usando las llamas como animales de carga y vestidos coloridos, que no ocultan las marcas profundas en la cara, manos y pies debido al frío de la montaña. Esta raza oprimida, que usa *aguayos* (en forma de mochilas) para cargar los niños y casi todo, son muy sensibles al evangelio todavía.⁴ Ese mismo año lo comprobé, pues predicaría para la comunidad quechua de Payacollo (Cochabamba), traducido por la hermana Milagros, bautizando 9 personas. Tuve otras experiencias misioneras, siendo la más dura en la ciudad conocida popularmente como “la hoyada”.

Predicando a 4000 Metros

“Vamos para La Paz”, nos dijo con entusiasmo el pastor Heber Pinheiro, decano de la Facultad de Teología. Los chicos de primer año se miraron uno al otro, pensando que se trataba de una broma. Pero, en 2008, los 120 teólogos fuimos enviados a la capital más alta del mundo (unos de 3.600 metros sobre el nivel del mar). Un 10% de ellos predicaría y los demás serían instructores bíblicos. Viajé expectante, pensando que estaría entre el 90%.

Los desafíos en el mismo comienzo, parecían indicar que mi campaña sería un completo fracaso. Fui enviando solo al Alto, ciudad

próxima, más alta y fría que La Paz. El frío y la altitud eran insoportables. Vestía 5 camisas, 2 pantalones, guantes, gorro y 2 pares de medias. Una noche, al volver a la sede de la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA), donde estábamos hospedados, me agarró la lluvia y pensé que mis pies se iban congelar. Allí también vi por primera vez una lluvia de granizos. Por causa del frío, pasé una semana sin tomar agua. En el primer día de visitación fui mordido por un perro. Por eso, tuve que recibir unas 10 inyecciones.

Prediqué en un salón y en la Iglesia Luz de Victoria (distrito Pacajes), conformada por aimaras. Como había llegado a Bolivia 20 días antes, ni siquiera hablaba español. El primer sábado, repasé la lección de Escuela Sabática, traducido por el anciano. A pesar de estos problemas y gracias al apoyo de la iglesia, viajamos al altiplano paceño, dónde el pastor Noel Guachalla, bautizó a 11 de mis interesados en el Río Patamanta.⁵

Luz x Tinieblas

En la ciudad de Sipe Sipe (Cochabamba), palco de las famosas ruinas incas de Inkarakay, conocí a Júlia (pseudónimo). Su historia ilustra el poder de Dios para liberar del poder opresivo del reino de las tinieblas. La Escritura dice que personas tendrán sus ojos abiertos, “para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe” en Jesús, el perdón de los pecados y la herencia entre los santos. (Hechos 26: 18)

El diablo atormentaba a Júlia desde su niñez. Con siete años, ella veía a alguien muy feo en la escuela, que no la dejaba en paz. En las noches lloraba mucho, porque un duende la atormentaba. Pensando ayudarla, su mamá la llevó a hechiceros y las apariciones cesaron por un tiempo. A los doce años otro fenómeno extraño sucedió. Empezó a llorar en su pieza. Cuando su hermana mayor la dejó un momento, la puerta del cuarto se cerró bruscamente y la luz se apagó. Su hermana regresó y al abrir la puerta vio a Julia estaba temblando en la cama que le decía: “la muerte ha venido a buscarme”.

Júlia se enfermó gravemente a los trece años. Los médicos le pronosticaban la muerte, pues su enfermedad fue el primer caso registrado en Bolivia de *anemia hemolítica auto destructivo*. Después del tratamiento, mejoró, pero cambió su personalidad. De una juvenil tranquila y obediente, se tornó en una adolescente rebelde y caprichosa.

A los 16 años regresó al hospital. Una noche que no podría dormir, se preguntaba por qué se enfermaba tanto. Mientras pensaba, entró en su

cuarto un hombre vestido de blanco. El extraño doctor le preguntó se asistía a alguna iglesia y la razón por la que estaba allí. Ella contestó que estaba enferma. El entonces le aseguró que “Dios permitía esas cosas porque la quería mucho”. Y terminó consolándola. “Ojalá mejores”. Y sin decir más nada, se fue. Nadie más lo vio. Como Julia siempre hacia consultas, revisiones e internaciones, conocía a todos los médicos. Pero, a éste nunca más volvió a verlo. Julia cree que fue un ángel enviado por Dios para confortarla.

Junto a su hermana, Julia estudió la Biblia con su tía adventista por algún tiempo. Llegó a visitar varias iglesias. Con 17 años ella y su hermana comenzaron a estudiar la *Fe de Jesús* conmigo, en octubre de 2009. Tenía muchas preguntas y mucho deseo de aprender. Decía en las oraciones que “Dios había enviado al hermano para enseñarnos”. Al final tuvimos la alegría de ver bautizadas a ambas, por el pastor Bernardino Molina. Un año después, Julia falleció, durmiendo en el Señor hasta el día de la resurrección, pero no pasaba un sólo día sin estudiar su Biblia.

PROSIGO A LA META

La iglesia Adventista...

Una fuente de salvación, de bendición, de formación y de servicio. Aunque la salvación es por gracia, mediante la fe en Cristo (Rom 3), fue la iglesia que me presentó la vida eterna y me ayuda a crecer en Cristo. He recibido incontables bendiciones gracias al contacto con esta fuente inagotable de regalos divinos para la humanidad. Cómo un joven muy tímido, mi futuro sería desastroso si no cambiase de personalidad. Junto con mi familia, la iglesia fue la mayor influencia en el desarrollo de mis talentos. Además, me proporcionó la oportunidad de vivir con significado, a través del servicio a los demás. La Iglesia, por lo tanto, es parte inseparable de mi vida espiritual y personal, pues me formó como cristiano y ser humano.

Visión del Ministerio

La esencia del ministerio fue descrita por Jesús, el Príncipe de los pastores: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor.” (Luc 4:18-19). Sabiendo que Jesús tiene sub pastores **veo el ministerio como la sagrada obra de hacer el trabajo que Cristo realizaba**, compartiendo esperanza por medio de palabras, acciones

prácticas e intenciones. El ministerio es presentar el carácter de Dios y compartir Sus bendiciones en el contexto del mensaje de los tres ángeles (Apoc 14:6-12) y en armonía con la Iglesia Remanente.

Mi sueño siempre ha sido ver *Cristo regresar en mi generación*; por esa razón, tengo una misión y visión de vida muy claras. Pretendo cumplir mi visión siendo un escritor inspirado, un líder capacitador y movilizador, un predicador entusiasta y un comunicador creativo. Deseo ver un día la iglesia llena del Espíritu Santo, concluyendo su misión y quiero ponerme en las manos de Dios, para que él guíe mi ministerio. Misión, *Impactar a la iglesia, a los cristianos y al mundo con el mensaje bíblico-adventista para que el Señor vueña en esta generación*. Visión, *Por la gracia de Dios, ser considerado un ministro espiritual, comprometido con el mensaje bíblico-adventista, el cual predica con excelencia, causando un impacto positivo en la iglesia, en la vida de los cristianos y en el mundo*.

LEGADO

Al hablar en legado, algunos exaltan demasiado sus hechos, mientras que otros (innecesariamente) los disminuyen. Con el propósito de glorificar a Dios, creo que mi legado en estos últimos 5 años fue:

Tornar a la UAB más conocida y apreciada en Brasil, contribuyendo con el ingreso de estudiantes, y la formación de un concepto más positivo de la misma. Especialmente a través del portal bilingüe; del blog *teología na bolívia*⁶ y la divulgación en 6 uniones.

Capacitación de las iglesias de práctica para una testificación eficaz. En 2009 el turno portugués de la Iglesia Central de Cochabamba, por ejemplo, distribuyó más de 2000 libros *A Grande Esperança* [La Gran Esperanza] a los brasileños de esta ciudad. Iniciación de mi curso en el uso de internet como herramienta misionera, exemplificado con mi blog y el apoyo en la creación de los blogs de mis compañeros. Ampliación de la visión de los colportores estudiantes a través de recursos para el colportage empresarial y creación de una plataforma sustentable inicial en Ecuador y Bolivia para el trabajo con charlas.

Estímulo a la investigación teológica, especialmente por medio de la actuación en la Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica/Centro White y estudios presentados y publicados; participación en el desarrollo del Centro White de la UAB, generando mayor confianza en el don profético, con resultados maravillosos en el futuro. La *Revista Adventista*⁷ incluyó este centro como una fuente de consulta para los nuevos miembros.

Aporte al surgimiento de autores adventistas, a través del incentivo colectivo y apoyo a iniciativas individuales. Además, contribución en el desarrollo de la revista *Doxa*. Socialización de publicaciones teológicas adventistas y de interés universitario, como la *Revista Diálogo Universitario*. Quizás la mayor contribución haya sido este libro, que podrá influenciar millares, a tener una vida universitaria y personal más significativa.

A Los Nuevos Estudiantes

Cuando Dios nos llama, él suple nuestras necesidades. Debemos confiar y ser sensibles a su voz y sus planes. Querido amigo, busca la comunión significativa, un estilo de vida equilibrado, la excelencia académica, el fervor misionero y las buenas relaciones con todos. Sé optimista y lidera para mejorar a las personas, a las iglesias y al mundo a tu alrededor. Recuerda que no existe ministerio sin familia, sin salud y sin prioridades (valora estas cosas). La iglesia te amará cuando tú la ames. Colporta, y tendrás un tesoro en el ministerio. Mi último consejo es desafiador: **Motiva tus amigos a escribir un libro como este.** Eso cambiará muchas vidas para siempre. Si empezara de nuevo yo dedicaría más tiempo a Dios, a mi familia y a mis amigos.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Actuación

Antonio Ribamar Diniz Barbosa es hijo de Benedito Barbosa y Maria Francisca Diniz Barbosa. Nació en Milagres, Ceará (BR), el día 14 de agosto de 1977. Fue bautizado en la Iglesia Central de Juazeiro do Norte, el 10 de agosto de 1996. Está casado con Cícera Maria da Silva, y es padre de Lohan y Landon. Ejerció varios cargos en el distrito Juazeiro do Norte y fue colportor por 8 años en la Misión Costa Norte. Actuó como Capellán Asociado e Instructor del Club de Líderes UAB (2008-2009); Vice-Presidente de la Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica - SEHIT (2009, 2010 y 2012); Comunicador de la Escuela de Misiones (2010); Secretario del Centro White (2010-2012) y del Dr. Paulo dos Santos; Integrante del Comité Editorial de las revistas *Evangelio* y *Doxa*; Coordinador Académico de los Estudiantes de Teología (2011) y del Examen de Ingreso (Vestibular) SALT/Exterior (Unasp, Iaene, Faama, 2010 y 2011). Fue el mentor del portal bilingüe (www.uab.edu.bo), creador del blog (www.teologianabolivia.blogspot.com) y del Primer Encuentro de las sociedades científicas de la UAB.

Eventos y Materiales

Autor de los DVDs “Programa Internacional en Calificación Profesional” (colportaje) y 145 Seminarios para su Iglesia (con Michelson Borges); del libro “O Adventismo na Terra do Padre Cícero: Una história de fé, perseguição e milagres”. [El Adventismo en la Tierra de Padre Cícero: una historia de Fe, Persecución y Milagros] y editor de *Cuando Dios me Llamó*; autor de 7 artículos y del primer folleto en quechua de Bolivia. Fue ponente en 4 de los simposios bíblicos nacionales y en las dos primeras Jornadas de Investigación de SEHIT. Ayudó en la organización del 2^º, 4^º, 5^º y 6^º Simposios y del 1^º Encuentro de Creacionistas; organizó el 1^º Encuentro Interdistrital, con oradores de la MBC, UB y UAB y asistencia de 60 líderes de dos distritos (2009); el 1^º Encuentro General de la Biblioteca Sighart Klaws y Centro White, (9/10/11); la 1^a Capacitación de Conferencistas para Colportaje (100 participantes); y para Asistentes de la MBC (15 líderes); participó en la XXX Consulta y Asamblea da ASICT (Asociación de Seminarios e Institutos de Teología del Cono Sur) y del Programa Código Abierto de la TV Nuevo Tiempo.

Títulos y Competencias

Bachiller en Teología y licenciado en Enseñanza Religiosa por las Facultades INTA (Brasil); Tutor para Trabajos de Grado, por el Instituto de Investigación de la UAB; Curso preparatorio para las Misiones por el Instituto de Misiones DSA; Miembro de la Sociedad Creacionista Brasileira. Líder investido en las tres áreas del Ministerio Joven y anciano ordenado.

Contacto:ribamardiniz@hotmail.com y
www.benditaesperanca.blogspot.com

¹ Vea Fernando A. Stahl, *En el país de los Incas* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 9-16.

²La Voz, 27 de junio de 2008, Cochabamba, BO.

³Vea Stahl, *En el país de los Incas*, 22.

⁴Ibíd., 23-130, 48.

⁵ Dos otras personas fueron bautizados posteriormente en la Escuela Pacajes.

⁶ Vea www.uab.edu.bo y www.teologianabolivia.blogspot.com.

⁷*Revista Adventista*, edición especial, año 110 (Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), 33.



Rubson Gomes
São Luis Maranhão

“Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”.

Filipenses 3:13-14

De Conductor de taxi a conductor de vidas

Cuando Dios me llamó yo era solamente un niño de 10 años de edad, y en verdad no sabía lo que sentía en ese momento, actualmente las cosas están claras para mí.

Era un día de sábado por la mañana, y yo asistía la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) de São Cristóbal, en São Luis-MA, una de las iglesias más antigua de mi estado, todavía no me había bautizado pero me gustaba estar en la iglesia con los amigos, y como todos los niños de mi edad, asistir al culto era un poco aburrido, pero en aquella mañana para mí fue distinto, pues el predicador, que no sé si era pastor, empezó a predicar, recuerdo el tema y la manera habilidosa con que manejaba la Biblia, en la ocasión él hablaba de que todos nosotros miembros de Iglesia, no solamente somos miembros, pero arriba de todo, la propia iglesia, nos llamó a entender la responsabilidad que tenemos como cristianos. Como dije, la autoridad con que utilizaba la Biblia me hizo tener ganas de un día también tener habilidad bíblica.

Sueño casi destruido

Con el tiempo fui invitado para trabajar como instructor bíblico en otra ciudad, lejos de mi casa, todo parecía que iba a dar resultado, sin embargo un fin de semana la cual viajaría, mi familia afrontó uno de los peores momentos de nuestra

historia. Mi mamá desde la niñez nos instruyó en los en los caminos de Dios, mi papá, un hombre honesto pero que no quería saber de la iglesia, nunca había visitado la iglesia, y un día nos dijo que nunca en su vida formaría parte de la iglesia adventista.

Entonces el enemigo mientras nos dedicábamos en hacer la obra de Dios, intentaba destruir nuestra familia, pues el relación de mis padres estaba muy difícil, justamente cuando yo decidir trabajar como obrero. En mi casa las cosas quedaron tan delicadas que pensé que cuando volviese del evangelismo ya no encontraría mi familia unida, esas dificultades fueron tremendas que decidí dejar todo y volver a la casa.

Una mañana al salir del campo de trabajo, fui donde estaba el equipo y cuando ya estaba arreglando las cosas para salir, mi líder, me animó a no volver, y que debía confiar en Dios pues aquella era una prueba, y que Él arreglaría la situación. Amigos les cuento que no era fácil, pues cada vez que llamaba a mi casa escuchaba la pelea y la voz triste de mi madre al hablar conmigo, pero quedé y fue una bendición aquellos días, pues todo el equipo logró construir por lo menos dos iglesias y organizar otras, tuve la oportunidad de quedarme por lo menos un mes a más después del evangelismo, en la fase de conservación de los nuevos miembros, pues la membrencia tenía aumentado en media 200%. Y sobre el problema en mi casa, mi papá todavía no entregó su vida a Dios, pero las cosas se arreglaron, frecuenta todos los cultos y es mi mayor motivación en el ministerio, acostumbro decir que él es más celoso por mi ministerio que yo mismo.

Un Empuje

Un día mi papá nos llamó a mi hermano y a mí, nos dijo: mira, ustedes no tiene calificaciones para trabajar en un local donde le pagan bien, y no adelanta trabajar para otros ganando lo que no alcanza para vivir, entonces voy vender el auto viejo para comprar otro y ustedes se ganaran la vida trabajando como chofer de un taxi. La idea me pareció buena, no ganaríamos mucho, pero, sería un buen trabajo. Aquí empieza parte de la historia que inspiró el tema “de conductor de autos...”. No puedo reclamar y felicito a todos los que trabajan en esta labor para sostener sus familias, pero en mi caso, todo lo que pasé en los más o menos nueve años de taxista, casi me hace olvidar del llamado de Dios. Dios en diversas veces, me permitió pasar por situaciones delicadas que necesitaría de todo un libro para describirlo.

Mi puesto de taxi era en un lugar muy peligroso, donde tuve que aprender a convivir con distintos tipos de personas peligrosas, tenía como

clientes personas que traficaban, robaban y hasta mataban. Muchas veces tuve que llevar en las prisas personas heridas de balas, heridas de peleas de pandillas, heridas de accidentes, tuve que transportar personas que escapaban de la policía, ya transporté una persona que murió en el recorrido, al fin, tuve que arriesgar mi vida en muchas situaciones, pero que algunas veces era obligado en hacer, ya que de los casi nueve años que trabajé de taxi, por lo menos seis años fueron en las noches.

De esas historias quisiera relatar dos situaciones que mi hicieron pensar mucho en la vida y en lo que yo estaba haciendo allí. La primera fue en una noche, estaba solo en mi puesto de trabajo, si no me equivoco eran la 01:00hs de la madrugada, y se acerca una persona solicitando un taxi, me arreglo y voy, el pasajero no deja claro donde deberíamos ir, sólo que era cercano, cuando me doy cuenta estábamos delante de un de los locales más peligroso de la zona, paré el auto delante de una calle muy oscura, mi corazón empezó a latir más fuerte, el pasajero me pidió apagar el auto y las luces, dijo que iba salir un rato y me pidió lo más difícil en aquel momento, quedar tranquilo, después de algunos momentos lo veo volver con más tres personas en la oscuridad, en ese momento los niervos eran muchos, pero se acercan al auto y uno de los cuatro que parecía el jefe saca un cuchillo de su cintura, y mi dice lo más difícil de hacer: que me quede tranquilo, entonces entra al auto y mi pide para llevado a otra zona, pero pide para que sigamos por el camino más peligroso, gracias a Dios llegamos a su casa sin ninguno problema, me paga y salgo disparado.

La historia terminaría aquí, si no fuera por el día siguiente, pues vino la misma persona del día anterior al puesto y mi busca para hacer el mismo trayecto, gracias Dios yo no estaba allá, como no me encuentro pide a un moto-taxi que infelizmente pasaba por allá que lo haga la corrida, cuando llegan al local que yo estaba en lo día anterior, todos son abordados por una pandilla rival, matan al mismo hombre que yo había llevado el día anterior que era el jefe de otra pandilla, y llevan la moto del moto-taxista. Cuando me enteré del ocurrido agradecí a Dios por no estar en lo puesto aquella noche, pues quizás podrían no solo robar mi auto, pero también podrían haber muerto.

La última experiencia que voy hablar, quizás sea la más traumática, ya que hasta al intentar describir todavía me hace daño, lo cierto es que las imágenes que voy intentar explicar todavía están muy reales en mi mente, pero sirvió para pensar y decidir volver a escuchar y entender el llamado de Dios. Todo pasó cuando un amigo del puesto donde trabajábamos llega muy triste y nos dice que su hermano que también era taxista, recién había

sido asesinado en un zona cercana y muy peligrosa de donde estábamos, me puse muy triste, por el muerto y por el amigo que perdió a su hermano, como él estaba muy mal, uno de nuestros amigos del puesto se ofreció para acompañarlo y recoger el auto de su hermano que todavía estaba en el local del asesinato, ya que nadie todavía lo había recogido.

Al volver y antes de llevar el auto para la policía y mandar lavarlo, el amigo trae el auto a la parada para que nosotros miremos como había quedado, confieso hermanos que aquellas imágenes nunca salieron de la memoria, es como si fuera hoy, siento la misma sensación de aquel infeliz día, el auto estaba todo sucio de sangre y el cerebro de la víctima desparpamado por todo asiento del pasajero, el asesino había acercado se a la víctima y disparado un tiro a “quema ropa” en la cabeza de la víctima, fue tremendo mirar toda aquella escena. Pero sirvió para empezar a cambiar mi vida en relación a mi llamado.

Después de 9 aproximadamente años trabajando de taxi, tuve problemas financieros, educacionales, sentimentales, de salud y espirituales, mi sentía igual el joven de la historia del libro de Alejandro Bullón “conocer a Jesús es todo”, donde se relata la vida de un joven que estaba perdido dentro de la Iglesia, me sentía igual que aquel joven, ya no tenía ganas de ir la iglesia, pero tenía miedo de dejarla, siempre viví dentro da iglesia, haciendo alguna cosa, pero ahora nada hacia sentido, me acuerdo que en un día de sábado por la mañana, exactamente 31 de diciembre, no tenía ganas de ir a la iglesia, no compartía la misma felicidad que todos tenían por mas un año que venía, yo estaba sin sentido, pues todo que tenía planeado para mi vida se fue “por agua abajo”, nada me salía bien, tenía planes de casamiento que estaba planeando y no funcionó, tampoco conseguí un empleo que me hiciese parar de trabajar en las noches etc.

Pero como era costumbre todo los sábados por las mañana yo estaba en la iglesia, aún sin ganas, y allá Dios una vez más me llamó. Él pastor citó el texto de Filipenses, y su prédica enfatizaba que estábamos en el último día del año, él pidió para que pudiésemos hacer un repaso mental de todo las experiencia, situaciones y decepciones que tiñamos pasado, también dijo que deberíamos olvidarnos de todo que nos alejaba de Dios, e invitó a aprovechar el ultimo día del año para hacer uno nuevo compromiso con Dios para el año nuevo, y que si Dios nos conservaba vivos es porque todavía había tiempo de volvemos a sus planes para nuestra vida, y añadía que si en algún momento habíamos caído, deberíamos sacar el polvo de los pantalones y erguirnos siguiendo el camino hacia Jesucristo.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Decidí entonces dedicar todos los esfuerzos para irme a la facultad, hice el siguiente plan, estudié para ingresar en la facultad que hay en Brasil, no tuve éxito y tampoco plata suficiente, entonces vine para Bolivia. Después de un año de arduo trabajo Dios me permitió viajar para Bolivia, y hoy entiendo el por qué, tengo la certeza que venir para Bolivia no fue un plan “B” y sino un plan “A” de aquel que no se equivoca.

El viaje fue algo inusitado, viajé siete días de flota, pero la parte más delicada fue la vivida cuando llegué a la frontera de Bolivia, en una carretera de casi 700 kilómetros de pura tierra, una especie de trans-amazónica boliviana. Una viaje que era para llegar a las 13:00 hrs, sólo fue posible a las 16:00 hrs de la tarde del día siguiente, quizás solo quienes pasaron por lo que yo pasé entienda lo que estoy hablando, empujé el coche debajo de lluvia, tuvimos diversos problemas, cuando no era el calor, teníamos que utilizar un paraguas, pues cuando llovía aparcería los huecos del techo del coche, casi fue atropellado por una flota las 04:00 de la madrugada, son experiencias que nunca voy olvidar.

Cuando llegué en la puerta de la Universidad Adventista de Bolivia, miré las palmeras hermosas de las calles, me emocioné e intenté esconder las lágrimas, pues, hablaba conmigo mismo, logré llegar al tan soñado objetivo. No fue fácil llegar, pero no puedo olvidarme de las manos de Dios guiándome, la ayuda de personas que nunca había conocido, dentro ellos estar un grande hombre, hoy conocido como Pastor Ernesto, pues fue una ayuda vital para llegar, matricular y estudiar en la UAB.

Como en todas las facultades de teología, los estudiantes solteros los primeros años deben quedar en el internado, y allá quedé, donde trabajé como monitor un semestre; fue tremendo, conocí personas de otros continentes y pude hacer muchas amistades.

Unas de las experiencias más fuertes que pasé, fue en el primer semestre, participé de una caminata de unos 130 kilómetros donde logré llegar, caminando a dos kilómetros arriba de las nubes. También participé de lo camporee nacional en el lago Titicaca, conocido como el lago más alto del mundo.

HACIENDO DISCIPULOS

Tuve la oportunidad de conocer mediante el colportaje y vacaciones otras ciudades del Brasil y hasta otro país, cosa que nunca pensé

hacer cuando era taxista, pero la mayor experiencia que pude tener fue mirar personas entregándose a Cristo, y lo mejor de todo es el hecho de que Dios me ha utilizado como instrumento para esas conversiones, experiencias como evangelismo que hice en la ciudad de Ouro Preto del Oeste, en Rondônia y en Chapadinha en el Maranhão, cuando hice mis práctica pastoral de 04º año.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

De acuerdo con las ideas de Elena de White, estoy seguro que la Iglesia es “un medio de comunicar luz al mundo” y el medio de comunicación entre Dios y el hombre. (Elena G. de White, *Hechos de los Apóstoles*, 101).

Visión del Ministerio

Usando las palabras de Jonas Arrais, diría que el pastorado es una dicha y un privilegio. “El ministerio pastoral es una tarea sagrada. Siempre ha sido una de las prioridades centrales de Dios el poder dar a su pueblo buenos pastores (Jer. 3:15)... Estoy convencido de que, si eres llamado, a la vida de pastores lo mejor que hay. Las recompensas son numerosas... La vida y el ministerio deberían ser un excelente viaje, siempre y cuando caminemos con Dios.” (Jonas Arrais, *Se busca: un buen pastor*, pág. 112.)

Legado

Dios me permitió también desarrollar mis dones, en algunas actividades que hice en la UAB. Como amante nato de la buena música cristiana, fui director de un cuarteto, de un grupo musical y estuve delante de diversos programas de alabanzas; también Dios me permitió hacer parte de la Sociedad Estudiantil de Investigación Teológica y estuve en la organizaciones de semanas de oraciones hecha en la Universidad y como ultima contribución a la UAB hasta la edición de este libro fui escogido por el secretario de la Facultad de Teología para hacer parte de una comisión de alumnos para escribir un manual de estudio para grupos pequeños para DSA y estuve de manera directa en la organización del primer Simposio de Creacionismo hecho en Bolivia. Soy actualmente director de conquistadores del club “Antares”. Dios realmente ha actuado en mi vida y confirmado el llamado que ha hecho a un niño de sus 10 años. Es un privilegio ser llamado por Dios para bendecir la vida de otras personas a través de mi vida, hoy

puedo decir que realmente el me llamó de ser un conductor de autos para conductor de vidas.

Los Nuevos Estudiantes

Amigo estoy llegando al fin de este testimonio, quisiera decir a usted que está leyendo este artículo, no sé lo que estas pasado en tu vida en este momento, solo sé que debes parar de luchar en contra la voluntad de Dios para tu vida, y mismo que vengas a caminar por caminos alejados de Él, usted debe dejarlo hacer el milagro en tu vida así como hizo en mi vida, usted necesita ir a la verdad de Filipenses 3:13-14, olvidarte de tu pasado y se alguien te acusa de alguna cosa, siga adelante para el reto que es Jesucristo.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Actuación

Rubson Silva Gomes es hijo de José Ribamar Gomes y Maria Dalva Silva Gomes. Nació en São Luis - MA(BR), el día 14 de octubre de 1977. Fue bautizado en la Iglesia Central del distrito de Cohab, São Luis, en el mes de octubre de 1989. Ejerció varios cargos en su vida eclesiástica como miembro, Director de escuela sabática, Director de comunicación, Director de música, Director de jóvenes, Director de cantos del departamento jóvenes de la iglesia local, director de grupos musical, Guía mayor de jóvenes, Director de club de conquistador, Capellán del club de conquistador, Consejero de unidades, también ha Dirigido evangelismo en la Ciudad de Chapadinha (AMA), en la Iglesia de Vila dos Frades - Distrito de Bom Jesús (AMA), en un centro de la iglesia de Cidade Operaria - Distrito de Planalto Ateniense (MMA) y en el distrito Eldorado - ciudad de Ouro Preto do Oeste (ASUR) y colaborado en lo evangelismo como obrero bíblico en la ciudad de Pinheiro (MMA), Iglesia de Baixão - Distrito Cohab (MMA), Igreja Universitária B - Distrito UAB(UB), Iglesia de Petrolero - Distrito de Villa Venezuela (UB), creador del blog (www.laverdadenunclic.blogspot.com).

Eventos y Materiales

Estuvo en la organización de 3 semanas de oración en la UAB, Ayudó en la organización 6º Simposio Bíblico-Teológico “La persona y obra del Espíritu Santo”, 1º Encuentro de Creacionistas en la UAB y 12º Simposio de Creacionismo “Filosofía de los Orígenes”, autor de un Artigo sobre Gálatas 5:22 para un manual de Gps; participó en la XXX Consulta y Asamblea da ASICT (Asociación de Seminarios y Institutos de Teología del Cono Sur), 1º Simposio Bíblico-Teológico “Teología de Daniel”, 2º

Simposio Bíblico-Teológico “Misiología”, 3º Simposio Bíblico-Teológico “Santuario”, 4º Simposio Bíblico-Teológico “Escatología Adventista”, Seminario de Planificación Familiar “Fija tus metas”.

Títulos y Competencias

Pedagogía (Incomplete) en Undesc (Universidad a distancia do Estado de Santa Catarina); Curso preparatorio para las Misiones por el Instituto de Misiones DSA; Líder investido de Jóvenes.

Contacto: pastorrubson@hotmail.com

Argentina

Ecuador

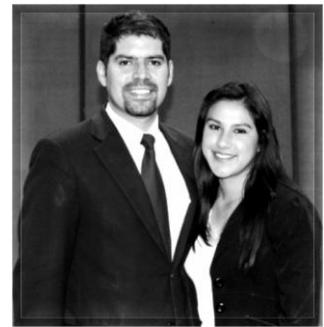
México

Perú

“Es el deber de cuantos pueden escribir - especialmente de quienes ministran las cosas sagradas, ejercitar sus talentos en este sentido.”

Elena G. de White, *El otro poder*, 85.

Estirón de Orejas



Dario Benitez

Argentina

Cuando Dios me llamó por primera vez era apenas un neófito sumergido en “su primer amor”, tenía 20 años y recién dos años de haber conocido a Jesús y la verdad bíblica, y de haber pasado por una tremenda experiencia de conversión, saliendo de la adolescencia con apenas 18 años.

¿Qué y cómo sucedió? Bien, trataré de contar mi experiencia de manera breve.

Nací en Buenos Aires, Argentina; no obstante apenas con meses de vida mis padres regresaron a Paraguay (pues son oriundos de las tierras guaraníes) a la hermosa Ciudad del Este, cuna de comerciantes por la ubicación, la triple frontera; Paraguay, Brasil, Argentina. Crecí en un hogar tradicional, mis padres pertenecientes a la Iglesia Católica Apostólica Romana, nos instaban a que asistiésemos a misa los domingos.

A mi hermana mayor Carina y yo nos enviaron en uno de los mejores colegios, cuando promediaba los 13-14 años, por varios motivos; por ejemplo, porque mis amigos lo hacían, porque no eras popular si no lo hacías, porque quería experimentar nuevas sensaciones, por el vacío que uno siente cuando no vive con Jesús (hoy día se eso, antes no lo sabía) y por varios motivos de contexto social me sumergí en un mundo de vicios; cigarrillos, bebidas, salidas nocturnas, y más tarde

“Me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos”

Salmos 40: 2

drogas ya ilegales más pesadas. Fui viciado en marihuana desde los 14 años. Gozaba como dice el libro de Hebreos de los deleites temporales del pecado, todo lo que uno piensa que necesita para ser feliz; tenía mi movilidad propia, “amigos”, trabajaba y estudiaba Inglés, tenía dinero, diversiones, etc. Sin embargo despertaba y sentía el vacío del corazón humano, llegaba a la noche y no me sentía cómodo con mi vida, me molestaba la conciencia. Un día, Don Francisco y Rosa se mudaron al lado de mi casa, alquilaron un salón donde atendían una farmacia.

Buena gente, buenos vecinos, conversábamos de fútbol, política. Hasta que un día sucedió que algunas personas volvían de un velorio, de rezar por un bebe que había sido encontrado muerto en la plaza del barrio, sentado yo con Don Francisco le escuché decir en voz baja y para sí; “pobre gente”. Me intrigó y le pregunté qué dice la Biblia respecto a los niños que mueren, y él me dijo; “ya estudiána che ra’á” una expresión en guaraní que significa; “estudiemos mi amigo” obviamente refiriéndose a la Biblia. Aquí bien lo más hermoso de Dios, con cuanto amor nos busca y trabaja en nuestros corazones, tanto en el de don Francisco para perseverar, porque yo le había dicho, eeeeeeeeeee, si, tal vez..... Esteeeeeeeeeee, algún día, cuando pueda, casi no tengo tiempo..... “excusas” en realidad no sabía que Dios me estaba estirando con lazos de amor. Comenzamos el estudio, y con gozo en el corazón recibía las revelaciones de las verdades de la palabra de Dios.

Me asombraba por la ignorancia bíblica a la que estábamos sumergidos la sociedad entera. Sin embargo los vicios estaban en mí, y muchas veces confieso fui a estudiar la Biblia es estado nada sobrio, aunque yo no lo quería. Y muchas veces recibiendo las preciosas verdades de Dios, subía a meditar en ellas al techo de mi casa, encendiéndo un cigarrillo. Me di cuenta que comenzó la lucha, Jesús diciéndome en su palabra que le siguiera, los vicios impuestos por el enemigo estirándome a la muerte. Cuanto más estudiaba y quería dejar todo por seguir a Jesús, aparecía más oportunidades de salidas, amigos, drogas. Recuerdo que varias noches lloraba con Dios y le decía “Señor, solamente te quiero pedir disculpas por ser un inútil, porque quiero dejar y no puedo” perdóname y haz un milagro en mi vida”.

Y así continuaron por varias noches, en mi corazón sabía que Jesús ya estaba volviendo y yo no estaba preparado, y en el mundo en el que estaba sumergido, en cualquier momento también podría encontrar la muerte, oraba y lloraba a Dios sin ser bautizado, hasta que un día. “Oh Glorioso Salvador que escucha la oración del humilde pecador”, como dice el salmista, en el Salmo 40: 1. “*El Señor se inclinó a mí, y oyó mi clamor*” yo no sé cómo, ni puedo explicarlo, pero de un día para el otro, ya no quería fumar ni

cigarrillo ni nada, el alcohol nunca fue de mucho agrado para mí, lo consumía porque mis amigos consumían. Pero hoy doy gloria a Dios que hace unos 9 años mi boca ya no tocan esas inmundicias y rebalsan de alabanza al Dios de amor y misericordia.

Fue así como el 10 de noviembre del año 2000, el pastor Luis Rosales, levantando la mano para realizar la invocación dice en sus palabras textuales; “lo imposible se ha hecho realidad” y me sumerge a las aguas del bautismo.

Los Primeros Llamados

Cuando uno se enamora de Jesús, se enamora de la iglesia, tanto visible como invisible, es decir por los que ya pertenecen y por los que pueden llegar a pertenecer. Mi vida era de trabajo tanto civil, como eclesiástico, la actividad misionera me apasionaba, quería contar a todo el mundo que Jesús vive, y todavía realiza milagros y que pronto va a volver. Visitaba a los hermanos, realizábamos lindos programas de jóvenes, teníamos estudios bíblicos diversos, íbamos a las cárceles, junto a los enfermos, etc.

Fue así que me conoció un estudiante de Teología llamado: Carlos Velis, hoy día pastor me imagino, ya que no he sabido más de él, hace casi 10 años. En una conversación, me dice; Dario tienes que dejar todo he ir a estudiar teología; yo casi me río en frente de él, porque me causó gracia, pensé que estaba bromeando, sin embargo por respeto no lo hice, pero al rato me di cuenta que no lo estaba haciendo, porque volvió a insistir, y yo que tenía trabajo, novia, los amigos de la iglesia, mi familia, etc. Pensé para mí. No, no puedo, y comencé a decir una larga lista de excusas.

Bien pasaron los años, y dentro de mí comenzaba a vislumbrar que podía ser una realidad, el de dedicarme por completo a la causa de Dios, y más cuando me di cuenta que comenzaba a suceder cosas interesantes, perdí el trabajo, la que era mi novia, se fue a otro pueblo y se terminó la relación, etc. Entonces testarudo, comencé a estudiar inglés, conseguí otro empleo y otra novia. Pero no todo estaba olvidado, en una visita de coordinación que “yo” hice al pastor del distrito Cesar Camacho, vi como él trabajaba, se organizaba y me quede admirado, aparentemente el Pastor, que ya me conocía se dio cuenta de mi admiración y me preguntó. ¿Dario, te gustaría trabajar así como yo? Yo le confesé que viéndole trabajar así, inspira para quererlo. Me aconsejó que; ganase experiencia, que estudiase inglés ya que a él le había costado mucho en las clases de teología. Y que me preparase.

Pasó el tiempo y yo no hacía caso a lo que en mi corazón se convertía ya en una certeza. En el año 2006 viajamos a Buenos Aires, para el casamiento de mi hermana, me acerqué hasta el Pastor Luis Ortuz, que sería el oficiante de la boda, hablé cinco minutos con él y me dijo; “mira amigo, yo no te conozco, pero algo me dice que tengo que decirte esto; tienes que estudiar teología”, boom; eso fue una bomba para mí, que ya pensaba casarme. La segunda vez que lo vi al Pastor Ortuz, me dijo lo mismo, “no sé porque, pero yo te veo a vos como pastor”. Comenzó la lucha en mi corazón otra vez; será que todo este tiempo el Señor ha estado usando a miembros de iglesia, a pastores y las circunstancias para llamarle a una entrega completa a su servicio como ministro del evangelio, como pastor de su iglesia. La verdad me sentía y me siento aún indigno.

No haciendo caso a mis convicciones debido al gran compromiso que abarcaba, fui a España a trabajar, pasé por momentos muy difíciles, sin trabajo, sin mis amigos, sin mi familia, y la relación amorosa que tenía, se había terminado debido a ser yugo desigual. No obstante la iglesia Adventista es una gran familia, y pronto conseguí empleo con un hermano, los miembros me acogieron como uno más de la familia, hice muchos amigos, y el Pastor de la Iglesia Central de Madrid, Antonio Martínez; una inspiración, así también el Pastor de Jóvenes, Josué Reta; me ayudaron en mis problemas, y no sólo a mí, sino a muchos otros. Yo veía su trabajo tanto fuera como dentro de la iglesia, como eran una bendición para muchos, y nacieron de nuevo las ganas de dedicarme a Dios, en servicio completo. Pero para ese entonces ya tenía trabajo y ganaba bien, viajaba mucho y estaba cómodo. En enero del año 2007 me quedé sin trabajo. Entonces dije: ok, Señor tú ganas, voy ir, a estudiar teología, ya que al menos tenía algunos recursos de lo que había trabajado. Cuando comencé a contar la noticia de la decisión, muchos, muchos hermanos se alegraron, y más aun el hermano Don Francisco, mi padre en la fe, y prometieron ayudarme con sus oraciones y con algunos recursos que puedan conseguir.

Para eso entonces tenía 25 años, llegué a Paraguay pero tenía un dilema, mi papá no era adventista, y no sabía si aceptaría, si me apoyaría y que me diría, sufría por eso, porque es mi papá y me interesa su opinión, aunque la decisión ya estaba tomada, apenas baje del avión, y poniéndonos a hablar, me dijo: ¿y qué vas a hacer ahora? Y cuando iba a comenzar a articular las palabras, él se me adelantó y me dijo; “¿porqué no estudias para ser pastor?, ¡creo que ganan bien! Le dije; ¡claro me encantaría!

Entonces comencé a preparar todo para ir a la Argentina a la Universidad Adventista del Plata (UAP). Se realizaron todos los protocolos

eclesiásticos, de junta de iglesia, que me apoyaron y recomendaron, la entrevista con el Pastor, hice los exámenes médicos, había calculado los costos, e iba por fe también porque no tenía todos los recursos necesarios para ir. No obstante ya había hablado con el decano de la Facultad de Teología de la UAP, ya tenía todo en orden para partir, como una semana antes del viaje, un hermano de iglesia; Mateo Gonzales me sugirió ir a Bolivia, me dijo; porqué no vas a Bolivia, es más barato. Inmediatamente me puse a ver las posibilidades, averiguar costos y requisitos y partí para Bolivia. Ni sabía cómo ir, dónde ir, ni cómo llegar, pero el mismo Dios que me había llamado, estaba dirigiendo. En el bus que iba de Asunción para Bolivia, encontré a Rodrigo Brito, un estudiante paraguayo que estudiaba en la Universidad Adventista de Bolivia (UAB), inmediatamente nos hicimos amigos, nos pusimos a hablar en guaraní, y comer chipa. Llegamos juntos hasta Vinto, donde se halla ubicada la UAB, donde hice la matrícula correspondiente para estudiar Licenciatura en Teología. Fue así como lo digo con algo de humor que Dios me trajo de la oreja a su obra.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Las clases son una bendición para todos los asistentes, no sólo se aprende la parte teórica, que por cierto es fascinante, conocer a profundidad la historia, la arqueología, el lenguaje, el trasfondo cultural y mucho más de los pasajes bíblicos, sino se hace un fuerte énfasis en lo práctico. Ya desde primer año se participa de las prácticas pastorales, de viernes a sábado y domingo, en las iglesias distribuidas, dentro de la Universidad, las iglesias de toda Cochabamba, y hasta Santa Cruz, La Paz, Oruro, etc. Personalmente conocí a hermanos que aman y esperan a Cristo, en los lugares en donde realicé las prácticas pastorales, hermanos que los recordaré mientras viva, tanto de la iglesia central de Cochabamba en primer año, Fabril en segundo, Sarmiento en tercero, Villa Venezuela en Cuarto y CEAB en quinto.

Fue así también en el periodo estudiantil en mayo del 2009 conocí a la que hoy día es mi futura esposa, Raquel Santa Cruz, una señorita sencilla, sonriente, muy bonita y alegre, con muchas cualidades de liderazgo para ser una buena ayuda en el ministerio. Nuestros planes de boda están para diciembre del 2012, nuestra oración es para que nuestra unión sea de beneficio nuestro de los que nos rodean y para Gloria de Dios.

Durante la vida académica, se nos presenta varias oportunidades para el desarrollo tanto físico como mental y espiritual. Es así que hemos participado de la Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación

Teológica. (SEHIT), la cual realiza jornadas de investigación, Simposios, publicación de revistas teológicas y mucho más.

Así también como desarrollo físico he participado en las competencias deportivas de los inter-facultativos, como jugador de futbol de la selección de teología en los cinco años de permanencia.

En las vacaciones si así las podemos llamar, la mayoría nos sumergimos de lleno en el colportaje, fue así como por primera vez en las vacaciones de invierno (julio) con un grupo de estudiantes de las diferentes carreras de la UAB, participamos de la campaña de colportaje en la Ciudad de Santa Cruz de La Sierra, experiencias inolvidables, dicha campaña y las demás en Brasil, Rondonópolis, Paraguay (Ciudad del Este) dos veces y otras más en Santa Cruz. Con resultados siempre positivos por la gracia de Dios.

HACIENDO DISCIPULOS

Para mediados de septiembre del 2008, como campaña evangelística de primavera la misión central organizó todas las iglesias para el evangelismo, como yo hacía práctica en la Iglesia Central de Cochabamba, el Pastor Santos Corrales me persuadió a realizar las predicaciones en la cárcel de San Antonio de la Ciudad de Cochabamba. Acepté el desafío, pero me enteré que tenía que ir solo, ya estábamos trabajando en otra institución carcelaria la de San Sebastián en donde habíamos inaugurado con el Pastor Robert Costa una celda que es hasta hoy día una Iglesia Adventista del Séptimo Día. Pero ahora debía de ir a otra que no conocía y solo todavía. Me proporcionaron un megáfono, un aparato de DVD, un Micrófono, y los CDs con las canciones y los temas de la fe de Jesús.

Temeroso ingresé por las puertas de la cárcel, en constante oración, recuerdo que uno de los reclusos al cual visitábamos lo llamaban “Lucifer”, era líder de una pandilla que había asesinado a varios. (Había que orar ¿no?). La campaña comenzó un sábado de noche, y al posicionarme en el pasillo que denominan “el prado”, vi que todos estaban absortos mirando con mucha concentración las dos pantallas de televisión instaladas en el pasillo. Para mi asombro se estaba jugando las eliminatorias para el mundial de Sudáfrica 2010, y para colmo jugaba Bolivia vs Perú! ¿Y ahora? ¿Qué hacemos? Me dije a mí mismo. Bien me quedé a mirar el partido. Cuando fue el fin del primer tiempo, conecté rápidamente los megáfonos y micrófono y di una super propaganda de la campaña, que comenzaría el día siguiente, porque no les iba a apagar la tele, y ya el plazo horario estaba expirando.

Comenzando el día siguiente y por dos semanas estudiamos la Biblia con los reclusos, participaban al menos unos 25 a 30 de ellos cada día. Nunca me pusieron blancos, ni me presionaron. Personalmente pedía al Señor que hiciera el milagro en todos, y que si es su voluntad por lo menos siete personas se entregaran a Jesús esa campaña. Terminamos de estudiar todas las lecciones de la fe de Jesús y como no tenía mucha experiencia en hacer llamados, pedí ayuda al pastor David Riarte, que con gusto aceptó y me acompañó en un par de noches, pasaron unas 5 personas que aceptaron el llamado y que estaban listos para bautizarse, el sábado de mañana, llevamos una piscina, una hermana había preparado hamburguesas de soya, hicimos una hermosa fiesta bautismal, y para Gloria de Dios, hasta hoy día me emociono porque a pesar de nuestras limitaciones y debilidades, el Señor nos utiliza para la predicación de su palabra, conservo con mucho cariño las fotos de siete personas que fueron libertos en el Señor de una vida de pecado, a la gloriosa libertad que es en Cristo Jesús. Exactamente siete, el mismo número de personas que yo pedí al Señor. Un par de años más tarde como la iglesia continuó con el ministerio carcelario, me enteré con mucha emoción que también ya habían inaugurado una IASD en el penitenciario de San Antonio.

También quiero destacar que en todas las campañas el Señor estuvo a nuestro lado, enseñándonos, con amor bendiciéndonos en todos los lugares en donde realizamos esta noble sublime labor, mínimamente se realizan dos campañas evangelística al año. Sin embargo en cuarto año realizamos campaña casi todo el segundo semestre, ya sea planificando, organizando, proclamando y conservando. Para dicha tarea fuimos divididos en varios grupos de 5 o 6 compañeros, a mi grupo nos designaron la Asociación Amazonas Occidental en la Ciudad de Rio Branco del Estado de Acre, Brasil. Por la gracia de Dios ya teníamos conocimiento del portugués, con el Pastor Francisco Gonçalves al frente comenzamos en septiembre una campaña metropolitana, con más de 43 centros de predicación, que duró 30 noches, y más las 30 de conservación a los nuevos 1263 personas bautizadas en toda la campaña, en el centro en donde me ha tocado trabajar fueron unas 23 personas bautizadas, que Dios y la iglesia, los cuide y conservé para gloria de Dios. Fueron días de mucho trabajo, de sufrimientos, aflicciones, alegrías, gozo, testimonios hermosos del amor y del poder de Dios.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Más que un lugar de congregación, es una familia, y esto lo afirmo porque ya tuve la oportunidad de estar en más de cinco países adorando con gente de todo tipo de lenguaje, raza, color, cultura y en todos lados late la esperanza del advenimiento. A pesar de sus debilidades, tibieza, limitaciones, ama a Jesús, hace la obra encomendada, y pronto será la iglesia triunfante por la gracia de Dios.

Visión del Ministerio

Creo que la palabra ministerio ha sido mal comprendida, sin embargo eso está cambiando, hoy día de a poco se está vislumbrando que el ministerio es de “todos los creyentes” la única diferencia es que el pastores un ministro capacitador y que debe cumplir su función, para que los miembros laicos, cumplan el suyo. Ministrar es servir, es amar, es entregarse, y como en todas las cosas Cristo es el mejor ejemplo de Ministro. Mi visión y misión podría resumirse en pocas palabras: “Glorificar a Dios con mi vida”, y “ayudar a la iglesia a glorificar a Dios”.

Legado

Pretendo dejar un legado a través del ejemplo de dedicación, de esfuerzo y de dependencia divina, mediante las calificaciones otorgadas en las materias y con el ejemplo dentro de la cancha y en toda la Universidad y las iglesias en donde realicé las prácticas. También tengo el desafío de dejar un legado sobre la música, proveer a la UAB, un DVD, que contenga; seminarios en Power Point, en audio mp3, charlas al respecto, y canciones seleccionadas que sirvan de apoyo en el caminar cristiano y como adoración y alabanza a Dios.

Creo que el mensaje que podría dejar es el que Dios me enseñó a lo largo de estos años de caminar con Él. Convencido estoy que sus planes sus deseos, sus sueños y voluntad son para nuestra felicidad efímera en esta vida, y también eterna. Aprendamos a confiar en Dios en cada detalle de nuestra vida. Y recordemos que “Dios no llama a los capacitados, sino que capacita a los llamados”. Que el Señor Dios Todopoderoso, infinito en gracia y en misericordia, nos bendiga con las más ricas bendiciones de amor. A Él sea la Gloria para todo siempre. Amén.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y trayectoria académica

Ramón Dario Benitez Carballo es hijo de Roque Benitez Cáceres y Ramona Carballo Mendoza, tiene cinco hermanos: Hernando Emmanuel, Graciela Carina, Edgar Yamil y Yesica Daiana, actualmente tiene 29 años y es el vice-presidente en representación estudiantil de la Facultad de Teología, es anciano ordenado de la Iglesia Adventista del Séptimo Día del “CEAB”, Vinto, Cochabamba. Está comprometido con Raquel Santa Cruz. Y está a disposición del Señor y de su Iglesia.

Funciones y Cargos

Por la gracia de Dios, hemos trabajado en diversas áreas, proyectos y cargos en la UAB. En 2008 participé como tesorero de club de Guías Mayores de la UAB. En 2009 apoyaba la directiva de la SEHIT, como representante del comité de publicaciones, en el mismo se publicó dos artículos míos en la Revista Bíblico-Teológica; Evangelio y Doxa. He participado activamente en la organización de los diversos simposios bíblicos-teológicos en la UAB. He obtenido cuatro becas por excelencia académica. Ya en 2011 fui nombrado representante de estudiantes en el consejo facultativo. Actualmente asumimos el cargo de representante del comité de Ética de la SEHIT, también como vice-presidente estudiantil de la Facultad de Teología. Actualmente es anciano ordenado de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de “CEAB” Vinto, Cochabamba.

Contacto: dario7z@hotmail.com



Soñando con ser diferente

Alberto Amador
Ecuador

“Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino. Cuando el hombre cayere, no quedará postrado porque Jehová sostiene su mano”

Salmo 37:23,24

Cuando Dios me llamó yo estaba tras el sueño de mi niñez. Mi sueño era ser un buen médico cuando creciera. Hasta mis 21 años sostuve esa idea, ya que concluí el segundo año de medicina en la Universidad Estatal de Guayaquil, con esta edad. Según mis planes, en cinco años más yo llegaría a ser ese gran medico por el cual me entusiasmaba desde niño. Sin embargo la Biblia dice que es Dios quien ordena los pasos del hombre. ¡Y lo hizo conmigo!

El sueño que cambió todo

Soy adventista desde los 17 años, cuando fui bautizado. Tuve la oportunidad de concluir mis estudios secundarios en el Colegio Adventista del Pacífico en Ecuador. Aparentemente todo andaba bien, pero en realidad nada lo era. Solo puedo decir que mi juventud no fue tan linda como me hubiera gustado que fuese, tanto así que cuando llegué a la universidad era un perfecto perdido, y un sujeto abiertamente entregado al mundo de la delincuencia. Fue entonces que al final de mi segundo año de medicina, Dios permitió que sucediesen cosas trascendentales en mi vida, con el único objetivo de que me diera cuenta cual sería mi final si continuaba haciendo lo que hacía.

Comencé a asistir a la iglesia nuevamente, deseaba tanto encontrar aquella paz que un día sentí cuando me entregué a Dios a mis 17 años, pero no

lo lograba, no era suficiente con sólo asistir nuevamente a la iglesia, necesitaba algo más. Fue entonces que asistí a una semana de oración y Dios tocó mi corazón nuevamente de manera que el predicador y un líder de iglesia me instruyeron para que fuese rebautizado, regresando a los brazos del Señor.

Más adelante Dios utilizó a un joven, a *Felipe Maire*, que me invitó a participar de un retiro espiritual de líderes de jóvenes. No me animó mucho la idea, y le dije a Felipe que lo pensaría. Fui hasta mi casa y antes de acostarme, hice una corta oración a Dios; fue una de esas oraciones simples que se hacen a esa edad y con ese grado de espiritualidad en el cual me encontraba. Le pedí a Dios que me ayudara porque ahora se venía lo difícil y yo solo quería continuar con mi decisión de vivir junto a él el resto de mi vida.

Aquella noche mientras dormía soñaba que un hombre me hablaba, y sin verle el rostro sólo escuchaba que me llamaba a que le sirviera. No entendía nada y solo tomé aquel sueño como cualquier otro. A la mañana siguiente, Felipe me preguntó nuevamente si iría al retiro, y le dije que sí.

En aquel retiro espiritual logré comprender el sueño que había tenido noches atrás. Un sermón predicado por el pastor Gerardo Zambrano, líder de los jóvenes de la Misión Ecuatoriana del Sur, despertó mi curiosidad por las cosas espirituales, de tal manera que al final del culto pregunté a Felipe. ¿Será que existe alguna forma de trabajar en la iglesia?, me gustaría tener una profesión donde pueda estar sólo con la iglesia. Mi deseo en ese momento era no volver a mi vida pasada.

Felipe respondió haciéndome una pregunta ¿Por qué no estudias teología? E inocentemente mi respuesta fue ¿Qué es eso? Mientras Felipe me explicaba de qué se trataba, yo iba imaginando mi vida sirviendo a Dios como un pastor. Y debo confesar que simplemente me fascinó, fue en ese momento que sentí dentro de mí que era a eso a lo que Dios me estaba llamando.

Desde aquel entonces ya había una decisión en mi corazón y se fue consolidando día tras día, de tal manera que al terminar el año universitario no volví a inscribirme en la facultad de medicina, si no por el contrario buscaba la forma de comenzar a estudiar teología.

Decisión de Fe

Las decisiones que requieren fe, marcan tu vida de una manera impresionante. En mi caso la decisión de estudiar teología representaba,

dejar no solo la facultad de medicina y mi sueño de ser médico, sino involucraba dejar amigos, familia, las actividades cotidianas y hasta mi país... Olvidarse de uno mismo y depender enteramente de Dios. Esta dependencia de Dios significaba que tendría que confiar plenamente en él. Necesitaba aprender que sería Dios quien supliría en todas mis necesidades económicas a lo largo de mis estudios. Era necesario que yo comprendiera que sería Dios mismo quien cuidaría de mi familia en mi ausencia y que sería él quien me daría una nueva vida llena de actividades diferentes a las que yo hacía en el pasado. En otras palabras estudiar teología significaba vivir en Jesús, para Jesús y por Jesús todo el resto de mi vida.

Estudiando donde Dios Quería

Cuando dejé la facultad de medicina, inmediatamente busqué un lugar donde pudiese estudiar teología. Averigüé que allí mismo en Ecuador había una Facultad de Teología a la cual podía unirme, el Instituto Técnico Superior Adventista del Ecuador (ITSAE). Sin embargo cuando fui para inscribirme no pude hacerlo porque aquella facultad se abriría después de dos años más, cuando se haya terminado de formar la promoción que estaba en vigencia la cual había iniciado sus estudios dos años atrás. (En aquel entonces esta facultad era una extensión de la facultad de teología del Perú la UPeU. Por otro lado no había muchos jóvenes en Ecuador que deseaban estudiar teología por lo que la facultad y se abriría cada cuatro años en el Ecuador). Frente a este cuadro decidí ir a estudiar al Perú, allí sí tendría oportunidad de ingresar a estudiar en ese año, ¡y así lo hice! me fui a Lima donde está ubicada la Universidad Peruana Unión con muchos sueños e ilusiones logré estudiar mi primer semestre.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

El siguiente semestre ya no pude inscribirme para estudiar, por motivos económicos. Yo viví siempre de lo que conseguía de manera fácil haciendo daño a los demás y cuando decidí dejar todo para seguir a Jesús también dejé esa forma mala de conseguir dinero. Por lo tanto ahora debería de enfrentar la vida con más responsabilidad y con total dependencia de Dios. Ese año regresé a mi país un poco frustrado, pero con el deseo latente de continuar mis estudios.

Decidí trabajar de manera honesta para conseguir dinero. Trabajé y Dios me bendijo tanto en esos seis meses de tal manera que logré comprarme mi propio auto. ¡Sólo que ocurría algo interesante! Aunque tenía lo necesario para vivir cómodamente, me daba cuenta que cada vez que me disponía reunir dinero para mis estudios, siempre ocurría algo que me dejaba

totalmente desfinanciado. Era como si alguien no quería que tuviera dinero reunido para iniciar mis estudios el siguiente año.

Así continué, sin lograr estudiar en ese año. Sin embargo tenía la satisfacción que estaba en completa armonía con mi Dios y también con la iglesia, pero a pesar de esta satisfacción yo me sentía incompleto, dentro de mí estaba la grande necesidad de que tendría que continuar con aquello para lo cual Dios me había llamado, en mis escasas fuerzas yo solo me limitaba a orar y esperaba a que Dios haga lo que me correspondía hacer a mí.

Finalmente cuando me enteré de que estaban por comenzar las clases en las universidades del Perú, Ecuador y Bolivia, Dios impresionó mi corazón de una manera especial, tanto así que decidí vender mi auto y sin algún prejuicio también renunciar a mi trabajo. Todo esto con el objetivo de retomar mis estudios. En ese momento me animé a estudiar en la Universidad Adventista de Bolivia (UAB). Contaba con el dinero suficiente como para estudiar en la UPeU.

Mientras estuve trabajando en el Ecuador de alguna manera siempre me vi influenciado por personas que me animaban a continuar mis estudios pero esta vez en Bolivia y esto sucedió porque había escuchado mucho de la UAB por medio de la radio Nuevo Tiempo y también por los colportores. Pero la muestra real para que yo decidiera estudiar en la UAB fue que, yo estaba orando al Señor para que el me ayudara a decidir a donde debería continuar estudiando teología, así que le dije a Dios que intentaría ingresar nuevamente al ITSAE en el Ecuador, y si no me recibían entonces mi segunda opción sería Bolivia. Aunque parezca increíble, nuevamente fui rechazado, así que de alguna forma entendía que Dios me estaba conduciendo hacia Bolivia para que me formase en esta linda institución educativa.

HACIENDO DISCIPULOS

Primer Evangelismo

Llegué a la Facultad de Teología de Bolivia en 2007. En esa época, los estudiantes y profesores, encada semestre, se trasladaban a una ciudad del país para realizar un evangelismo metropolitano. Después de predicar 14 noches en diferentes centros, se concentraba la gente en un auditorio mayor para la semana de decisión. Esto se transmitía por satélite y por internet a todo el mundo. El evangelista internacional invitado para 2007 fue el pastor Alejandro Bullón.

La campaña fue realizada en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Cuando llegamos, los administradores del campo, distribuyeron a los estudiantes en diferentes centros de predicación. Me destinaron a un lugar donde trabajaría solo como el evangelista durante las primeras 14 noches. El miedo tomó cuenta de mí, pues jamás había tenido alguna experiencia de esta naturaleza. Además, recién estaba cursando el segundo semestre. En realidad sentía que no podría hacerlo. A pesar de todo, acepté el reto, y no dije nada sobre mis temores. Tengo que decir que durante todas esas 14 noches de predicación Dios tocó el corazón de 24 personas que al final se entregaron a Jesús. Tengo que aceptar que esta experiencia para mí fue la respuesta de Dios a mis oraciones.

Llamado Confirmado

Ocurrió algo maravilloso en mi tercer año de teología. Hasta ese punto no me alcanzaba el dinero para estudiar. Tristemente, en la época de exámenes yo no podía hacer las pruebas por que no había pagado las cuotas mensuales.

Un día, desesperado por no tener de donde sacar dinero, lloré y le dije al Señor que dejaría la Facultad y que me dedicaría a otra actividad, pues entendía que él no me quería en este ministerio, ya que siempre me faltaba dinero para estudiar y mantener la familia. Le dije al Señor en oración que no era justo lo que me ocurría. Me esforzaba en cada campaña de colportaje para estudiar tranquilo durante el año, pero no alcanzaba lo suficiente. En esa oración hice un pacto con Dios. Le dije que si él me quería en este ministerio entonces me proporcionaría, de manera bien clara, los recursos para pagar la Facultad al contado a cada semestre. Se no ocurriera eso, sencillamente no estudiaría más. Esto confirmaría mi llamado.

Prometí al Señor servirle el resto de mi vida y dar un pacto de cada campaña para algún proyecto especial de una iglesia. Después de esa oración, todo cambió, y entendí que una vez más el Señor contestaba mis dudas. Dios proveyó el dinero suficiente para ese semestre y para todos los siguientes. Cada campaña fue un milagro.

En dos campañas de invierno (donde se colporta un mes), Dios hizo algo extremadamente increíble, dándome el dinero en una semana. La primera experiencia en la ciudad ecuatoriana de Manta. Con el compañero Willy Tapia, entramos en una sola empresa y allí el Señor tenía el dinero para nosotros. La segunda ocasión aconteció en Guayaquil. Con los colegas, Ribamar Diniz y Gleisson de Freitas, Dios nos bendijo a cada uno en tan solo una semana. Colportando, también vi otros milagros, como la

conversión de una persona a través de un libro misionero que entregué, y el cuidado constante de los ángeles en nuestro trabajo.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Es un hogar que te adopta y que te muestra la salvación a través de Jesucristo. Después de presentar la salvación, la iglesia te instruye para vivir mejor en esta vida y en la eternidad. Para mí la Iglesia Adventista representa una comunidad de personas rescatadas por el amor de Jesús, que anhelan una vida mejor en base a las promesas bíblicas, y que buscan llevar esta salvación a otros en cumplimiento del mandato divino(Mateo 24:14).

Visión del Ministerio

Entiendo que es Dios quien escoge a los que les sirven, y reconozco que ser llamado por el Señor es un verdadero privilegio. Por esa razón, deseo humillar mi corazón delante de Dios cada mañana y reconocerlo como soberano en todo momento, tiempo y lugar. Con una vida humillada delante de mi Dios seré capaz de preparar una iglesia pura y santa para encontrarse con Jesús. Mi modelo y visión de ministerio se centran en Jesús, a quién serviré el resto de mis días.

Legado

Dios me permitió ser asistente de colportaje en la UAB para la Unión Ecuatoriana por tres años. Mi legado está en haber proporcionado a todos ellos la oportunidad de seguir con sus estudios, además de dejar a un sucesor que continúa reclutando a más jóvenes para esta sagrada obra. Al participar de la Sociedad Estudiantil Honorífica de investigación Teológica (SEHIFT), aprendimos y compartimos informaciones de gran aporte en la edificación espiritual e intelectual de los hermanos de Bolivia.

En los años 2007-2011 y 2012 participé en la organización de tres congregaciones adventistas: Colcapirhua (Cochabamba); Santa Carla y Cristo Rey (Santa Cruz de la Sierra).

A Los Nuevos Estudiantes

El llamado de Dios es irrevocable! Dios llama a aquellos que tienen esa disposición de servirle incondicionalmente. “El da gracia a los humildes pero también resiste a los soberbios”. Apreciado amigo, acepta la invitación del Señor y sírvole con abnegación todos los días de tu vida. Recuerda que “por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino.

Cuando el hombre cayere, no quedará postrado porque Jehová sostiene su mano” (Salmo 37:23,24)

PERFIL Y ACTIVIDADES

Luis Alberto Amador Merlo, nació en manta el 24 de noviembre de 1985, es hijo de Francisco Amador Polanco y Yolanda Merlo Chila. Está casado con Mariuxi Annabell Tovar Alejandro, tienen una hija: Naara Abigail Amador Tovar.

En los últimos cinco años, durante las vacaciones se desempeño como líder de colportaje en la Unión Ecuatoriana, Participo como ponente en el V Simposio Bíblico - Teológico Nacional: “El Don de Profecía en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Contacto: albertoamador_7@hotmail.com

Nacer de nuevo



Arturo Betancourt
México

Cuando Dios me llamó estaba perdido... Desde que tengo memoria, me consideraba un pecador. Uno de los primeros pensamientos de mi niñez que puedo recordar, es el del terrible día del Señor donde por no haber nacido de nuevo sufría la perdición eterna. Era la peor de mis pesadillas. Crecí asistiendo a la iglesia adventista de Nuevo Casas Grandes, Chihuahua, al norte de México donde frecuentemente escuchaba testimonios de personas que habían sido “tocados por Dios” y transformados de maneras drásticas. Percibía una gran necesidad de nacer de nuevo, aun siendo un niño. Me daba cuenta de cómo los miembros de la iglesia lo percibían también, pero no lo mencionaban por “ética”. Tenía en mí, el gran anhelo de ser otro, completamente... Los años pasaron y mis papás decidieron mudarse para los Estados Unidos. Era un último intento de mi papá para evitar un divorcio.

Mi papá era un delincuente, traficaba drogas, robaba negocios y hasta bancos. Crecí sin conocer el verdadero contexto de mi familia, mi madre hizo un excelente trabajo de ocultar la triste realidad. Fue hasta los 17 años que conocí la verdadera historia. A los 11 años, mamá nos anuncio a mi hermano y a mí con un anhelo entusiasta las noticia de la mudanza. En ese momento lo primero que vino a mi mente era un

“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.”

Juan 3:3

nuevo comienzo, donde nadie me conocía, donde podía ser ese cristiano que tanto anhelaba ser. Era como un borrón y cuenta nueva, una página en blanco donde finalmente podría comenzar de nuevo. Mi sueño de nacer de nuevo se estaba volviendo realidad.

Ese sueño no duró mucho tiempo. Al pasar el tiempo, me di cuenta que a pesar del nuevo lugar rodeado de personas que no me conocían, seguía siendo el mismo. Me era imposible escapar de mi naturaleza pecaminosa, no podía evadir ese monstruo que era yo. Sin embargo mi sueño no murió y desde entonces me esforcé aun más por experimentar ese nuevo nacimiento. Me involucré en las actividades de la iglesia como nunca antes, trabajaba innovando las actividades de los jóvenes y creando nuevas oportunidades para el crecimiento del grupo pero mi comunión con Dios era casi inexistente. Leía el folleto de escuela sabática los viernes de tarde para no aparentar estar perdido al día siguiente en el repaso, por vergüenza de la maestra y los compañeros. Era un adventista por apariencia. No era feliz.

Cada campamento de jóvenes que asistía, lo hacía con el anhelo, que por ser un predicador desconocido, me llevaría a experimentar esa verdadera transformación. En todo evento donde un nuevo predicador estaba presente asistía con el anhelo de escuchar el sermón que me transformaría. Pensaba que aquel momento del cual tantas veces escuché de niño sería algo “mágico”, extraordinario, donde Dios obraría maravillosamente en mí. Pero nada de eso sucedía. Mi último intento fue leer la Biblia, cosa que no era mi hábito. Ya estaba en mi primer año de universidad y varias veces había fracasado al emprender el famoso “año bíblico”. Esta vez decidí leer otro libro que no fuera Génesis para comenzar. Todos los días llegaba 2 horas más temprano a la biblioteca de la universidad (Mesa Community College) para leer Mateo. Ese año me postulé y fui electo Presidente del gobierno estudiantil de la universidad. Nunca tuve tanto poder y fama; 28.000 estudiantes estaban siendo representados por mí. Administraba un presupuesto ejecutivo anual de 50.000 dólares y dirigía el senado estudiantil que administraba otros 55.000 dólares. Era el representante de los estudiantes del consejo de bienestar estudiantil asegurando un uso correcto de los más de 2.000.000 de dólares presupuestados para el año. Los estudiantes más populares me invitaban a las mejores fiestas donde recibía una atención de celebridad. Se me subió a la cabeza y caí. Fue poco a poco y de forma sofisticada, pero al final estaba de fiesta en fiesta bebiendo y usando drogas. Nunca pensé caer tan bajo. No fue mi plan. Nadie me obligó. Pero de forma sutil el enemigo me atrapo.

La situación no podía ser peor, llegué a ser un ateo quien buscaba “la verdad absoluta”, oculta por alguna organización secreta que no podía definir. Estaba completamente confundido pensando que la historia de Jesús era un cuento y nada más, invento del hombre para engañar a las masas. Pero aun así Dios tenía un plan para rescatarme.

Dios usó al que menos imaginaba. Mi mejor amigo, James Thomson, ateo fervoroso a quien consideraba como uno de los intelectuales más prominentes del mundo a ser descubierto, y quien era de gran influencia en mis creencias y filosofías. Cierta día me invitó a la iglesia de su tío. Éramos “inseparables”, siempre juntos en todas las actividades, así que no pensé al responder afirmativamente, pero dentro de mí me pregunté ¿Por qué una iglesia?

Aquel domingo de mañana evalué todos los aspectos del culto llegando a una conclusión: es impresionante el nivel de dedicación y organización de este pueblo hacia un Dios que ni siquiera existe. Sentí lástima por los miembros pero admiración lo cual no podía explicar. Para mi sorpresa, James decidió ser un cristiano y fue recibido alegramente por esa iglesia. Los próximos meses fueron 2 meses de mucha reflexión. Mi mejor amigo, a quien tenía como apoyo moral en lo que pensaba ser verdad, no estaba más de mi lado. Fue un gran shock. Entonces me pregunté ¿Por qué creo en lo que creo? Antes era adventista del séptimo día por influencia de mi mamá y ahora era ateo por influencia de James. Me di cuenta que “yo” tenía que descubrir la verdad por mí mismo.

Las oraciones intercesoras de mi madre y de toda la iglesia de Chandler junto con el trabajo psicológico de una gran amiga Sonaly Gonzales, miembro de la misma iglesia iniciaron el plan de rescate que Dios había trazado. Largas charlas con Sonaly me dejaban frustrado al no tener la razón en mi forma de pensar. Vi necesario creer en algo superior a todo. Era imposible escapar del hecho de su existencia. Así que comencé a orar aunque sin querer usar este término. Mis oración era algo así: “Ser supremo que todo lo sabe y que todo lo ve, ayúdame a tropezarme sobre la verdad pues no soy capaz ni dedicado suficiente para encontrarla por mí mismo.”

Por curiosidad Decidí ir a la iglesia con James de nuevo y aquel Domingo a través del predicador, Dios me impresionó con la certeza de su existencia y de su interés por tener un relacionamiento conmigo. Quedé convencido, “Dios es real”. Esta fue mi primera creencia. Estas 3 palabras tan simples pero tan profundas eran ahora la base de una nueva vida. Quise conocer más a este Dios y me informaron que había inspirado la Biblia. No

podía creer que por tanto tiempo menosprecié este libro que siempre estuvo a mi alcance.

Fue en ese momento de mi vida que comencé a saborearme las líneas de este libro de Dios. Fui miembro de esta iglesia dominical por 6 meses en los cuales leí las epístolas desde Hechos hasta Judas, pero cuando estaba en Hebreos, El Espíritu Santo utilizó el capítulo 4 para hacerme comprender que el sábado seguía vigente como día de reposo. Fue difícil regresar a la iglesia Adventista. Cuando llegué por primera vez a aquella iglesia en Chandler Arizona me propuse no estancarme, estaba buscando toda la verdad y pensé juntarme a la iglesia por razones del sábado, sin embargo, en el momento en el que encontrara algo errado me retiraría, buscando un grupo que tenga toda la verdad. Comencé por estudiar el libro 28 Creencias de los Adventistas del Séptimo Día, también complete el estudio bíblico vía online del ministerio de Amazing Facts (Hechos asombrosos. www.amazingfacts.org). Hoy después de estudiar teología 5 años en una universidad adventista me doy cuenta que lo único errado de la Iglesia Adventista del Séptimo Día soy yo y todos sus miembros, porque lo que la iglesia sostiene como verdad, es toda la verdad revelada por Dios para preparar un pueblo para la pronta venida de Jesús.

Cada vez que descubría nuevas verdades a través de los estudios bíblicos y del libro de las 28 creencias, me llenaba de entusiasmo por enseñárselas al mundo. Verdad que están siendo oculta por el más grande y sofisticado de los sistemas secretos, dirigido por el peor de los enemigo, Satanás. Mi vida ahora tenía un propósito en el plan cósmico de Dios, así que decidí entregarme a su obra tiempo completo. Estaba cansado de interrumpir el progreso de su trabajo durante la semana para aplicarme a otras labores que aunque necesarias no urgentes como el enseñar la verdad al mundo.

Me llamaron loco. Tenía el trabajo de mis sueños, trabajaba como entrenador de gimnasia olímpica bajo la dirección del ex presidente de la asociación de gimnasia olímpica de Bulgaria, Roumen Grabrovska. Considerado como uno de sus mejores discípulos llegué mucho más lejos de lo que pensé, no sólo como deportista sino como instructor, pero todo esto que por años fue mi pasión y mi alegría ahora era un obstáculo para una entrega total a la voluntad de Dios para mi vida. Me veía durante un día normal de entrenamiento enseñando lecciones espirituales del deporte y de las situaciones que acontecían a los niños y jóvenes en mis grupos hasta que decidí con mucho dolor abandonarlos para prepararme para la obra a la cual Dios me estaba llamando.

Después de haber vivido 12 años en los Estados Unidos ahora enfrentaba una decisión grande sobre donde estudiar. Después de 12 años aun no era un ciudadano o residente legal del país así que decidí ir a México para estudiar en la universidad de Montemorelos. Estaba todo listo era esperar simplemente la fecha de inicio de clases, pero Dios tenía otros planes.

Conocí al pastor Paulo Sergio da Silva, pastor de la congregación adventista de habla portuguesa en Arizona quien casualmente era mi vecino durante todos estos años sin haberlo conocido. Junto con uno de sus miembros Nailson Diniz me invitaron a asistir a su grupo pequeño los domingos. Fue así como comenzó una amista que hasta hoy es de las mas buenas.

Cuando faltaban meses para viajar a Montemorelos Nailson y el pastor Paulo me llamaron a su casa para una charla aparentemente muy seria. Pensé que era para trabajar en otro proyecto evangelístico pues durante varios meses trabajábamos juntos en proyectos diversos para la iglesia en Arizona. Pero me sorprendieron al invitarme para acompañar a Nailson a su casa en Brasil por 4 meses para después estudiar teología en la Universidad Adventista de Bolivia (UAB). Para mí parecía todo una aventura. Conocía la selva sólo a través de las películas de Tarzán y el Rey león pero ahora estaba rumbo a Sudamérica. No pude acompañar a Nailson a su casa por esos 4 meses pero quedamos de encontrarnos en el aula al comenzar las clases.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Salí de casa con lágrimas del dolor que es dejar un hogar de amor. Habíamos llamado a un servicio, estilo taxi, larga distancia que me recogió desde la puerta de mi casa para dejarme directo en casa de mis abuelos en México. Lo que iría ser un viaje de 8 horas comenzó con la dolorosa imagen de ver a mi madre frente a lo que fue mi hogar quedando cada vez más pequeña hasta desaparecen de vista. Lloré amargamente, y lo hago en este momento al escribir estas líneas, pues crecí bajo el tierno cuidado de una madre que lo dio todo por mí. No puedo describir con palabras el dolor que aun siento al no tenerla a mi lado. Son 5 años que no la veo sino por Internet y teléfono pero esto no remplaza un abrazo.

Una señora sentada a mi lado que viajaba junto con el grupo dirección a Nuevo Casas Grandes, Chihuahua me dijo, “debes ser un buen hijo, porque una madre no llora por cualquier hijo como vi a tu mamá llorar. No supe que responder, ese fue uno de los momentos más duros de mi vida.

Al continuar con el viaje me di cuenta que ella era Mormona y vi como Dios deseaba iluminar su vida con la verdad que ahora brillaba en mí. No quería incomodarla y temía pasar vergüenza. Por un par de horas sufrió dentro de mí como cobarde por hablar sobre la verdad que conocía. Sabía que no podría explicarle todo lo que comprendía pero conociendo la fe mormona busqué un tema que tenemos en común. Comencé con el tema salud, especialmente sobre una alimentación sana. No era por acaso que Dios me estaba colocando en ese lugar para conocerla.

Una de las últimas verdades que acababa de aceptar con todo mi corazón era sobre el espíritu de profecía manifestado en Elena G. de White. Nunca creí en Elena de White como profetisa, aunque crecí en un ambiente adventista. Vi como el enemigo ahora engañaba a miles bajo los escritos del falso profeta Joseph Smith, así que direccionalé la charla hacia el don de profecía, tema familiar para los mormones. Le presenté 5 pruebas bíblicas para testar a cualquiera que se dice ser profeta enviado por Dios. Le presenté a Elena de White y le aplicamos las 5 pruebas. Después de presentar a Elena de White como profetisa de Dios la invitó a hacerle un test a Joseph Smith. Le hable de su vida promiscua y su muerte controversial, incluyendo su grande mentira sobre la traducción del libro de José. Quedó impresionada y dijo proponerse investigar más.

Sentí un gran peso fuera de mi pecho al haber sido un testigo fiel, pero de repente fuimos detenidos por unos autos de policía. Pidieron los documentos y visas de todos los viajantes así que saqué mi pasaporte recientemente obtenido y completamente vacío al oficial. Regresó por mí y me pidió que saliera del auto. El chofer me indicó no sacar mi maleta sino solo ir con mi mochila pues él la dejaría en la dirección a la que había entregado como destino final. Confié en él y salí sabiendo que no era para nada bueno.

Los oficiales habían estado coleccionando un grupo de indocumentados y los tenían todos en línea esposados por las manos y los pies. Cuando bajé del auto se acercó otro oficial y me esposó de las manos hablándole a su compañero en inglés, “acabaron las esposas de los pies, éste me lo llevó yo en mi auto”. Al otro grupo, lo condujeron a un bus de la policía que quedó sin espacio para mí. Salieron el bus y otros 2 autos al frente quedando nosotros por detrás de la fila.

Faltaban poco para cruzar la frontera pero ahora estaba en dirección contraria 3 horas de viaje adentro del desierto americano para la estación de este equipo. El oficial debió haber pensado que yo no hablaba inglés y encendió su radio satelital en lo que era una estación de radio pornográfica. Ni sabía que esto existía, pero la sorpresa mayor fue que el oficial escuchaba

historia tras historia pensando que yo no me daría cuenta de lo que estábamos escuchando. Esposado por las manos sin poderlas juntar oraba para que aquello acabara rápido. Después de un par de historias apagó la radio y me preguntó, con un español mal hablado, “¿de dónde vienes?” no quise responderle queriendo ejercer mi “derecho al silencio” (tan conocido por los americanos), así que él insistió agresivamente. No sé por qué pero respondí en inglés. Esto le sorprendió, al no escuchar un acento. Ahora sabía que había comprendido todo.

Le dije que estaba saliendo del país después de pasar 12 años para estudiar teología. Esto lo avergonzó aún más y me dijo, “como puedes ver, ando mal...” había crecido en un hogar muy religioso pero ahora con problemas familiares vivía infeliz y perdido. Esposado sin poder abrir mi Biblia experimenté un milagro en mí. Recordé tantos versículos de memoria y le comencé a dar estudio bíblico tras estudio bíblico por el resto del camino. Quedó completamente impresionado y al llegar a la estación me dijo, “no te preocupes sólo vamos a revisar si entre ustedes hay algún fugitivo para después dejarlos en la frontera”

Cuando bajamos entramos a la estación pero a mí me colocó en una celda diferente y ni se preocupó por cerrar la puerta. Los otros oficiales le preguntaron qué hacía y él les respondió, “ese joven allí...es muy especial, más inteligente que todos ustedes.” Nos revisaron para ver si no teníamos algún record y después nos devolvieron las cosas y nos llevaron hasta la frontera. Me acuerdo las últimas palabras de este oficial al despedirse de mí, “ve estuda mucho, y cuando termines te esperamos de vuelta en los Estados Unidos”

Al cruzar la frontera pedí un teléfono y llame a mi mamá, quien seguramente estaba preocupada ya que no había llegado a casa de mis abuelos. Le señora mormona con quien había hecho amistad e intercambiado números de teléfono, llamó a mi mamá al llegar a su casa y le informó de todo, así que mi familia ya estaba por llegar a la frontera para recogerme. Después de algunos minutos llegaron mi tío y un primo preocupados para llevarme a su casa. Durante el camino me reclamaron la locura de haber salido del país cuando supuestamente lo tenía todo. Me dijeron que ahora tenían planes y querían ayudarme a abrir un gimnasio olímpico invirtiendo en lo parecía ser un buen negocio y que yo podía dirigir el proyecto, pero eso no era mi plan.

Cuando llegué, decidido a tramitar todos los papeles necesarios para estudiar en Bolivia lo más pronto posible vi que las personas con las que contaba para algunos viajes a la capital de mi estado y del país no estaban

más dispuestas. Esto junto con mi familia, toda dispuesta a convencerme de quedarme y re direccionar mis planes fue una gran prueba. Temía más que todo viajar a México DF, la ciudad más poblada del mundo y por lo tanto muy peligrosa. Esa noche llorando le dije a Dios, “Señor, tengo el dinero necesario para llegar a Bolivia y voy a hacer todo lo posible para llegar hasta la fecha límite que me indica la Universidad, 10 de marzo. Si no llego para esta fecha quiere decir que no es tu voluntad que estudie teología, pero lo voy a intentar”

Rápidamente comencé con los trámites locales con la ayuda de mi primo Omar Calderón por quien oro hasta hoy. Ese sábado asistí a lo que fue mi iglesia durante los años de mi niñez, para ahora, yo testificar de cómo Dios me había transformado, no de una forma mágica como tanto había pensado que sería, sino gradualmente a través de la Biblia y las verdades escritas en ella. Los hermanos que me conocían desde niño podían percibir el cambio y no lo podían creer. Ese mismo sábado conocí a una joven quien me preguntó cuáles eran mis planes. Le dije que al día siguiente viajaría para la ciudad de Chihuahua la capital de mi estado donde necesitaba tramitar unos documentos para después ir a México DF. Me sorprendieron las palabras que inmediatamente salieron de su boca, “estoy regresando a vivir a Chihuahua mañana y voy de auto, ¿quieres ir con migo?”

Viajamos juntos ese domingo y me alojó en casa de su tía antes de ir a dormir me dijo mañana me dejas en mi nuevo trabajo y te presto el auto para que vayas y trámites tus documentos. Sé manejar pero acostumbrado al estilo estadounidense donde todo está bien señalado y donde todos siguen las reglas a pie de la letra. Percibiendo el tráfico mexicano le pregunté si no habría un amigo que pudiera llevarme. Todos los amigos y amigas que llamamos tenían compromisos en ese momento me acordé de la charla que tuvo con su tía hace algunos momento de un joven que aparentemente estaba sufriendo bastantes problemas y le propuse llamarle. Justo uno de sus tantos problemas por los que pasaba era el haber sido despedido del trabajo así que estaba disponible.

David Marroquín fue mi chofer aquel lunes y después de terminar el trámite le dije que compusiera a alguna agencia de viajes. Cuando supo que viajaría a México dijo, “yo soy de México DF y mis papás viven allí, ¿a quien vas a visitar?” Lo más sorprendente era que el vuelo (ida y vuelta) estaba a la mitad de lo presupuestado. Dios estaba dirigiendo mi camino hacia Bolivia. El viaje que le ofrecí fue lo que él necesitaba. Sus problemas eran tantos que visitar a sus papás era un sueño.

Alojado en el apartamento de los papas de David y conducido por él mismo para todos los lugares que necesitaba visitar fue providencia de Dios no sólo para mí sino para él y su familia quienes necesitaban ánimo y dirección del Señor a través de uno de sus siervos. Dios estaba cuidando de cada paso. Finalmente al llegar a Bolivia una ancianita a quien había ayudado durante el viaje ofreció llevarme hasta Quillacollo que quedaba rumbo a Vinto-Pairumani, donde está ubicada la UAB. Bolivia era todo un espectáculo para mí, recuerdo muy bien haber volado del lado de la ventana y ver como la lluvia cubría toda la escena montañosa en la época más verde de Cochabamba. La forma típica de la vestimenta de las personas me hacía sentir como si estuviera entrando a otro mundo. Al bajar en Quillacollo con la instrucción de subirme a un “trufí” rumbo a la universidad, aun mareado por lo nuevo que era todo me di cuenta que no sabía lo que significaba “trufí” pero antes de poderme preocupar escuché el grito de un hombre que hasta hoy se para en la misma esquina gritando, “!Adventista! ¡Adventista!” Fue así que aprendí que los “trufis” son minibuses en Cochabamba – Bolivia ya que de acuerdo a la ciudad cambia.

Mirando hacia atrás puedo ver como Dios dirigió cada paso para que en aquel 10 de marzo, aun bajo la lluvia pudiera llegar a lo que hoy me duele dejar, la UAB.

La aventura de estar donde Dios te quiere

Muchos piensan que entregarse completamente a Jesús implica vivir una vida aburrida, pero puedo testificar que desde que me entregue a los caminos del Señor mi vida es una aventura extrema. Durante los últimos 5 años de estudios aprendí a hablar portugués, viajando durante las vacaciones por diferentes partes de Brasil para colportar y trabajar en proyectos de evangelismo. Tuve la maravillosa oportunidad de viajar a Alemania, Francia, Roma y el Vaticano siguiendo los pasos de Martín Lutero. Todo providenciado por Dios, pero lo mejor de todo es que después de salir de los Estados Unidos, a lo que considero una de las universidades más misioneras y más conservadoras del mundo adventista la UAB. Pero no en cualquier lugar, sino en Bolivia. Aquí encuentras selvas tropicales, pantanos, montañas empinadas, valles, planicies, salares, cañones, huellas de dinosaurios, desiertos y cavernas. Si decides estudiar aquí tendrás la oportunidad que he tenido de conocer todos estos lugares.

HACIENDO DISCÍPULOS

Tengo tantas historias para contar, pero hay una que marco mi vida y tomó lugar en el altiplano boliviano en un pueblito llamado Yanga Belén.

Yanga Belén fue el tercer punto misionero de la obra adventista en Bolivia. Sin embargo los años pasaron y el trabajo en este lugar inhóspito, donde los primeros misioneros adventistas plantaron la semilla de la verdad dejó de atenderse con tal fuerza como al principio. Cuando llegue invitado para realizar un reavivamiento en la iglesia me di cuenta que no sería fácil. Los habitantes de Yanga Belén son prácticamente todos agricultores y pastores de ovejas. Salen temprano de mañana siguiendo a sus ovejas por el amplio campo sin horario para regresar.

Visitamos las ruinas de lo que había sido un colegio adventista en este pueblo tan lejano a la civilización. La iglesia aunque grande parecía un edificio histórico mal cuidado con falta de muchos reparos. La lista de ex-adventistas en el pueblo era larga. Gran parte de las familias de la región fueron adventista en el pasado así que comenzamos a visitar. Junto con un ancianito despertábamos a las 3:00 am para visitar a los miembros adormecidos de madrugada. Les cantábamos himnos para despertarlos con serenatas al lado de sus ventanas. Salían despeinados con los ojos hinchados para recibirnos alegres por la visita. Los escuchábamos, les leímos la Biblia los invitábamos para los cultos de reavivamiento en la iglesia y orábamos con ellos. Esos días de visitas madrugadoras cambiaron mi vida. Pude ver la sed espiritual esperando ser saciada aun en horas tan inapropiadas. Dios trabaja en toda hora.

La iglesia se llenó, y los cultos de oración y reavivamiento despertaron al pueblo adormecido del sueño espiritual en el cual se encontraban. Aquel Sábado tuvimos una gran fiesta a lo cual llaman “aphapi” que en el idioma indígena de la región proviene del vocablo “aphapiña” que significa “recoger de la cosecha”. Para esto los comunarios entregan de sus cosechas y de su producción ganadera colocándolo todo en un aguayo (tela folclórica multicolor) en el piso. Me pidieron que comenzara el banquete con una oración de agradecimiento por las bendiciones recibidas durante el año y que comenzara tomando de todo un poco... Fue una fiesta donde sentados alrededor del aguayo repleto de manjares experimente un poco de lo que significa “Todos los que habían creído estaban juntos y tenían en común todas las cosas... y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón.” (Hechos 2:44,46) Una experiencia que llevaré conmigo para siempre.

En la última predicación llamé al frente a aquellos que querían continuar con el movimiento que había comenzado esa semana. Les desafié a continuar con los cultos de miércoles de oración, los cuales habían dejado

de realizarse por años. Les regale el libro “Comunión con Dios: guía devocional para la escuela de oración” proponiéndoles hacer de los cultos de miércoles una “escuela de oración”. Aceptaron el desafío. Hoy, la iglesia está bajo construcción y en pocos días estoy invitado para la inauguración del nuevo edificio que es una réplica a escala menor del templo universitario de la UAB. “Mucha oración, mucho poder” la escuela iniciada en aquel día continua hasta hoy, fortaleciendo a la hermandad de Yanga Belén para continuar con la obra en aquel rincón del mundo donde pocos se animan a entrar. Dios busca hoy a hombres y mujeres que se dispongan a la aventura de la vida cristiana. Esta vida con Cristo llena de experiencias inolvidables te llevará a lugares los cuales nunca soñaste.

PROSIGO A LA META

La iglesia Adventista...

La iglesia verdadera. El pueblo remanente de Dios, en los últimos días, previo a la segunda venida.

Visión del Ministerio

La iglesia necesita ver a Jesús. Como pastor, quiero mostrarlo a través de mi vida y predicaciones. La iglesia quiere escuchar al Espíritu Santo. Como pastor, quiero ser su instrumento para comunicar sus mensajes. La iglesia quiere experimentar un reavivamiento y una reforma. Como pastor, quiero contagiar ese reavivamiento y reforma. La iglesia quiere ver a Jesús en las nubes. Como pastor, quiero apresurar su pronto regreso movilizando a la hermandad para la finalización de la gran comisión.

Legado

Durante estos últimos 5 años, he dejado como legado la sistematización de las funciones y trabajo de la Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica (SEHIT) a través del reglamento oficial y de procesos detallados para la realización de eventos tales como el Simposio Internacional realizado cada año en la UAB. Al recorrer de los años he alimentado una amistad con diferentes dirigentes de la UAB en los diferentes departamentos aprovechando esta amistad para plantar ideas de cómo mejorar a la institución.

A Los Nuevos Estudiantes

No descuides tu culto personal... Esfuérzate... Estudia... aprovecha cada momento... compra todos los libros que los profesores te recomiendan... participa de actividades extra curriculares... alimenta

amistades con todos tus compañeros... Haz caminata con amigos... sueña con el distrito y escribe tus sueños sistematizando un plan de trabajo... archiva todos los materiales de forma organizada... compra un disco duro externo para copiar todo lo que tienes en tu computadora... comparte toda la información interesante con tus amigos... No te sobrecargues de responsabilidades... aprende a decir NO... Aprovecha las oportunidades... Ayuda para aprender...

PERFIL Y ACTIVIDADES

Datos Personales y Actuación

Arturo Betancourt Loera es hijo de Arturo Betancourt Dominguez y Luz María Loera Ochoa. Nació en Nuevo Casas Grandes, Chihuahua (México), el día 9 de febrero de 1984. Fue bautizado en la Iglesia Hispana de Chandler, en el 2006. Actuó como Tesorero del Club de Líderes UAB (2008-2009); Director del Club de Jóvenes Adventistas UAB (2009); Director de la Comisión Científico Académico (2010,2011) y Presidente de la Sociedad Estudiantil Honorifica de Investigación Teológica (SEHIT) (2012). Profesor de la Escuela de Misiones (2010,2011); Secretario (2010) y capellán (2011) del curso de teología; Integrante del Comité Editorial de las revistas *Evangelio y Doxa* (2010-2012).

Contacto: artbetancourt@hotmail.com

Pasaporte al sueño anhelado



Obed Alvarado
Perú

Cuando Dios me llamó estaba de misionero voluntario en mi pueblo, *Huamanmarca*, Perú. Nací en este minúsculo pueblo, compuesto por tan sólo seis casas. En el pináculo de un cerro, me detenía al borde del terrenito y miraba al frente y para los dos lados, y solo veía cerros. Al centro se podía ver el río Marañón, conocida hoy como “la serpiente de oro”. Este lugar está después de Huamachuco cuya provincia pertenece a la Región Libertad. ¿Cómo es que Dios me sacó de entre los cierros, para estudiar teología en la gran ciudad de Cochabamba? La historia esta entremezclada con mi conversión, el asesinato de mi padre y me decisión e servir como misionero voluntario.

Llamado en medio de pérdidas

Todo comenzó en el norte del Perú. Con apenas trece años entregué mi vida a Cristo. Antes de este acontecimiento, mi rutina era muy diferente. Rodeado de amigos de mal vivir, recibía una influencia fuerte por parte de las amistades; mis padres separados, mi hermana pequeña. En medio a estos problemas, quería conquistar todo, en la música, en la pandilla, creyendo que por la fuerza se obtiene cualquier cosa.

Un 10 de noviembre del 2002, el Espíritu de Dios tocó mi vida. Me resistí al principio, pero después atendí el llamado del Salvador. De ahí en

“Porque te tomé de los confines de la tierra, y de tierras lejanas te llamé, y te dije: Mi siervo eres tú; te escogí, y no te deseché.”

Isaías 41:9

adelante mis planes y amistades cambiaron. Me costó mucho al inicio testificar por Cristo. Descubrí mi don después de una predicación en “La Voz del Menor”. Al paso del tiempo, me convertí en un religioso. Trabajaba en la iglesia, pero no estaba totalmente comprometido con la misión de Cristo.

En el año 2005, tres días después de mis cumpleaños, mi padre fue apuñalado. Mientras llegaba al lugar de los hechos, mis lágrimas brotaron. A medida que me acercaba a él, mi dolor creció; felizmente le encontré vivo, en el hospital tres días después. Un sábado de mañana (7:55) mi papá dejó de existir; la muerte visitó mi hogar. En medio del llanto, me vino la duda ¿Qué hacer y cómo vivir ahora?

Dos días antes de este hecho ocurrió algo bastante extraño. En la mañana volteo a un lado y veo a una señorita que me está llamando con una mueca, extendió su mano y me señaló. Miré a mi contorno no había nadie que le estuviera mirando a ella, enseguida corrí a ella y me dijo: “¿Tienes algún familiar aquí?” Sí, mi padre, le respondí. “¿Debe estar bien grave por eso es que está en sala de cuidados intensivos, verdad? Yo también tenía a mi madre allí, y después no la volví a ver más. Sabes sé fuerte para lo que se venga. Lucha pase lo que pase, lucha y no te desanimes. Ahora tú eres el que está a la cabeza de la familia.” Sin explicaciones, me dio un billete, y se fue.

Cuando el reloj marcó las 7:55 me desesperé, y pensé en todo. Buscando a mi tía por un pasillo interno, veo que se va acercando una señorita, y a los tres metros de distancia mía le dije: “Amiga, perdí a mi papá, estoy mal”. Ella me consoló diciendo: “Ya ves sólo te pido que seas fuerte, sigue adelante, te falta mucho porque aprender y recorrer, ahora piensa en tu familia; en tu mamá y tu hermana.” Le agradecí y ya no le vi más.

Después de la muerte de mi papá, pensé en la venganza. A dos cuadras del velorio, un amigo me dice que si pienso en vengarme, podía contar con su apoyo en herramientas. Dios no permitió que la venganza me dominara. Volví y enterré a mi padre. Después de un año intenté empezar una vida nueva. Empecé a enamorar. Quedamos juntos por un año y cuatro meses, pero terminé con ella. Aun recuerdo las palabras que le dije; “mira yo termino, y te aseguro que ya no sabrás de mí. No me verás, y si lo harás no me tocarás, porque estaré tan distante de ti” me interrumpió diciendo: “Por favor dime que no te suicidarás”. Dije esto, porque me vino un fuerte pensamiento de realizar un sueño antiguo, estudiar teología.

Ya había postulado estudiar en la Universidad Peruana Unión, en 2006, pero, por esta relación, fui impedido. Había decidido a no más

estudiar, sino ayudar a esta joven a ser una profesional. Este caso afectó mi vida sentimentalmente, mas fui valiente. Oraba mucho por iluminación, oraba por una estabilidad, espiritual familiar y económica. A pesar de orar, trabajé en tres empleos diferentes, dejando todos. Como nada me duraba, pregunté a Dios que quería de mí. ¿A dónde me quieres?

En medio a esta crisis existencial, decidió actuar como misionero voluntario. Había recibido una carta y viajé a Huamanmarca, Llaupuy y Nimpana, para apoyar una campaña de evangelismo. Después del evento, mi espíritu se reanimó, mi fe creció y descubrí que evangelizar era mi verdadero ministerio. Comprendí que éste era el lugar adonde Dios en quería. Guardé lindos recuerdos en mi corazón de esta experiencia misionera radical.

Viaje a Trujillo y me presenté a la antigua Misión Norte Pacífico. Me entrevisté con el pastor Abner Tello P. Le referí la necesidad de obreros en los pueblos a dónde había servido como voluntario. Ofrecí mis servicios de misionero voluntario, para esos lugares. Le explicó aún que los pastores muy poco llegan por allá, lo que ocasiona graves críticas de los hermanos. Por eso, concluí, deseo ser un misionero para llegar a estos lugares. El pastor me respondió: "Mira, como misionero tú no tienes futuro, porque la iglesia puede tomar tus servicios uno o dos meses y ya no se responsabiliza por tí". Pastor, si no voy como misionero entonces que hago. ¿Cómo puedo ayudar en la obra? Van a seguir criticando a los pastores diciendo que sólo se interesan los diezmos, llegan a un lugar reciben, entregan las lecciones y se van, y no llegan hasta aquí. Sabes tú no puedes ser misionero, tú tienes que pasar por la universidad y estudiar teología; porque como misionero no tienes futuro. Además si los hermanos critican a los pastores eso no te corresponde, porque de la misma manera han de criticarte a ti cuando seas pastor de ellos. Me quedé molesto conmigo mismo, y por la respuesta. Le agradecí por el tiempo que me dio y me retire.

Conté lo que había pasado a mi abuela. No le gustó, porque él me había desanimado de ser misionero. Tiempos después, viajé a Lima para averiguar los costos del curso de teología. Tenía interés en inscribirme para postular la carrera. Infelizmente, me dijeron que no había inscripción para nuevos estudiantes. Con este chasco, pensé en lo que haría. En la casa dónde estaba hospedado, me comentaron de un joven, conocido como bebito, que estudiaba teología en Bolivia. Después de reírme de su apodo, me entrevisté con él. A pesar de decirle que mis planes eran estudiar en Lima, él me invitó a viajar para la universidad adventista de Bolivia. Era un sábado. Oré antes de acostarme, pidiendo una respuesta de Dios. Pasé casi

cuatro horas, discutiendo con el Señor sobre arriesgar mi futuro en Bolivia. Finalmente Dios ganó. Decidí viajar a Cochabamba.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Recuerdo la noche en que llegué a la Universidad Adventista de Bolivia para estudiar. El viaje fue emocionante. La alegría era tremenda. Los sueños serían realizados finalmente. Luego vinieron las pesadillas. No logré completar mi proceso de matrícula, por falta de la documentación exigida. En medio a problemas de documentación, decidí asistir las primeras clases. Un día jueves, el pastor Heber Pinheiro (decano) visitó nuestro curso, diciendo que ese mismo día viajariámos a la ciudad de La Paz para hacer una campaña evangelística. Dijo también que aquellos que no habían concluido su proceso de matrícula, tendrían hasta las 5:00 de la tarde para concluir. Caso contrario, no podrían viajar. Me preocupé, mi fe vaciló. Estaba en mi cuarto, ya pretendiendo retornar para casa. Llegó un amigo me dijo, viajaste tan lejos para nada, Obed mírame, Dios te ha traído para que ejerzas un ministerio y para triunfar. Despues de orar juntos me conforté.

Procedí a hacer los pasos. Logré finalizar el proceso. Sabía que podía viajar a La Paz. Para la campaña, todo estaba preparado. Comida, hospedaje. El orador de aquella Semana Santa sería el pastor Rober Costas. Durante la campaña, también fui probado, en mi llamado. Conocí del pastor Walberto Mamani quien apoyaba al distrito de Viacha como evangelista, donde me encontraba apoyando en un centro de predicación junto a dos amigos. Dios nos bendijo muchísimo en esta campaña.

Volviendo a la UAB, me faltó el dinero para estudiar. Solicité trabajo en el campus, y fue apoyar en el comedor, dónde estuve por tres añitos. Ahí pasaron muchas cosas lindas, con los amigos, los administradores, los eventos, la comida, etc. Que momentos especiales. En repetidas veces recuerdo que salía temprano de clases para cumplir con el trabajo; a pesar del trabajo duro, Dios tuvo misericordia de mí, porque no me aplacé en ninguna materia. En ese mismo año (2008), regresé a Perú y busqué al pastor Abner Tello. Le conté que Dios me había guiado hasta Bolivia, le dije que no se equivocó. Despues de las vacaciones retorné a Bolivia.

Los exámenes y el colportaje

Una de mis mejores experiencias de colportaje estuvo relacionada a un momento difícil académicamente. Estábamos finalizando el año. Estaba a punto de aplazarme en dos materias: inglés y griego. En inglés necesitaba

algunos puntos, pero en griego más de veinte. En ese momento crucial para mi carrera, hice un pacto con el Señor: “Dios, su usted me ayuda a aprobar en estas materias, y apruebo, me quedo en Bolivia para colportar. No sé donde pero te prometo que quedaré. Estudié duro, repasando el contenido para los exámenes finales. Era difícil, pues durante el día, trabajaba en el comedor, además de asistir a las clases.

Después del esfuerzo extra y de la bendición de Dios, no reprobé. Cuando supe eso le dije a Dios; “Dios sí que aquí me agarraste, cumpliré lo que te prometí.” Así fue como Colporté en la Misión Boliviana Occidental, en el verano del 2009-2010.

HACIENDO DISCÍPULOS

La oración hace la diferencia

En febrero de 2011, en la ciudad de La Paz, tuve una linda experiencia misionera, de forma inusitada. Estaba colportando y cada jueves de noche visitaba a una señora en su centro de ventas, para hacer una cobranza de un material que me había comprado. Al final de la cobranza, hacía una oración por ella, sin importar la gente o sus clientes. La señora no presentaba vergüenza o timidez con respecto a la plegaria. Hasta que un jueves fui recoger la última cuota y despedirme finalmente de ella y agradecerle por todo, ya que dos días después estaba retornando a Cochabamba para seguir estudiando.

Llegué como siempre, la sorprendía, nos saludamos, hice el recibo, me canceló, y me estaba despidiendo con una oración. Allí había gente consumidora, y yo oré con ella en voz alta. Terminando la oración me despedí dándole la mano. Hasta que de repente alguien jalando mi brazo, evitando de esta manera que yo me retiré de allí. Era una mujer, que me decía “yo también quiero que ore por mí, necesito que ores, yo sé que Dios me va a perdonar”. En aquel instante no comprendí, pero allí oramos, pedía a Dios por ella, y su familia. Después ella se abalanzó a mis hombros, y me abrazó. Nunca antes alguien me había abrazado con la misma intensidad y emoción como la que esta persona lo hacía.

Allí es donde sentí la necesidad profunda de una vida solitaria, manchada por el vicio, y el pecado. Fue allí donde vi sus lágrimas, los deseos de cambiar, de ser una persona diferente a lo que era; me comentó su caso triste, diciendo que su esposo la maltrataba, sus hijos no la querían ver, su familia no la apreciaba por el solo hecho que esta mujer se había dado al trago”. Allí le pidió a la señora Alcira que le venda una hamburguesa para

mí. Luego mientras eso pasaba, le pregunte, donde vivía, y ella me dijo que vivía cerca. Me ofrecí a acompañarla. No quiero molestarle, me respondió ella, no, no es nada. Agregué. Mientras íbamos de camino le ofrecí los estudios bíblicos, lo cual aceptó gustosamente; en aquella noche, ella mirándome a los ojos me dijo algo que nunca me olvido. “Tú eres un ministro de Dios, Dios te ha enviado aquí, ora por mí”. Me abrazó y le dije allí, que Dios la ama, y jamás la abandonará, solo tenía que aceptar su ayuda. Me retiré de aquel lugar, agradecido con Dios, no sólo por la hamburguesa que recibí, sino porque el Señor me mostró que este es mi ministerio.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Un puerto seguro. El que ha vivido en medio a delincuencia, sabe lo que correr riesgos. El que ha perdido a su papá, sabe lo que vivir sin estabilidad emocional. Lo que ha tenido sus sueños destruidos, sabe lo que es la desesperación. La iglesia me trajo una nueva vida, llena de seguridad. La Iglesia es un puerto seguro, dónde puedo ancorar mi barco atrubulado. Aquí sé que estoy protegido del mal y cementado para superar las perdidas.

Visión del Ministerio

Es Dios que llama es el Dios que capacita. Su promesa es clara. “*Porque te tomé de los confines de la tierra, y de tierras lejanas te llamé, y te dije: Mi siervo eres tú; te escogí, y no te deseché.*” (Is. 41:9). Por esa razón, creo que el ministerio es una consecuencia de la conversión. Ni todos serán pastores. Sino todos serán ministros y sacerdotes de Dios y de Cristo. Algunos de aquellos que son alcanzados por la gracia de Cristo, son llamados específicamente para el ministerio de la Palabra. Otros pueden actuar en otras áreas. Sin embargo, lo lindo es que el Señor no desecha a nadie. Todos son escogidos para una función en la obra de la iglesia.

Legado

La mayor contribución en estos 5 años, fue contribuir en la formación de discípulos para el reino de Dios. Espero que ellos perseveren, asumiendo sus responsabilidades en el servicio del Señor.

A los nuevos Estudiantes

El sendero de la preparación ministerial es linda, mas con muchas pruebas. En el camino a veces hay espinos, hay piedras, el sol de las circunstancias pueden quemarte, y tu fe puede tambalear. Hoy comprendo todo y percibo la manera como Dios dirigió mi vida. No te detengas. Este es

el ministerio que Dios quiere para tu vida. El Señor terminará su obra con la ayuda tuya en este campo. El Señor Jesús necesita de obreros, tú eres el indicado, tú tienes que ser parte del ministerio, tú serás enseñado, capacitado, instruido y enviado por el mismo Dios.

Cuando inicies tu ministerio recordarás de estas líneas, las que motivaron tu alma. Sé que estas pensando en este momento. Mira por un instante al mundo y ve que la gente te necesita. Sé manso, confía en Dios y él hará. Serás prosperado en la verdad, amigo futuro ministro de Dios. No olvides, acepta el llamado que Dios te hace. Dios te bendiga en el lugar y en las decisiones que tomes a favor de Él. Si tienes una visión, síguela. Arriésgalo todo. ¡Conquista lo imposible!

PERFIL Y ACTIVIDADES

Obed Jerson Alvarado Otiniano, nació en 16 de abril de 1988 en Huaman Marca, Departamento de Libertad, Perú. Es hijo de Sinforiano Alvarado Crúz y María Lastenia Otiniano Calderón. Está casado con Rocieny Ribera Marcos.

Contacto: sincero17_ja@hotmail.com



El llamado sigue resonando

Yhony B. Quispe
Perú

*“Ira
andando y llorando
el que lleva la
preciosa semilla;

Mas volverá a
venir con regocijo,
trayendo sus
gavillas”*

(Salmos 126:6)

Cuando Dios me llamó, me encontraba estudiando Derecho y Ciencias Políticas en la ciudad de Lima, capital de Perú. Lejos de mis padres y de mi lugar de nacimiento sentía nostalgia en la soledad y tristeza de no estar cumpliendo mi sueño de ser pastor. Pensé en dejar la carrera, pero podía dejarlo porque no quería defraudar a mi padre.

Siempre tuve interés en el pastorado, quizás porque estudié en un Colegio Adventista donde me bauticé; quizás por la influencia de los pastores que he conocido o quizás por la vida de servicio que han dedicado mis abuelos y mi madre, pues ellos me llevaron a tener la mirada fija en el Señor.

Al compartir la Palabra de Dios a los amigos, guiándolos a la iglesia a veces sólo en los templos ese sueño de ser pastor retumbaba en mi mente. Un sábado después de haber pasado la Escuela Sabática y el culto divino en la Iglesia Central de Ica, fui a meditar al parque en la tarde. Aquel día fue donde decidí en mi mente estudiar Teología, pero después de terminar la carrera de Derecho.

Al haber culminado mis estudios de derecho, hice prácticas pre profesionales en Puno, estaba feliz de haber vuelto a mi terruño, preparándome para estudiar teología, había decidido

estudiar en Bolivia.

EN LA ESCUELA DE LOS PROFETAS

Llegó el año 2008 ya tenía todos los papeles listos para estudiar teología en Bolivia. Mi madre y mis abuelos me apoyaban, no fue difícil convencer a mi esposa en ese entonces mi novia, porque es curioso que ella también había recibido un llamado de Dios para estudiar Teología años atrás, pero su sueño fue frustrado por informaciones equivocadas como “las mujeres no ejercen el pastorado, por lo tanto las mujeres no estudian Teología sino solo los hombres”.

Partimos con un familiar de Puno, el 26 de febrero del 2008 rumbo a Bolivia. Al llegar a la Universidad Adventista de Bolivia, me impresioné y maravillé de la belleza del campus, al pensar que aquí me educaría en la carrera de mis sueños, estaba feliz y entusiasmado de empezar y así obedecer el llamado de Dios al pastorado.

Mi primer año de internado compartí la pieza con Luis, José y Elmer fue una experiencia muy bonita eran muy juguetones, José la pasaba toda la tarde jugando y se sacaba la mejor nota pero no le duro mucho, así que empezó a estudiar más, yo era el mayor de ellos y era el que ponía la disciplina y equilibrio que lo había aprendido a punta de sufrimiento.

Son excelentes las clases donde los docentes dan todo de sí para transmitirnos sus conocimientos por teoría y experiencia, he aprendido mucho de cada docente, su visión, su conocimiento, su vida familiar, su predicación, hasta las bromas de alguno, ni que decir de mis compañeros he aprendido a convivir con compañeros de diversas culturas en su mayoría muy aplicados.

Experiencias en Santa Cruz

El verano 2008-2009 fui a colportar a Santa Cruz de la Sierra, una ciudad caliente y lluviosa (especialmente entre diciembre y marzo). Conformamos un equipo muy bonito homogéneo y competitivo; buenos colportores como Arturo Betancourt, Celeste Valdivieso, e Ingrid Ponce y nuestros líderes Steven y Ariel Aracena. Vivimos una experiencia única, dormimos en aulas de un colegio en el piso, después fuimos desalojados y dormimos en carpas. Una noche llovió bastante y amanecimos flotando dentro de la carpa por suerte no entró mucha agua solamente se echaron a perder unos cuantos libros de otro compañero colportor.

En esta campaña, conocí a Rider, un joven cristiano muy fervoroso y misionero. Había visitado muchas iglesias evangélicas pero después de estudiar la Biblia se convenció de la verdad del sábado y llegó a la conclusión de que la Iglesia Adventista es la iglesia verdadera. Sin embargo, en el lugar no había una iglesia adventista fue en esas circunstancia que me encuentro con Rider colportando en la Zona de Equipetrol.

Un día conversando con Rider me lleva a visitar a una señora postrada que él la ayudaba. Vistamos a la señora Juana Sandoval, oramos y empezamos los estudios bíblicos (fe de Jesús), desde entonces había días enteros que no colportaba pues la señora Juana necesitaba ayuda y yo me quedaba para ayudarla y atenderla.

Después de estudiar casi todos los temas (inclusive el bautismo), Juana Sandoval decide bautizarse. Así fuimos todos los colportores para presenciar el bautismo de la señora Juana en la Iglesia de Hamacas. A pesar de dedicar mucho tiempo a esta obra misionera, Dios me bendijo con más de una beca y pude pagar mis pensiones para todo el año.

El chasco de no ir a Brasil

La campaña de evangelismo de cuarto año fue muy esperada por mis compañeros y por mí ya desde inicios de año, por el trabajo arduo que se desplaza y por lo que esperan de nosotros nuestros maestros y los líderes de la iglesia del campo donde se trabaja, los blancos que se tiene o en otros casos el objetivo de dejar una iglesia establecida.

La mayoría de nosotros fuimos designados a distintos estados de Brasil, mi persona fue designado a la ciudad de Parauapebas, estado de Para. Todos estábamos entusiasmados para viajar, como también preocupados con el idioma desde entonces empezamos a prepararnos para el viaje que sería el 17 de setiembre de 2011.

Terminamos el 15 de setiembre las clases y me fui a Puno para despedirme de mi esposa pues me distanciaría durante dos meses y medio, mi esposa estaba tranquila porque iba conocer Brasil diciéndome que sacara muchas fotos, posteriormente volví a Cochabamba de donde partiríamos para Brasil ya todos los equipos habían partido y encontré a los compañeros de mi equipo preocupados y resignados de ir a cualquier otro lugar menos Brasil.

Los líderes del campo de Pará habían cambiado de planes para su evangelismo así nos buscaron otro campo, después de dos semanas los líderes de la universidad nos comunican que nos quedaríamos en

Cochabamba a cargo del pastor Yohny Vera. Así pues trabajamos en la zona de la Chimba lugar sin presencia adventista y con una arraigada creencia católica, el final fue muy hermoso bautizamos cada uno dos personas en total diez almas para el Señor.

Experiencias en La Paz

En mi último año fui destinado para trabajar en la Iglesia de Cosmos de la Paz en el Alto. Un testimonio inspirador es la de la familia García que sucedió durante la campaña evangelística de semana santa en la Iglesia Cosmos en el año 2012.

La Familia García fue una de las primeras familias con quienes empecé a estudiar la Biblia antes de la Semana Santa, la señora Elena y el señor Ramón empezaron con mucho entusiasmo a estudiar la Biblia (fe de Jesús), porque tenían problemas y también pidieron a mi persona que ayudara a su hijo José Luis, que le iba mal en sus estudios y tiene malas notas, estudiamos varias lecciones con José Luis, es así como empecé a ganarme su confianza, se acercaba la campaña evangelística de semana santa e invite a él y toda su familia, también invitamos a los estudiantes del colegio “La Paz” donde estudia José Luis. Así que los padres de José Luis empezaron a frecuentar a las reuniones, también muchos jóvenes del colegio, entre ellos los amigos de José Luis, tuve la oportunidad de acercarme también a los amigos de José Luis para ganarme la confianza.

La razón del porqué le va mal a José radica, en que pertenece a una familia disfuncional, el padre es alcohólico y lucha por salir de ese vicio por ende tiene problemas económicos, la señora Elena tiene que sustentar sola a 6 hijos. Por otro lado José Luis tiene 16 años y está en plena etapa de la adolescencia.

Los temas espirituales expuestos por el Pastor Ramiro Illanes en la Semana Santa fueron muy inspiradores, mi persona estuvo a cargo de presentar temas para jóvenes, Estos temas gustaron mucho a los jóvenes y a las familias y el Espíritu Santo trabajo en los corazones por lo que se bautizaron 32 personas entre ellos José Luis y sus amigos, después de esto tuve la oportunidad de visitar un par de veces más a esta familia para estudiar la Biblia y siguen con el mismo entusiasmo y me comentaron que al terminar los estudios se van a bautizar, aunque el señor Ramón sigue bebiendo.

Un viernes fui a visitar como costumbre a la familia García, para estudiar la Biblia, no me esperaba encontrarme con un panorama tan sombrío en la casa de los García, cuando la señora Elena sale vestida de

negro y me dice: Se fue, Ramón Falleció con lágrimas en su rostro, solamente me quedé callado por un instante, había fallecido intoxicado de alcohol, después salió también José Luis, les hablé un poco de la historia de Job “yo sé que mi redentor vive, y al fin se levantara sobre el polvo; y después de desecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán y no otro” y oré con ellos, finalmente el sábado fueron al culto toda la familia, y oramos por ellos. Esta familia está en las manos de Dios, y también él es el que guía a José Luis y sus amigos.

PROSIGO A LA META

La Iglesia Adventista...

Es una Iglesia que ha sido establecida por Dios y el Señor ha obrado en la organización que la rige de acuerdo a la orden dada por Dios a su pueblo en los días del exodo; de igual manera en la iglesia remanente Dios tiene sus diez, sus cincuenta, sus cien y sus mil.

Esto no quiere decir que la Iglesia es perfecta pues no lo es porque la constituyen humanos de carne y hueso, hombres y mujeres con tendencia al mal, es nuestra tarea amonestarla, aconsejarla y guiarla.

Visión del Ministerio

Por lo tanto la misión de mi pastorado es “preparar una iglesia gloriosa sin mancha ni arruga para encontrarse con Jesús en ocasión de su segunda venida” y mi visión “recibir la corona de victoria juntamente con mi familia y ver toda la iglesia en el cielo”.

Legado

Mi legado puede ser definido como una iglesia más amiga y misionera. Busqué, en estos 5 años, apoyar incondicionalmente las iglesias y congregaciones dónde hicimos las prácticas pastorales, enseñando estas iglesias a amar la gente de dentro y de afuera. Además, motivé siempre las actividades misioneras, a fin que el pueblo de Dios pueda seguir cumpliendo la misión. Espero encontrar muchas personas en el cielo, gracias a ese trabajo.

A los nuevos Estudiantes

Hay jovencitos que se están alistando para el pastorado, y les animo para continuar con ese mismo sentir y obedecer el llamado de Dios, porque es lo mejor para la iglesia, la familia y para sí mismo. Pero todo está en las

manos de Dios, él es el que llama, transforma y ordena, cuando dejamos que el obre y haga su voluntad con nuestras vidas.

PERFIL Y ACTIVIDADES

Yhony Belizario Quispe Araca es hijo de Alfredo E. Quispe Tapia y Nely Araca Llanos. Nació en Puno el 28 de Julio de 1982. Fue bautizado en la Iglesia Central de Puno, el 15 de setiembre del 1996. Está casado con Yaneth Laquiticona Duran y es padre de Jabes Eleine. Ejerció cargos en la misma iglesia, colportó en Bolivia y Perú y fue Capellán del ministerio de publicaciones en Puno, Perú. Es Bachiller en Derecho y está concluyendo sus estudios en Teología en la UAB.

Contacto: ynohy@hotmail.com

REFLEXIÓN FINAL

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.”
(Romanos 8:28).

Detrás de cada rostro existe un nombre, detrás de cada nombre hay una vida, detrás de cada vida hay una historia, la historia de cada vida compartida en este libro es un testimonio vivo que acredita que los milagros existen. Dios llamó a estos hombres y mujeres a su servicio y manifestó su poder guiándoles hasta aquí, con certeza que lo seguirá haciendo después.

Imagino a un niño o un joven leyendo este libro, inspirándose con las historias, naciendo en su alma el sueño de servir a Dios como un pastor, sintiendo la emoción de escribir una nueva historia.

Imagino a una persona adulta confirmando su fe mientras lee los milagros de cada historia, tomando decisiones de servir a Dios en la realidad de su existencia.

Son historias del caminar con Dios, de luchas y de triunfos, en las que sobresale la mano poderosa de Dios. Entonces ¿cómo podemos dudar que los milagros aún se observa en nuestro siglo?

Quisiera que nuevas historias sean escritas en la vida de muchos jóvenes a quienes Dios está llamando al ministerio pastoral o a su servicio en la iglesia, tal vez eres uno de ellos, si fuera así, confirmaré una vez más que “No tenemos nada que temer del futuro, excepto que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido y sus enseñanzas en nuestra vida pasada” (Elena de White, Joyas de los Testimonios, Tomo 3, pág. 443).

Mg. Rolando Vallejos Araníbar

Secretario Académico Facultad de Teología UAB

OPINIONES

Nada disfruto más que encontrarme con personas de convicciones firmes. Pablo era así, quizá por eso es uno de los escritores bíblicos que más influye en mi vida. Al escribirle la primera carta a su discípulo Timoteo, con quien me identifico, comienza diciendo: “Pablo, apóstol de Jesucristo **por mandato de Dios** nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza” (1:1).

Pasaron 34 años desde que inicié la tarea pastoral. Hoy puedo decir con Pablo “Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio.” (1 Tim. 1:12)

Al liderar la Asociación Ministerial en Sudamérica, me siento feliz al ver a tantos jóvenes que están preparándose para el ministerio “por mandato de Dios”. Es que no se puede ser un verdadero pastor de otra manera. Sí, se puede ser un profesional, ¡pero no un pastor!

Al leer la historia de 28 jóvenes valientes que fueron llamados por Dios y que estudian teología en la UAB, “por mandato de Dios”, me emocionó mucho. Estoy seguro que este libro de testimonios impactantes, servirá para que muchos jóvenes confirmen el llamado que Jesús les está haciendo.

Dios está buscando hoy a jóvenes con pasión. Pasión por Dios, pasión por su familia, pasión por la iglesia y pasión por las almas. Dios encontró en seis países a 28 valientes que escucharon su llamado y que actualmente se están formando en la Universidad Adventista de Bolivia para ser “Pastores con Pasión”, “por mandato de Dios”, y nos dicen: “**Cuando Dios me llamó...**” así comienza la historia, continúa leyendo...

Este libro será de mucha bendición para ti querido lector!

Carlos Alberto Hein
Secretario Ministerial
División Sudamericana

Historial Fotográfico

Quinto Año de Teología

